

MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA



Marzo 9

1938

Cuentos

ROBERTO ARLT
ALBERTO P. CORTAZZO
JULIO FRANZOSO
RAFAEL MONTAÑA
HORACIO NANI
JULIO A. NUCHE
M. A. RIVERO

Notas

FRANK CATTON
DARDO CUNEO
IGNACIO GACITUA
J. GARCIA MENDEZ
MARIA LUISA GESTRO
JOSEFINA MARPONS
ANDRES MUÑOZ

Secciones

D. F. DE AGOSTINELLI
REMO ALGANI
LUCILA BELL
DOCTOR ESCARDÓ
KING
TIRSO LORENZO
NENUFAR
ROQUE DE REINA
ARTURO SILVESTRE
VALENTINA

Historietas

HAROLD R. FOSTER
K N E R R
HECTOR RODRIGUEZ
S O G L O W

Dibujos

ANDRES GUEVARA
JEAN A. JOSSE
MONTERO LACASA
HECTOR POZZO

Notas — Cuentos — Historietas
Caricaturas — Modas — Labores

20 CENTAVOS EN
TODO EL PAIS

SUMARIO EN LA PAG. 3

Palmieri hnos.

Tiene que hacer un regalo? no lo piense
mas Palmieri hnos. y nada mas

A menos de la mitad de su valor!

VÁLIDO

Por un Mes
Solamente



Detalle de la artística
aplicación y monogra-
ma de ORO 18 Ktes.

Hermosa Billetera de fino cue-
ro Marroquí con puntera de
Oro 18 Ktes y monograma
grabado en estuche

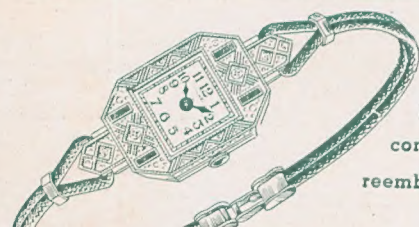
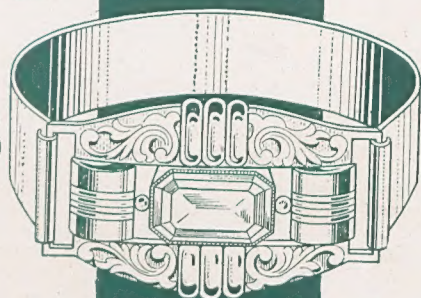
Su Precio \$ 17.—
Por un
Mes solamente a \$

7.⁹⁵

Regia Pulsera, enchapa-
da en oro, con piedra
gran fantasía, modelo
muy elegante.

Su precio \$ 8.—
Por un Mes Solamente, \$

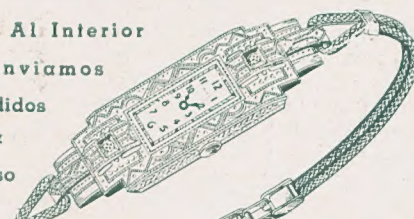
3.⁷⁵



ORO 18 Kilates, frente de PLATINO,
DIAMANTES y zafiros, maquina AN-
CORA 15 RUBIES, mar-
cha garantida a pesos

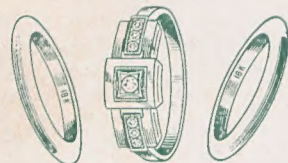
49.⁵⁰

Al Interior
enviamos
Pedidos
contra
reembolso



ORO 18 Kilates, frente de PLATINO y
DIAMANTES, baguette, maquina AN-
CORA 15 RUBIES, marcha
garantida a pesos

55.-



Juego dos alianzas de ORO 18
Ktes. macizo, grabadas y cintillo
de ORO 18 Ktes. platino, bri-
llante y diamantes,
en estuche, a \$

49.⁵⁰



ORO 18 Ktes
macizo, aplica-
ciones platino y
precioso brillante

75.-



Juego dos alianzas de ORO 18
Ktes macizo, grabadas y cintillo
todo de platino con cinco lindos
brillantes en estu-
che, a pesos

190.-

Sres. PALMIERI Hnos. — Casilla de Correo 1292. — Buenos Aires.
Sirvanse remitir GRATIS CATALOGO.

Nombre
Calle
Localidad
Provincia F. C.

Compramos
Oro.

Palmieri hnos.

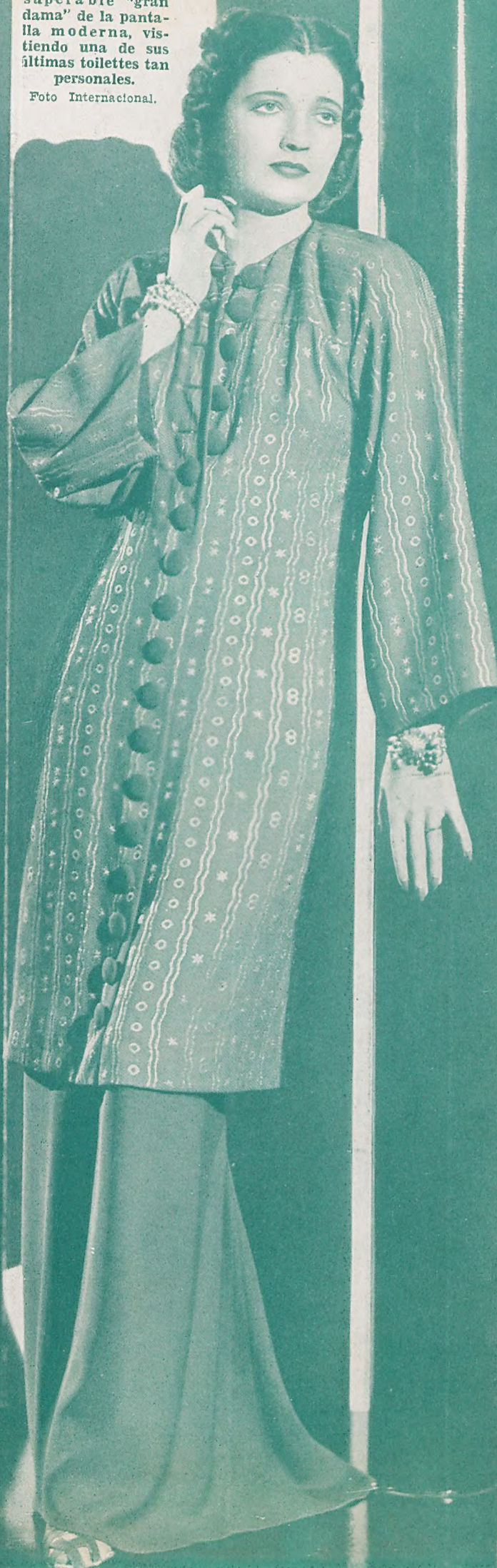
JOYERIA - RELOJERIA LAVALLE esq. MAIPU

Talleres
en
la Casa.

KAY FRANCIS,

la maravillosa e in-
superable "gran
dama" de la panta-
lla moderna, vis-
tiendo una de sus
últimas toilettes tan
personales.

Foto Internacional.



MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA
LA REPUBLICA

Semanario ilustrado, fundado el 7 de enero de 1911
por ALBERTO M. HAYNES

Dirección, Redacción y Adminis-
tración: Río de Janeiro 300. U. T.
(60) Caballito 1020 al 1029.

Oficina de Avisos: Diagonal Ro-
que Sáenz Peña 665. U. T. (38)
Mayo 2012, 2013, 2031 y 2038.

REGISTRO NACIONAL
DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL
Nº 639674

Año XXVIII — 9 de marzo de 1938 — Nº 1416

CONTENIDO DE ESTA EDICION

Ocho notas

LOS MISTERIOSOS SUBTERRANEOS DE LA CASA DE GO- BIERNO, por Dardo Cúneo.....	4
EL COLABORACIONISMO PARLAMENTARIO PLANTEA CONFLICTOS INSTITUCIONALES, PERO NO LOS MAN- TIENE	6
SE APROXIMA LA EDAD DEL CRISTAL, por Ignacio Gacitúa "EL SECRETO DE LA GORDURA", por J. Garela Méndez....	8
LA HERENCIA MAS EXTRAÑA, por Frank Catton.....	9
"HAY QUE DESCONFÍAR DE TODO HOMBRE", por María Luisa Gestro	12
EL CINE ES UN MONSTRUO MODERNO, por Andrés Muñoz	16
LA PAZ A CUALQUIER PRECIO.....	26
	36

Ocho cuentos

SE QUIERE CASAR, por Rafael Montaña.....	5
CUATRO HIJAS SOLTERAS, por Julio Franzoso.....	7
EL JOVEN BERNIER, ESPOSO DE UNA NEGRA, por Ro- berto Arlt	10
A LA LUZ DEL CANDIL, por Alberto P. Cortazzo.....	14
BUENOS OFICIOS, por M. A. Olivera.....	17
EN LA NOCHE, por Rubén Castillo.....	20
CAMINITO ALEGRE, por Horacio Nani.....	24
EL ULTIMO GAUCHO, por Julio A. Nuche.....	28

Comentarios

COSAS DEL MOMENTO	3
-------------------------	---

Un folletín

EL SILENCIO APASIONADO, por Eveline Le Maire.....	50
---	----

Modas y labores

COMO DISIMULAR, por Valentina.....	61
PARA MANTELES Y ROPA INTERNA.....	65
A POCOS DIAS DEL ENTRETIMIENTO.....	68
UN LINDO JUEGO DE SOMBRERO Y ECHARPE.....	69
CUANDO VAMOS DE VISITA.....	72
UN SOLO TRAJE Y SUS MULTIPLES ASPECTOS.....	73

Historietas - Caricaturas

TACHUELA, por J. A. Josse	13
EL PRINCIPE VALIENTE, por Harold R. Foster.....	49
DON PANFILO Y SU PERRO LONGANIZA, por Knerr.....	54
LOS SOBRINOS DEL CAPITAN, por Knerr.....	54
LINTERNA MAGICA, por Héctor Rodríguez.....	60
POMIDORO EL CENTINELA, por Soglow.....	64
EL REY PETISO, por Soglow.....	64

Otras secciones

LA ACTUALIDAD BIBLIOGRAFICA, por Tirso Lorenzo.....	15
LA CASA PROPIA	18
DE ARIES A PISCIS, por Alpharot	22
AL COMPAS DE LA VIGUELA, por El Nieto de Juan Moreira.	23
CORREO CINEMATOGRAFICO, por King.....	30
HACE TANTOS AÑOS, por Arturo Silvestre.....	48
LA SONRISA DEL MUNDO.....	52
ENTRE EL HOGAR Y LA ESCUELA, por Juan Jacobo	55
MUNDO FILATELICO	56
AJEDREZ, por Roque de Reina.....	58
PALABRAS CRUZADAS	58
CHARLAS FEMENINAS, por Delfina F. de Agostinelli.....	59
PARA LAS MADRES, por el doctor Escardó.....	63
CODIGO DE BELLEZA, por Lucila Bell.....	66
EL CONSEJERO DE LOS NOVIOS, por Nenúfar.....	70
TODOS LLEVAMOS EL DESTINO EN LAS LINEAS DE LAS MANOS, por Remo Algani	71

A LOS COLABORADORES ESPONTANEOS

Se advierte a los colaboradores espontáneos que la
Dirección no mantiene correspondencia acerca de los
originales que le envían ni se los devuelve a sus autores.

Cosas del Momento

Comentarios de Actualidad Nacional

CASI se malogra el veraneo en Córdoba por la falta de agua. Poco antes, la población de Santiago del Estero sufrió toda clase de penurias por la misma causa. Todavía no se ha desvanecido en la memoria popular el cuadro dantesco de mujeres y niños asaltando trenes para proveerse de un jarro de agua. Ahora le toca el turno al Chubut. La bajante del río que aprovisiona de agua a Trelew, Gaiman y Dolavon empieza a sembrar en los pobladores el pánico.

A GREGAN las informaciones que ante semejante situación "las autoridades han adoptado diversas medidas". ¿Qué medidas pueden adoptarse?... Así, de urgencia, todo lo que se haga será inútil. El problema del agua no se resuelve, ni se resolverá acordándonos de Santa Bárbara cuando truena.

B IEN está eso de limitar la inscripción a la capacidad del aula y a las posibilidades que tiene el maestro de impartir enseñanza con provecho. Pero en un país como el nuestro, que tiene por delante el pavoroso problema del analfabetismo, no está bien que por llevar aquella condición se queden sin escuela centenares de niños, como ha empezado a acontecer, sobre todo en el interior del país.

R ECIENTE los jubilados de la provincia de Buenos Aires están tranquilos. Después de varios años de privaciones y de angustias les han restablecido la pensión y empieza a pagárseles con puntualidad. Es como para pensar que se ha operado un milagro.

LOS LADRONES DE HACIENDA OPERAN COMO EN EL CINE

A L tiempo que en Bahía Blanca continúan las investigaciones para establecer en qué medida algunos empleados policiales son responsables de los robos de hacienda cometidos últimamente en las inmediaciones de Bordaberry y Durragueira, una banda de cuatros en Salta ha sostenido con la policía un encarnizado combate, ya que los malhechores, que operaban en la frontera con Bolivia, utilizaron, viéndose perseguidos, una ametralladora, con la consiguiente ventaja sobre los agentes de la autoridad, provistos únicamente de rifles y revólveres. Dos vigilantes muertos y un comisario herido constituyen el saldo trágico de este encuentro, que, según los pormenores de la crónica, revistió aspectos francamente cinematográficos.

Agréguese a lo dicho que los cuatros operan con recrudescido ímpetu en otras zonas de nuestro territorio, y se tendrá la evidencia de que es necesario adoptar ya medidas severas para contenerlos. Estas incursiones en el dominio ajeno, que son, por lo demás, periódicas, corresponden a un verdadero aflojamiento de la energía con que las autoridades están obligadas a proceder. Es de desear que no llegue el momento en que los hacendados se vean en la necesidad de armarse por su cuenta, también como en el cine, para repeler esta invasión audaz de los cuatros.

S I se preocuparan los inspectores de vialidad de examinar la obra caminera ya ejecutada, comprobarían que algunos de estos caminos terminados ayer, puede decirse, están en tan mal estado, que dan ganas de empezar las averiguaciones. ¡Ni que se destruyeran a propósito!... Quizá convenga extremar la fiscalización de los materiales que se emplean. Porque, francamente, de otro modo no se explica esta inconsistencia de una obra nueva.

P ARA muestra basta un botón: en Rosario de la Frontera funciona una escuela normal de adaptación regional. En esta escuela — según denunciábalo un reciente telegrama — setenta niños se han quedado sin asiento en los grados superiores. ¡Pon donde la enseñanza viene a convertirse en un privilegio!...

E L carbunco amenazó la semana pasada al vecindario de Mercedes, en San Luis. Sabido es que el carbunco es un tumor virulento que produce prontamente la infección general de la sangre y que el hombre adquiere de los ganados. Por suerte, se atacó la plaga a tiempo y los enfermos bien atendidos empezaron a mejorar.

Sólo que esta alarma sirvió para establecer que desde hace tiempo el puesto de veterinario regional está vacante, y que las vacas de los tambos locales no habían sido vacunadas contra el carbunco, según lo que establecen las previsoras ordenanzas. Es claro que "a burro muerto cebada al rabo". Se clausuró el tambo por cuarenta días y se dispuso vacunar los animales. Pero todavía no tiene veterinario la zona...

EDICION ORAL DE MUNDO ARGENTINO

Todos los días, a las 15.45 horas, se transmite por Radio
"El Mundo" un cuento teatralizado que aparece en esta
revista, o algún otro anticipo del material que contiene
el número de la semana. — Sintonice la audición de
MUNDO ARGENTINO



EN los techos de la Casa de Gobierno hay obreros y picos. La van a demoler. Derrocarán, ahora, a un sector, y poco a poco, todos los muros de esa casa grande se irán rindiendo. La ciudad verá, entonces, más cerca el río; la vieja plaza mayor tendrá una dimensión nueva, y la vista del porteño una nueva distancia. La Casa de Gobierno que, en 1857, reemplazó a los restos de la Fortaleza no dirá más su lenguaje de recuerdos. Y porque pronto no será nada de ella, vamos a hablar nosotros de una leyenda cuya verdad revelarán las obras de la demolición iniciada. En distintos tiempos, distintas voces que nunca más fueron oídas, hablaron

Los Misteriosos Subterráneos

de un misterio en esa casa grande: los subterráneos. Después, el misterio se calló. Nadie habló de él.

— ¿Hay subterráneos en la Casa de Gobierno? ¿Adónde llevan?

El asombro del lector está dudando. Se pregunta: — ¿Adónde llevan? — También fueron esos los términos del asombro del cronista al llegar al tema. Por eso acudió a un profesor de historia y preguntó:

— ¿Hay subterráneos en la Casa de Gobierno?

El profesor, Félix F. Outes, especialista de versación, publicista de la materia y sub expositor desde la cátedra de la Facultad de Filosofía y Letras, definió nuestra duda. La repuso.

— Sí.

Y explicó:

— Circula bajo la Casa de Gobierno de Buenos Aires un sistema de antiguos subterráneos. Subsisten desde la época de la Conquista, unos; desde el coloniaje, otros, y fueron construidos todos por el español. El ingenio del aventurero que vino al encuentro del nuevo mundo autoriza a reconocerle autor de esa obra. ¿Con qué fines? Los de la defensa. Los de conservarse en sus posiciones ante el habitante de la tierra huraña que descubría y ante el río, que sobre las costas dejaba sus

aguas. No extrañará pensar en la posibilidad de su construcción el saber que el subterráneo — o el túnel — era, en la época, una desarrollada costumbre de propietarios europeos que los hacían cavar para unir sus distintas posesiones inmediatas, mediante una combinación de ellos. Pocos son los castillos de determinadas regiones europeas que no los cuentan. La ciudad de París está atravesada por infinidad de anteriores comunicaciones subterráneas. No es de extrañar que el español que vino a América, en el afán de trasladar la vida de Europa a las nuevas riberas, abriera la tierra y la

conocidos países. Lo artillaron frente a la ribera, "desde donde pudiese estorbar el desembarco y abrigar la guarnición". Fueron los suyos muros de tierra apisonada, en un espacio cuadrado de ciento cincuenta varas. Alrededor de los muros en los cuatro frentes se cavaron los fosos. Ese fué el primitivo fuerte de Buenos Aires. Estaba situado en el mismo lugar que vemos hoy la Casa de Gobierno porteña. Lo reforzaron después. En el siglo XVII, a fines del gobierno de Martín de Zalazar, o al comienzo del de Robles, se abrió en la tierra un silo con el propósito de hacerlo depósito de gra-

DE LA CASA DE GOBIERNO

Por DARDO CUNEO

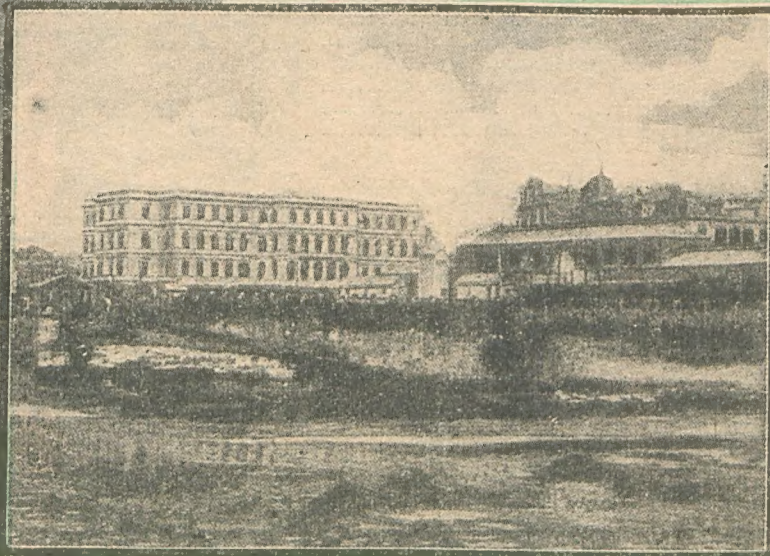
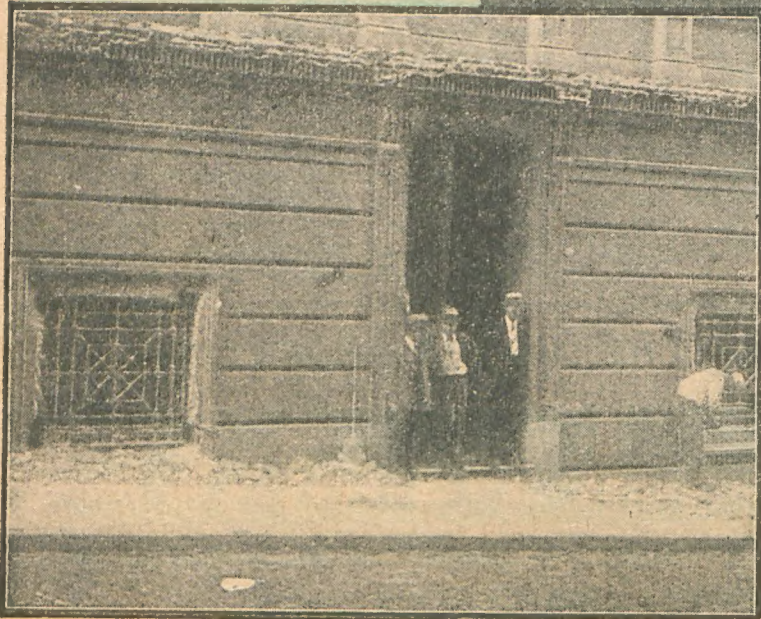
nos. Hacia la misma época existía ya "la puerta de socorro". Era una comunicación subterránea que del interior del fuerte llevaba a la playa del río. Por eso se le llamaba así: "la puerta de socorro". El fuerte, o la fortaleza — la llamaron también de esta manera, — vió agregar, al sucederse los siglos, nuevos edificios y dependencias a su estructura primera. Cuarteles, oficinas... En 1857 lo derriban. Construyen, entonces, la Casa de Gobierno que derriban ahora.

LOS RESTOS DEL FUERTE

El fuerte no fué totalmente derribado. No se clausuraron sus construcciones subterráneas — tal vez algunos fosos, "la puerta de socorro" y el silo — que aún existen bajo la Casa de Gobierno actual. No se destruyeron todos sus muros. En esta misma Casa de Gobierno hay ocultos entre paredes y

Este aspecto ofrecía la Casa de Gobierno en el año 1880, junto a la cual se ve la estación Central. Donde actualmente está situada aquélla se alzaba el viejo fuerte de la ciudad colonial, que cayó bajo la piqueta para dar lugar a la Casa de Gobierno.

La demolición de la Casa de Gobierno ha comenzado por la parte que da a la calle Victoria. ¿Se encontrarán los obreros con los misteriosos subterráneos que subsisten desde la época de la Conquista?



cavara para establecer en su seno organizados pasos de comunicación y eficaces medios de defensa. Por eso creo, también, que bajo la Casa de Gobierno hay antiguos subterráneos...

Así nos habló el especialista. Nos internamos en el tema, y son estas — las siguientes — nuestras conclusiones.

EL VIEJO FUERTE

Donde hoy — y desde 1857 — se levanta la Casa de Gobierno estaba situado el viejo fuerte de la ciudad colonial. En el siglo XVI lo construyó el español que llegó por las rutas de la aventura y la conquista a los des-

corredores, sótanos y dependencias, sectores de la vieja edificación del fuerte. Hace poco se derribaba la vieja Aduana para hacer espacio a los cimientos de la construcción, aún no terminada, que ocupa su lugar. Se halló, entonces, un ángulo de bastión del fuerte. Hace este hecho pensar en la subsistencia de restos del fuerte antiguo en el sector sudoeste de la Casa de Gobierno. También subsisten los subterráneos. Pronto se sabrá, ciertamente, de ellos. Tan pronto como los obreros y sus picos derroten la envejecida sensibilidad de esta casa grande que muere...



Comprendió fácilmente que la secretaria de su cliente debía de ser muy hermosa. ¿Resultaría, entonces, inútil todo su empeño? Bien sabía que una mujer hermosa es un adversario que lleva todas las de ganar.

EL señor Augusto Dugas se dejó caer pesadamente en el sillón frente al bien ordenado escritorio.

— ¡Qué nombre excelente para su negocio! Comisiones Delicadas Limitada. Usted ha dado en la clave, señor Belvedere, al crear esta organización para ayudar a las personas atribuladas.

El señor Juan Belvedere se pasó la mano por el cabello ensortijado y tuvo una sonrisa de circunstancias.

— En efecto — dijo, — es la única organización en el mundo de esta naturaleza. Pero supongo, señor, que usted no ha venido acá para hablar de mí, sino para hablar de usted mismo.

— Tiene razón — suspiró el señor Dugas, alisándose el abultado chaleco, sobre el cual se extendía una gruesa cadena de oro. — He venido precisamente para hacerle una consulta, porque quiero que me facilite su ayuda en un asunto delicado.

— ¿Un asunto delicado? — preguntó solícito Belvedere, que se sentía realmente sorprendido por la visita del magnate, pues sus clientes, generalmente, eran personas de modesta situación, cuyas dificultades eran en su mayor parte financieras.

— Eso mismo, mi estimado señor. Un asunto delicado. Muy delicado. Se trata... de mi secretaria.

— ¿De qué?

La sorpresa del jefe de las Comisiones Delicadas no era fingida, pues su expresión de asombro así lo revelaba.

SE QUIERE CASAR...

Cuento por RAFAEL MONTAÑA

— No tiene por qué mirarme así. El asunto es delicado, pero no tiene nada de equivoco. Mi secretaria es de las mejores en todo sentido. Es por eso que no la quiero perder.

— Comprendo muy bien su dilema. Mi propia secretaria, la señorita Dalton, es, me imagino, una mujer por el estilo.

El magnate se permitió una sonrisa.

— Le puedo asegurar que está equivocado, si su secretaria es aquella que me recibió.

— ¿No se parecen?

— No, señor Belvedere. Mi secretaria es tan bonita como una estrella del cine.

— Comprendido. Usted va a perder su secretaria porque piensa casarse.

— Piensa casarse — repitió Dugas con énfasis. — Sí, señor. Mi secretaria piensa casarse, pero, desdichadamente, eso no es todo. Si sólo quisiera casarse trataría de convencerla que debe continuar en su puesto después de la ceremonia. Lo grave del asunto es que mi secretaria se piensa casar conmigo.

— ¡Oh! — exclamó Belvedere encendiendo nerviosamente un cigarrillo. — Entonces... Deduzco que usted no aprueba la idea. ¿Es así, señor Dugas?

— ¡Por supuesto! A mi edad, con mi situación, a nadie le agrada que una secretaria eficiente se convierta en una esposa tiránica. Porque usted sabrá que eso ocurriría indefectiblemente.

— Es usted muy previsor. Mientras su secretaria cree que tiene alguna posibilidad de atraparlo, usted no vivirá tranquilo. Y, sin duda, necesita la tranquilidad en sus negocios, la tranquilidad que le puede dar una secretaria eficiente. Lo comprendo muy bien, porque yo mismo no sabría qué hacer sin la señorita Dalton. Es irremplazable.

— Veo que usted me interpreta —

repuso Dugas. — Pero eso no es bastante. Necesito que me preste sus servicios para resolver este problema difícil.

El director de Comisiones Delicadas Limitada permaneció un momento pensativo. Luego sus ojos se iluminaron.

— ¡Ya está! — exclamó. — La solución es sencilla. Mi secretaria lo visita a usted en su oficina y usted se finge muy enamorado de ella...

— ¡Espérese! — interrumpió el magnate. — Su secretaria no tiene nada de vampiresa.

— Por eso, precisamente, la linda joven que a usted le preocupa comprenderá de inmediato que sus gustos son tales que ella no tiene chance. Y cuando esté convencida de que otra mujer es dueña de sus afectos, ya no pensará más en convertirse en su esposa. Continuará siendo la excelente secretaria que usted no quiere perder.

— No es mala la idea — comentó Dugas, después de meditarlo. — Empezaremos mañana mismo.

AL día siguiente apareció la señorita Dalton en las oficinas de Comisiones Delicadas Limitada, y fué recibida con gran expectativa de parte de su patrón.

— ¿Cómo adelanta el noviazgo? — preguntó, frotándose las manos de gusto, al notar la expresión de triunfo que traía su secretaria.

— Viento en popa — respondió ella.

— La señorita Limas (así se llama la joven que tiene preocupado a nuestro cliente) está de capa caída. Debió ver con qué naturalidad el señor Dugas ha demostrado su afecto por mi humilde persona. Nadie podía dudar de que me quería devotamente, y esto ha sorprendido de tal modo a su secretaria, que no ha sabido cómo reaccionar.



— ¿Y usted cree que pronto abandonará sus propósitos matrimoniales?

— El señor Dugas es un hombre rico y, además, se ha acostumbrado a tenerla a su lado.

— Con lo que quiere decirme que no soltará la presa tan fácilmente. Pero explíquese: ¿es peligrosa? Quiero decir, ¿es realmente bonita?

La señorita Dalton hizo un pequeño gesto de desagrado y, como dudando, respondió:

— Tanto como bonita... no lo es; pero eso sí: es peligrosa.

— ¡Hum!... Peligrosa — musitó Belvedere.

Comprendió fácilmente que la secretaria de su cliente debía de ser muy hermosa. ¿Resultaría, entonces, inútil todo su empeño? Bien sabía que una mujer hermosa es un adversario que lleva todas las de ganar.

— Y bien — continuó. — Es preciso que yo mismo la vea a esta cazadora de magnates si hemos de evitar que nuestro cliente caiga en sus redes. Así podré perfeccionar mi plan de campaña y anotar otro éxito para nuestra empresa. Mientras tanto, señorita Dalton, continúe con su táctica. Esa joven tiene que perder todas las esperanzas de conquistar a Dugas.

— Pierda cuidado, señor Belvedere. No le dejaré ni una sola — respondió su empleada con firmeza y cierto brillo decidido en los ojos.

DESPUES de pasada una semana de afiebradas actividades, el teléfono requirió la atención del director de Comisiones Delicadas Limitada.

— ¡Hola! ¿Es usted, señor Belvedere? — decía la voz del magnate. — ¡Buenos días! Yo..., este, tenía que hablarle respecto de nuestro convenio.

— Mucho gusto, señor Dugas. También pensaba hablarle para comunicarle una buena noticia. Estoy sumamente contento.

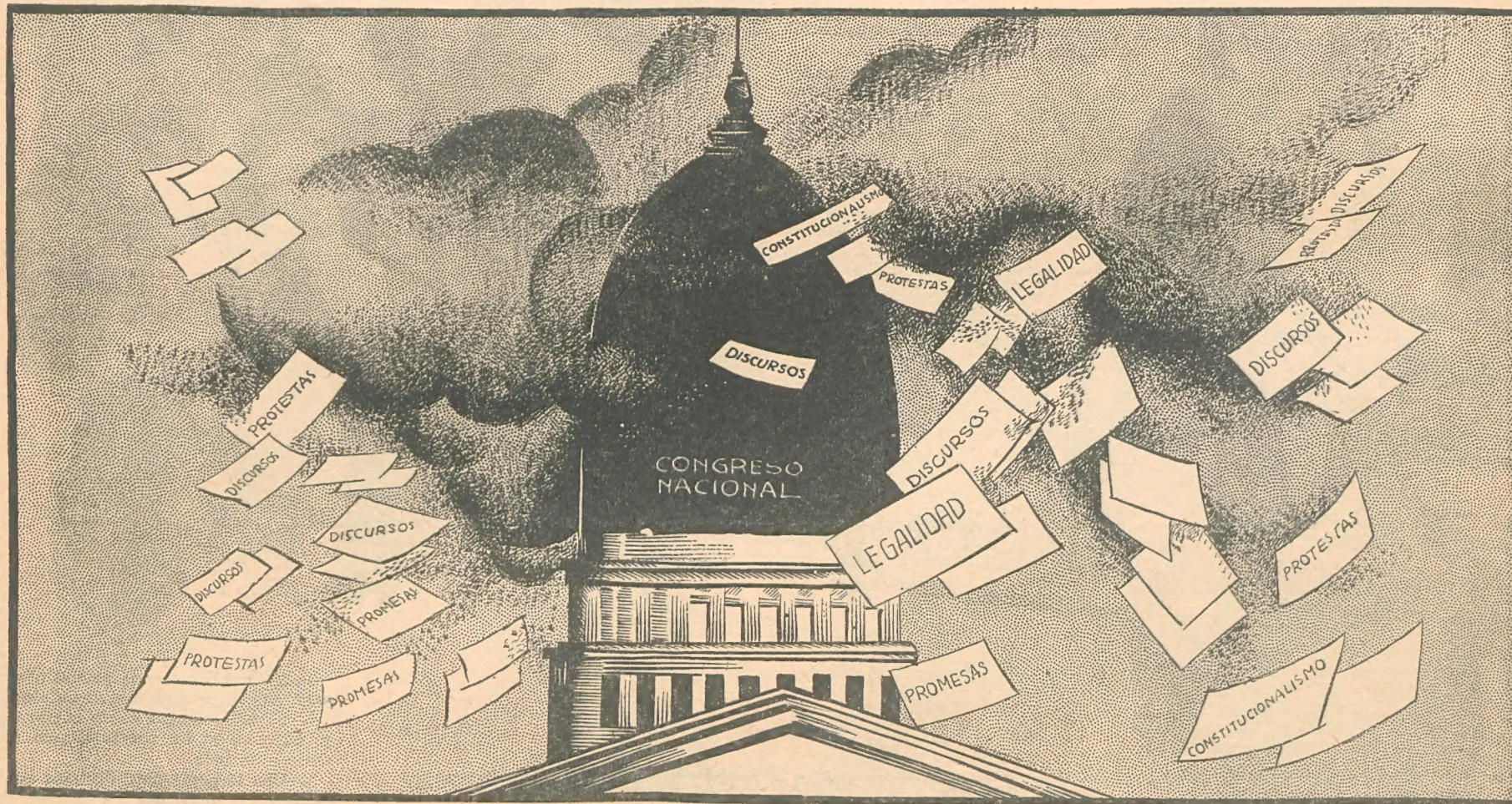
— ¡Ah! Entonces ¿ella no se lo ha comunicado?

— ¿Quién? ¿Qué cosa?

— Pues mire... — Evidentemente,

(Continúa en la página 21)

El colaboracionismo parlamentario plantea conflictos institucionales, pero no los mantiene



PARENTESIS OBLIGADO. — TODAVIA LOS DIPLOMAS FRAUDULENTOS. — LOS DERECHOS DEL PARLAMENTO Y EL "GOBIERNO FUERTE". — COMO SE DESPISTA A LA OPINION PUBLICA.

Todo cambio de gobierno supone un obligado compás de espera, por más "de continuación" que sea. Hay que dar tiempo a que los nuevos funcionarios se familiaricen con sus despachos y que midan las posibilidades materiales que la administración pública pone a su alcance para llevar a cabo los proyectos que formularon cuando todavía no eran más que candidatos.

Muchas veces ha sucedido que los mandatarios dejaron de cumplir gran parte de sus programas o plataformas, y lo que a primera vista resultaba una informalidad censurable, no era, en el fondo, más que la consecuencia de una imposibilidad: se les había ido la mano en las promesas por no conocer a fondo el estado de las finanzas y los mil detalles que se oponen a la realización de las iniciativas dentro de ese enorme laberinto de leyes, reglamentos, finanzas y jurisdicciones que es nuestro Gobierno.

Mientras se enfría el dulce — digamos así, — vamos a analizar un interesante aspecto de la política opositora de estos momentos, que nos llevará a ratificarnos en la impresión — que ya dimos en una de nuestras notas precedentes — de que en el llano no se es del todo ajeno a las cosas que pasan en las alturas, sino que, por el contrario, con el pretexto de demostrarse "constructivos", nuestros representantes se exceden a veces en amabilidades, dejando pasar hechos contrarios a las buenas normas democráticas.

Cooperación y colaboracionismo

Digamos, ante todo, que una cosa es la cooperación y otra el colaboracionismo. En el terreno parlamentario, la cooperación es legítima y plausible: los partidos políticos, sea cual sea su ideología y posición, tiene el deber ineludible de compenetrarse en la obra

común que les toca desempeñar en favor del progreso y bienestar del país.

El error de nuestros partidos opositores de antaño, en los cuales militaron tantos hombres talentosos y bien inspirados, fué, sin embargo, el de no haber entendido así sus responsabilidades parlamentarias. Se iba al Congreso a derrotar al Gobierno por todos los medios y, con ese criterio, no había proyecto emanado de aquella autoridad que resultara bueno y que no merecie-

Hicieron profesión de legalismo con gesto adusto y caluroso acento, mas sopló el "colaboracionismo" y las palabras se las llevó el viento.

ra el ataque cerrado de las izquierdas.

Se tenía por principio que negándole cooperación al Gobierno, se empobrecía su acción, y que llevándolo a un terreno improductivo, se le desprestigiaba para facilitar, por ese medio, el próximo triunfo de sus antagonistas.

Un verdadero modelo de esa pésima política fué la administración del Dr. Alvear, que tuvo que gobernar con un parlamento totalmente negativo porque la fracción personalista, que conservaba el control de las cámaras, después de la división del partido, se negó obstinadamente a prestarle su concurso.

Menos mal que algo hemos adelantado y que durante los últimos seis años transcurridos, nuestros parlamentarios se avinieron a discutir y hasta a encontrar buenas las ideas de la Casa Rosada, con lo cual hemos ganado en poco tiempo mucho terreno del que antes perdimos en las sendas del progreso.

Pero el "colaboracionismo" ya es otra cosa; es la cooperación llevada más allá de los límites correspondientes, para dejar hacer, con habilidad de "agachada", lo que las oposiciones no pueden consentir lícitamente. El "colaboracionismo" es un "genuflexismo" elegante, discreto, que entreabre la puerta oportunamente para dejar que pase el soplo que podría derribarla...

Balance parlamentario

El balance parlamentario del período administrativo que acaba de terminarse arroja un "déficit" de energía para las oposiciones. El Congreso, en efecto, al caer en el "colaboracionis-

mo", dejó pasar, sin sanción alguna, los decretos leyes de la famosa "reconstrucción económica", muchos de los cuales fueron dados en plena jornada de labor ordinaria de las cámaras. El P. E. se limitó a informar, cuando lo creyó conveniente, de todo cuanto había realizado por sí y ante sí, con una simple salvedad, galante pero insatisfactoria explicación de que no había sido su ánimo desconocer las facultades legislativas del parlamento.

Las oposiciones callaron entonces y no vamos a caer en la suspicacia de pensar que lo hicieron porque en aquellos tiempos se amenazaba constantemente, desde los sectores de la derecha, con la disolución del Congreso. Resulta más lógico admitir que esas oposiciones optaron por abreviar, ante la absoluta imposibilidad de anular lo hecho, máxime cuando ello significaba, en realidad, un gran paso dado en el sentido de conjurar la crisis y de restablecer el equilibrio de las finanzas.

Diplomas fraudulentos

Vino después la sonada cuestión de los diplomas fraudulentos. La oposición pareció decidida a romper lanzas y a impedir que se incorporaran a la Cámara de Diputados los representantes de algunas provincias, cuyos títulos aparecían viciados por fraudes estupendos e indefendibles. Se produjo un conflicto con el senado — deliberadamente promovido por este cuerpo, — y pronto se de-

(Continúa en la página 56)

Cuatro hijas Solteras

Cuento por JULIO FRANZOSO

RICARDO!
— ¡Eduardo!
— Pero, ¿eres tú?
— Sí... Soy yo...
— ¡Tanto tiempo!
— Ya lo creo... ¡Años!
— Estás siempre igual...
— Te equivocas: más delgado.
— Debe ser esa ropa negra que usas...

— Yo no puedo vestirme de claro como tú...

— ¿Quién te lo impide?
— Cuatro razones... femeninas.
— ¡Eduardo, por favor, explícate!
— Cuatro hijas... ¡Y cuatro hijas solteras!

— ¡Bah! Siempre has tomado todo a lo trágico... Lo mismo hacías antes, cuando fuimos compañeros de oficina...

— ¡Ah, si tú supieras lo que es ser padre de cuatro hijas solteras!...

— Nunca lo sabré. Sigo soltero... Soltero a perpetuidad...

— ¿Tienes apuro?
— Ninguno... Paseaba por esta calle Florida... tan olvidada del público los domingos...

— Entonces, ¿aceptas un café?
— ¿Uno? Sí, hombre... Y dos también...

— Es que... ¿sabes? Necesito contarte mi drama... Desahogarme...

— ¿Un drama?
— ¡Dije uno? Me equivoqué. Quise decir cuatro dramas.

— ¿Tus hijas?
— No. Ahora son los novios de mis hijas. Porque has de saber, querido amigo Agustín...

— Te equivocas: Ricardo...
— Es cierto. Pues, te decía, mis cuatro hijas tienen novio...

— Entonces, ¿de qué te quejas? Estás a un paso de la felicidad...

— ¡Estoy a un paso del manicomio y a medio paso de la idiotez! Mi situación es angustiosa...

— Te escucho...
— ¡No! No me escuches todavía... Me escucharás después, dentro de un momento, en cuanto consigamos instalarnos frente a una mesa.

— Habla. Ya estamos sentados, tranquilos.

— Y para mejor, nos rodea muy poca gente.

— Regular. Hay bastantes mozos desocupados. El gerente...

— ¡Bah! Todo eso no es gente... Son instalaciones del negocio...

— Tienes razón... ¿Más azúcar?

— Está bien. Gracias. Cuando mi esposa me anunció, poco a poco, que nuestras cuatro hijas tenían novio, no supe qué decirle. Me quedé frío. Presentí una invasión de hombres desconocidos en mi casa. Me asusté. ¿Tú fuiste padre alguna vez?

— Todavía no...

— Y... novio... ¿lo fuiste alguna vez?

— No todavía...

— ¡Eres un hombre feliz! Te envidio... Bueno... En estas circunstancias, cuando una joven trae a su casa a un novio, todo el mundo se alegra, se disponen cosas, se hacen preparati-

vos... Los muebles del comedor, donde el novio va a ser recibido, se lustran, se tejen carpetitas, se buscan flores, un par de almohadones pintados a mano, se prepara una "mise en scene" familiar y discreta. Pero cuando cuatro muchachas traen a su casa cuatro novios a un tiempo, entonces, ¡oh, amigo Ezequiel!...

— No, Ricardo...
— Amigo Ricardo, parece que se no-

— ¡Estoy a un paso del manicomio y a medio paso de la idiotez! Mi situación es angustiosa...

vienen encima los muebles, los almohadones, las carpetitas y las flores...

— Esa habrá sido la primera impresión, pero después...

— Después empezó la batalla. ¡Y qué batalla! No hubo forma de ponerse de acuerdo en el día y hora que iban a ser recibidos los novios...

— ¡Caramba!

— ¡Un horror! Yo propuse un novio día por medio... Por ejemplo, al novio número 1 le correspondía el lunes, al 2 el miércoles, y así los otros...

— ¡Magnífico! Muy bien pensado.

— ¡Muy mal!, dijeron ellas. Todas



querían el mismo día: jueves... Protesté. Mi casa iba a parecer un mitin de enamorados. ¡No! Buscamos otras soluciones...

— ¿Se encontraron?
— No. Por ejemplo, al novio número 1 y al novio número 3 se les hizo venir juntos, en una misma noche...

— ¿Y?
— ¡Resultaron ser socios de distintos clubs de fútbol... ¡Casi necesitamos un vigilante para separarlos! Además, peligroso... Por un gol podían quedar sin efecto dos matrimonios...

— ¿Entonces?

— Llegamos a un acuerdo. Un novio por noche. Es decir, numeración corrida del 1 al 4, y vuelta a empezar... El novio llega, se instala en el comedor, frente a la novia de turno, y a partir de ese momento comienza para mi esposa o para mí la agonía de la guardia...

— ¿La agonía de la guardia? ¿Es el título de un film?

— No. Es el título de mi martirio. ¡Ah, mi amigo Eugenio!...

— Ricardo...

— Eso es. ¡Cómo se ve que tú eres soltero y que usas ropa clara! ¡La guardia! La guardia en estos casos es estar ahí, frente a los novios, horas y horas, escuchando tonterías, disimulando los bostezos, o bostezando sin disimular, diciendo que sí cuando se debe decir que no, porque llega un momento que uno no sabe lo que dice, y es tal la borrachera de sueño, que se teme dar de cabeza contra los muebles... ¡Esa es la guardia!

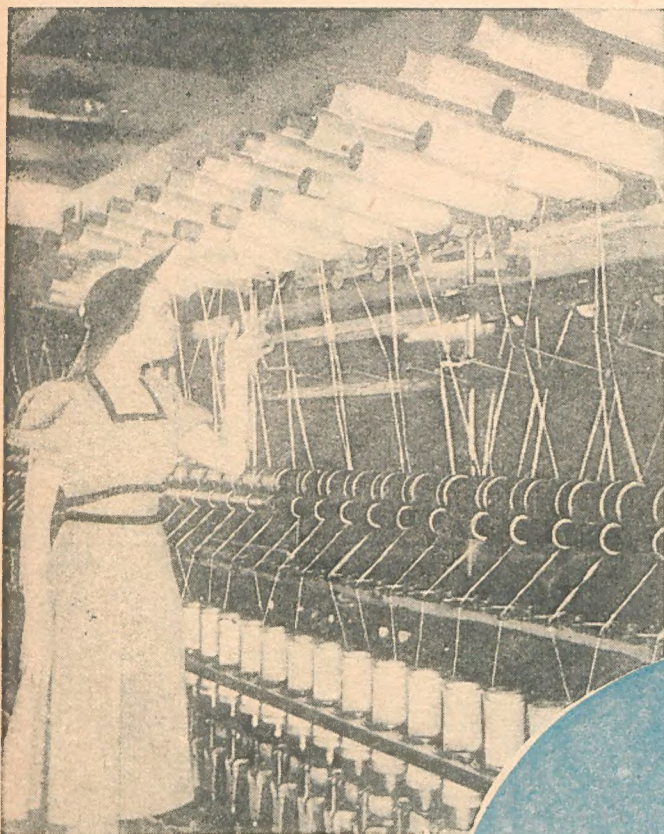
— Muy interesante...

— Mucho... visto de afuera. Por eso te dije antes, en la calle, que estaba cerca del manicomio y de la idiotez... Ya he comenzado a perder la memoria... Equivoco los nombres de las personas...

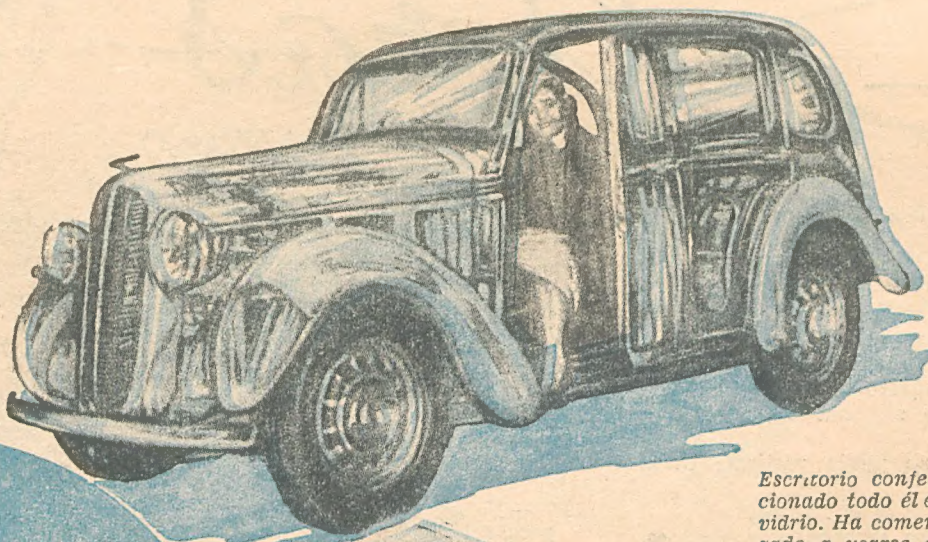
(Continúa en la página 23)



Ilustró
JEAN A.
JOSSE



Este es uno de los telares en que se confeccionan tejidos con hebras de vidrio en la Owens-Illinois Glass Company, de Newark (Estados Unidos), donde la industria del vidrio tiene ya curiosas aplicaciones.



Escritorio confeccionado todo él en vidrio. Ha comenzado a usarse en Inglaterra, y parece que con óptimo resultado.

Se aproxima la Edad del Cristal

Por
IGNACIO GACITUA

ASI como existió una edad de piedra, otra de bronce y, últimamente, la edad del acero, el uso creciente del vidrio en la fabricación de inúmeros objetos, está transformando, poco a poco, el ambiente en que vivimos, especialmente en las grandes ciudades. De seguir al paso actual, no tardaremos en considerar al cristal como una de las materias primordiales de nuestra civilización del siglo XX.

Hace ya tiempo que se ha ensayado la construcción de casas con ladrillos de cristal, y existen grandes fábricas en Inglaterra y los Estados Unidos que se dedican a la elaboración de tejidos de vidrio, con los cuales se pueden confeccionar medias, trajes de baño y ropa interior. Estos tejidos, que hace apenas unos años se exhibían como curiosidades, tienen actualmente una vasta aplicación, a pesar de que aún su uso no se ha generalizado.

Muebles de cristal ya se están poniendo de moda, así como también cuartos de baño completos, desde las paredes hasta las bañaderas. Por supuesto, el cristal, en el caso de las paredes, no es transparente, sino traslúcido, ofreciendo ventajas sobre los materiales de construcción usuales, que son muy apreciados en los países de poco sol.

EL ELEFANTE EXPERIMENTAL

Pero el uso del vidrio no se ha limitado a aquellos materiales que no requieren una resistencia especial. Acaba de construirse en Inglaterra un tren cuyos vagones son de cristal. En forma de exhibición rodante recorrió todo el país, llamando poderosamente la atención en todas partes. ¿Quién, realmente, se hubiera imaginado que sería posible construir vagones de ferrocarril con una substancia tan quebradiza como el vidrio? Salvo que este vidrio es prácticamente irrompible y tiene la consistencia del acero más templado. La compañía que lo produce hizo una demostración convincente de sus cualidades de resistencia. Fabricó una plancha de sólo tres cuartos de pulgada de grosor y de unos tres metros cuadrados de superficie. Se colocaron



Sabido es que ya existen medias de vidrio, que están llamadas a reemplazar a las de seda.

mente la fabricación del cristal, sino la de convencer al elefante que subiera a esa transparente mesa. El pesado paquidermo es un animal muy desconfiado de superficies frágiles o anegadizas, porque la forma tubular de sus extremidades ofrece poca sustentación a su enorme cuerpo en los pantanos.

El cuidador, que se había comprometido en hacerle cumplir lo estipulado, se vió en figurillas para convencer a su pupilo que aquella hoja de vidrio no significaba un peligro para su estabilidad. Después de largo rato, y valiéndose de todos los medios a su alcance, el cuidador pudo, finalmente, obligar al elefante a subir. Con un fuerte resoplido de desconfianza la bestia cumplió la prueba sin que el cristal se rompiera, comprobando que podía suplir al acero en la fabricación de muchos objetos.

Para obtener semejante resistencia en un pedazo de vidrio, lo esencial es

Lo que no se ha probado aún es qué resultado daría un tren de cristal en caso de un choque. Cualquiera, al imaginar un choque de esa naturaleza, supone que los vagones volarían en mil pedazos; pero los fabricantes, después de ensayar con modelos en pequeña escala, sostienen que los destrozos son menores que en el caso de coches contruidos de madera, y que comparan favorablemente hasta con los trenes de metal.

UN TREN IDEAL PARA TURISMO

De cualquier modo, se ha comprobado, sin lugar a duda, que los vagones de cristal han podido resistir largos viajes a través de Inglaterra sin que se note en ellos el menor desperfecto, y eso ya es mucho más de lo que hubiera creído posible la mayoría de la gente.

Otro de los aspectos favorables de los trenes de vidrio es el hecho de que

(Continúa en la página 25)

EL SECRETO DE LA GORDURA

Para adelgazar conviene consumir aquellos productos cuyas materias grasas no se depositan, y que la ciencia está catalogando para provecho de quienes se esfuerzan por mantener la silueta.

Por el profesor J. GARCIA MENDEZ

CON intervalos de pocas semanas la naturaleza se encarga de renovar por completo todo el tejido adiposo acumulado en el cuerpo de aun la persona más gruesa que pueda haber. Porque los alimentos que construyen nuestros tejidos empiezan a deteriorarse dentro del organismo de igual modo que se deterioran fuera de él. Esta explicación se deduce de los ingeniosos experimentos realizados con la grasa y otros ingredientes que componen el cuerpo humano por el profesor Rodolfo Schoenheimer, de la Universidad de Columbia. Pues de otro modo, ¿cuál sería el objeto de la renovación que se produce continuamente en los tejidos? Es de presumir que las grasas se vuelven rancias, del mismo modo que las demás materias se descomponen y necesitan ser renovadas sin cesar.

Para comprender cuán intensa es esta actividad de reposición dentro de los tejidos, recordemos que la sal, que se puede guardar indefinidamente sobre una repisa de la cocina, es totalmente reemplazada dentro del cuerpo cada veintidós días. El agua también tarda sólo veintidós días para ser reemplazada por una dosis fresca. La carne, a la temperatura normal de una habitación, no tarda en descomponerse; pero, sin embargo, dentro del cuerpo su contenido de nitrógenos dura un promedio de 290 días, lo que es sólo diez días menos durable que el hierro que acumulamos en el sistema.

GRASAS QUE SE QUEMAN O SE DEPOSITAN

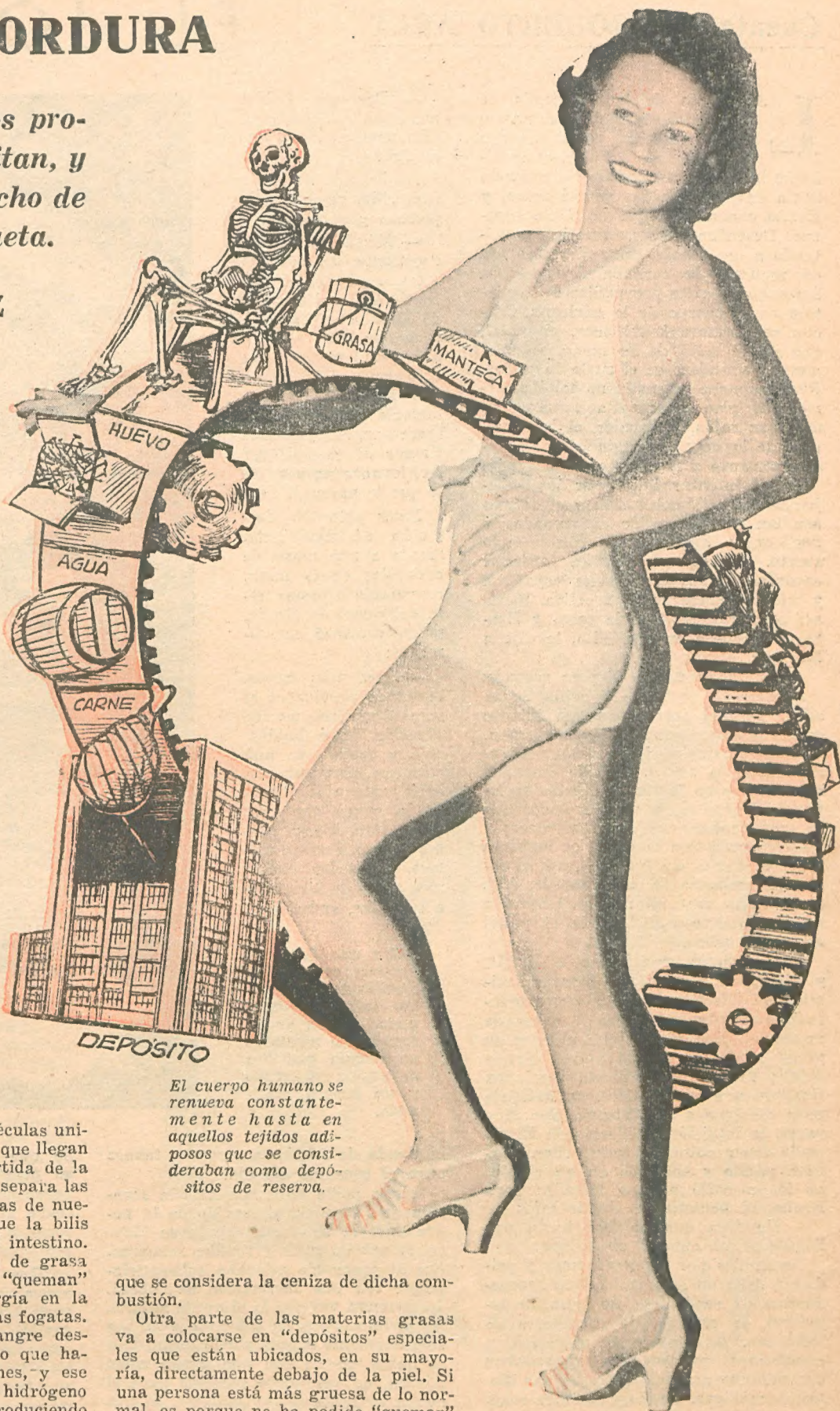
Las mujeres que se preocupan constantemente por las grasas que han acumulado, se sorprenderían si supieran cuán formidable es el trabajo que efectúa el organismo para mantener aquellos depósitos grasos que a ellas tanto les incomodan. Si una persona tuviera el curioso capricho de comerse una pastilla de jabón, es casi seguro que no se sentiría nada bien. A pesar de ello, lo primero que hacen el estómago y los intestinos con las grasas, es convertirlos en jabones líquidos. Y la razón por la cual la grasa y las frituras hacen daño a muchas personas, es que

este proceso resulta a veces demasiado arduo para el aparato digestivo. El objeto de esta fabricación de jabón no es el de efectuar una limpieza de los intestinos, sino que representa el primer paso en la conversión de las grasas en materia soluble que pueda ser absorbida por el sistema circulatorio, con el fin de llevarla a los lugares donde es requerida. El hígado es el órgano que se ocupa de este proceso, y no hay fábrica alguna que tenga una actividad mayor a esta viscera.

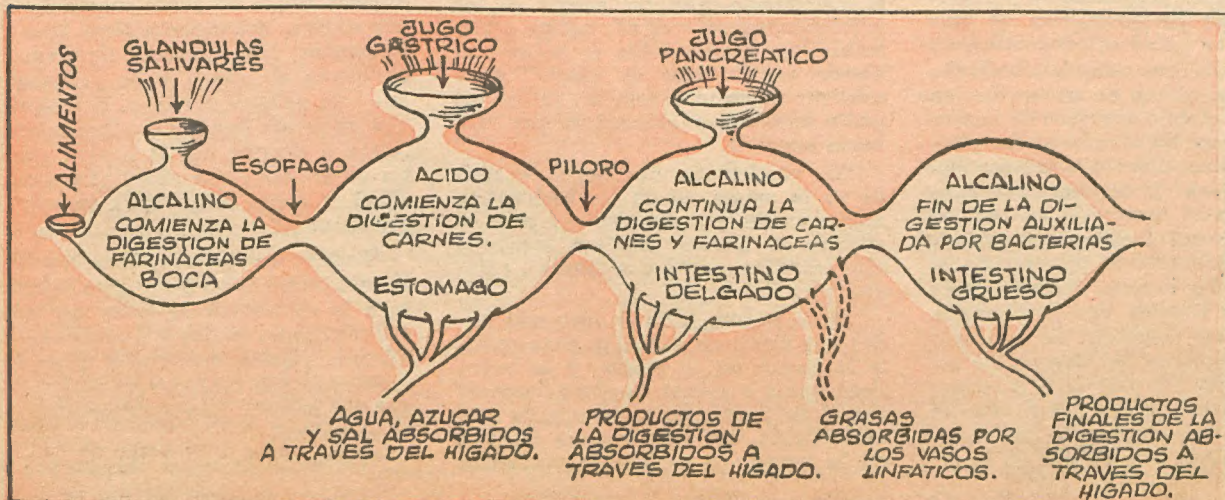
La bilis es enviada por el hígado a los intestinos, y va en procura de dichos jabones líquidos. Sin perder tiempo se combina con ellos en tal forma, que pasan a través de los intestinos y penetran en los pequeños vasos sanguíneos que los recubren. Las partículas de bilis han conducido de este modo a esas partículas de grasa hasta la sangre, pero aún así carecen de valor mientras estén combinadas con la bilis. Las moléculas unidas van dando vueltas hasta que llegan nuevamente al punto de partida de la bilis; el hígado. Este órgano separa las partículas enviando las grasas de nuevo a la sangre, mientras que la bilis vuelve a sus funciones en el intestino. El destino de las partículas de grasa es muy diverso. Algunas se "queman" para producir calor y energía en la forma de millares de pequeñas fogatas. Los glóbulos rojos de la sangre desprenden un poco del oxígeno que habían cargado en los pulmones, y ese oxígeno se combina con el hidrógeno de la molécula de grasa, produciendo calor y dejando como residuo el agua,

que se considera la ceniza de dicha combustión.

Otra parte de las materias grasas va a colocarse en "depósitos" especiales que están ubicados, en su mayoría, directamente debajo de la piel. Si una persona está más gruesa de lo normal, es porque no ha podido "quemar" toda la grasa que ha asimilado. Por



El cuerpo humano se renueva constantemente hasta en aquellos tejidos adiposos que se consideraban como depósitos de reserva.



Croquis demostrativo del proceso de la digestión en las diversas etapas. Como puede apreciarse, la función del hígado es la de hacer asimilar los elementos ya digeridos.

lo general, se consideraba que las grasas acumuladas en dichos depósitos permanecían allí indefinidamente, o hasta tanto el organismo las necesitase, pero recientes experimentos revelan que dichos "stocks" de combustible se renuevan constantemente. Los experimentos con ratones del profesor Schoenheimer han demostrado que las moléculas de grasa jamás permanecen en los depósitos más de unas cuantas semanas.

EL CUERPO DIFERENCIA ENTRE LAS GRASAS

Transcurrido este tiempo, las grasas depositadas vuelven a la circulación y se reemplazan con moléculas frescas. Para disminuir de peso, sólo es necesario consumir menos grasas de lo que

(Continúa en la página 19)

Cuento por ROBERTO ARLT

EL JOVEN BERNIER,

LA puerta de la trastienda se abrió violentamente. La negra, esgrimiendo un puñal, avanzó hacia Eraño. Bernier, el marido de la negra, retrocedió aterrorizado hasta dar de espaldas con el muro, y Eraño comprendió que no debía esperar. Desenfundó su automática, y saltando a un costado como si se tratara de esquivar la cornada de un toro, descargó los siete proyectiles de la pistola en el cuerpo de la africana. Aischa se desmoronó. Al caer, el puñal, que no se soltó de su mano, rayó el muro, clavándose en el suelo de tablas. Pero, su mano crispada no soltó el arma. El piso comenzó a cubrirse de manchas rojas, y Bernier, el joven esposo de la negra, refugiado en su rincón, comenzó a temblar como azogado.

Inútil intentar huir. Por las callejuelas que desembocaban en el zoco acudían multitudes de desocupados y traficantes. Sin embargo, Eraño tuvo suerte. En el zoco aquella tarde se encontraban varios soldados españoles y muchos gendarmes del califa. Estos rodearon rápidamente la casa, y Eraño, sentándose en una silla, le dijo a Bernier:

—No tenga miedo. Espere sentado. Bernier se sentó a la orilla de la silla; pero el terror era tan intenso en él, que los dientes le castañeteaban. Eraño, en cambio, dió en mirar con curiosidad a la negra. Cuando entraron los soldados en la tienda, Eraño se levantó, diciéndoles a los mocetones que lo encañonaban con sus revólveres:

—He matado a la negra en legítima defensa. Deseo ser llevado hasta el cadí o el comisario del protectorado. Allí, en el suelo, está mi pistola. Observen que la muerta aprieta aún el puñal entre sus dedos.

Los soldados escuchaban a Eraño, y, sin saber por qué, se sentían intimidados. Efectivamente, la negra mantenía aún entre sus dedos el mango de un puñal. Era visible que al caer su puñal había rayado el muro. Eraño dejaba de ser un homicida corriente. Razones gravísimas debieron asistirle para asesinar a la africana. Por otra parte, la intuición les decía que Eraño podía tener autoridad sobre ellos. Bernier, pálido y encojido en un rincón, no les mereció ni una mirada; pero Eraño, al ponerse de pie, le dijo:

—No diga una palabra hasta que lleguemos al cuartel de policía.

Escortados por los gendarmes y soldados, salieron a la calle. Una muchedumbre de vendedores de agua, de tejedores de esteras, de cortadores de babuchas, de tintoreros descalzos y campesinos curiosos les aguardaban conversando animadamente en sus dialectos árabigos. Eraño y Bernier echaron a caminar. De pronto, una berenjena podrida reventó en la cara de Eraño, y los soldados desenvainaron los sables para defender a los detenidos. Un tomate fué a pulverizarse en el turbante de un gendarme. Este, arrebatado, comenzó a buscar entre la multitud, con el caño del revólver, a quien le había agraviado, y, sin mayores incidentes, la compañía de presos y alborotadores llegó al cuartelillo. Bernier, como un condenado a muerte, apenas si podía arrastrar los pies.

DE COMO BERNIER SE CASO CON LA NEGRA

El primero que entró al despacho del comisario fué Eraño. Una vez que el centinela que le acompañaba se hubo retirado, el comisario interrogó al homicida:

—¿Por qué diablos has matado a la negra? ¡En menudo lío te has metido!

Eraño encendió un cigarrillo, se cruzó de piernas y respondió:

—Sabrás que por cuestiones del servicio (Eraño ejercía el oficio de espía al servicio de España en Tánger) tuve que irme a vivir al arrabal morisco. No exageraré si te digo que vas a escuchar una historia realmente extraordinaria. ¿Quieres llamar al escribiente? Así levanta un acta de lo que te narraré.

Pocos minutos después el escribiente, frente a una mano de cuartillas en la mesa, comenzaba a tomar nota del relato de Eraño, quien comenzó nuevamente:

—Hace tres meses, buscando pensión en el arrabal morisco, me fué ofrecida una habitación y comida en una casa que, precisamente, está junto a la tienda de la negra que tuve que matar. Aischa vendía tabaco. Por ese motivo, todas las mañanas, antes de dirigirme a trabajar, entraba en

Era una de esas mujeres que en las afueras de los poblados bailan semidesnudas al son de un tantán, en medio de un círculo diabólico de negros en éxtasis y un blanco alucinado.

la tienda de Aischa a comprar tabaco para el consumo del día.

"Nada podía llamarme más la atención que Bernier, el marido de la negra Aischa. Era aquél un joven blanco, de cabello rubio y tímidas maneras, que al pasar me saludaba subrepticamente con una inclinación de cabeza. La primera vez que lo vi quedé atónito. No podía explicarme cómo un joven tan singularmente dotado por la naturaleza se había casado con una mujer como Aischa, un verdadero adefesio para el menos exigente de los hombres. Extraordinariamente alta, la mota espesa, los labios belfos, la mirada cruel, Aischa tenía una figura amenazadora y repulsiva. Era, sin exagerar, una de esas mujeres que a veces se encuentran en las afueras de los poblados, bailando semidesnudas, al son de un tantán, en medio de un círculo diabólico de negros en éxtasis y un blanco alucinado. ¿Mediante qué imposibles seducciones había cautivado al joven Bernier? Esta pregunta era el motor de mi curiosidad. De más está decir que mi curiosidad era la curiosidad de todo aquel trozo de calle del arrabal morisco, pues los domingos Bernier, que en su carácter de cristiano respetaba los domingos y no los sábados ni los viernes, los domingos, cuando Bernier salía a pasear tomado del brazo de la negra, ofrecía aquello que podemos llamar un espectáculo. No había comerciante en la ca-

lle que no asomara la cabeza por su puerta para espiar el paso de la negra que, con talante avinagrado, paseaba al jovenzuelo rubio de su brazo como si éste fuera un esclavo que le perteneciera totalmente.

"Que Bernier era un esclavo de la negra, no lo dudaba nadie. Bastaba verle la cara, el rictus de tristeza de sus labios, la expresión de ausencia de sus ojos. Evidentemente, el joven estaba triste. Lo más curioso del caso es que hasta los turistas italianos o alemanes que tropezaban con la imposible pareja no podían menos que volver la cabeza; pero las más trastornadas por el espectáculo eran las negras de los barrios europeos, que afirmaban seriamente que Aischa debía de haber empleado un "hechizo de magia" para cautivar al joven. Hasta las judías del ghetto admitían y afirmaban que "allí había magia".

"Yo, particularmente, jamás he creído en la magia, ni en los hechizos, y menos en los encantamientos; pero en el caso de Bernier hubiera jurado a ojos cerrados que "había magia". ¡Magia negra!

"Hubo negras (esto se supo más tarde) que visitaron a Aischa para pedirle la receta de su magia, y la negra llegó hasta a cobrar un duro "assani" por el sortilegio. El sortilegio, de más está decirlo, era una grosera mentira de la negra. La magia, la verdadera

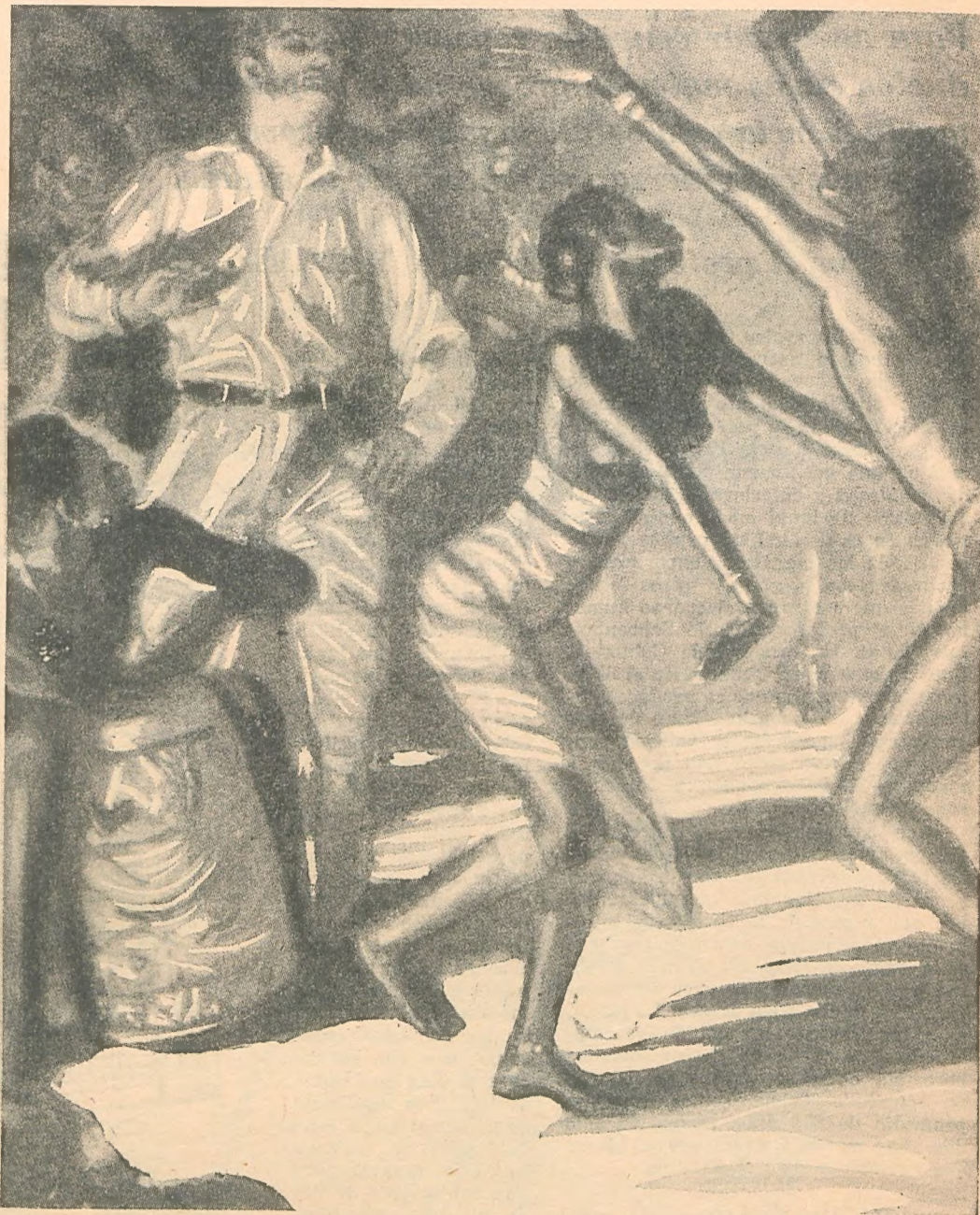
magia que Aischa había utilizado para atrapar a Bernier, era un secreto que no revelaría a nadie.

En estas circunstancias, fui a vivir junto a la casa de la negra, y naturalmente, comencé a interesarme por el destino de Bernier y las razones que lo habrían determinado a consumir tan extravagante unión.

"Muchas veces traté de conversar con él, pero esto era imposible. Como si Aischa sospechara mi designio, vigilaba tan cuidadosamente a su marido, que a cualquier hora que se entraba en la tabaquería Aischa estaba allí tras de Bernier, tejiendo una malla. Bernier fingía no darse cuenta de mis intenciones, gravemente tieso tras del mostrador. Sin mirarme siquiera, me alcanzaba el tabaco y no cruzaba ni una sola palabra conmigo. Era aquella una situación imposible. ¿Qué misterio ligaba a Bernier con la negra? ¿Existía un crimen entre ellos? ¿La complicidad de algún delito? ¿Un secreto incommunicable?

"Bernier no hablaba. Estaba allí en la tabaquería como un enigma propuesto a la curiosidad de todas las mujeres cristianas, judías y musulmanas de Tánger. ¿Quién descifraría semejante problema? Mis cuidados no debían quedar sin premio. Inesperadamente aclaré el secreto.

"Volviendo la negra Aischa del zo-



ESPOSO DE UNA NEGRA

co, le ocurrió que pasando debajo del andamio de una casa en construcción, un tablón desprendido de un travesaño le rozó ligeramente en el hombro. Cayó desvanecida, la trajeron a su casa, y sea que la pérdida de sangre la debilitara o que la impresión sufrida destroncara su entendimiento, el caso es que la africana lo único que atinó, al verse bajo techo, fué a meterse en la cama.

"Cuando yo llegué a mi casa me narraron la novedad. Aquella era mi oportunidad para conversar con el enigmático joven. Sin vacilar, entré en la tienda, y deteniéndome frente a Bernier, le lancé a la cara:

"—¿Cómo es posible que usted se haya casado con semejante monstruo?

"Bernier miró temerosamente a sus espaldas; luego, tomándose de una mano, dijo en un tono que no olvidaré jamás:

"—¡Sálveme! Yo no soy un hombre. ¡Soy una mujer! Aischa me esclaviza.

"—¿Usted una mujer?

"—Sí; una mujer...

"—¿Cómo es posible eso?

"—La historia más tremenda que pueda narrarse, señor. Ahora que Aischa está herida, su fuerza magnética ha disminuído considerablemente sobre mí. Pero cuando ella torne a estar bien, nuevamente seré su esclava. Escúcheme, señor...

"—Eraño...

"—Escúcheme, señor Eraño. Aischa era criada de nuestra casa en la ciudad de Fez. Teniendo yo diez y seis años, falleció mi madre. Pocos días después de ocurrido este triste suceso, entrando en mi dormitorio encontré a Aischa detenida frente a mi tocador. Se examinaba cuidadosamente en un espejo. No sé por qué, al entrar en la habitación no supe si quedarme o salir. Sentía miedo, un miedo paralizante que no me dejaba mover. Aischa me miraba fijamente por el espejo. Su mirada entraba en mis ojos y me aflojaba toda la fuerza que contenía en el cuerpo. Al mismo tiempo avanzaba hacia mí, pero con tanta lentitud como el cuello de una serpiente hacia la rama donde hay un pájaro inmóvil. Cuando estuvo cerca de mí, tomándose la cabeza entre las palmas de sus manos, comenzó a mirarme tan fijamente, con tanto furor y seguridad, que súbitamente experimenté un sueño terrible. Finalmente, me quedé dormida entre sus manos.

"Cuánto tiempo permanecí en semejante estado, no lo sé. Quizá algunas horas, porque era entrada la noche cuando desperté.

"Pero ya no estaba en mi casa. Aischa y yo nos encontrábamos en el interior de un vagón de tercera clase. Y aquí viene lo más extraordinario de mi caso. Yo no estaba vestida de mujer. No. Ahora estaba vestida de hombre, bajo mi sombrero tenía la cabeza rapada y junto a mí, Aischa, autoritaria, decía en voz baja:

"—Obedece. Eres mi marido. ¿Sabes? Tienes que obedecerme siempre, porque te haré pasar por mi marido.

"Y yo obedecí. No sé por qué, pero obedecí. Entraban en el vagón gendarmes, soldados, campesinos. Hubiera bastado un grito mío para ponerme en salvo de las manos de aquel monstruo, y sin embargo, yo sabía que no lanzaría ese grito. Un poder misterioso me había transformado tan extrañamente.

"Cuando llegamos a Tánger, Aischa, que había vendido todo lo que pertenecía a mi madre, me dijo:

"—Tú trabajarás para mí. Para eso eres mi marido, ¿sabes?

"Yo lo único que sabía era que no podía resistirme a la voluntad de la negra. Aischa invirtió todo el dinero que me pertenecía en una tabaquería. Una vez que intenté rebelarme contra su autoridad, me encerró en un cuarto y me castigó con un látigo hasta que me desmayé.

"Sólo un milagro podía salvarme de las manos de esa mujer."

Eraño saltó hacia un costado.

—Fué en aquel momento — le contaba ahora el espía al comisario — cuando vi que mi vida estaba pendiente de un hilo. Por la puerta entreabierta asomaba el perfil de la negra, que se había despertado y escuchaba nuestra conversación. Cuando ella terminó de aparecer ante nosotros, no me quedaba otro remedio que tirar o morir, y entonces opté por vivir, y disparé.

—¿Y la señorita Bernier? — preguntó el comisario.

—Allí está. Interroguela usted.

Durante tres horas habló la señorita Bernier con el comisario, y luego con el juez, y más tarde Eraño volvió a entrevistarse con el juez, y finalmente Eraño y la señorita Bernier salieron juntos. Y una vez en la calle, comprendieron que lo mejor que podían hacer era marcharse juntos. Y esto es lo que hicieron sin vacilar. Y ya no se separaron más.



Las más trastornadas por el espectáculo eran las negras de los barrios europeos.

LA FE EN SI MISMO

Si estás decidido a ser alguien, el peor camino que puedes seguir es el de buscar recomendaciones para entrar en éste o aquel sitio. Las recomendaciones, convéncete de ello ahora, porque si no te habrás de convencer más tarde y con mayor desagrado, no valen para nada. Para nada útil, se entiende, para nada que pueda servirte de ayuda. Una recomendación, en cambio, puede ser, es en la mayor parte de los casos, un obstáculo formidable.

Los hombres que valen, que realmente llevan algo dentro, no buscan nunca la menor recomendación. Saben encontrar, por sí solos, lo que desean. No necesitan que nadie, haciendo presión, los coloque en cualquier puesto. Y como todos los inútiles buscan recomendaciones, cuando cualquiera entra en una oficina, en un taller, en una fábrica, gracias a una recomendación, todos, lo mismo los compañeros que los jefes, tomándolo por un inútil, no le confían tarea importante alguna y desean hallar cualquier ocasión de ponerlo bonitamente en medio de la calle.

Si fracasas, no echas a nadie la culpa. El fracaso o el triunfo de una persona depende exclusivamente de uno mismo. Nadie puede influir sobre otro, sino superficialmente.

Si fracasas, no culpes sino a ti mismo. Pero si triunfas, ten el noble orgullo de decir sin jactancia que lo conseguido es únicamente obra tuya.

Antes de emprender la lucha por la vida, prepárate. Ningún ejército sería capaz de entrar en batalla sin que todos sus soldados sepan el manejo del fusil, de la ametralladora, del cañón. Y, sin embargo, son muchos los hombres que entran en la batalla de la vida ignorando en absoluto el manejo de las armas, físicas o mentales, que han de conducirlos a la victoria.

Nadie se asombraría de que un ejército que entrara en la lucha sin saber manejar sus medios de combate, resultase derrotado. Y, sin embargo, hay muchos que se sorprenden cuando saben que tal o cual señor ha fracasado, sin que pudiera ser de otra manera, dado el desconocimiento que tenía de sus potencias ofensivas y defensivas.

Siempre que puedas eliminar a un adversario en la lucha, elimínalo. No te pares en sentimentalismos enfermizos. Ten la completa seguridad de que si tus adversarios pudiesen, serías eliminado inmediatamente.

Y si se presenta oportunidad, obra sin vacilar, como ellos obrarían en tu lugar. Esto parecerá a muchos mal. Pero no les haga caso. Esos a quienes tal cosa parece un pecado, piensan así únicamente porque comprenden que si todos obrasen sin contemplaciones, serían a su vez eliminados; porque comprenden su inutilidad, su impotencia y tratan de disimularla.

STEPHENSON.



En la pila de palo que le había sido regalada en el hospital, el pobre empleado halló 188 billetes de mil dólares!

La herencia más extraña de 1937

Por FRANK LAYTON

Rosa de Laikin, cuyo esposo dejó una fortuna escondida en su pierna artificial.



UN homrecito encorvado y rengu subía con gran dificultad por las gastadas escaleras hacia su cuartucho, desde donde se veían los tejados de Viena. Su vida no había sido placentera desde el día, hacía entonces doce años, en que una granada le había destrozado una pierna en un campo de batalla de Francia. Enfermo y abatido, consiguió apenas existir con los diez dólares que ganaba como ordenanza en el consulado polaco.

Pero esa noche un rayo de esperanza lo acompañaba. Debajo del brazo llevaba un paquete que le devolvería la facultad de poder caminar normalmente, ayudándole a ganarse la vida con mayor facilidad.

Un ciudadano polaco, Noah Goldberg, había muerto en uno de los hospitales de la ciudad. Se encontraron ciento veinte dólares en sus bolsillos, y como no tenía familia, los funcionarios del consulado decidieron vender sus pocos objetos: dos relojes, un cortaplumas y otras pequeñas cosas. El hombre también tenía una pierna artificial, y como nadie la quería, se la dieron al encorvado ordenanza.

Arrastrándose por el cuartucho, prendió la lámpara y luego se dejó caer en una silla. Una rápida prueba le demostró que la pierna era demasiado larga. Pero no importaba; le cortaría un pedazo. Mientras estaba cortando, el filo de su cuchillo dió con una de las correas y, como ocurre en los cuentos

de hadas, se cayó un tapón y rodaron por el suelo ochenta y ocho billetes norteamericanos... ¡de mil dólares cada uno!

—¡Qué fortuna! — exclamó el viejo rengu, mirando con asombro la pila de billetes. Allí tenía a sus pies más dinero de lo que jamás había visto reunido en toda su vida. Y todo podía ser suyo. Nadie podía sospechar de que cerca de doscientos cincuenta mil pesos nacionales estaban ocultos en aquella pata de palo que le habían regalado en el hospital. ¡Ahora sí que podría vivir tranquilo por el resto de su vida!

Pero aquella noche el ordenanza del consulado polaco no pudo pegar los ojos. Veía ante sí, como en una danza de millones, ochenta y ocho billetes que le señalaban con dedos acusadores. Con la luz de la madrugada comprendió que su conciencia de hombre honrado no le permitiría guardar esa fortuna que pertenecía a otros. De modo que contó el extraño caso a los empleados del consulado. Como consecuencia, las autoridades policiales se hicieron cargo del dinero, iniciando las investigaciones para dar con el paradero de los herederos. El buen ordenanza no fué olvidado, sin embargo. Decidieron premiarlo con un diez por ciento de la suma hallada, y recibió el equivalente de unos veinticinco mil pesos argentinos, que ya era más que suficiente para durarle el resto de sus días. Estos, por cierto, fueron muy pocos, pues al año murió sin haber podido disfrutar de su buena suerte.

UN HOMBRE MISTERIOSO Y UNA MUJER DECIDIDA

Pero el misterio de aquel Goldberg que había muerto en el hospital de Viena, permaneció indescifrable, y hace sólo unas semanas que toda la verdad quedó revelada. Era el suyo el dramático relato de un hombre que empezó en Nueva York vestido de harapos y logró amasar una gran fortuna, pero que, a pesar de ello, murió en un país extraño, desamparado de todos y usando un nombre supuesto. Más extraño aún es lo que le ocurrió a su viuda, una mujer joven y elegante, que supo sobreponerse a las situaciones más adversas, tales como una revolución en Austria, una larga serie de leyes que la obstaculizaron, hasta llegar a cobrar para ella y sus dos hijas parte de aquel dinero que permaneció en poder de la policía austríaca después del descubrimiento del ordenanza.

He aquí la verídica historia. La señora Rosa de Laikin leía con tranquilidad su diario en Nueva York una mañana de junio de 1929, cuando repentinamente experimentó la gran sorpresa de leer un corto telegrama referente al pequeño ordenanza de Viena que había descubierto ochenta y ocho mil dólares en una pierna artificial. A pesar de la diferencia en el nombre y la nacionalidad que consignaba el cable, ella tuvo la convicción de que el hombre que había fallecido en el hospital vienés era su marido, Frank Laikin, desaparecido el año anterior. De in-

mediato inició demanda con el fin de recuperar la herencia. Pero sólo después de luchar durante ocho años contra toda clase de inconvenientes y dificultades, ha visto cumplido su anhelo. Frank Laikin había acumulado una fortuna en su negocio de pieles. Pero mientras sus negocios prosperaban, el malestar se cernía sobre su vida doméstica. Después de un accidente en que perdió una pierna, se reconcilió con su mujer, mas su felicidad duró poco, y Frank desapareció de su hogar con rumbo desconocido.

Después de leer la noticia en el diario, Rosa corrió al consulado polaco en Nueva York para informarse. Al ver la foto del pasaporte del muerto quedó convencida de que era, efectivamente, el mismo Frank. Sabiendo que su marido era de descendencia rusa temía que el gobierno de los Soviets reclamara el dinero, y esta creencia se vio fortalecida cuando el cónsul polaco se negó a intervenir debido a que el pasaporte no estaba en regla. Rosa, entonces, entregó el asunto en manos de un banco neoyorquino, que, a su vez, lo asignó a un banco austríaco. Este banco pudo finalmente, tras complicado pleito, obtener un juicio favorable para la viuda de Laikin, pero en esa misma época, por triste coincidencia, apareció un decreto prohibiendo la exportación de divisas, lo que significaba que la herencia no podía salir de Austria. Para empeorar las cosas, estalló

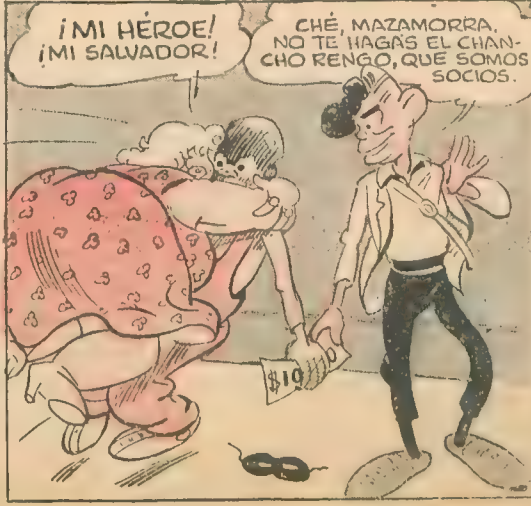
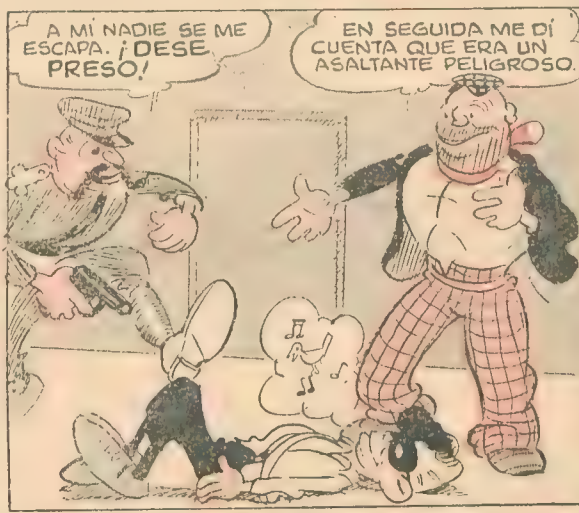
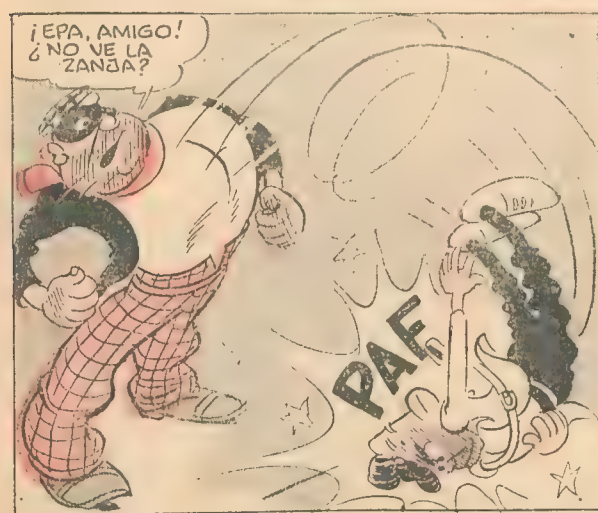
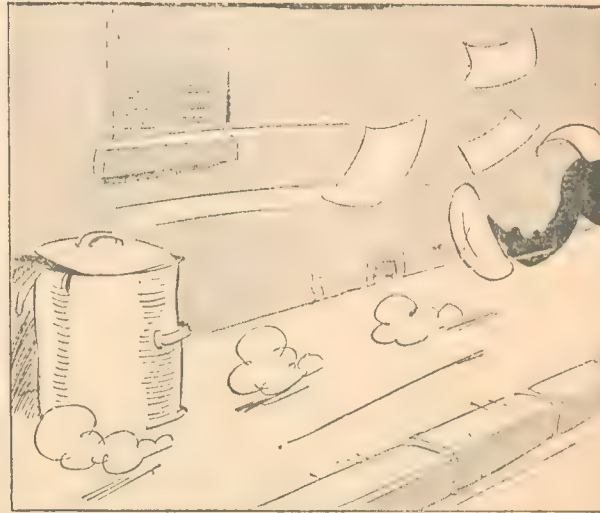
(Continúa en la página 19)



TACHUELA

Por

Jose



¿QUÉ ES LO QUE HAZAN TACHUELA Y MAZAMORRA CON LOS 1000 NACIONALES CAIDOS DEL CIELO?

?

A la Luz del Candil

Cuento por
ALBERTO P.
CORTAZZO



GUENO, es hora'e dirse. Ya es cuasi medianoche — dijo el pulpero.

— No nos hemo'e dir nada. Estamos lo más bien. ¿Verdá, amigo?

— Así mesmo — respondió el otro, balanceándose en su asiento, mientras se acariciaba blandamente su barba tordilla.

— ¿Por qué'ntonces nos quiere echar — insistió don Ponciano.

— No, no los echo. Pero tengo'e cerrar el negocio. Ya se han ido todos.

— Cierre, pues, aunque nos deje adentro. ¿Verdá, compadre?

— ¡Como usted guste! Pero no nos hemo's'e dir nada. Y mandesé mudar d'enseguida, pues. ¡No moleste! — agregó con enojo, mirando fijamente al patrón.

Al pulpero no le quedó otro recurso que cerrar su negocio y retirarse detrás del mostrador, sobre el que se echó, acodándose.

— ¡Qué tiempos aquéllos! — prosiguió el de la barba. — Yo era güen mozo, bien plantao, joven y verseedor... Además, ¡con el uniforme que me quedaba tan lindo!...

Así hablaban los dos ancianos, con muchas copas ya bebidas y muchas más a beber, según podía deducirse por la botella que tenían delante, sobre una mesa, y por el ánimo decidido que sen-

Siguió soñando en sus verdades dolorosas, hasta llegar a viejo, en que andaba de puesto en puesto y de boliche en boliche, pidiendo de prestado techo, y de limosna, caña y comida, ya que plata todos le negaban.

tian. Se habían conocido en la pulpería esa noche. El alcohol fué acortando distancias. Charlaban ahora como viejos amigos.

— Lo que habrá sido pa las mujeres, ¿no? — dijo don Ponciano.

— Difícilmente se me resistían. Y en cuanto a los rivales, los sacaba el paso con sólo anunciarme. Me había impuesto y se me respetaba. ¡El uniforme, amigo, el uniforme!... ¡A la orden! — dijo llevando la mano arriba, como para hacer la venia. Quiso ponerse de pie en actitud militar. Pero perdió el equilibrio y cayó sentado.

— ¡Ah, mis tiempos'e melico! — afirmó. — ¡Cómo era pa los entreveros!... — Yo también lo juí — dijo don Ponciano. — Y hubiera sido mucho más, pero un superior ladino m'echó a perder la salud, y d'entonces la tengo'e andar cuidando como a lechera redomona.

— Los galones me los gané a puro coraje, entr'el juego'e la julería y los chumbos'el enemigo.

— ¡Chá qu'es lindo cuando anda'e por medio una lanza!... Parece que s'estirara la guapeza y se acortara el camino'e la hazaña.

— Sin mezquinarse a nada ni a naides, dende soldao raso, juí ganando grados hasta llegar a teniente — dijo el de la barba. Pero áhura, ¿pa qué sirvo, si estoy viejo y se me duéblan los pelambres?

— Como a mí. Pero ¿quién nos quita lo andao?

— Eso, amigo. ¿Quién nos quita lo andao? Ya naides quiere pelear. Dicen qu'éstas son otras épocas, que la paceficación, que la concordia, qu'el progreso...

— ¡Qué sé yo! Pero de todo eso quedan las víctimas, que semos nosotros, curtidos pal entrevero. Comprometimos el pellejo y la vocación pa siempre. Y nos la cortan en seco sin explicaciones ni consideración. Pero ¡qué otro rimedio nos queda! Hay que acetar las cosas como son, aunque se nos áhugue la garganta'e rabia.

— Pa mí que se han sossegao'e puro flojos, 'e puro inútiles.

— O ya no nacen más los valientes y los rimplazan con mandrias, que se crían a montones.

El de la barba suspiró, empujó la copa y siguió hablando. Cuando mozo, se enganchó en el ejército, con el propósito de defen-

derse contra la vida que lo atacaba fiebra. Al poco tiempo no más, le tocó participar en las primeras filas de una asonada. Fué hombre de aguante y no le flaqueó el pellejo. Se captó pronto la estimación de sus superiores, y al terminar la campaña, que fué brava, ya era cabo.

— ¿Ande peleó usted? — preguntó don Ponciano.

— Casi siempre en "Fortín Negro", contra la frontera.

— ¿Ande dijo? — preguntó el otro, intrigado.

— En el "Fortín Negro". ¿No ha oído?

— Pero si yo también estuve por ahí... Siga, siga.

Y el paisano de la barba continuó, con voz nostálgica, rememorando su vida pasada. Paralizadas las acciones, pasó a trabajar como peón de estancia. Pero por corto tiempo. Al parecer, los vencidos de entonces no se sintieron tales. Quedaron con ganas y volvieron a provocar otra alzada.

— Ahí jué ande caí herido y tardé bastant'en reponerme. Cuando pude empuñar el jusil, se acabó todo otra vez. Y sólo pa consolarme me adornaron con las jinetas 'e sargento.

— ¡Siga, amigo, siga! S'está ponien-

do lindo su relato...

— Si es lo qu'estoy haciendo, pues.

— Güeno, pero entonemos — dijo Ponciano, llenando las copas hasta el borde. — ¡A la salud, compañero!

— ¡A la salud!

Después de beber, el de la barba se desabrochó la camisa, y mostrando una honda cicatriz, exclamó:

— ¡Esta marca es pa los audaces! ¡Es la ley del hombre! ¡Todo esto — dijo señalando el amplio y velludo pecho — se cubrió'e sangre! ¡Sangr'e varón! ¡Una herida ansina es el verdadero bautismo'el héroe! ¡Pa que aprendás, pulpero! — agregó burlón, mirando al dueño del negocio.

El hombre hizo un gesto de fastidio. Luego, convencido de que nada podía hacer para echarlos de su casa, decidió retirarse al interior, dejando a sus clientes bajo la vacilante luz de un candil. Cuando éste se consumiera y los dos gauchos cayeran rendidos por el sueño y la borrachera, los desalojaría del negocio y se iría a descansar. Pensando en esto, se echó en un catre, dispuesto a dormir.

Entre tanto, los dos paisanos, cada vez mas ebrios, continuaban llenando copa tras copa.

— ¡Tuve una china! ¡Qué china, amigo! — dijo el de la barba, riendo fuerte.

— ¿De qué se rei tanto? ¿Era pa eso la china?

— Me río'e la manera que me la gané. Me acuerdo'e todo. Primero, regalándole el oído con versitos que ya han pasao'e la memoria, pero'e los que vive la melodía. Sería por lo lindo que yo los decía tal vez. A ella, ¡cómo le caiban las babas! El "otro", al enterarse, s'encocoró, y no era pa menos. En esa trezada lo despaché limpiito. Ni un día estuve preso. También... era el sargento... ¡Figúrese! D'en seguida se arregló el asunto. Creo que dejando constancia de qu'el matador había sido un matrero que pasó como relámpago por el pago. — Lanzó una carcajada. — ¡Lo que son las cosas! ¡Lo que significa ser autoridá!... ¡Cómo se agranda el derecho y s'estira l'innocencia!... — Se encogió de hombros, y prosiguió, socarronamente: — Que dispusé la china se jué pa mi rancho, eso no prueba nada. Entró mansita, buscando querencia, y yo, ¡qu'ib'ha cer! Como se trataba'el amigo más íntimo'el finado, era l'único que le podía dar mejor consejo. Y güelta la guerra. ¡Caprichosa la gentel... Nunca se sentía dirrotada. A lo sumo, daban una tregua pa descansar, reponer los entusiasmos, buscar armas y atropellar sin asco. Esa ucación jué en un invierno muy frío y lluvioso. Vivíamos encharcaos, sin tener ande hacer pie'en seco, ni ande plantar campamento. Rodábamos de las cuchillas y cáíamos en las lagunas de los llanos. Pa calentarnos, encendíamos el juego'e la pelea, y no teniendo enemigo a la vista, lo salíamos a campear. Chapaleando o revolcándonos en el barro y agachando el lomo p'hacer toldo a la lluvia, corríamos, nos hundíamos y nos cuarteábamos a pechazos pa enardecernos. En el calor del jusil, meneando balas, qu'era pa nosotros momo chispas'e fogones, avivábamos la rabia. Igualito que la leña pa las llamas, eran

(Continúa en la página 63)

Ilustró MONTERO LACASA

LA CANCION DE CUNA, por Germán Berdiales. "Futura", Buenos Aires.

Yo no sé si el autor de este opúsculo es padre de familia. Lo que sí sé que es un buen maestro, un buen poeta y que ama a los niños con efusión paternal. Toda su obra literaria está orientada a la educación del niño, a exaltar el alma del niño y a cantar y comentar cuanto relacionado con la vida del niño impresiona y absorbe su delicada sensibilidad.

De ahí que le haya interesado tan vivamente siempre, como lo demuestra en muchas de sus obras, la literatura infantil, y haya adquirido respecto a la misma la autoridad erudita que repetidamente denota. El inmortal libro de Edmundo De Amicis — Berdiales mismo nos lo dice — puso en su ánimo la semilla que, Dios mediante, había de darle la flor de su efusión por los temas infantiles.

"La canción de cuna" es una muestra de esta pasión y dedicación de Berdiales por las sugerencias infantiles. En varias glosas breves e inspiradas se nos ofrece el poeta bajo la emoción de la canción de cuna que oye vibrar en todos los elementos de la naturaleza. "Todo en el Universo canta canciones de cuna."

Y la canción de cuna que el poeta siente por doquier le va recordando sucesivamente a la madre y al hijo, a las madres sin hijos, a los hijos sin madre, a la madrecita de sus propios hermanitos huérfanos, a la madrecita de muñecas...

Se detiene después a estudiar las proyecciones estéticas de la canción de cuna, pasando en seguida a escudriñar en el tesoro clásico. Y entonces el libro se convierte en una curiosa y erudita antología de la canción de cuna.

LA DISCIPLINA ESCOLAR, por Angel Acuña. Imp. "Coni", Buenos Aires.

Conferencia pronunciada en el aula magna de la Facultad de Filosofía y Letras, el 23 de septiembre de 1937, bajo los auspicios del Instituto de Didáctica.

Con docto método y erudición singular trata el conferenciante este importantísimo tema que afecta uno de los problemas fundamentales que han conmovido los cimientos mismos de la educación. Después de historiar los sistemas de disciplina escolar impuestos en todas las épocas y en todas las civilizaciones, sin omitir el nuestro hasta la reforma de las leyes educacionales, analiza y sienta el concepto social y pedagógico de lo que debe entenderse por disciplina escolar.

"Existen — dice — dos clases de relaciones que deben combinarse para constituir la vida de un instituto escolar. El que se refiere al niño, con sus instintos, capacidades, impulsos, hábitos, todo aquello que contribuye a definir su individualidad; y por otro lado, el ser colectivo que forma la entidad social denominada escuela, colegio o facultad... La individualidad pide expansión, espontaneidad, movimientos sin trabas, libertad... Y por otro lado, la escuela, es decir, la colectividad, pone un límite, establece gradaciones, posibilidades, dentro de las cuales deben moverse los individuos a fin de que con el respeto recíproco se haga factible la vida colectiva y aquella pueda alcanzar los fines para que fué creada. La armonización de estos dos elementos, aparentemente hostiles y contrarios, lo realiza el sistema de normas y reglas que se denomina disciplina escolar."

Estudia el pensamiento de los más autorizados pedagogos después de la transformación en el concepto de la escuela producida en el Renacimiento, y apoyándose en la opinión de Durkheim, dice: "La disciplina es una autoridad regulada, que tiene por objeto



La actualidad bibliográfica

Por TIRSO LORENZO



regularizar la conducta, lo que implica realizar actos que deben repetirse cada vez que se producen ciertas condiciones, reforzados por la autoridad que las anima. Entendida así, responde a una necesidad de interés público y la fundamenta un sólido criterio de utilidad social."

Y termina su interesantísimo y docto trabajo crítico con estas oportunas palabras:

"Es imprescindible que nuestros niños cimenten su inteligencia en el trabajo disciplinado, fortifiquen su voluntad en el ejercicio constante de los factores que lo integran, para que podamos proveer a la nación de energías capaces de consolidar espiritualmente su prosperidad económica y su progreso material."

LAS CORRIENTES CONQUISTADORAS EN EL RIO DE LA PLATA, por Angel S. Caballero Martín. Imp. de "La Universidad", Santa Fe.

Es una obra de investigación de estudio y síntesis histórica, en que se analiza detenida y documentadamente el proceso de las corrientes conquistadoras que, procedentes la una del Pacífico, con el espíritu de Vasco Núñez de Balboa y Francisco Pizarro, y la otra, por el mar del Norte (Atlántico), expediciones de Juan Díaz de Solís, Hernando de Magallanes, Sebastián Gaboto, Diego García Moguer y Martín Alfonso de Souza, convergieron sobre el Río de la Plata, y culminaron más tarde en la fundación de Santa Fe por Juan de Garay.

Una recopilación de referencias documentadas ilustra este trabajo, en que abundan las consideraciones de índole personal que avaloran con sello de originalidad la síntesis educativa de este importante estudio histórico.

CANDOMBE, por Bernardo Kordón. Editorial "Continente", Buenos Aires.

Contribución al estudio de la raza negra en el Río de la Plata.

Partiendo de la primitiva explotación de la esclavitud por las factorías europeas en las selvas africanas, con su cortejo de iniquidades, y la participación que en el tráfico negrero con la América del Sur tuvieron Inglaterra, Francia y Portugal, pasa a estudiar la esclavitud en el Río de la Plata durante la época del coloniaje. Y termina en un estudio curioso y documentado sobre las costumbres de la raza negra y su interesante y pintoresco folklore.

Como dato ilustrativo transcribimos el concepto del autor sobre la palabra "candombe", que da título a la monografía:

"Se llamaba candombe al tamboril africano. Era la canción con que se acompañaba su sonar, la danza que incitaba, la congregación de negros, la liturgia que se evocaba. Candombes eran las municipalidades que regían la población negra. Candombe, con su significado original de baile y tamboril — "expresión de vida y alegría del africano", como lo definiera Sarmiento, — es onomatopeya que comprende en un vocablo eso que fué el trasplante de Africa en el Río de la Plata."

PUBLICACIONES VARIAS

"Nosotros". — El número 22 de esta revista literaria, correspondiente al mes de enero, contiene el siguiente su-

mario:

Ricardo Rojas: "La casa colonial" (drama de la emancipación).

Alfonsina Storni: "Antisonetos del Río de la Plata".

Enrique García Velloso: "Nicolás Granada".

Ernesto Mario Barreda: "La muerte en nuestros dramas de amor".

R. Francisco Manzoni: "El hombre que llega".

María Alicia Domínguez: "El pesebre", poemas.

Alfredo A. Bianchi: "Enrique Gar-

cía Velloso".

Ariel Maudet: "Roger Martin du Gard, Charles Plisnier, Gastón Cherau, Francis de Croisset".

Y las secciones de crítica y de crónica acostumbradas.

"REVISTA ARGENTINA".

El número de esta publicación, que corresponde a los meses de enero y febrero, viene especialmente dedicada a la producción vitivinícola de las provincias de Cuyo, ilustrada profusamente en tal sentido, conteniendo además un conjunto precioso de notas gráficas del país. "Revista Argentina" está dedicada en principio a la propaganda de la vida de la República, y no se limita a documentar la producción y el progreso general de la Unión, sino que trae en todos sus números una serie de biografías de personalidades argentinas, completando así su información de carácter eminentemente nacional.



Me faltan diez pesos.

Todas las semanas, al hacer las cuentas, falta algún peso. Esos frecuentes olvidos, son un signo de cansancio y debilidad cerebral. Con...

NUCLEODYNE

Un producto de
Badaracco & Bardin.

...el tónico que da fuerza respetando la silueta, se refresca la memoria, la que asimila y retiene fácilmente.

Franco - Inglesa

La mayor farmacia del mundo

Sarmiento y Florida

Buenos Aires



"Hay que desconfiar de todo hombre..."

Decía, hace 117 años, el primer periódico feminista de Buenos Aires

DESDE que hubo mujeres, hubieron protestas acerca de sus derechos y atribuciones, protestas en las que jugaba un papel importantísimo, claro está, el hombre. No escaparon a estas discusiones nuestras porteñas.

Un grupo de damas se reunió un día del 1821 en la casa de una de ellas, convertida a la sazón en un verdadero "comité femenino contra el hombre". Parece ser que los hechos apuraban por la calidad de las protestas que achacaban a los del sexo feo.

— La situación, señoras, es crítica; la pródiga naturaleza nos ha dotado a las matronas con unas fibras de compasión, ternura y misericordia para los varones. Nuestro trabajo es arduo, y a pesar de todo nos conformamos y compadecemos al varón, cuyas empresas no son más que viajes, diversiones, y una que otra vez romperse la cabeza entre ellos por robarse la plata o la mujer. ¡Ha llegado la hora en que tomemos nuestras represalias!...

La asamblea acogió estas palabras con una de gritos y aplausos ensordecedores. Se levantó otra asistente:

— El varón ha degenerado, convirtiéndose en el sexo de la arrogancia para contristar al sexo de la gracia, moderación y templanza. ¡Queridas amigas: qué porvenir desastroso espe-

Por
**MARIA LUISA
GESTRO**

— "...Decidámonos para emprender una verdadera cruzada contra el varón, pero ¡salvemos a nuestros hijos!..."

ra a nuestros hijos! Decidámonos para emprender una verdadera cruzada contra el varón; pero ¡salvemos a nuestros hijos!

Las últimas palabras ni fueron oídas: llovió una salva de exclamaciones, felicitaciones, y todas de acuerdo, siquiera por una vez, decidieron aceptar la moción. ¡Había hablado tan bien, y los argumentos eran tan convincentes! ¡Si; urgía hacer algo; no sabían qué, pe-

vertida en periodista por obra y gracia del momento, que toma a su cargo la tarea de redactar un diario "para ellas", desde el cual se discutían estos asuntos tan trascendentales. Y el diario fué "La Matrona Comentadora".

La venganza se inicia: "No se recibirán comunicados de varón", rezaba el periódico; la explicación era más suave: "porque no somos capaces de contender con doctos".

Se admite sólo la colaboración de cuatro sacerdotes, pero con reservas, ya que "hay que desconfiar de todo hombre"...

Se inicia "La Matrona Comentado-



"La Matrona Comentadora"

**LA MATRONA
COMENTADORA**

DE LOS CUATRO PERIODISTAS

El Sr. Dr. Comentadora de los cuatro periodistas.

Con singular complacencia he leído el Prolegómeno de su libro intitulado "El varón", y puedo asegurar a V. S. que dicho libro es de una calidad de mis tareas no habiéndose conseguido otra dicha que la de extraer al bello sexo el que nos ilustra con sus luces, y nos conmueve con la efervescencia suavidad de sus acentos, y la descripción de sus sentimientos.

Este mismo día convengo a mis queridos, y es un deber mio acordar a V. S. que los cuatro, y aun el quinto en discordia somos el primer despojo de los matronas, que acaban los trabajos a reírse con la risa, y a llorar en el alto a los discursos de los matronas, poniéndolos en cada uno para reír en el grito de tan gran

He aquí una página del original diario feminista, que ya entonces, allá por el 1821, tenía sus partidistas furiosas entre el elemento de matronas porteñas.

ro después de toda una tarde de devanarse los sesos pensando un castigo ejemplar para el bueno del marido, se oyó una voz que fué una anunciación: — Y si nos divorciásemos...

Silencio absoluto: ni se miraban unas a otras para no dejarse sorprender. La aceptación fué primero una duda, luego una posibilidad, y cuando quisieron acordarse estaban enfrascados en la lectura de un mapa, buscando islas desiertas adonde poder ir a refugiarse con sus hijos.

Pero antes que todo eran mujeres, y por allí se le ocurre a una: — Cuando nos vayamos, ¿qué será de nuestros varones? ¿Quién cuidará de ellos siendo tan inútiles? Mi marido, si yo no le preparo el almuerzo, no come...

— Y el mío...

¡Menudo problema se presentaba! Tan luego ahora que todo estaba decidido.

Para consuelo surge una mujer con-

ra" en medio de las más auspiciosas circunstancias, realizando en sus columnas, no una campaña feminista, sino una obra moral y educativa; no tenía fecha para su publicación (¡deliciosa confusión femenina!): saldría cuando las tareas domésticas de la redactora diesen tiempo para su escritura. Y se comenzó a atender toda suerte de consultas.

En una carta a ella dirigida, dice uno de los sacerdotes: "La patria me da libertad para escribir lo que yo quiera; pero el impresor, eclesiástico lleno de moderación, con un "yo no imprimo eso" me impide toda réplica. ¿Qué debo hacer?"

La respuesta de La Matrona fué:

— Mientras no tenga imprenta, parta su libertad con la del impresor. P. D.: Quedo rogando a Dios que usted nunca tenga imprenta."

Otras veces se establecían desde las columnas del diario verdaderas polémicas sobre un método educativo, las ventajas de la religión o los beneficios

(Continúa en la página 67)



Buenos oficios

ENRIQUE Ríos, mientras se desabrochaba su overall de mecánico, se inclinó sobre la ventanilla de la caja y con tono alegre exclamó:

— Buenas tardes, don Juan; parece que tenemos linda cara hoy...

— En día de pago, las caras siempre son lindas... — respondió el aludido pasándole un sobre cerrado.

Enrique se detuvo un momento, hasta quitarse el mameluco, y luego, despidiéndose del viejo, continuó su camino, atravesó el portón de salida y, echando a andar por una larga calle paralela a la fábrica, hizo un extenso trayecto hasta que dobló en una plaza, y cruzándola, se introdujo en una casa de pueitas altas y lustrosas, en cuyo dintel un letrero blanco pintado primorosamente rezaba: "Pensión familiar."

Un rato después, Enrique aparecía totalmente transformado. Había cambiado sus ropas y lucía un elegante traje, demasiado bien cortado para que pudiera ser originario de Villa Rosa, el industrioso pueblo norteño en que vivía. Enrique Ríos era justamente un caballero en su nuevo aspecto. Su rostro pálido y distinguido, sus movimientos sueltos y pausados denotaban a primera vista que su oficio de mecánico debía ser una de esas alternativas que la vida presenta inesperadamente y que es necesario afrontar de buen grado.

El hombre observó la hora, y luego, apresuradamente, se dirigió hasta la estación del ferrocarril, próxima a la plaza. Una vez en ella, se instaló en un vagón, y poco después la máquina se ponía en movimiento.

— Bueno — exclamó Enrique lanzando un suspiro. — Alguna vez tenía que ser. Amelia no me lo perdonará, pero no queda otro remedio... Desde hacía tres meses acostumbraba efectuar, diariamente, ese camino. Miró por la ventanilla los campos sembrados, en cuya extensión los copos

Cuento por
M. A. OLIVERA

de algodón ponían una sábana blanca y ondulante por la acción del viento; las fábricas de tejidos, grandes unas, pequeñas las más, que de trecho en trecho aparecían a lo largo de la vía y retrospectivamente, su vida se le apareció como una película cinematográfica.

— Si le hubiera dicho la verdad desde el primer día — pensó — hoy no hubiera pasado estas apreturas.

Y contemplando los capullos de algodón esbozó una sonrisa triste.

— ¿En qué trabaja usted?, me preguntó — se dijo. — Y mi contestación fué bien audaz: "En algodón. Tengo mucho trabajo en mi puesto de la fábrica." Si ella supiera que ha estado amando a un mecánico, ella, la hija del señor Blanco, uno de los más fuertes industriales...

Entornó los párpados, y reclinando su cabeza contra el cristal de la ventanilla, dió vuelo a sus pensamientos dolorosos, mientras el tren, acelerando la marcha, se acercaba cada vez más a la vecina población en que habitaba Amelia.

Cuando llegó, el corazón le latía apresuradamente. Sentía la emoción de los minutos próximos y pensaba si sería capaz de resolverse a terminar sus relaciones con aquella mujer a la que tanto quería, pero su conciencia le indicaba que no había otra solución, y adoptando un aire decidido, se encaminó al lugar donde ella solía esperar.

Amelia ya estaba allí. Con las manos apoyadas en el volante de su voi-

turette, lo vió llegar, y sonriendo amorosamente, cuando estuvo junto a ella la saludó:

— Buenas tardes, amor.

El sonrió tristemente mientras se sentaba a su lado, y viendo que ella intentaba poner el coche en marcha, con voz tenue, deteniendo su ademán, exclamó:

— No, Amelia, quedémonos aquí. Voy a estar muy poco contigo...

Ella obedeció. Hubo un silencio largo, durante el cual los ojos de Enrique se posaron en los de ella como si suplicasen perdón por una falta cometida. Se le hacía difícil explicarse. Amelia, con las pupilas brillantes, esperaba. Le gustaba saborear la incertidumbre que le proporcionaba Enrique, y se sometía a lo que él demandase con una ductilidad de esclava que hacía feliz al hombre. Después de un rato, él se decidió a hablar.

— Te extrañará lo que voy a decirte, Amelia; te extrañará mucho, sobre todo porque no lo esperas...

Volvió a trabarse. Indudablemente, le costaba decir aquello, pero como observara la sonriente expectativa de la muchacha, continuó:

— Tenemos que separarnos, Amelia; tenemos que dejar de vernos; lo he pensado bien y no queda otra solución.

Ella lo tomó a broma y se echó a reír.

Entonces, el hombre, con expresión sombría, prosiguió:

— Como lo oyes, Amelia. Esto no debió haber sido nunca. Me siento culpable de debilidad y tú tendrás que

perdonarme. Era una emoción muy dulce estar a tu lado, adorarte y saberme adorado, y no tuve fuerzas para reaccionar a tiempo. Entretanto, te he seguido engañando, porque yo sabía que un día u otro esto tenía que con-

cluir. Y el día se ha presentado, cuando menos lo esperábamos tú o yo. Nos hemos amado, Amelia, durante tres meses, tres meses de felicidad para mí, de felicidad sin nombre, porque sólo tú la proporcionas. Pero nuestro amor estaba en nosotros dos solamente, y por eso yo lo permití. Pero ahora tú me has pedido algo que no puedo darte. Quieres presentarme a tu padre, hacer que todo esto se oficialice, y yo no puedo aceptarlo así.

Detuvo una palabra que ella intentó pronunciar, y continuó su explicación:

— Tú me dirás que no hay necesidad entonces de la presentación; yo lo sé; pero tarde o temprano, entendiéndolo, deberemos separarnos. Prefiero que sea ahora; hay algo que no te puedo explicar que es suficiente motivo para nuestra separación. Todas las cosas tienen su fin, y no es posible dilatar esos momentos, Amelia...

— Pero no te entiendo, Enrique — dijo la muchacha con la voz opaca. — No te creo tampoco. ¿Qué puede haber en tu vida que sea de tanta gravedad para impulsarte a dar un paso así? No te creo, Enrique; debe ser alguna tontería tuya...

— Y sin embargo, Amelia, esta es la última tarde que nos vemos.

Hubo una larga pausa. Los dos habían enmudecido como si pesase sobre ellos el aplastamiento de las palabras cambiadas. Amelia, sorprendida desagradablemente, no acertaba a protestar ante la resolución de Enrique, y cuando él se incorporó para marcharse, los ojos de la muchacha se ensombrecieron ante la inminencia del desastre.

— ¿Te vas? — le preguntó, oprimiéndole una mano.

El asintió con un movimiento de cabeza.

— Pero, ¿así...? — insistió ella. — ¿Así, sin darme una explicación, sin que te pese el engaño en que me has tenido, sin que te duela el abandonar este amor que tan feliz nos ha hecho?...

Enrique la miró en silencio; su mirada cálida chocó con los ojos de Amelia como si quisiese fundirse con ellos en una despedida dolorosa.

(Continúa en la página 23)

La Casa Propia

DEBEN CUMPLIRSE ESTRIC- TAMENTE LOS REGLAMEN- TOS DE CONSTRUCCION

LAS diversas prescripciones y reglamentos que deben aplicarse en la ejecución de las obras bajo la vigilancia de las reparticiones que tienen a su cargo el control de estos trabajos, no siempre son favorablemente recibidos por los propietarios, los que acostumbran a empeñarse en cometer ciertas infracciones que no sólo no reportan ningún rendimiento práctico, sino que, por el contrario, perjudican inútilmente la obra, según veremos más adelante.

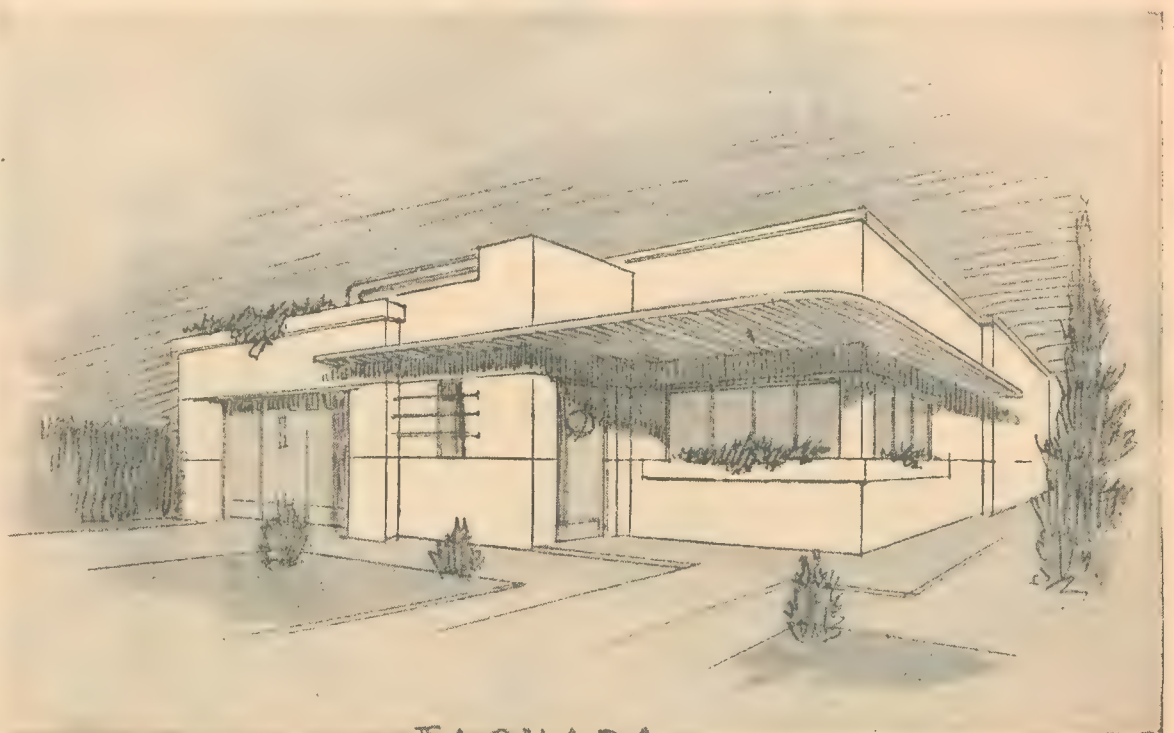
Y es que en general existe un concepto equivocado al interpretar estas reglamentaciones como caprichosos impedimentos al buen desarrollo de los deseos y planes particulares. En realidad, cada uno de estos artículos encierra la experiencia y la buena intención de su dictado, y debe admitirse como una contribución más para que la propiedad privada se construya en debida forma.

SI una de estas reparticiones objeta un plano o la forma en que se ejecuta el trabajo, el propietario debe prestar su mejor atención, y si en realidad el detalle observado no interpreta las indicaciones del reglamento, exigirá del constructor la inmediata modificación.

LOS reglamentos deben ser cumplidos fielmente en cada una de sus disposiciones. El propietario o el constructor que hicieran lo contrario incurren en un grave error. Aun en el mejor de los casos no

deben olvidar que las reparticiones penan energicamente a los infractores, y que posteriormente y llegado, por ejemplo, el caso de una posible venta de la propiedad, estos errores representan un serio impedimento para la operación. Para toda venta es imprescindible un certificado de Obras Sanitarias, el que se expide después de una prolija revisión de la propiedad, y siempre que no hayan aparecido trabajos efectuados al margen de las reglamentaciones. En este caso la repartición obliga al propietario a poner su casa en condiciones, originándose las molestias y gastos de imaginar y paralizándose la transacción hasta obtener la aprobación definitiva.

TAMBIEN puede ocurrir que pasado algún tiempo el propietario desee efectuar alguna modificación en la propiedad. Presentará, como es de práctica, los nuevos planos a la Municipalidad, y ésta a su vez inspeccionará la casa, y si comprobara alguna contravención a sus reglamentos, no aprobará los nuevos planos ni permitirá el comienzo de las obras hasta tanto no se subsanen los defectos.



FACHADA

DESARROLLO DEL PROYECTO

EN esta oportunidad tratamos una casa de bajos muy apropiada para ser habitada por una corta familia y que ofrece un buen número de comodidades. Como es nuestra costumbre, hemos desarrollado el proyecto sobre un frente de 8.66 metros, considerando así las medidas más difundidas de los terrenos de la capital. Por otra parte, si la casa se deseara construir en un terreno de mayor amplitud, siempre queda el recurso de ampliar los diversos ambientes dentro de lo que permite el lote.

En el frente, luego de un pequeño perchero, tenemos el living-room, el cual se comunica con el comedor por una amplia arcada, formándose así un ambiente corrido de muy buen efecto y de cierta amplitud, pues en total se obtienen 7.90 metros de largo.

Desde el comedor se pasa a un pasillo de comunicación para tener acceso a las demás dependencias, o sean el garage, baño, cocina y el dormitorio. Asimismo, también desde este mismo pasillo, nos comunicamos con el patio de servicio.

La iluminación y aireación de los ambientes es perfecta, y el living-room lleva ventanas angulares, las cuales, aparte de constituir un motivo de decoración, proporcionan una excelente ventilación.

Como hemos observado, el garage se comunica directamente con el resto de la casa; pero, si se deseara, puede evitarse esta comunicación ampliándose el espacio que actualmente ocupa el baño y disponiéndose en su lugar la cocina. De esta manera, el baño, que pasaría a ocupar el lugar de la actual cocina, quedaría más próximo al dormitorio.

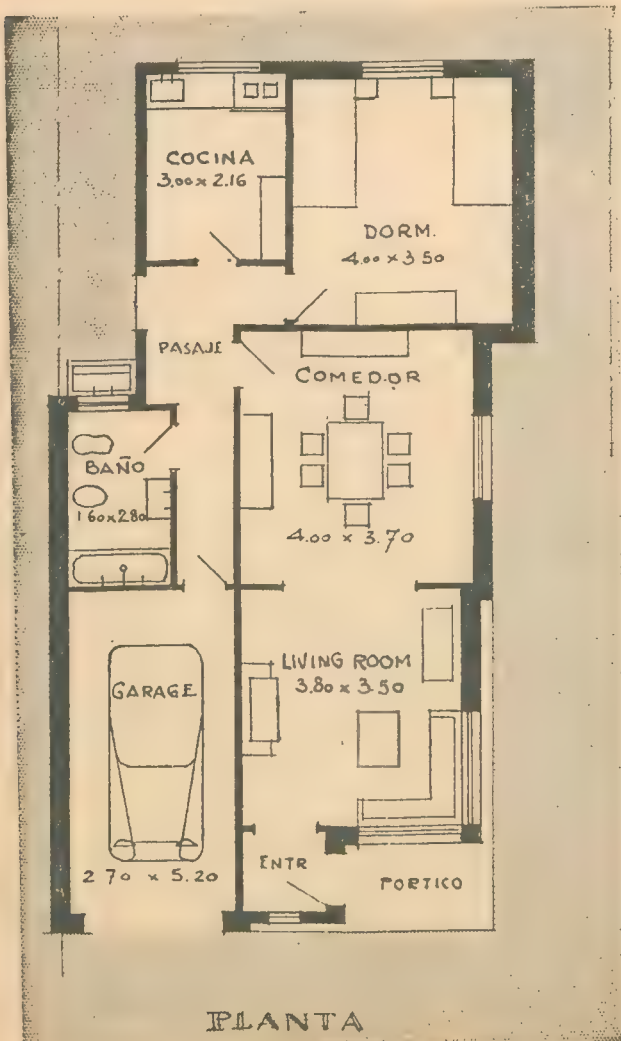
El frente es de líneas modernas, muy movido y originalmente decorado. Construyéndose en el frente reducido de 8.66 metros aún ofrece la ventaja de permitir un pasaje de acceso para el servicio, de indudable comodidad.

Esta casa, no calculando detalles de mayor importancia, podrá construirse por \$ 9.800, incluyendo honorarios del constructor y exigencias municipales y de Obras Sanitarias.

Y como estos dos casos muchas otras son las circunstancias análogas que pueden presentarse, especialmente de orden técnico, al no cumplirse los reglamentos. No olviden los futuros propietarios que tal como hemos dicho en otro párrafo, las instituciones sólo procuran la buena construcción de los edificios, de acuerdo a las enseñanzas e indicaciones de tan vasta experiencia.

Pregunta: Siendo empleado ferroviario, ¿puede obtenerse algún préstamo extraordinario?

Respuesta: Si lo es de los F. C. del Estado, sí. De lo contrario, puede usted recurrir al Hogar Ferroviario, institución que acuerda préstamos de elevado porcentaje y pagaderos en diversos plazos, según la edad y el resultado de la revisión médica a que previamente debe someterse el interesado.



PLANTA

REFLEXIONES DE UN GATO

Por ADAM SLAVICI

MIS amos quieren que yo persiga y mate a los ratones. En cambio, el otro día, me han dado una paliza porque me comí a un ratón con alas que estaba en una jaula.

—Busco por la mañana el calor del sol; por la tarde, la tibieza de la falda de mi ama, y por la noche, la ceniza calentita que queda en la hornilla y que me hace estornudar cuando respiro un poco fuerte.

—No me gustan los niños; me da miedo arañarlos porque rompen a llorar en seguida como si les hubiese herido profundamente.

Y, sin embargo, apenas hundo mis uñas en su carne.

—Los perros son muy antipáticos. Ladran groseramente cuando me ven, como si yo fuera un monstruo temible. Además, lamen la mano que les acaricia y se agachan sumisos cuando les pegan.

Son unos cobardes.

—La propiedad es un robo. Me acuerdo de esto cada vez que la cocinera cuelga una sartén de chorizos en la despensa.

—He notado que las azoteas no son peligrosas sino para los gatos enamorados.

—Nunca he puesto en duda que quien inventó los almohadones de plumas debió ser uno de mis antepasados.

—La comodidad, ¿es egoísmo?

No. Id a despertar a un hombre en lo más profundo de su sueño y veréis la cara que os pone, sobre todo si le despertáis como muchas veces me despiertan a mí, para hacerle una caricia.

—No hay nada más delicioso que un ovillo de lana que se cae y pueda bajo un mueble.

—El agua es traidora, fría, cruel. Contra ella nada pueden ni mis uñas ni mis dientes.

—El primer disgusto. Un hábil ratoncillo que se nos escapa veloz, dejándonos avergonzados y confusos.

—¿Por qué no tendrán cola los humanos? ¡Es tan lindo jugar con dando vueltas para alcanzarla!

—Sólo tengo miedo a dos cosas: a quemarme los bigotes o a quedarme sin pelo.

—No envidio la risa de las personas. Yo puedo demostrar mejor mi alegría con ese ruidito peculiar, especie de ronquido, que me produce una satisfacción inmensa.

—El que aseguró que teníamos siete vidas fue un calumniador. Nuestra vida, como todas, es una sola: pero la sabemos defender.

El secreto de la gordura

(Continuación de la página 9)

el organismo "quema". De ahí el valor del ejercicio, que, al producir un mayor desgaste de energías, "quema" una mayor cantidad de moléculas de grasa. Uno de los hechos de importancia descubiertos recientemente, es que hay ciertas clases de grasas que se depositan con mayor facilidad que otras. Vale decir que el cuerpo humano diferencia entre los tipos que prefiere consumir de inmediato y aquellos que le son más cómodos para mantener en reserva. La manteca, por ejemplo, es una de las grasas que el cuerpo prefiere consumir en seguida.

Desdichadamente para los obesos a quienes les agrada mucho la manteca, este alimento contiene, además, otras clases de grasa, como las que existen en el aceite de oliva y el tocino. Pero como el organismo requiere siempre una cierta cantidad de materias grasas, es preferible consumir aquellas que se "queman" con mayor rapidez, y no las grasas cuyas moléculas el cuerpo prefiere colocar en sus depósitos. Actualmente, un grupo de hombres de ciencia está estudiando una serie de alimentos grasos para los regímenes de adelgazamiento, con el fin de evitar el peligro que significa un régimen absolutamente falto de dichos elementos. Esta grasa, por supuesto, sería exclusivamente del tipo de rápida combustión, y evitaría la acumulación de reservas que a veces no solamente son inútiles y antiestéticas, sino que también resultan dañinas.

La herencia más extraña...

(Continuación de la página 12)

en 1924 una seria revuelta, y al ver que la herencia iba a desaparecer entre el humo de los cañones, la viuda emprendió viaje a Viena.

Cuando llegó a la capital austriaca halló la ciudad bajo la férula de la ley marcial. Cuando quiso investigar dónde estaban los dineros que le correspondían, se vió envuelta en la terrible confusión en que habían caído

todos los resortes del Estado. Pero a pesar del ambiente revolucionario y de la desorganización de las oficinas públicas, la perseverante mujer no desmayó. Descubrió que el Estado austriaco había convertido los ochenta y ocho mil dólares en coronas, a un cambio muy desfavorable, con lo cual quedó reducida la fortuna en casi la mitad.

En cuanto a la suma restante, el gobierno se negó a que se la sacara del país, y la viuda tuvo que pasarse largos meses en trámites de distinta naturaleza hasta conseguir el permiso de llevar su herencia a Nueva York. Pero una vez que se hubo deducido todos los gastos que se habían ido acumulando desde 1929, quedaban solamente unos

veinte mil dólares, que la señora de Laikin pudo considerar al fin suyos. Veinte mil dólares no es cosa de despreciar, aun cuando han costado casi nueve años perdidos en luchas legales. De modo que Rosa finalmente ha vuelto a su pequeño negocio en Nueva York para disfrutar de los pocos billetes que le quedan.



Aun en ayunas y sin dejar rastros, un **GENIOL** calmará su dolor, y le devolverá ese alegre bienestar, que evidencia la saludable reacción que **GENIOL** produce.

Tome un **GENIOL** y estará contento.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

1.30

UN TUBO DE GENIOL UNO TREINTA

AHORRO Y CAPITALIZACION

Sociedad Anónima Argentina

VENEDORES DE TITULOS
DE CAPITALIZACION

Cuando conozcan nuestros títulos y las nuevas condiciones de su venta, estarán con nosotros.

Solicítenos nombramientos e instrucciones y obtendrán buenos ingresos.

Diríjanse a:

Calle 7 N° 739

— LA PLATA

EN LA NOCHE

Cuento dialogado por
RUBEN CASTILLO

EN la chacra de Graciano Ramírez, en "Colonia Mendoza", desde hace algunos años, pocos, la tristeza impera en "las casas". Los recuerdos de Rosaura y de la nena atormentan al pobre chacarero, cuarentón de vida laboriosa y honesta, y sólo el trabajo constituye para él un descanso del alma: en el trabajo se eclipsan los fantasmas torturantes, esos que renacen diariamente, después de las jornadas bravas, y que cuentan siempre con la colaboración de la vastedad del llano, infinito para el hombre, como la soledad y el silencio de las noches profundas. Sólo un interlocutor humano tiene el desventurado: su padre, don Lucas Ramírez, anciano que camina con lentitud hacia donde lo esperan...

DON LUCAS. — (Después de escuchar en silencio el triste que acaba de tocar el hijo.) Siempre tocah' eso.

GRACIANO. — (Colocando la guitarra sobre las piernas y con voz impregnada de profunda melancolía.) Yo ni sé lo que toco. Me siento, agarro la guitarra y siempre sale lo mismo.

DON LUCAS. — Los recuerdos.

GRACIANO. — Los recuerdos... (Ambos permanecen ensimismados durante unos segundos, las cabezas gachas, el pensamiento en el infinito de cada uno de ellos.) Ni que fuesen fantasmas los recuerdos... Pienso en Rosaura y la nena y se me hace qu'están a mi lao... ¡Ah, viejo, si uno pudiese nacer 'e nuevo!

DON LUCAS. — Serías como sos. No, hijo, no... Felizmente, Dios'ace las cosas bien, y la vida eh'una sola..., aunque vos puede que tengáh'otra. Serías como sos.

GRACIANO. — No sería como soy. No me deslomaría sobre la tierra. No viviría pensando en una chacra. Odiaría el cereal.

DON LUCAS. — El qu'es trabajador y honrao...

GRACIANO. — Tampoco sería trabajador y honrao. ¿Pa qué? ¡Jum! ¿Pa qué? Si hay vecch'en que me digo: "¿Pa quién trabajás, Graciano?" La verdá, viejo: ¿pa quién trabajo?

DON LUCAS. — Pa vos... Pa mí... Pa la nena...

GRACIANO. — Pa la nena... ¡Si la volviese a ver!... ¡No la veré más!

DON LUCAS. — ¡Quién sabe! Este (tocándose el pecho) me dice que sí.

GRACIANO. — Trabajar... aunque sea pa mí. Así ha 'e ser, porque cuando estoy arando, u horquiyando, o sintiendo que me redito al lao 'e la triyadora, no mi acuerdo 'e nada... En cambio, a esta hora, y si estoy solo..., ¡ni me acuerdo el arriendo, ni 'e la siembra, ni 'e la cosecha, ni 'e las máquinas! Me acuerdo 'e Rosaura y la nena, y nada más...

DON LUCAS. — A todoh, en la noche o cuando vagamos, nos pasa igual. Hay momentos, te juro, en que creo que tengo que yamar a tu madre, a la pobre Elena, pa contarle lo qu'hice y lo que nu hice, y eso que van pa doce años que se jué...

GRACIANO. — ¿Sabe una cosa, viejo? Cuando m'enamuré 'e la Rosaura se mi hacía que Rosaura era como mi madre...

DON LUCAS. — No me estraña; a muchos les pasa lo mismo.

GRACIANO. — ¡Cómo se engaña uno!...

DON LUCAS. — Y ya que vos me has confiao eso, ví decite algo. Cuando dentrate a arrastrarle 'ala a tu mujer tuve ganah'e alvertirte: "No t'ilusionés, Graciano; mirá que es moza que pisa fuerte." Pero pensé: "¿Pa qué hablar nada? Se v'acóyayar con más fuerza." Lo que te pasó me lu esperaba...

GRACIANO. — ¿Por qué? ¿Un si acaso le oferté riquezas? ¿La engañé? ¿No sabían todoh'n la colonia y en el pueblo que yo era chacarero, y que también usté era chacarero? ¿Y entonces?

DON LUCAS. — Mi padre, tu abuelo, sabía alesionarme: "Mirá, Lucas; no ti olvidéh'esto: una cosa eh'amor y otra cosa eh'entusiasmo." Yu era mozo y me gustaban dos, la que jué tu madre y otra que nu hace falta nombrar. Tu madre era linda, pero humildita y modosa, hija di un hombre como mi padre; la otra, que no era mala sindudamente, m'estaquiaba con sólo la figura y... (Se interrumpe.)

GRACIANO. — ¿Y?

DON LUCAS. — Me hizo el favor 'e casarse con otro. ¡Pobre hombre! Acabó matandose.

GRACIANO. — No comprendo...

DON LUCAS. — Mejor pa vos. (Incorporándose.) Y hasta mañana, hijo. Estoy cansao. Estas piernas...
GRACIANO. — Hasta mañana.

DON LUCAS. — (Después de caminar unos pasos, arrastrando los pies.) No te quedéh'ay, mirando el cielo. Acostate. ¿Terminaste l'arada?

GRACIANO. — Sí.

DON LUCAS. — Porque anteh 'e cinco minutos tenemoh'agua... Este vientito no me gusta nada... Güen; hasta mañana.

GRACIANO. — Que descanse. (Un corto silencio.) Uno se quedaría siempre así, cayao, escuchando el viento en las ramas, mirando sin ver... (Oye un ruido vago, como de pisadas.) Parece que alguien se acercara..., pero ¿quién va'ser? (Pausa corta.) Si juese eya... No, no... Eya no m'importa... Por la nena... Estará crecida. Tenía el pelito rubio, loh'ojos grandoteh' y negros... (Se interrumpe, y el viento, sin ser fuerte aún, prolonga un silbo largo.) Tenerla en los brazos, sentir en la cara de uno su pielcita, tan suave... (En el viento se mezcla la escalita de un pájaro.) Un chingolo... Oirla yamar: "Papá..., papá..." (Pronuncia estas palabras y tiene la impresión de que ellas le llegan con el viento.) Parece cosa 'e brujas, pero no; lah'e sentido clarito, así: (Imita la voz grave y prolongada que le ha parecido escuchar.) Paaa... pá, paaa... pá. (Reaccionando.) ¡A ver si también ví crer en sonserah 'e viejas! (De nuevo, el rumor de pisadas.) Y otra vez los pasos... ¿Quién anda ahí?... Nai-de... ¿Qué raro! (Con rabia.) ¿Sos sonso, Graciano? (El viento, personaje siniestro y oculto, ente cuya influencia sólo

MONTERO LACASA

conocen quienes llenan su soledad de recuerdos, sigue silbando, burlona y terriblemente a la vez. Empieza a relampaguear con frecuencia.) Rejucilos... (La puerta de la cocina se cierra con estrépito.) Costumbre el viejo, 'e no cerrar la puerta al acostarse. Y ya apagó la luz el cuarto. (Poco a poco, el viento se transforma en huracán. La paz de la noche se quiebra con el bramar de las rachas, con los ruidos de las hojas, con los mil y un rumores que prologan hn temporal.) ¡Tiempo el diablo! ¡Y el agua va'venir con juria! ¡Mejor es meterse adentro! (No hace más que decir esto y se desata la lluvia entre un intenso rodar de truenos.) ¡Y ya'stá! ¡Toda la arada, y áhura!... ¡Ni tiempo he tenido p'arreglar esta puerta 'e la cocina! (La abre de un empujón y entra.) No se

Ilustró MONTERO LACASA



— Siempre tocah' eso.

— Yo ni sé lo que toco. Me siento, agarro la guitarra y siempre sale lo mismo.

ven lah'uñas... ¿Ande estarán los fósforos? (Tropieza con un cuerpo blando y su voz traduce la sorpresa recibida.) ¡Eeej!... ¿Qué eh' esto? ¡Ah, "Moscorra"! ¡Perro'e porquería! ¡Juera! ¡Juera! Pero, ¿ónde estarán

los fósforos? (Va palpando a tientas, y al tactear las cosas, origina sonidos diversos, de cacerolas, de botellas.) ¡Gran perra! Pero ¿ónde estarán? (Al padre.) Viejo... Viejo... ¿Ande puso los fósforos?... Está dormido... ¡Pobre! (En una ráfaga, el viento vuelve a repetir la palabra de hace un instante: paaa... pá, paaa... pá.) ¡Otra vez la voh 'e la nena, como yamandomé, mesmo que cuando Rosaura la castigaba!... ¡Cha, qué frío! ¡Y riciencito nu hacía frío!... (Con rabia contra consigo mismo.) ¡Soh'un cobarde, Graciano!... (Transición.) Vía ver si cerrando loh'ojos mi acereco hasta la cama'el viejo. Se habrá guardao los fósforoh'en el bolsiyo 'e la camisa... Sí... El banco largo..., la punta'e la mesa..., ¡ajá!..., la paré..., la cómoda... Aquí está... Viejo. (El viento, por toda respuesta.) Vía revisarlo... ¡Ojalá no se despierte alarmao!... ¡Ajá!... Aquí está la caja... Peru está metida en un papel... ¡Fasti-

(Continúa en la página siguiente)

Al Compás de la Vigüela

Por el NIETO DE JUAN MOREIRA

MARZO... Lindo mes para el palenqueo de los potros, después de los apartes, Trabajo que es, pese a ser trabajo, algo festivo para el hombre de a caballo. ¡Quién que lo haya hecho podrá olvidarlo!

TAMBIEN MARZO es mes que quiere decir "yerra". "Cuando llegaba la yerra, — cosa que daba calor", etc., como cantaba el inolvidable "Martín Fierro". Yerra: corral animado por rebeldías y bravuras; animales que se defienden y hombres a puntas de coraje. Lazo. Piales. Olor a estiércol, a pelo quemado y a sangre...

EXISTE UNA notable diferencia entre la trilla en rastroy y la trilla cuando se ha emparvado el trigo. Con la primera hay que andar de un lado a otro, y se pierden horas que son preciosas, si se tiene en cuenta el tamaño de la trilladora, y que no siempre el terreno está bueno. Con la segunda, esa pérdida de tiempo no existe y el trabajo es más regular.

PARA EL EMPARVE, los hombres no deben mezquinar brazos y lomo. Cuanto más pronto se termina una parva, más pronto se realiza el trabajo total de la cosecha. Lo mejor es terminar la parva en el mismo día que se empieza, pues los aguaceros son perjudiciales.

UN KILO de verde de París y unos cincuenta kilos de cal en polvo; buena mezcla para atacar al bicho moro, en cuanto se vean aparecer los primeros ejemplares. Si se prefiere un tratamiento líquido, es bueno esta fórmula: dos kilos de arseniato de calcio o de plomo, un kilo de cal viva, cincuenta gramos de caseína por hectolitro de líquido y doscientos litros de agua.

SI SU PINGO tiene cascos muy tiernos, un poco esponjosos, engráselos antes de bañarlo. Después no lo deje andar por un suelo que esté húmedo. Si lo tiene en caballeriza, haga que el suelo esté seco.

PARA DESTETAR a un potrillo hay que obrar cautelosamente. Algunos lo hacen destetar de pronto, y eso es un error. Cuando el animalito cumpla unos siete meses, empiece a separarlo de la madre, pero poquito a poco, para que así, sin darse cuenta, comience a luchar solo por la vida. Tampoco se olvide de separar a los potrillos de las potrancas, porque la precocidad existe hasta entre los caballos.

SARMIENTO siempre pensó en el gaucho o paisano argentino. Trabajó sin descanso por el hombre de tierra adentro. El sabía lo que era el baquiano, el domador, el resero, el soldado que luchó por la libertad de la patria. Para él quiso más comodidades, para él quiso escuelas, para él quiso una vida más digna. Acaso su propia pobreza lo movió a todo eso, además de su natural generosidad.

YO, EL NIETO DE JUAN MOREIRA, le rindo mi homenaje, aunque sé que siempre persiguió a los gauchos malos como mi abuelo, que en paz descansa.

"EL GAUCHO no golpeaba de vicio su flete, ni lo tapaba con veinte kilos de cuero para no lonjearse; tampoco lo cinchaba como fardo de lana, ni dormaba zambullido en grupas, descogotando primero el potro a palenqueadas." Esto afirma, y con razón, don Ricardo Hogg, y es bueno que no lo olviden los "guapos", que parece que quieren hacer de un caballo no un amigo, sino un enemigo.

EN EUROPA, el país que posee mayor número de caballos es Polonia, que tiene casi cuatro millones; luego siguen: Alemania, Francia, Rumania, Gran Bretaña, etc. El que menos tiene es Irlanda, aunque la proporción por habitantes es mayor: 15 por cada mil.

EN UNA DE LAS CHACRAS visitadas había un lechón enfermo, tuberculoso. "¿Por qué no lo sacrifican?" Me contestaron que acaso se curase, y que si no se curaba, lo venderían lo mismo... ¡Por un peso más, y problemático, ponían en peligro a toda la pira, arriesgando un negocio! En otra observé algo semejante con respecto de dos gallinas enfermas de moquillo... ¡Es claro! Dios provee y ayuda. Sin duda alguna, pero Dios provee y ayuda a quien lo ayuda a él, y de esto es necesario que nos convenzamos de una vez por todas.

¿NECESITAMOS UN IMPLEMENTO agrícola? Preguntamos los precios. Este vale cien y aquel setenta, y compramos el de menor precio. El de setenta nos duró dos años; el de cien nos hubiera durado cuatro: creímos ahorrar y hemos perdido cuarenta pesos, además de no haber trabajado a gusto.

En la noche

(Continuación de la página anterior)

¡dío!... A ver... ¡Al fin! (Enciende un fósforo y, después de prender la vela, exclama, sorprendido, aunque sin levantar la voz:) ¡Una carta!... ¿Y de quién? (Desdobra el papel y lee, en tanto que el viento continúa soplando

y se oye el rodar de un trueno.) "Las Torcazas, 20 de marzo de 1938. Señor Graciano Ramírez. Colonia Mendoza. No sé cómo empesar pa desirle lo que ha sucedido, pero es el caso que su señora tubo un fuerte dolor en un costao y la yvaron al ospital del Asul, donde todo paresía que iba a ir bien y no fué bien por la perito nitis. Anque no tengo el gusto de conoserlo, cumplo con la boluntá de la finada que trabajó de cocinera en la estancia asegún paresta porque la madre le dijo que estaba cansada de cargar con eya y con la nena y que pa eso tenía marido pa mantenerla, y esa boluntá era pa que le entregáramos a la nena a usté que es muy buena la guerfanita. Espera que venga a buscarla este servidor y amigo capataz de las torcazas, a sus ordenes. Deogracias Alurralde."... Rosaura... La madre le dijo que estaba cansada 'e cargar con eya y con la nena... Y eya, que me dejó por la madre... (Llamando a don Lucas:) Viejo... Viejo...

DON LUCAS. — ¿Qué hay? ¿Tuvía tah'alzao?

GRACIANO. — ¿Y esto? ¿Por qué no me dijo nada?

DON LUCAS. — Porque pensaba dir yo mismo... Pa tráirte una tristeza, pero pa tráirte una alegría también...

Se quiere casar...

(Continuación de la página 5)

Dugas estaba confuso, y no atinaba con la manera de explicarse. — Yo comprendo que usted tiene suma nece-

sidad de una buena secretaria..., y que, en fin, difícilmente podría desahacerse de la señorita Dalton. Lo comprendo muy bien, porque a mí me pasa algo parecido. Yo..., este...

— Sí, efectivamente — interrumpió Belvedere. — Recuerdo que usted no quería perder a la señorita Limas como secretaria.

— No se trata ahora de la señorita Limas, sino de Ana... Quiero decir, la señorita Dalton.

— ¿Cómo?

— Sí. He descubierto que ella es una compañera ideal para un hombre de mi edad y temperamento. Es tan comprensiva, tan dócil, tan enterada de los negocios...

Y, además, es una mujer virtuosa y trabajadora — agregó Belvedere. — Una secretaria ideal. Pero no se la puedo ceder porque ahora más que nunca necesito mi secretaria...

— ¿Secretaria? — le cortó el otro. — Quizá; pero ya es tarde. Nos hemos casado esta mañana. Por eso quería disculparme ante usted por haberle quitado una colaboradora tan eficaz. Ya no hay peligro de que esa casquivana que tengo en la oficina siga pensando que me casaré con ella.

— ¿Casquivana? Mire usted, señor Dugas, no le permitiré que hable de ese modo de mi futura esposa.

— ¡Dios mío! ¿Se casa usted con ella? ¿Y qué haremos ahora los dos sin secretarias?

Y en ambos extremos de la línea telefónica aquellos hombres contemplaban el porvenir con una expresión de sorpresa y supremo desaliento, mientras repetían mentalmente el estribillo: ¿qué haremos ahora sin secretarias?

"Esta sí que es buena!"



Hay valiosos obsequios en los paquetes.

es la entusiasta exclamación de todos los que prueban la Yerba SAFAC de Molido Compensado.

YERBA MATE

SAFAC
MOLIDO COMPENSADO



LA ASTROLOGIA AL ALCANCE DE TODOS

CADA uno de los doce signos del Zodiaco tiene una particular influencia sobre el cuerpo humano. Desde los tiempos más antiguos se han venido observando estas relaciones. Actualmente, eminentes hombres de ciencia — entre los cuales podemos citar al gran médico francés Duz, — no solamente han comprobado estas relaciones, sino que se está edificando una terapéutica apoyada de una manera rigurosamente científica en la Astrología. Estamos informados de que en la Argentina varios médicos dirigen pacientemente sus investigaciones en este sentido, alentados por el ejemplo de sus colegas europeos.

He aquí una explicación sucinta en la cual podrá advertir el lector las correspondencias de los signos zodiacales con el cuerpo humano.

Aries: Gobierno la cabeza, la cara, los ojos, la nariz, el lóbulo anterior del cerebro.

Tauro: Ejerce su influencia sobre el cerebro, el cuello, la garganta, la laringe, los labios.

Géminis: Pulmones, brazos, hombros, manos, nervios.

Cáncer: El estómago, el pecho, la caja torácica.

Leo: Corazón, espalda, columna vertebral.

Virgo: El vientre, los intestinos, el hígado, los órganos de la asimilación.

Libra: Los riñones, los órganos genitales internos.

Escorpio: El intestino grueso, la vejiga, los órganos genitales externos.

Sagitario: Las caderas, los muslos, el nervio ciático.

Capricornio: Rodillas, huesos, piel.

Acuario: Las piernas, las pantorillas, la sangre y la circulación arterial.

Piscis: Los pies, las mucosas, la linfa.

De acuerdo con estas correspondencias entre el cuerpo humano y los signos del zodiaco, fácilmente podrá deducir el lector a qué signo corresponde una enfermedad determinada, según sea la parte del organismo afectada por el mal. Y como cada planeta, a su vez, gobierna un signo zodiacal — y a veces dos, — existe asimismo una estrecha vinculación entre los planetas y los males que afligen al ser humano.

PARA UN ARCHIVO ASTROLOGICO

Se ha observado que los nacidos bajo el signo de Libra son muchas veces desgraciados en asuntos de amor. Esto es, porque anhelan ser amados con exceso. Y constituye la excepción lograrlo.

La glándula de secreción interna que reviste mayor importancia en aquellos que han nacido bajo el signo zodiacal de Escorpio, es la tiroides. A ella le deben su característica de estar capacitados para un trabajo o esfuerzo, tenso y continuado.

Plutón, el décimo de los astros que se estudian en Astrología — y cuya influencia no está bien determinada en sus efectos, — fué descubierto en el Observatorio de Lowell (Arizona), el día 12 de marzo de 1930. Por procedimientos matemáticos, como ocurrió con Neptuno, Lowell, fundador y director de ese observatorio, ya había con anterioridad calculado su posición. Su nombre — Plutón — se lo debe al astrónomo alemán W. Buker.

Bajo buenos aspectos de Neptuno nacieron, entre otros, Emilio Zola, Guy de Maupassant, Carlos Dickens, Sara Bernhardt, Juan W. Goethe, Lord By-

De Aries a Piscis



Por
ALPHERAT

ron, William Shakespeare y Victor Hugo.

Parece ser que las grandes conjunciones de Saturno y Júpiter son una especie de llave maestra que rige los acontecimientos trascendentales de índole mundial. Se han verificado analogías astrológicas confrontando las direcciones del Horóscopo de París, con la carta planetaria que contiene la conjunción Saturno - Júpiter del 26 de febrero de 1842. Las guerras de 1870 y 1914, entre otros acontecimientos, estaban indicadas.

¿CUANDO DEBEMOS CASARNOS?

Desde luego que la pregunta del epígrafe ha de interesar a la mayoría de nuestros lectores-novios. La elección de la época del casamiento es de la mayor importancia, siempre desde un punto de vista astrológico. He aquí lo que nos dice al respecto A. de Thyane, una de las autoridades máximas de la Astrología contemporánea:

"En todos los matrimonios, el signo Ascendente corresponde al hombre y la Casa VII a la mujer. Si los planetas benéficos en el Horóscopo — de él o de ella — se encuentran en el Ascendente (Casa I), las ventajas del matrimonio serán para el hombre; si se encuentran en la Casa VII serán para la dama.

Es necesario para todo matrimonio que en la fecha del enlace, la luna se encuentre en cuarto creciente. Será ventajoso que la luna no forme malos aspectos con el sol, Neptuno, Urano, Saturno y Marte. Muy conveniente será también que la luna se encuentre en buen aspecto con Venus."

El señor Thyane dice muchas cosas, pero son demasiado complicadas. Con lo que acabamos de apuntar, ya poseen una pequeña guía los interesados. Siempre, desde luego, que posean su horóscopo.

FATALISMO Y LIBRE ALBEDRIO

Es necesario que nuestros lectores se formen una idea clara de lo que significa la lectura de una carta horoscópica. El factor inexorable, es decir, la tesis de que todo, fatalmente todo, se ha de cumplir, es un criterio excesivo. De una manera general, podemos decir que se acierta — en lo que a previsiones se refiere — en un setenta por

**LOS ASTROS
ORIENTAN A
QUIEN SABE
LEER EN ELLOS**

ciento de los casos; y esto es altamente sugestivo en lo que atañe a la importancia que tiene para la humanidad el estudio de la Astrología. Pero, dentro del lineamiento general de un Horóscopo, hay un libre juego que corresponde al libre albedrío: en otras palabras, el hombre puede modificar, dirigir su destino. Un ejemplo aclarará nuestro pensamiento.

Suponga el lector un libre curso de agua natural. La energía de esta corriente, al no estar dirigida, aprovechada, se pierde. Pero llega un cuerpo de ingenieros, estudia su potencia, la embalsa, y, oportunamente, la utiliza como fuerza motriz. Las directrices de un Horóscopo pueden equipararse a esa corriente natural de agua. Saberla encauzar — siempre dentro de nuestras posibilidades absolutas — es el fin que debemos proponernos.

UNA EXTRAÑA INFLUENCIA DE LA LUNA

Aquellos que dudan de las influencias astrales, encontrarán en las experiencias de los esposos Kolisko y de León Mercier, espíritus investigadores en un plano netamente científico y experimental, ajeno a toda especulación astrológica, una perspectiva positiva que, sin duda, hará vacilar su escepticismo.

Es sabido desde tiempo inmemorial que a cada planeta corresponde un metal determinado. Así, el hierro tiene estrecha relación con Marte; el oro con el Sol; el cobre con Venus; la plata con la Luna. Los experimentadores que acabamos de mencionar buscaron una prueba física de la verdad de estas relaciones entre metales y planetas. Para ello se valieron de un papel secante impregnado de una solución de nitrato de plata y de cloruro de hierro. Y pudieron constatar con asombro que en la superficie del papel así impregnado se formaban nítidas curvas, muy semejantes a las que se producen en un campo magnético cuando se produce la conjunción de Marte con la Luna. Una vez los dos planetas se separaban, las curvas iban perdiendo su relieve hasta que se borran por completo.

Por otra parte, también observaron

(y esta experiencia fué comunicada a la "Revue Générale des Sciences"), que el mármol expuesto a los rayos de la Luna se corroía con mucha más facilidad que cuando se exponía a los rayos del Sol, a pesar de que la luz de la Luna es potencialmente medio millón de veces más débil que la del Sol. Esto quiere decir que la Luna emite radiaciones particulares, las que no han sido estudiadas todavía por la ciencia oficial, pero cuyo efecto ha sido comprobado de una manera incontrovertible por las experiencias que acabamos de citar.

Contestando a nuestros lectores

VIOLETA PUNTANA. — Es usted poseedora de una gran agilidad de pensamiento y de una naturaleza amable y cordial. Lo que más necesita fortalecer es su voluntad. El mundo que nos rodea es bastante duro y tornadizo, y es necesario, por lo tanto, disponer de una dosis de energía que nos acoja y defienda. Por lo demás, su Horóscopo no le anuncia otras contrariedades que las normales de la vida, y así muchos instantes de paz y de idealismo, según lo denuncian los planetas de su signo de Libra.

FLORENCIO ROSARIO. — Tiene usted un ánimo siempre dispuesto a cualquier empresa y una voluntad sostenida, perseverante, que le sirve de puntal y seguro punto de apoyo en la consecución de sus fines. Sin embargo, preciso es que le digamos que debe tratar siempre de controlarse en sus impulsos, sobre todo en lo que concierne a la esfera de lo sentimental, pues advertimos una oposición Marte-Luna que nos obliga a aconsejárselo así.

QUITA CHIVILECOY. — La sensibilidad es una de sus cualidades sobresalientes, sobre todo si atendemos a la posición de su sol en el zodiaco. Pero el signo Ascendente de Capricornio controla y modera oportunamente, apoyado por su luna de Leo, el exceso de sentimentalidad que pudiera conferirle el rey de los astros. Dentro de este marco equilibrado se desenvuelve su naturaleza y los demás aspectos planetarios le aseguran una vida sin contraluz violentos.

ALEMANITO ROSARIO. — Usted une a la energía que se traduce en actividad, en capacidad de trabajo, derivada de su sol en Aries, la fina intuición que le asigna su Ascendente. Esto último pudiera redundar en perjuicio de su voluntad, sobre todo en lo que se refiere a dejarse arrastrar por ciertas direcciones psíquicas no ajenas por cierto al plano de lo desconocido. La luna en Sagitario y Venus en Piscis corroboran esto. En el plano sentimental es bastante soñador, pese a la reticencia de sus exteriorizaciones. No vemos complicaciones en su cielo.

SAM. TUCUMÁN. — Muy intuitivo. Esta cualidad la fortalecerá y acentuará el tiempo. Asimismo, es partidario de no dejar las cosas para mañana. Su actitud es neta en usted. Podrá desarrollar velozmente lo que se proponga, si bien debe cuidar de no precipitarse demasiado, a lo que es un poco propenso. Su camino está en todo aquello que requiera una gran agilidad mental. Huya de las profesiones materialistas y demasiado utilitarias. No son para usted. Las investigaciones psicológicas serían un campo admirable. Eso anuncia su cielo.

ATAHUALPA. Santiago del Estero. — Usted será tenaz en la persecución de sus propósitos, y de acuerdo a su signo Ascendente, muy hábil al mismo tiempo para dirigirse en su camino. Une a una gran rapidez de concepción una perspectiva clara, si bien un tanto materialista, de los valores de la vida. Su luna en Sagitario nos da la medida de un altruismo y también nos dice que es propenso a la meditación. Gusta de las artes, pero en particular de todo aquello que de cerca o lejos tiene vinculación con la historia. Los aspectos entre planetas son buenos y le aseguran un camino sin dificultades mayores. En asuntos sentimentales sabe guardar la medida necesaria y posee sentimientos delicados, que se afinarán con el tiempo.

EL ILUSIONADO LIMENO. — Procure ante todo tonificar su voluntad. Es usted sumamente bondadoso. Bondad interior la suya que se hermana con la suavidad un tanto excesiva de su acción en la vida de relación social. Domina en usted de una manera casi absoluta el signo de Cáncer, a pesar de que su inteligencia está acusada con firmeza. Cultive, pues, su energía. Esta la tiene, sin embargo, pero dirigida hacia caminos sentimentales. Su actividad está en potencia; es contemplativa.

JOSE M. CAPITAL. — La vida le depara sorpresas de índole sentimental. Es usted por una parte sumamente idealista; por otra, práctico y tenaz. Todo por "rachas". Conoce las cosas más por la intuición que por el razonamiento deductivo. Gusta que su energía se desplace hacia caminos contemplativos. Este es su mayor escollo en lo que a relaciones efectivas se refiere. En potencia, su cualidad más brillante: la intuición. Trate de disciplinarse.

CONSULTORIO ASTROLOGICO

Nombre	
Lugar de nacimiento	
Nación	
Año Mes Día	
Hora Minutos	
Seudónimo para contestar	

En esta sección se hará un breve Horóscopo de todos aquellos lectores que lo deseen, y para lo cual deberán enviar los datos consignados en el cupón adjunto. Cada cupón servirá para una sola persona. No se tendrán en cuenta las consultas que no vengán acompañadas del cupón.

Las respuestas se harán por riguroso turno de llegada.

Cuatro hijas solteras

(Continuación de la página 7)

—Lo he comprobado.
—Tiemblo al cruzar las diagonales. He perdido el apetito... ¡Un desastre!
—¿Y todo eso?
—Consecuencia del sarampión sentimental y afectivo que estamos sufriendo en casa.
—¡Pobre amigo! En fin, quiero que te alegres un poco. Te invito esta noche a ir conmigo al teatro.
—¿Esta noche? ¡Imposible! Estoy de guardia. Debemos esperar al número 4. Te agradezco...
—Pero, ¿y tu esposa?
—Hoy descansa.
—Entonces, ¿nos vamos?
—Bueno...

Nuevamente los dos amigos toman por la calle Florida hacia el centro de la ciudad.

Un momento pasa, y el de negro detiene al otro.

—¡Perdón! He olvidado por completo tu nombre... ¿Tú eres...?
—Ricardo... Ricardo López...
—¡Ah! Muy bien... Y yo... ¿Yo quién soy? ¿Cómo me llamo?
—Eduardo Araujo...
—¿Eduardo Araujo? ¡Es raro! ¡No me recuerdo a mí mismo!

El amigo vestido de claro mira con cierto temor en derredor suyo. La calle está en ese momento un poco desierta. Pasa un "taxi" desocupado...

—¡Chist! Te dejo... He recordado de pronto a un amigo gravemente enfermo... ¡Adiós!

—¡Hasta pronto!
El chofer pregunta:
—¿Adónde, señor?
El pasajero responde:
—¡Adónde usted quiera! Siempre que lleguemos lo más antes posible...

El hombre vestido de negro se ha quedado solo, pensativo:

—Es raro... Estaba pálido... Pero ¿yo lo he conocido en alguna parte a este hombre?

Después, caminando calle abajo, ha seguido hablándose a sí mismo:

—¡Caramba! Me olvidé decirle algo que pudo alegrarlo: que quedaba desde ya invitado para los cuatro compromisos y los cuatro matrimonios. No creo que eso pudiera desagradarle... ¡Bah! Buscaré su nombre en la guía del teléfono y le hablaré.

Una pausa. Y luego, una inquietud:

—Pero ¿quién es este hombre? ¡He olvidado nuevamente su nombre! Lo único que no puedo olvidar es que esta noche estoy de guardia frente al novio número 4...

Y la figura borrosa y oscura de este héroe anónimo, como tantos otros héroes de muchas batallas domésticas, se pierde poco a poco entre las primeras sombras del anochecer...

Buenos oficios

(Continuación de la página 17)

Por un momento, Enrique, afectado, dudó si podría llevar a cabo su propósito. Introdujo sus manos en los bolsillos y al sentir en ellos la presencia del sobre que había recibido esa tarde, un pensamiento cruel lo decidió.

—¡Ciento cincuenta pesos! — se dijo.
—¡Si es ridículo!

Y dándole voz a sus pensamientos — Adiós — agregó. — No me detengas. Ahora no puedo darte esperanza alguna... Más adelante... no sé... Pero acostúmbrate a olvidarme.

Y saltando del coche, se alejó velozmente en dirección a la estación.

Amelia ignoraba el lugar donde trabajaba Enrique. El siempre había contestado vagamente a sus preguntas y apenas si ella conocía la dirección de la pensión en que vivía el novio.

Desde la tarde en que se separaron, la muchacha, confiando en que él volvería a su encuentro, esperó pacientemente en el lugar convenido; pero cuando hubieron pasado siete días, su desolación, que ya era grande, llegó al colmo y decidió, ya que él no se presentaba, ir a buscarlo para disuadirlo de su loca idea. Había sido todo tan desconcertante para ella, que aún no podía convencerse de que Enrique fuese a abandonarla de verdad.

Y una tarde, con el corazón angustiado por la espera, montó en la voiturette y pocos minutos más tarde se encontraba frente a la pensión de Villa Rosa.

Un enjambre de niños rodeó al automóvil curiosamente, haciendo a la muchacha un tumulto de preguntas a las que ella no tuvo ánimo de contestar.



El nuevo rico. — ¿Qué es esto? Les he dicho que no reparen en gastos para instalar el órgano en mi casa, y ya me están economizando en los tubos... ¡Háganmelos todos de un mismo tamaño!

tar. Sin embargo, hubo una que quizá le aportase resultados.

—¿Busca usted a alguien, señorita?

Amelia describió lo mejor que pudo el aspecto de Enrique Ríos. Confiaba que quizá los niños sabrían algo de él. Y no se equivocó. Todos lo conocían.

—¡Don Enrique! — exclamó uno.

—Claro que lo conozco, señorita, pero ahora no está, porque trabaja en la fábrica y todavía no es hora de salir...

A Amelia se le contrajo el corazón.

—¿En la fábrica? — preguntó, procurando ahogar su emoción. — ¿En qué fábrica?

El niño, con su mano, indicó el lugar. A lo lejos, recortándose contra el cielo, la chimenea de la hilandería mostraba su negra silueta.

Amelia no esperó más. Se despidió de los niños y poniendo el coche en marcha, avanzó en dirección a la fábrica. Cuando llegó frente al portón, don Juan, viéndola detenerse, salió a recibirla.

La cabeza del viejo, descubierta, se inclinó hasta el suelo.

—¿La señorita buscaba...?

—Sí, señor — respondió ella, sin inmutarse. — Buscaba a un empleado

de esta casa, el señor Enrique Ríos.

—¿Enrique Ríos?... — dijo don Juan tratando de recordar. — ¿Enrique Ríos?

—¡Sí! Debe ser un alto empleado...

—¿Un alto empleado?

El viejo hizo un gesto negativo y acercándose a Amelia, la sorprendió:

—Con ese nombre no tenemos aquí más que un empleado. Es un mecánico, buen mozo, alto, de cabellos castaños...

—¿Un mecánico, dice usted?

—Sí, digo, y si usted quiere convencerse...

—No, no — se apresuró a interrumpirle Amelia. — No lo llame usted...

Le parecía que el mundo daba vueltas, y se sentía próxima a desfallecer. Aquella había sido una sorpresa que no esperaba, y sin embargo, desde lo más hondo de su alma se elevaba una palabra de gratitud a su buena estrella. Si sólo a eso se debía la actitud de Enrique, todavía había esperanzas... Pero, ¿y si no fuese así?

Don Juan la sacó de sus pensamientos.

—Si la señorita quiere, puedo llamarlo.

Amelia, apelando a la mejor de sus sonrisas, tomó al viejo por un brazo.

—No, no quiero verlo. Y además, es necesario que no sepa nada de mí venida. ¿Puedo contar con usted?

Don Juan, haciendo otra reverencia, accedió.

—Prometido, señorita, como usted quiera.

En seguida Amelia partió con su coche, y media hora después, frente al escritorio de su padre, discutía con él un asunto de vital importancia.

—Tú me conoces, papá. Tú me conoces y confías en mí. Sabes que nunca he podido hacer nada que te disguste, que procuro ser en todo como tú me has enseñado. Papá — continuó,

acercándose mimosamente a él: — tú has confiado siempre en mí y me has admirado y estás orgulloso de mi forma de ser. Pues bien, papá; hoy tengo que pedirte un consejo y un favor...

—Veamos — exclamó el padre, extrañado ante aquel preámbulo. — Ya sabes, todo lo que esté de mi parte...

—Se trata de Enrique, de mi novio, a quien no he podido presentarte porque...

Y con desmedido calor, le contó todo lo que había sucedido entre ellos, desde el día en que el conoció el deseo del padre de oficializar el noviazgo. Le habló de la extraña conducta de Enrique, de cómo parecía vacilar cuando le hablaba de separarse de todas las emociones que había pasado junto a él, y, por último, de la infinita pena que la había sobrecogido cuando pasaron los días y él no se presentaba.

—Y esta tarde — concluyó, — pude comprobar que tan sólo es un mecánico. Pero eso no quiere decir nada; es inteligente, distinguido y sobre todo, un perfecto caballero. Más, papá: es el hombre que he elegido para unir a mi vida. Al hablarte así, confío en tu ayuda, en tus consejos de amigo, en tu comprensión de padre y en tu tolerancia de hombre... ¿Adónde iría yo si él se separara de mí? Necesito que tú pienses por mí, que tú me ayudes a reconquistarlo, que su vida es mi fin y mi razón de ser...

El padre la oía en silencio. Cuando ella terminó de hablar hubo una larga pausa que él aprovechó para observar a su hija atentamente, como si estuviese pendiente de las palabras que ella había pronunciado. Después, acercando su rostro al de Amelia, preguntó:

—¿Y tú lo quieres...?

—Sí, lo quiero.

—Entonces — dijo el señor Blanco,

(Continúa en la página 67)

A toda hora
y en
cualquier momento
hallará el mejor
PROGRAMA
sintonizando
LRI RADIO EL MUNDO

Caminito alegre

HACIA más de dos años que Marcelo había entrado a trabajar de cambista en el ferrocarril y lo habían destinado en aquella pequeña localidad, situada a pocos kilómetros de Buenos Aires. Desde allí, por la noche, la ciudad divisábase a distancia con sus parpadeantes luces, envueltas en un hálito de ensueño, que llegaban hasta él tan lejanas como sus propios recuerdos.

Al abandonar la estación, el reloj daba las cinco. La noche era oscura y un viento frío soplaba en la calle. Con una mano hundida en el bolsillo del pesado capote y balanceando el farol con la otra, se encaminó calle abajo. Su casa estaba situada a pocas cuadras de allí, y al doblar la primera esquina, hacíase visible. Al extender la mirada hacia ella vió que la ventana estaba iluminada.

"Me está esperando", murmuró en voz baja, mientras una sonrisa de alegría y de satisfacción inundaba su rostro. "Me está esperando", volvió a repetirse.

Desde hacía casi tres años, Marcelo se había convertido en un hombre honesto y de trabajo. Desde que había trocado su pulcra vestimenta, que dábale el aspecto de un vulgar compadrito de suburbio, por el tosco uniforme de la empresa, su vida había cambiado por completo y sentíase feliz. Apenas ya si recordaba sus malos hábitos de calavera y parásito de otros tiempos. A él mismo, al recordarlo a veces, lo asombraba el vuelco que había dado su vida. Ahora ningún otro sentimiento, ninguna otra preocupación que no fuera su hogar y su trabajo embargaban su alma. Circunstancias imprevistas lo habían encauzado en una nueva senda, que a él se le antojaba un caminito feliz que recorrería alegremente.

A corta distancia de su casa percibió la silueta de un hombre que se paseaba nervioso en la semiobscuridad de la calzada. Esto llamó vivamente su atención. Cosa inusitada en aquellos barrios y a aquella hora. Todos sus moradores eran gente trabajadora que, por lo común, a esa altura de la noche estaban entregadas al reposo para madrugar al día siguiente.

Vió, de pronto, que la sombra avanzaba hacia él. Instintivamente se crispó sus manos. Su diestra, hundiéndose más en el fondo del bolsillo de su pesado capote, empuñó el revólver, mientras con la otra dióse a balancear con más fuerza el farol.

Sólo a pocos pasos de él, el hombre que venía a su encuentro le llamó por su nombre:

— ¡Marcelo! ¡Marcelo!

Este se detuvo y, después de mirarlo un momento, le interrogó:

— Y usted ¿quién es?

— No me conoce, ¿verdad? — replicó el desconocido. — Yo soy Leandro.

Marcelo, al escuchar este nombre, sintió recorrer por su cuerpo un vivo estremecimiento. Un frío sudor le inundó la frente. Luego, repuesto de la fuerte impresión, un poco vacilante, le dijo:

— Y vos ¿qué hacés por estos lugares?

— Te extraña, ¿verdad? — contestó Leandro.

— En verdad que me extraña... Te sabía cumpliendo una condena...

**Cuento
por
HORACIO
NANI**

— ¡Eh!
¡No te muevas!
— gritó
Marcelo, y
en su diestra
brillaba
el revólver.

— Pero también debías saber que no era para toda la vida...

— Lo sabía. Pero permíteme que vuelva a preguntarte: ¿qué hacés por estos lugares?

— Vengo para verte precisamente a vos.

— ¿A mí? — inquirió Marcelo. — ¿Y qué quieres de mí?

— Vos bien sabés que hay una cuenta pendiente entre nosotros...

Marcelo guardó un breve silencio y se quedó mirándolo fijamente. Su mano se afirmó más en la empuñadura del revólver, que mantenía oculto, pero listo para desenfundarlo al menor movimiento que intentara su contrincante. Conocía a fondo a Leandro, y sabía que vacilar ante él era declararse perdido.

Sin proponérselo, mientras lo observaba, notó que Leandro estaba envejecido, demacrado, y que sus ojos brillaban extrañamente. Vestía con desaliño, y a pesar del frío que hacía, no llevaba sobretodo. Algunos segundos después volvió a preguntarle:

— ¿Y cómo has conseguido saber mi paradero?

— No me costó mucho, por cierto. No faltó un amigo que me lo diera.

— Está bueno. ¿Y qué pretendés al venir a mi encuentro?

— Bien sabés vos que no voy a tolerarte jamás que me hayás quitado a mi mujer.

— Yo no te la he quitado — dijo Marcelo. — Fuiste vos mismo quien la abandonó para correr detrás de otras mujeres... que, por cierto, no merecen compararsele. Pero ¿es que te crees acaso con derecho sobre ella, después de todo lo que hiciste?



— No acostumbro a dar cuenta a nadie de mis actos — replicó Leandro. — Lo único que quiero es que te hagás a un lado de mi camino. Yo vuelvo por ella... y esto te basta.

— Estás equivocado, Leandro, si crees asustarme con tu desplante de matón.

— Bien sabés, Marcelo, que a las bucnas o a las malas acostumbro a salirme con la mía.

— Tal vez en otros tiempos podían impresionarme tus palabras; pero lo que es ahora...

— ¡Ahora! — exclamó Leandro, intentando abalanzarse sobre él, mientras se llevaba la mano a la cintura.

— ¡Eh! ¡No te muevas! — gritó Marcelo, y en su diestra brillaba el revólver. Leandro, impotente, dejó caer los brazos, mientras, dominado por la cólera, mordíase los labios. Se produjo entre ellos un breve silencio. Se encontraron repetidas veces chispeantes las miradas. Luego, simulando

una sonrisa de suficiencia y de sorna, murmuró:

— Está bueno... Había sido valiente el hombrecito, ¿no? Está bueno. Ya volveremos a encontrarnos otra vez. Y al decir esto, se dió vuelta dispuesto a marcharse. Marcelo lo detuvo por un brazo, diciéndole en tono reconciliador:

— No te vayás, Leandro; escucháme primero... Quiero conversar con vos como con un viejo amigo...

— ¿Amigo? ¡Dejáme, dejáme! Ya volveremos a encontrarnos...

— No recojo tu amenaza, Leandro, porque debés tener en cuenta que estoy dispuesto a todo. Ahora sólo quiero que me escuchés.

— ¿Escucharte? ¿Es que te creés que vas a convencerme con palabras?

— No es éste mi propósito, Leandro. Quiero tan sólo que sepas las razones que me asisten para hacerte frente en cualquier momento y cualquier circunstancia...

— ¿Razones?

— Sí; razones — insistió Marcelo. —

(Continúa en la página 71)

Ilustración de HECTOR POZZO

Se aproxima la Edad del...

(Continuación de la página 8)

carecen de la vibración y de los ruidos tan frecuentes en coches de madera o de acero. Cuando llega el momento de limpiarlos, basta lavarlos con una manguera. No tienen pintura para descascarar, ni metal que se herrumbra, ni absorben los olores y las grasas, siendo por lo tanto tan perfecta su higiene como la de un cuarto de baño moderno. Por otra parte, la transparencia de las paredes ofrece a los viajeros un continuado y completo panorama, de gran aceptación en los trenes de excursión por las regiones de hermosos paisajes. En ellos se tiene la sensación de estar virtualmente "flotando" dentro del paisaje sobre una carpeta mágica, y su adopción hará que las estaciones de

cer a los interesados. Hay algunos técnicos que consideran la posibilidad de fabricar un buen número de las partes móviles de los motores con un cristal de especial temple que, al mismo tiempo que es irrompible, presenta una superficie pulida de una dureza muy superior a la del acero.

LOS NUEVOS GENEROS MINERALES

Pero si bien es cierto que la aplicación de las chapas de vidrio en reemplazo del metal tiene su gran interés en la industria y en la edificación, lo que está llamado a tener una repercusión mucho más importante es la fabricación de tejidos con las materias minerales que entran en la composición del vidrio.

Acaba de ser perfeccionado, en efecto, un procedimiento mediante el cual se produce un material semejante a la



LA MUJER AL VOLANTE

— ¡Oh! ¡Qué galante ha sido usted, señor! Si no se hubiera puesto delante, yo me hubiese estrellado contra el árbol.

campana se llenen más que nunca de curiosos, ya que podrán inspeccionar a su gusto a todos los pasajeros como si estuvieran dentro de una vitrina rodante.

EL AUTO TRANSPARENTE

El automóvil de cristal es también una posibilidad que la reciente iniciativa de un fabricante de carrocerías ha revelado al público de Inglaterra y los Estados Unidos. El conductor y los pasajeros de este coche tendrán una visibilidad perfecta, lo que hará disminuir notablemente los accidentes de tráfico. Además, se podrá apreciar de continuo cuál es el funcionamiento de las diversas partes del motor.

Por el momento, las carrocerías de vidrio se utilizan casi exclusivamente para hacer demostraciones de los modelos nuevos, ya que permiten observar con la mayor facilidad los dispositivos, la dirección, los frenos y diversas mejoras mecánicas que los vendedores tienen especial interés en hacer cono-

espumilla. Las fibras finísimas se tuercen y unen del mismo modo que en el hilo común, y con ellas se tejen los más variados géneros. Cada fibra tiene apenas una vigésima parte del diámetro de un cabello humano, y se requiere más de cincuenta de ellas para formar una hebra de hilo para máquina de coser. La suavidad de estos géneros minerales es comparable a la de la seda, y ya se fabrican en seis distintos tonos para ropa interior y vestidos de soirée. La ventaja que ofrecen es que los colores son realmente permanentes, ya que el color no es el efecto de un tinte, sino que se mezcla al fabricarse con el vidrio derretido, que se colorea así de un modo indeleble.

Estos primeros pasos hacia la industrialización del cristal señalan la enorme importancia que puede adquirir con el tiempo este material que se hallaba relegado a la categoría de un lujo sin mayor importancia. El límite de su utilidad parecía estar en la fabricación de espejos, copas y cristales para ventanas.

Durante centenares de años la ciencia se había olvidado del vidrio, y jamás se le consideró un serio rival del acero y de los textiles. Y sin embargo, estamos presenciando el nacimiento de una industria cuyo porvenir es tan brillante, que no sería de extrañar que estuviésemos en el umbral de una nueva

era, que bien puede cambiar fundamentalmente muchas actividades humanas. Esta "edad del cristal" es la que hoy amenaza a ciertas industrias básicas con un producto más barato, más hermoso y quizá más vastamente útil que cualquiera otra materia prima en existencia.

Ud. puede ser:
MECANICO DENTAL
en poco tiempo estudiando en su casa...

Un modernísimo Sistema Americano de enseñanza en 30 LECCIONES, con 400 ilustraciones.

HOMBRES y MUJERES
Puede aprender esta interesante y productiva profesión. En todo el interior de la República hay 80 Mecánicos Dentales para 2.000 Dentistas.

CUALQUIERA SEA SU EDAD está siempre a tiempo para estudiar.

GRATIS!
Obsequiamos a nuestros alumnos los instrumentos y material necesario para los trabajos prácticos del curso. Además: 1 mes de Enseñanza personal.

INSTITUTO AMERICANO de Mecánica Dental
Av. R. S. Peña 637, Buenos Aires

Instituto Americano de Mecánica Dental.
637, Diagonal Roque Sáenz Peña 637, Buenos Aires.

Nombre
Calle y No
Localidad F. C. ... M. A. 1416



—a que proteja su dentadura

Millares de dentistas de todo el mundo recomiendan la Crema Dental Kolynos, por su eficaz acción higienizante. Sin número de microbios que acechan en la cavidad bucal son eliminados cada vez que se asea la boca con Kolynos.

Su espuma activa y vigorizante penetra en todos los intersticios, quitando esa película desagradable que apa-

rece en toda dentadura abandonada y arrastra las partículas de alimentos fermentantes. Pronto adquirirá para sus dientes nuevo brillo—y toda su boca gozará de una deliciosa sensación de limpieza absoluta y de frescura. Empiece usted a usar Kolynos ahora mismo: quedará maravillado del efecto que producirá en sus dientes.

Ilumine su sonrisa con Kolynos

Economice — compre el tubo grande

LA CREMA DENTAL
Científica

KOLYNOS

INDUSTRIA ARGENTINA 271H

ANILLO DE SUERTE
De benefactora influencia en el destino de las personas.

AMOR, DICHA, FORTUNA
Puede Ud. conseguirlo absolutamente GRATIS. Pida instrucciones adjuntando 0.20 en estampillas, a: NOVELTIES JEWELLS CO
Constitución 750, Haedo (B. Aires)

EL CINE es un MONSTRUO MODERNO

ENCONTRAMOS a Orestes Caviglia en los Estudios de la Argentina Sono Film. Son las dos de la madrugada y acaba de producirse un paréntesis en la filmación de "Con las alas rotas", primera película que dirige Caviglia. Varios conocidos se hallan en el "set". Mecha Ortiz, alta y rubia, ataviada a la moda de veinte años atrás, que es la que corresponde a la acción de la película. Miguel Faust Rocha, con un aire muy adecuado a la escena que acaba de filmar, de Don Juan de la pantalla. Arturo García Buhr anda también por ahí, con su silueta espigada, al estilo de Robert Montgomery, un Montgomery criollo, desde luego. También está aquí el joven Angel Magaña, que, a pesar de sus éxitos recientes, sobre todo el de "Viento Norte", sigue mostrando una modestia que realza sus merecimientos, como diría cualquier personaje de "Con las alas rotas". Otras personas, no menos de veinte en total, se hallan en el estudio. Entre ellas, un señor que acaba de realizar un viaje a Hollywood, según nos lo informa Caviglia al presentárnoslo, y que, desde el primer momento, se muestra decidido a tomar ingerencia en el reportaje.

MIENTRAS CAZAN UN GRILLO HABLAMOS CON EL DIRECTOR

— Tenemos un rato largo para conversar — nos dice Caviglia. — Hemos tenido que suspender la filmación porque anda por ahí un grillo que justamente en el momento que empezamos a filmar él se ponía a cantar.

— Ya le seguimos la pista de cerca. Ahora se va a escapar si es brujo.

El que así informa a Caviglia es Enrique De Rosas, hijo del actor del mismo nombre, y que oficia de ayudante del director.

— Mientras ellos atrapan el grillo, nosotros podemos hablar. Veamos qué es lo que quiere usted saber.

— Muchas cosas. Por lo pronto, si su alejamiento del teatro y su incorporación al cine son dos determinaciones transitorias o definitivas.

— Esto no ocurriría en Hollywood — interrumpe

Así dice Orestes Caviglia al referir sus experiencias como actor teatral y director cinematográfico.

Por ANDRES MUÑOZ

estaría de más que cosiera usted un poco, dándole mayor unidad y consistencia a las cosas deshilvanadas que se digan en esta conversación.

— Si yo fuera el reportado no necesitaría que nadie me cosiera — insiste el de Hollywood.

— No se preocupe, señor — decimos, tranquilizándolo. — Cuando nosotros lo reporteemos fijaremos sus ideas en el papel como si estuvieran prendidas con alfileres...

(Continúa en la página 47)



Orestes Caviglia, que después de una larga y prestigiosa actuación en la escena, se halla absorbido hoy por sus actividades de director cinematográfico.



En un paréntesis durante la filmación de "Con las alas rotas", que se rueda en los estudios de la Argentina Sono Film bajo la dirección de Caviglia, aparecen aquí el director y sus colaboradores, entre ellos la primera actriz Mecha Ortiz y el primer actor Miguel Faust Rocha.

Entre la galería de personajes que este vigoroso actor interpretó durante sus quince años de teatro, se cuenta a Raskolnicoff, el protagonista de "Crimen y Castigo", de Dostoiéwsky, y que significó para nuestro intérprete una de sus más recias creaciones.



el señor que acaba de regresar de allí.

— ¿El qué?... — inquirimos.

— Que un director conceda un reportaje durante la filmación — aclara el otro.

— Naturalmente. En Hollywood se los inventan — expresa Caviglia.

— Eso no entra en nuestro sistema — explicamos nosotros. — La imaginación es el peor enemigo del repórter moderno. En cambio, debe ser un buen memorista o, en su defecto, un experto taquígrafo.

— Eso está bien — aprueba por su cuenta el señor que estuvo en Hollywood. — Los periodistas suelen inventar más de la cuenta — añade.

— Nosotros no inventamos nada, señor. Y si no, ya lo verá usted cuando nos lea... — aclaramos.

— Inventar, no — interviene Caviglia. — Pero no

Con Enrique Arellano, en una escena de la obra de Schereef, "Fin de jornada", en la que animó Caviglia el personaje de Osborne, acerca del cual hace su intérprete interesantes consideraciones en esta nota.



COSAS DE NUESTRA CAMPAÑA

Es necesario dar a los territorios nacionales autonomía política de acuerdo con su importancia económica

Por N. CHOURROUT

Entre la población de los territorios de La Pampa y el Chaco suman alrededor de cuarenta mil habitantes más que entre las provincias de La Rioja y Jujuy. Con estos cuarenta mil habitantes habría para formar una provincia de mayor población que La Rioja, que Jujuy o que Catamarca, pues ninguna de ellas suman esta cifra. Por otra parte, Misiones tiene una densidad de población equivalente a tres veces más por kilómetro cuadrado que La Rioja. Si dichas provincias cuentan con autonomía política, ¿por qué entonces no se les acuerda también a los territorios?

SERIOS inconvenientes se les plantean a los pobladores de los territorios nacionales, toda vez que tienen que vivir a expensas de las órdenes impartidas desde la Capital Federal. Los habitantes de los territorios tienen sus problemas propios, y nadie podrá negar que son ellos quienes están en mejores condiciones para resolverlos. Sin embargo, no ocurre así, sino que, por el contrario, los territorios son gobernados por personas, con frecuencia ajenas a los intereses locales. Eso, como es natural, va en perjuicio de las actividades que no encuentran la independencia indispensable para desarrollar una labor progresista.

No vamos a desconocer las razones poderosas que se han argumentado en otra época para considerar inoportuno confiar a los territorios la dirección de su vida política y económica, pero hoy las cosas han cambiado y ya más de una gobernación nacional, lejos de constituir núcleos de población carentes de cultura cívica, están formados por importantes masas de gente laboriosa y con una ilustración comparable a la de las provincias más adelantadas.

Por otra parte, la importancia económica de ciertos territorios ha crecido paralela al aumento de población. Citaremos como ejemplo los más adelantados en ese sentido: tanto en el Chaco, como en La Pampa, Río Negro o Misiones, el área cultivada, la cría de ganado o la explotación industrial son superiores al de más de una provincia. Lo que quiere decir que no es justo que estos territorios permanezcan relegados a una inferioridad política, como hace medio siglo atrás.

Para mayor claridad, voy a dar a conocer la opinión al respecto de algunos pobladores con quienes he tenido ocasión de conversar.

—¿Qué sabe el gobernador de lo que nosotros necesitamos! — exclama un colono ante mi pregunta referente a la labor de dicho funcionario, y agrega — ¿Qué quiere que haga un hombre que ni conoce el territorio?

—Tenía entendido que era una persona activa y preocupada de los intereses generales.

—Con eso hacemos poco. Los intereses generales son muchos y hay que saber cuáles son. Además, están los intereses particulares; sobre todo, los problemas de ciertas zonas del territorio, que son completamente distintos en una y otra parte.

—De cualquier manera, siendo el gobernador un funcionario bien intencionado podrá encontrar soluciones adecuadas.

—No crea, no — dice el colono. Y luego de mandar a uno de sus chicos a que le guarde la guadaña que tenía en la mano, prosigue: — El gobernador, por más bien intencionado que sea, no puede solucionar nada. El, lo más que puede hacer, es tener las cosas en orden y llevar una buena administración. Pero de ahí a que por su cuenta pueda resolver asuntos de importancia, hay mucha diferencia.

—¿Tan pocas atribuciones tiene?

—¡Pero claro, hombre! Si un gobernador no pasa de ser un empleado nacional con ciertas libertades.

—¿De modo que usted cree que deberían dársele más atribuciones?

—¡No! ¡Qué esperanza! ¡No! — Sería el error más grande — responde el colono sin vacilación: — ya así no más, con los pocos poderes que tiene, se suelen cometer abusos graves, y ¿qué no ocurriría si se le convirtiera en amo del territorio?

—Eso es verdad; pero también se podrían sancionar leyes que estipularan sus funciones.

El colono hace un breve silencio, y luego responde:

—Sí, no estaría malo; pero si las leyes van a ser como las que tenemos, ya pueden quedar las cosas como están. Aquí tenemos la ley de tierras, por ejemplo, que cuanto mejor se aplica, peor salen las cosas.

—Supongo que no estarán deseando malos funcionarios para aplicarlas...

—¡Bah! Poco más o menos.

—¿Por qué ocurre eso?

—Porque quienes han hecho la ley se conoce que sabían tanto del problema como yo de aviador.

—Pero después se ha ido reglamentando y perfeccionando por decretos.

—Sí, y ha pasado lo que pasa con un caserón viejo: hoy se le tapa un agujero y mañana se le abre otro más grande. Y eso pasa porque se hacen las cosas con un desconocimiento absoluto de las características del territorio. Nosotros sabemos comentar, a veces, entre colonos, y nos parece que en Buenos Aires, cuando van a resolver un problema de tierras, las autoridades tienden un plano sobre el escritorio y a los diez minutos se dan por enterados de cómo están las cosas y de cómo hay que resolverlas.

—¿Tantos errores se cometen?

—¡Sí, hombre, sí! En el plano el territorio es parejo y contiene datos generales para tal o cual cosa; pero aquí las cosas son completamente distintas. Yo, cuando solicité por primera vez un

lote, de acuerdo al plano, creía venir a un terreno pastoril apto para agricultura y ganadería; pero resulta que, cuando llegué con la familia, se trataba de un bosque inmenso que todavía nadie lo ha ocupado, porque además tiene unas aguas tan saladas, que ni los animales las toman.

—¡Caramba! Ya es acarrear serios perjuicios.

—¡Imagínese! Y por acá todas las cosas andan por el estilo. Lo peor es que, por lo general, nadie puede hacer nada para arreglarlas. Figúrese cómo será, que cada vez que hay que hacer reclamos o pedidos de importancia para salir de apuros que perjudican a grandes zonas, no tenemos otro remedio que dirigirnos personalmente al gobierno nacional o al ministro de agricultura, porque aquí no hay quien mueva nada.

—Siempre que consiguieran lo que piden...

—¡Ese es el asunto, pues! Tras lo mal que nos va, porque se ha perdido la cosecha, tenemos que reunirnos unos cuantos vecinos y juntar dinero para mandar una comisión a Buenos Aires a entrevistarse con las autoridades. Lo malo es que rara vez se consigue algo, y cuando se consigue, siempre las cosas llegan tarde.

—Y si no se hace lugar al pedido en el primer momento, ¿será difícil ocuparse de él nuevamente?

—¡Eso es lo que pasa! Después que nos gastamos el dinero y perdemos tiempo, todo queda en la nada. Ahora, supóngase: si para los asuntos de urgencia ocurre eso, ¿qué no será para todos aquellos problemas permanentes que requieren un estudio detenido?

—Me imagino que así, por medio de comisiones, será difícil resolverlos.

—Es que eso de las comisiones es en el mejor de los casos, cuando se cuenta con gente voluntariosa y que tenga algunos recursos económicos. Pero, casi siempre, donde la población es más necesitada, nunca se puede activar nada, porque la misma pobreza impide toda iniciativa. Por acá mismo se da el caso de haber una importante zona que sería buena para cultivar, pero, por falta de caminos, queda completamente aislada.

—¿Y si el vecindario hiciera el camino?

—El vecindario lo más que puede hacer es arreglar algún camino como ya se ha hecho. Pero eso de picar monte y de hacer puentes es una cosa seria. Costaría mucho dinero, y uno tampoco puede abandonar las tareas propias. Además, habría que hacer primero mil trámites para conseguir el permiso, y luego quién sabe todavía si una vez hecho el camino las tierras no se las acuerden a otros colonos.

—Ya veo que ni la iniciativa privada puede ir adelante en estas condiciones.

—Claro que no. La iniciativa particular, aquí en el territorio, se malogra por falta de apoyo oficial. Sin embargo, ¿cuánta falta nos hace el aporte de los poderes públicos! Aquí tenemos otros problemas como el del analfabetismo y la asistencia hospitalaria, que cada vez son peores y parece que no llevan miras de solución. Pero... alguna vez tendrán que cambiar las cosas.

—¿Cómo creen que podrían cambiar?

El colono, maquinalmente, procura arrancarse una callosidad de la mano, y luego dice:

—Vea, mi amigo: nosotros necesitamos ser representados en el Congreso de la Nación por personas hechas en el territorio y que conozcan a fondo nuestros problemas. Nosotros estamos en condiciones de elegir nuestros legisladores para que defiendan nuestros intereses y así poder llevar adelante el progreso del territorio.

—Pero ¿eso significa formar una provincia?

—Ni más ni menos. Nosotros necesitamos tener legislación propia para que se dicten las leyes que consideramos necesarias. La densidad de población y la importancia económica del territorio lo reclaman.



42 Lecciones Prácticas

Sólo 10 MESES de ESTUDIO

GRATIS con el curso, a fin de hacer práctico el aprendizaje, que puede abonarse en pequeñas cuotas mensuales, el material para armar un potente receptor de TODA ONDA, corriente continua o corriente alterna o de pilas para onda larga.

Hoy mismo pidan informes.

Instituto Panamericano de Enseñanza de Radio por Correo

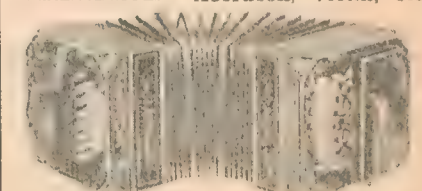
AVENIDA DE MAYO 749 — Buenos Aires

Nombre

Dirección

Localidad M. A.

GRATIS Bandoneón, Guitarra, Acordeón, Violín, etc.



Academia Musical "CASTRO"

HUMBERTO 1° 1592 — Buenos Aires

¿Canas?



Signo de vejez

La Loción Brillante devuelve el color natural primitivo (castaño, rubio o negro) en pocos días. No es tintura. No mancha y no ensucia. Su uso es fácil, limpio y agradable.

La Loción Brillante es una fórmula científica del gran botánico Doctor Ground, cuyo secreto costó pesos 200.000 m/n.

La Loción Brillante suprime la caspa, el prurito, la seborrea y todas las afecciones parasitarias, así como combate la calvicie, tonificando las raíces capilares.

La Loción Brillante es usada por la alta sociedad de Buenos Aires y Montevideo.

En venta: Farmacia Franco-Inglesa Buenos Aires

Loción Brillante

POLVO VASENOL
ANTI-SUDORAL
PARA LOS PIES, MANOS Y AXILAS

INSTITUTO NATURISTA "KUHNE"

TRATAMIENTO DE LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS, POR MÉTODOS NATURALES

DIRECTOR: Dr. WAINFELD RIVADAVIA 5170 Bs. Aires

SE ATIENDE CORRESPONDENCIA

El pago se estaba transformando. Vientos de civilización llegaban hasta él. El último baluarte de la tradición campera, la pulpería, había caído ya, demolido por la piqueta del progreso. En su lugar se levantaba ahora un almacén de aspecto porteño, cuya presencia denunciaban de noche sus bien iluminadas vidrieras y de día sus grandes letreros visibles a larga distancia. Sólo quedaba el palenque, donde los gauchos ataban sus pañeros para "ahugar" penas en la pulpería, pegándole al truco o a la ginebra. Los últimos ranchos se desplazaban campo afuera, hasta donde no llegaban ni el silbido de la locomotora ni la acción del comisario, porque ya tenía comisario el pueblo. Un comisario de campaña que sabía leer y escribir, que usaba cuello duro y montaba a caballo a la americana. La encina secular, a cuya sombra se bailaron tantos pericones, se entrecorcaron dagas o se reunieron los competidores de las carreras cuadreras o de sortija, también había caído, porque le estaba haciendo demasiada sombra al progreso — según decía el comisario, — y porque hablaba de un pasado que era necesario olvidar.

Era el comisario un tal Gregorio Bermúdez. No era malo ni bueno. Era recto. No aplicaba penas sin sumario previo, ni recurría a procedimientos "expeditivos" para hacer "cantar". Interrogaba con austeridad, pero lisa y llanamente. Se le podía señalar un defecto: el de ser por demás aporteñado. Por eso no miraba con buenos ojos a los vecinos que seguían aferrándose a la indumentaria gaucha. Los hostigaba con cierta habilidad para ponerlos en el trance de refinarse o de levantar vuelo. En esa forma consiguió eliminar del pago a la gente de chiripá. "Pasaron los tiempos de Juan Moreira — decía, — y hay que ponerse a tono con las exigencias de la época." Y los gauchos comenzaron a alejarse. Terminó por quedar nada más que uno: el gaucho Rudecindo. El comisario Bermúdez hacía esa excepción en homenaje al mozo, porque le debía más de un servicio y era, sobre todo, hombre honrado y tra-

El último Gaucho

Cuento por
JULIO A. NUCHE

bajador. Lo tomó como domador, permitiéndole el uso de las prendas gauchas de vestir, por "ahora", porque el comisario Bermúdez tenía el propósito de civilizar a Rudecindo y "matar" al gaucho que vivía en él. A veces le decía, cariñosamente, que le iba a sacar el olor a campo.

— Algo has cambiado en tus maneras — le decía; — pero mientras no te quites ese disfraz de gaucho...

Poco a poco fué naciendo entre el mozo y el comisario una verdadera amistad. Al cabo de un tiempo, llegaron a ser amigos confidenciales. Adonde iba el funcionario policial iba el gaucho, convirtiéndose éste en algo así como la sombra de aquél. Llegaron a identificarse en los sentimientos, y en forma insensible Rudecindo asimilaba las costumbres de su patrón, que sentíase halagado por la transformación que se estaba operando en el mozo, y porque se salía con la suya de "matar" al gaucho, del que ya no quedaba, aparentemente, más que la indumentaria.

Una mañana consiguió el comisario Bermúdez que Rudecindo se pusiera los primeros pantalones de su vida, y entonces consideró que el gaucho había "muerto" definitivamente. Aquello fué un acontecimiento en el pago, el más importante después de la llegada de la primera locomotora. La cosa causó revuelo y comentarios de todo calibre, no faltando quien dijera, con mordaz ironía, que al gaucho Rudecindo lo habían disfrazado de hombre.

Hacía varios días que Rudecindo andaba triste y cabizbajo. Había desaparecido en él aquella noble



altivez que le era característica. Comía poco y, naturalmente, enflaquecía día a día. Estaba así desde que cambiara el chiripá por los pantalones, y sentíase como avergonzado de sí mismo. Su tristeza debía ser muy honda, porque se le veía con frecuencia sentado junto a una mesa en el almacén, solo y con la cabeza apoyada en las manos, como sumido en profundas meditaciones.

Un día se vió en el espejo de un ropero de su patrón, y estuvo a punto de llorar. ¡A eso le llamaban civilización! Se dirigió a su pieza y contempló largo rato, con profunda pena, su indumentaria gaucha, colgada en una percha. Acarició con la mirada el chiripá que siempre había vestido con orgullo, las bombachas blancas, el poncho de vicuña cubierto no por el noble polvo de los caminos, sino del polvo que olía a museo histórico. Contempló apesadumbrado su vistoso cinturón, adornado con chirolos de plata, el chambergo negro como el azabache, el pañuelo celeste del cuello, bordado por la mano de una moza que ahora se reía de él. Y se echó a llorar, más de rabia que de pena, porque aquello era una vergonzosa claudicación.

Los vecinos que apreciaban de veras al gaucho Rudecindo, lo compadecían. Los otros lo miraban con ojos burlones y le hacían frases irónicas y chocantes, que el mozo no sabía él mismo por qué las aguantaba.

— Y áhura, mozo..., ¿cómo hace pa caminar? ¿No le aprietan los pantalones?

El gaucho se mordía los labios para no contestar. Agachaba la cabeza y continuaba su camino.

— Hasta cobardón se ha vuelto, ¿no?

El comisario Bermúdez lo interrogó en varias oportunidades, inquirendole la causa de su tristeza. El gaucho se limitaba a encogerse de hombros o respondía cualquier cosa. Más de una vez estuvo tentado de hablar para desahogarse, aunque más no fuera; pero las palabras se le anudaban en la garganta. No se atrevía a decir la verdad, temiendo contrariar a su patrón. ¡Cómo le iba a decir que no estaba conforme! ¿Le faltaba algo, acaso? El comisario ¿no lo sentaba a la mesa con él y le ponía siem-

Se puso el chambergo, bien levantada el ala sobre la frente, y empezó a ensillar el caballo, redomón todavía, fuera de la casa, para que lo vieran los vecinos burlones, por si alguno estaba entre los madrugadores.

pre un peso en el bolsillo? ¿No lo había como agregado a la familia?

Al fin, se decidió a hablar. Estaba cansado ya de aguantar burlas de ciertos vecinos. Por otra parte, el comisario, que vivía intrigado por la inexplicable tristeza de Rudecindo, comenzaba a sentirse molesto por la actitud reservada del mozo.

Y el gaucho habló. Fué a la caída de una tarde. Acababa de domar un potro soberbio. Le había dado trabajo el animal, que tenía sangre de parejero, y por eso le gustaba. Estaba animoso el gaucho, ese día, cosa que alegró al comisario.

— ¿Sabe, don Gregorio, que me gusta el pingo?

— Tiene buena pinta, ¿no?

— Y es gran galopador.

— ¿Te gusta?

— Tanto, que, vea..., se lo iba a pedir. ¡Tengo unas ganas bárbaras de galopar, de agarrar campo afuera!

El comisario Bermúdez comprendió. El gaucho no había muerto. Estaba dormido, y despertaba. Guardó silencio un instante y observó a Rudecindo. Luego hizo un gesto de resignación y le dijo, en un tono que dejaba traslucir un desencanto:

— Así que tenés ganas de galopar, de cubrirte otra vez con el polvo del camino... ¡Qué le vamos a hacer!

Hizo una breve pausa y prosiguió:

— Y bueno..., ahí está el caballo. Ya sabés que nunca te he negado nada.

— Ya sé, don Gregorio... Y créame que dejo aquí la mitad del alma.

— Pero te vas con la mitad de mi corazón.

Al día siguiente, con las primeras luces del alba, el gaucho Rudecindo le sacaba el polvo a su indumentaria tradicional y cantaba, mientras tanto, co-

Ilustró MONTERO LACASA

(Continúa en la página 63)

LAS causas económicas que han determinado tan profundos cambios de costumbres a raíz de la guerra mundial especialmente, no alteraron más que en la superficie el modo de vivir de las clases no afectadas en sus intereses o a las que siendo incapaces de rehacerse de la pérdida de sus fortunas heredadas, han apoyado gobiernos de reacción para que les devuelvan, de una manera u otra, sus capitales perdidos en épocas de crisis.

Viviendo en su medio habitual, las mujeres de estas familias, poseedoras de todos los privilegios, no tenían por qué modificar sus puntos de vista.

La elección de "toilettes", los paseos en auto, las recepciones, constituyen agradables tareas.

El matrimonio y la maternidad son un dichoso porvenir.

¿Por qué desdeñar las satisfacciones de la vanidad y del instinto?

Acaso comprenden que hay una división de clases demasiado acentuada para ser justa. Y compadecen a sus mucamas, a sus manicuras, a sus costureras, a las señoritas que las atienden en las casas de modas, a las empleadas del padre, cuando llegan a enterarse de las angustias económicas que disimulan vistiéndose con decoro.

Pero, habituadas a la comodidad, no fatigan su cerebro ahondando los temas que ofrece aún la más superficial observación; sobre su inercia no obra ninguna acción exterior.

ESTADO INMEJORABLE

¿Puede interesar el feminismo a todas las mujeres?

Sin duda, no.

Las mujeres que resuelven por el matrimonio sus problemas económicos sin que sus aspiraciones vayan más allá, ¿por qué han de desear que se reconozca igualdad de aptitudes y de derechos a la mujer y al hombre?

Un cambio no les traería sino inconvenientes.

El marido costea sus gastos personales, los de la casa y los que ocasiona el cuidado e instrucción de los hijos; en cuanto a las tareas domésticas, no le producen otra molestia que la de impartir órdenes.

Su ociosidad, que podría perjudicarlas en otro ambiente, no llama la atención en el medio en que actúan por ser un mal corriente y porque la justifican con las mismas ocupaciones maternas que no cumplen.

Las hijas y esposas de hombres adinerados o que ganan dinero con facilidad y en abundancia, encuentran naturalísimo ser ornamentos en su hogar.

Ellas no desean más de lo que tienen.

Porque tienen bastante.

Porque no están seguras de merecer otros derechos que los que disfrutaban, ni de poseer distintas aptitudes de las que ejercitan.

LAS RESIGNADAS

Hay aún otra clase de mujeres a quienes no interesa el feminismo. Son las cultoras del prejuicio.

Estas aceptan de antemano su dependencia.

Suele encontrárselas en la clase media y también en la clase pobre.

No están rodeadas de confort como las anteriores; al contrario, deben hacer milagros de administración para mantener las apariencias de la familia, intervienen en la preparación de la ropa y de la comida de todos, si están en una situación medianamente buena; lavan, planchan, cocinan, limpian la casa y cuidan de los niños personalmente si los ingresos del hombre de casa son reducidos.

EL FEMINISMO NO INTERESA A TODAS LAS MUJERES

Por JOSEFINA MARPONS

Trabajan sin cesar desde las primeras horas de la mañana y siguen descubriendo quehaceres mientras el marido y los hijos pasean o descansan.

A ellas se dirigen las protestas por cualquier deficiencia que se observe en la comida o en la ropa.

Debe preparar la mesa tantas veces como lo exigen los horarios diferentes de los empleos de su gente.

Atiende a los que se enferman en la familia. Casi nunca sale a distraerse. Sus ropas se renuevan sin regularidad.

Solteras o casadas, viven sirviendo a sus familiares en forma continua, sin que les baste el tiempo para sus múltiples ocupaciones.

Lo extraordinario es que su esfuerzo no es debidamente valorizado.

Aunque estas mujeres constituyen el puntal de la familia, jamás pierden su situación de dependencia.

Jovencitas que han visto transcurrir así los días de su madre, esperan casarse para renovar el cuadro.

Este tipo de mujeres modestas y heroicas es el más corriente entre nosotros; se debaten en su mundo minúsculo sin esperar más recompensa que el afecto de los suyos.

A veces son, además, obreras, empleadas, modistas. Han salvado apenas el escollo de la dependencia económica porque su trabajo para extraños no les produce lo suficiente para vivir.

Pero encuentran que todo eso ha de estar bien, puesto que ocurre así.

Sin duda, temerían que el triunfo del

feminismo lastimara el orgullo de los varones.

Son el fruto de siglos de femenina humildad.

LAS DESCONTENTAS

¿Quiénes reclaman derechos iguales?

Las que se han probado a sí mismas que los tienen.

Habiendo superado femeniles indecisiones, sienten que les es posible adelantar todavía. Y no se resignan a ser espectadoras de las luchas políticas y de los triunfos de sus compañeros.

Quieren ser madres, esposas, trabajadoras; como siempre. Pero aspiran a que sus esfuerzos, su actuación de miembros útiles de la sociedad, sean mejor comprendidos y recompensados en su justo valor.

Tales son las descontentas positivas.

Las otras, que se quejan vagamente, sin saber qué desear, ni sentirse dispuestas para ninguna lucha, existen en todas las clases sociales y rechazan el feminismo por pereza mental, por pereza física; porque el feminismo actuante obliga a un constante esfuerzo de mejoramiento.



PIENSE *que a su casa deben entrar* más PESOS

USTED... lo ha pensado muchas veces, pero... NO SABE POR DONDE EMPEZAR. Ud. quisiera vestir mejor, tener un hogar más moderno, más confortable, quisiera poder salir, divertirse, llegar a su casa con un regalito para su mamá, su esposa, o hermanitos, pero para ello hace falta dinero y Ud. no gana lo suficiente, sigue trabajando, se afilige y no consigue realizar sus deseos, y...

NO SABE POR DONDE EMPEZAR... Permítanos sugerirle... Si Ud. elige uno de nuestros cursos por correspondencia atendidos por expertos profesores nacionales, será en poco tiempo una de las personas que triunfaron y consiguieron realizar sus sueños.

Remítanos el cupón inserto al pie y recibirá completamente gratis a nuestro libro "HACIA ADELANTE".

PRECIO DE LOS CURSOS COMPLETOS, PAGADEROS EN PEQUEÑAS CUOTAS MENSUALES:

CURSOS COMERCIALES			
Teneduría de Libros	\$ 58.-	Redacción y Ortografía	\$ 35.-
Contador General	190.-	Administ. de Hoteles	150.-
Contador Mercantil	170.-	Balanc. y Mart. Públ.	54.-
Jefe de Oficina	100.-	Procurador	145.-
Cajero	45.-	CURSOS PROFESIONALES Y TECNICOS	
Empleado Bancario	105.-	Prep. Id. de Farmacia	\$ 130.-
Empleado de Comercio	45.-	Química Industrial	145.-
Corresponsal	45.-	Téc. en vinos y licores	70.-
Secretariado	95.-	Téc. en Jab. y Perfum.	85.-
Mecanografía	18.-	Téc. en anilinas y Col.	65.-
Taquigrafía	43.-	Téc. en aceites y grasas	65.-
Taqui-Mecanógrafo	55.-	Dibujo Art. y Arte Dec.	90.-
Escrit. Com. y Calig.	36.-	Dib. Industrial y Com.	105.-
Aritmética Comercial	26.-	Radiotelefonía	155.-
		Electrotécnico	\$ 100.-
		Construcción	170.-
		Mecánico Automóviles	160.-
		Mecánico Aviación	180.-
		Motores a Explosión	160.-
		Agronomía	195.-
		Administ. de Estancia	100.-
		Técnico Tambero	60.-
		Mecánico Agrícola	65.-
		Avicultura	45.-
		Jardinería y Arboric.	70.-
		CURSOS PARA EL HOGAR	
		Corte y Confección	\$ 38.-
		Labores	38.-
		Higiene y Belleza Fem.	38.-

Señor Ingeniero B. MARGULIAN, Director de la UNIVERSIDAD POPULAR SUDAMERICANA - Rivadavia 2465 - Buenos Aires.

Sírvase remitirme su libro "HACIA ADELANTE", gratis y sin compromiso.

Nombre
Dirección
Localidad

M. A.

2 VALIOSOS REGALOS

A LOS NUEVOS INSCRIPTOS, un diccionario enciclopédico castellano o el libro LA FARMACIA EN CASA, cuyo precio de venta en todas las librerías es de \$ 9.-.

UNIVERSIDAD POPULAR SUDAMERICANA
RIVADAVIA 2465
Buenos Aires

De mi Carnet de Periodista

Recuerdos, anécdotas y apuntes de la vida en Hollywood

Antes de ir a Hollywood yo creía que sus habitantes no vivían más que pendientes del cine. Que no pensaban en otra cosa que no fuese la pantalla y que todos sin excepción dependían de los estudios.

Recuerdo también que a los quince días de llegar seguía todavía pensando de igual manera. Y lo hacía porque hasta aquel momento todas las personas con quienes había entrado en contacto trabajaban en los estudios. Productores, directores, fotógrafos, artistas, maquilladores... Tenía entonces de Hollywood la impresión con que se aleja toda persona que llega y sólo permanece quince días. Una impresión equívoca como la que invariablemente se obtiene de una ciudad cuando se la visita de pasada o de una persona cuyo trato se cultiva durante un par de horas.

Después, con el correr del tiempo, mi impresión se fué modificando. Hice por fuerza amistad con gente que nada tenía que ver con el cine. Amistad personal, no periodística. Diez, veinte, cien veces más volví a visitar los estudios que en esas dos semanas había visitado contadas veces. Recorrí con frecuencia sus calles, sus lugares de esparcimiento, sus teatros, sus cines, sus restaurantes. Y gradualmente, al ir familiarizándome con todo Hollywood, fui viendo otro Hollywood distinto. Mejor dicho, el verdadero. Ese que sólo se conoce después de vivirlo por lo menos seis meses.

Y así me vinculé al Hollywood que está fuera de los estudios y que sería algo así como nuestra localidad de Olivos, si Olivos tuviese montañas. Un Hollywood en el que hay cientos de personas que nada tienen que ver con la pantalla, que jamás han visitado un estudio y que van al cine una vez por mes, como podrían ir a cualquier otro lugar. Gente que vive tan ajena al ritmo cinematográfico, que si ven por la calle a Joan Crawford o a Robert Taylor no los reconocen.

Es fácil creer que haya gente así en miles de ciudades y pueblos de Estados Unidos. Pero cuesta creer que eso ocurra en Hollywood, centro mundial de la cinematografía y donde la vida de los estudios parece absorberlo todo.

Se habla de cine, pero no siempre. La pantalla ocupa a una buena parte de sus habitantes, pero no a todos. Y se mueve allí mucho dinero que para nada entra en contacto con el séptimo arte.

Apenas comienza uno a observar esos detalles, se siente admirado. El viajero va dispuesto a respirar siempre una atmósfera cinematográfica, a ver en cada hogar una prolongación del estudio y a no escuchar ni pronunciar más que nombres de artistas y títulos de películas. Pero esto sólo es realidad durante los primeros quince días, en que se vive en un Hollywood artificial y rodeado de gente de cine que no le deja ver a la otra gente.

Y es cuando transcurren los meses que uno conoce al verdadero Hollywood con sus cosas buenas y malas, divertidas y aburridas. Y cuando uno advierte el error en que se encontraba al creer que allí todo era cine y todo sin excepción giraba en torno de los estudios.

Porque Hollywood es como en realidad tiene que ser. Un lugar en el que a fuerza de tanto trabajo son contadas las veces que hay tiempo para dar lugar a que exista en realidad esa Meca del Cine que todos imaginan. Un sitio en el que viven esas grandes figuras de la pantalla, pero no entregadas a una vida de extravagancias, como muchos piensan, sino dedicadas a la tarea de filmar, que, por cierto, no les deja tiempo para divertirse.

La atmósfera cinematográfica está latente sólo en los estudios. ¿Cómo no estarlo, si es allí donde se hacen las películas? Pero fuera de ellos, sólo se "respira" cine cuando nos metemos en uno para ver una película. Es difícilísimo ver a un astro o estrella por la calle. Y fuera de esto, lo único cinematográfico que vemos es alguna ocasional publicidad extraordinaria que los estudios efectúan.

Correo Cinematográfico

SAMUEL Goldwyn, uno de los más grandes productores de Hollywood, ha dicho en una revista norteamericana de cine que los galanes románticos y almibarados tienen sus días contados en la pantalla, y que no tardarán en desaparecer, porque el público ya no los quiere.

Si esto lo hubiese dicho otro artista, un jefe de publicidad o un director de escasa categoría, no tendría mayor importancia. Pero la frase viene de Samuel Goldwyn, que, aparte de ser uno de los productores más poderosos, es el único verdaderamente independiente, que gasta en cada película lo que le viene en gana, y que, además, desde hace diez años está marcando rumbos a la pantalla. Por eso tienen importancia sus predicciones, aunque algunas de ellas, como la presente, ofrezcan sus dudas.

Goldwyn asegura que a las mujeres ya no les interesa el galán joven y hermoso que hacé caídas de ojos y conquista a la heroína a fuerza de sonrisas y de frases dulces. Y que están, en cambio, por el galán ya maduro, que dice frases sedudas y que se comporta con violencia. Declara, además, que el romanticismo, la delicadeza y todos sus derivados están bien en la dama joven, a quien, precisamente, por ser dama y joven le cuadran la dulzura, el atractivo físico y el ademán fino.

La declaración es audaz, sobre todo si consideramos que hasta el presente el cine debe una gran parte de su éxito justamente a esos galanes románticos a quienes se pretende desalojar.

Wallace Reid, Rodolfo Valentino y Ramón Novarro, acaso los tres que en sus tiempos monopolizaron el corazón de miles y miles de admiradoras, fueron todos de ese tipo dulce. Buenos mozos, finos, delicados, sensibles... Y hoy mismo tenemos a sus herederos más próximos en Robert Taylor, Tyrone Power y Allan Jones, que, con ligeras diferencias de matices, son los héroes románticos de mayor éxito.

Pensar que este tipo de galán pueda desaparecer es arriesgarse demasiado. La pantalla necesitará siempre del novio romántico, como necesitará del novio tímido que hace James Stewart, del novio maduro que hace Clark Gable, del prepotente que hace James Cagney, del colegial que hace Tom Brown y del cómico que hace Joe E. Brown. Pues así como hizo falta toda clase de personas para formar este mundo, también hacen falta toda clase de tipos para formar ese otro mundo del celuloide.

En materia de cine, pueden suceder cosas muy raras. Hemos visto derrumbarse a los films de cow-

¿ESTA PROXIMO A EL GALAN RO LA PANTALLA?

boys y a las revistas musicales. Y hemos visto, también, derrumbarse a un buen número de grandes astros y estrellas. Por eso, puede ser que con el tiempo se cumplan las predicciones de Samuel Goldwyn. Pero para que eso ocurra tendrá que pasar mucha agua bajo el puente, y aun así la predicción se cumpliría sólo



Rodolfo Valentino, primer cultor del romanticismo.



Robert Taylor, uno de los galanes románticos del cine.

en parte. El galán romántico no puede desaparecer por completo de la pantalla. Es un personaje que tiene un efecto directo y decisivo en la gran masa joven que va al cine. Un tipo que simboliza un aspecto del amor.

Y por eso, porque aún quedan en el mundo muchas mujeres románticas, es por lo que el galán dulce y delicado no puede desaparecer. Pues es indudable que todavía quedan muchas jóvenes que sueñan ser conquistadas



—¿Te parece que se enojará cuando advierta que hemos puesto una muñeca de cera en lugar de la "estrella"?



56º Concurso Cinematográfico de "MUNDO ARGENTINO"
RIO DE JANEIRO 300. BUENOS AIRES. CAPITAL

¿CUAL ES EL FILM NACIONAL QUE MENOR NUMERO DE LETRAS TUVO EN SU TITULO?

La película fué:

Nombre del participante (en letra de imprenta)
Firma Dirección

Por KING

Ramón Novarro, quien se impuso gracias a su tipo romántico.

DESAPARECER MANTICO DE



Tyrone Power, astro de moda en Hollywood.

con una palabra dulce por un novio buen mozo y romántico. Y quedan, también, galanes que creen poder conquistar con esas armas a la dueña de sus pensamientos, o como se diga.

Claro que no podemos vaticinar lo que ocurrirá dentro de veinte o treinta años. Si por aquel entonces los hombres hemos conseguido conquistar a las mujeres a fuerza de golpes, es probable que el galán romántico desaparezca. Pero como, a juzgar por los tiempos que corren, estamos cada vez más lejos de esa clase de conquistas, creemos que Robert Taylor, Tyrone Power y Allan Jones todavía tienen vida para rato.

SOLUCION AL CONCURSO ¿LOS RECONOCE USTED?

Los artistas eran: GRETA GARBO, FREDRIC MARCH, CLAUDETTE COLBERT y CLARK GABLE.

Resultaron premiadas con DIEZ PESOS MONEDA NACIONAL CADA UNA de las siguientes personas:

MARIA ZAPATA, de San Martín 2773, Santa Fe; F. LIBERAL, de Juramento 4403, Capital, y MARTA O. DE LEIVA, de Rodríguez Peña 1666, Alta Córdoba.

PARTICIPE EN NUESTROS CONCURSOS CINEMATOGRAFICOS. Semanalmente premiamos con TREINTA PESOS a las personas que envíen soluciones.



CONCURSO N° 56

¿Cuál es el film nacional que menor número de letras tuvo en su título?

(Obsérvese que nos referimos solamente a películas nacionales, no extranjeras.)

GAÑE DINERO participando en ESTE CONCURSO

FACILMENTE PUEDE USTED OBTENER

DIEZ PESOS MONEDA NACIONAL

BASES

- 1°—Las soluciones deben ser remitidas en el cupón adjunto. Este requisito es indispensable para participar en el concurso.
- 2°—Las tres personas que remitan el título con menor número de letras de un film argentino obtendrán cada una un premio de diez pesos moneda nacional.
- 3°—En caso de ser cuatro o más quienes lo remitan, se procederá a un sorteo.
- 4°—Si los ganadores residen en el interior o fuera del país, recibirán los premios por giro postal. Si se domicilian en la capital, pasarán por nuestra Administración a retirarlo, previo aviso que se hará por estas columnas.
- 5°—Las personas que deban pasar por esta Administración serán indenti-

ficadas mediante la firma, que deberá coincidir con la del cupón.

- 6°—Cada persona puede remitir cuantas soluciones desee, siempre que cada una venga acompañada de su correspondiente cupón.
- 7°—Las soluciones se reciben hasta el día 21 de marzo inclusive.
- 8°—La correspondencia debe ser dirigida a: 56° Concurso Cinematográfico de "Mundo Argentino", Río de Janeiro 300, Capital.

De interés para los lectores

La semana próxima publicaremos un nuevo concurso y la solución y nombre de las tres personas que resultaron premiadas en el concurso "¿Cuál es el film nacional que mayor número de letras tuvo en su título?"



IRENE VISITA AL DENTISTA

SEÑORITA, EN LA MAYORÍA DE LOS CASOS EL MAL ALIENTO PROVIENE DE LAS PARTÍCULAS DE ALIMENTOS QUE QUEDAN EN LOS INTERSTICIOS DE LA DENTADURA... LE ACONSEJO EL USO DIARIO DE COLGATE... SU ESPUMA PENETRANTE ELIMINA ESTOS FOCOS DEL MAL ALIENTO.



GRACIAS DOCTOR... EMPEZARE HOY MISMO



¿QUIEN TE DIO ESO?

MARIA... DIJO QUE TU ERES MAYOR QUE ELLA Y QUE NUNCA HABIAS TENIDO NOVIO.



NO TENGO NOVIO PORQUE NO QUIERO

EL NOVIO DE MARIA DIJO QUE ERA TU ALIENTO... QUE SI FUERAS A TU DENTISTA...

QUINCE DIAS DESPUES



AHORA ANDAS DE FIESTA EN FIESTA, IRENE

SI QUERIDA... FELIZMENTE... GRACIAS A TI Y A COLGATE

¿Porqué arriesgarse a tener mal aliento?

Use la Crema Dentífrica Colgate, cuya espuma penetrante elimina de entre

los dientes las partículas de alimentos - causa principal del mal aliento. Al mismo tiempo su ingrediente pulidor especial limpia, blanquea y da brillo a la dentadura. Compre hoy un tubo de Colgate. Cepílese los dientes con esta Crema por lo menos dos veces diarias y notará sus dientes más limpios, y brillantes, su aliento puro y perfumado.



"Y el ochavo de luna
que preferí a la fortuna."

LA muerte de Lugones sorprende por ilógica y apesadumbra porque la pérdida es inmensa. Pero lo ilógico entra en la biografía de este poeta en proporción abundante, y la pérdida la merecemos, pues no lo supimos ganar; nos estaba quedando grande de puro chicos.

Ahora va y viene por la ciudad, y el país, y América, la pregunta sin respuesta: — ¿Por qué se mató? ¿Por qué?... — Diez contestaciones supuestas no satisfacen el ánimo entristecido de toda tristeza de sus amigos, porque todos estamos seguros que don Leopoldo, chacotón, optimista con salud de muchacho, no tenía vocación de suicida y era hombre capaz de afrontar la vida sin flojeras, plantado sobre el camino como sobre la pedana de su esgrima. Sabíamos, también, que su situación económica era modesta, llevada con dignidad filosófica. Que, burocráticamente, ocupaba un lugar subalterno. Que sus ideas políticas le habían dejado, sin ninguna ganga, un saldo doloroso, y que el lodo de todas las alcantarillas se le echaba a paladas sin la menor consideración, pues hay un placer de chiquillos callejeros en manchar el mármol de las estatuas cuando no pueden romperse. Todo eso y más sabíamos. Sin embargo, como don Leopoldo era robusto de cuerpo, robusto de alma, y más robusto aún de cerebro, lo creíamos capaz de seguir andando...

Todos hemos disentido alguna vez con Lugones. Hombre de pensamiento tan movedido y vario, no siempre se podía estar de acuerdo con él, ni él lo pretendía. Alguna vez, también, lo hemos negado, como buenos discípulos.

LUGONES:

el hombre que no sabía quejarse
ni quería hablar de sí mismo

Por B. GONZALEZ ARRILI

Y cuando él se enteraba, echaba fuera su gran risotada cordobesa, de la Córdoba de antes, sin dejar de ser amigo. Porque en el fondo, a pesar de sus actitudes resueltas, de sus paradas en seco, de sus "cosas de ogro", era un bueno de corazón. Chocaba a cada rato con su ambiente. Estaba incómodo en su camino, tropezaba con demasiados palurdos y marchaba por sobre su barro dejando una huella muy marcada si se la compara con la leve de la de los demás....

Alguna vez nos hizo el efecto de un carpintero que aprovechara sus virutas Y así era, en verdad, sin ser suya toda la culpa. Cuando trabajaba en una gran obra, desperdiciaba madera. Luego debía agacharse a recogerla y usarla en menesteres de menor cuantía, pues la vida no le era fácil y su permanente labor de periodista que gana su jornal a punta de pluma, no le dejaba vagar bastante para escoger sus temas ni desechar los menos gratos y peor logrados. Culpa del pan ganado con perfecta dignidad.

No sabía quejarse ni quería hablar

de sí mismo. Era el reverso de D'Annunzio, que no vale más que él aunque tenga más suerte. Lugones no sabía lucirse. No tenía pose. Pasaba inadvertido por la calle y no concurría a salones. Caminaba a buen paso, llevando su bastón como si le estorbara. Usaba chambergo vulgar en invierno y "rancho" pajizo en verano, como cualquiera. Sus anteojos de vidrios gruesos, su cara ancha y morena, no tenían nada que lo diferenciara entre la muchedumbre municipal. Vestía como un provinciano "trajes de confección", que no parecían quedarle cómodos, porque, a ratos, subía los hombros como si le molestaran las mangas del saco.

— ¡Adiós, don Leopoldo!... — lo saludábamos en una bocacalle al pasar.

— Pero, ¡amigo, no lo vi! — nos dijo la última vez, esquina de la Catedral, obscureciendo ya; — soy un bárbaro para andar por la calle. Usted tiene que gritarme cuando pase cerca mío: "¡Eh, salvaje; salude a los buenos amigos!..." — Y se puso a reír gozoso, dándose durante un largo minuto su mano cálida, ancha, velluda.

Paradójico y genial, era un espectáculo magnífico para quienes se le acercaran, como lo era para quienes lo leyeran. Se sabía que era Lugones,



DIBUJO DE
GUEVARA

pero un Lugones siempre distinto. Nadie estaba seguro de volver a encontrarlo como lo dejó, salvo en lo afectuoso y opulento. Fragua en plena tarea, trabajaba hierros distintos, como el Sarmiento que presidió la modesta mesa de su casa, o agua de río que pasa y no es la misma que pasó, su talento formidable, su cultura extensísima, su memoria fiel, su curiosidad insaciable, lo llevaban a campos ideológicos diversos o a trabajos dispares, con una facilidad desconcertante. Matemático, ganaba polémicas a ingenieros famosos con la misma habilidad con que componía un madrigal. Para elogiar a Ameghino entraba en la antropología como un maestro. Para elogiar a Güemes y a sus gauchos batía el bronce, sonoro del idioma hasta lograr una prosa castellana que no conoció jamás, por lo enérgica y rotunda, la Castilla que se dilata hasta América. Para elogiar al volcánico Sarmiento, las anchas cuartillas de su escritura recibieron descargas de tempestades tremendas y sedosas oleadas de ternura, hasta lograr un libro único.

En verso pulsó todas las liras y llegó a ser el más grande poeta de nuestra lengua, con resonancias continentales, con influencia — negada o reconocida — sobre todos los poetas aparecidos en América y en España, desde cuarenta años a la fecha. Desde la Oda patriótica del Centenario hasta el más audaz juguete rimado de su "Lunario"; desde el absurdo verso libre en plena libertad, hasta el soneto impecable; desde el romance clásico al poema gauchesco difícilmente elemental; desde el canto líricamente almado del doncel que se enamora, hasta la traducción directa de "La Ilíada"; desde el himno solemne a la chispa diamantina de "Los infimos":

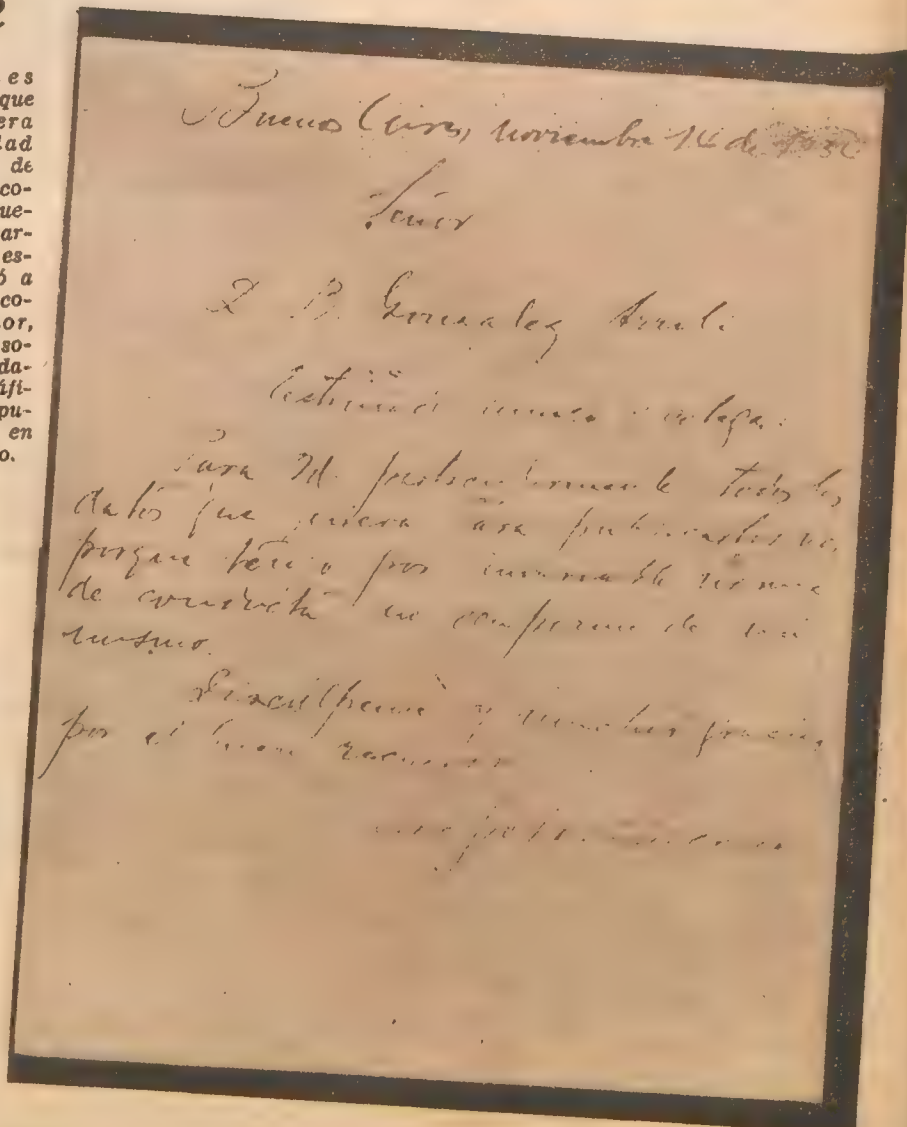
"...grano de sal

"que es sabor, ingenio y franqueza
[cordial."

todo lo hizo y lo hizo bien.

Orador de voz espléndida y recursos sin fin; lector gratisísimo que modulaba
(Continúa en la página siguiente)

Lugones evitaba que se hiciera publicidad acerca de su vida, como lo prueba esta carta que escribió a nuestro colaborador, quien le solicitaba datos biográficos para publicarlos en un libro.



sus frases con ligero ritmo provincial; periodista de todos los días y todos los temas, capaz de hacerse reconocer, en el más rápido de los sueltos, por el estilo personal; bibliófilo erudito, dió en componer un "Diccionario Etimológico de Castellano usual", que era como un alarde de sabiduría y método, y un desafío a todas las academias de quien, mereciendo presidirlas, no figuraba en ninguna. Hasta el final de la primera letra del abecedario conocemos el ciclópico trabajo, aparecido en "El Monitor". ¿Cuándo y cómo llegaría a la Z? Lo esperábamos de él a pesar de lo enorme, pues era cosa sabida el rinde de su tarea iniciada todos los días a las seis de la mañana frente a un pupitre alto para escribir, de pie, como Hugo, y como los viejos tenedores de libros. Ese diccionario esperábamos y la prometida historia de Roca que no iba a desmerecer al lado de la de Sarmiento, aunque la diferencia de tamaño del personaje pusiera en apuros al autor. Mientras tanto, íbamos siguiéndole en sus artículos de "La Nación", valientes como el primer día, levantando polémicas que no aceptaba ni contestaba sino a su manera, ganando más adversarios que amigos, pues su ruda franqueza y su permanente postura de provocador de ideas alejadas del buen criterio común del señor Todo el Mundo, no encontraban más rival que aquel escudado en su propio agravio, como si Lugones hubiera escrito para él solo, o aquel otro "conspirador" que finge ignorar lo que sabe de corrido y "hace el silencio" cual si el viejo recurso vengativo e infantil sirviera para acallar la voz fuerte y resonante de Lugones.

Atacado a diario y con cualquier motivo, él persistía en su brega, y así sus últimas páginas publicadas en bien alta tribuna, fueron de una aspereza saludable para quienes pretenden no respetar la jerarquía del buen escritor, para los ganapanes de la enseñanza oficial que se aborregan en escuelas e institutos, y para los politiqueros que explotan la democracia como un carbonero su carbón.

Patriota ardiente, la patria de mañana le obsesionaba hasta la exasperación. Más de una frase suya, que picó como urticaria, lleva el resorte vital del patriotismo que le quemaba la entraña.

Así estaba, en plena lucha, el florete en la mano. Marchaba, a los sesenta y cuatro años de edad, como un joven de treinta. Tenía el cuerpo sano, el corazón fuerte y el alma entera. Nadie sabe lo que le ocurrió. El hombre que no podía quejarse ni quería ocuparse de sí mismo, hace poco, con motivo de rechazar una cátedra que le ofreció la Academia de Bellas Artes, dejó escapar una queja al referirse al empleo que desde hacía más de veinte años desempeñaba en la Biblioteca de Maestros, sin ascender, ni "mejorar de sueldo"... La carta apareció en las columnas de "La Nación", y entre líneas pudo leer quien conociera a Lugones, unas palabras de amargura infinita, de desconuelo aludado.

Desconuelo y amargura acaso fueron a dar asco. Más, mucho más poeta de lo que creíamos, un día se encontró con la copa de su vida demasiado llena, comprendió que una sola palabra podía calificar al mundo en que le tocó vivir: lodo. "Lodo, lodo y más lodo"...

E igual

"al pobre que echa al hombre des-
[parejo
"su retazo de sol como un saco viejo..."
huyó a las islas y frente al río "color de león", el mismo empujó el árbol de su vida y lo tumbó.

NUEVOS DIPLOMADOS EN CURSOS COMERCIALES



Ramón Celma,
Taquigrafo,
Suc. Belgrano.



Lino J. Sanerleca,
Dactilógrafo,
Suc. Belgrano.



M. A. Paganini,
Dactilógrafo,
Suc. Belgrano.



J. A. C. Varela,
Taquigrafo,
Suc. Belgrano.



P. C. Romano,
Taquigrafo,
Suc. Belgrano.



F. Fernández,
Dactilógrafo,
Suc. Caballito.



Américo Nan,
Dactilógrafo,
Suc. Boedo.



Fco. Pintado,
Dactilógrafo,
Suc. Boedo.



A. Corrales,
Dactilógrafo,
Suc. Constitución.



Julián F. Bianco,
Dactilógrafo,
Suc. Constitución.



A. D. Irapino,
Dactilógrafo,
Suc. Constitución.



Osvaldo Jorge,
Dactilógrafo,
Suc. Constitución.



Hugo Perata,
Dactilógrafo,
Suc. Constitución.



Aristides Piñero,
Dactilógrafo,
Suc. Constitución.



M. A. Depalma,
Dactilógrafo,
Suc. Constitución.



R. A. Pulenta,
Dactilógrafo,
Suc. Palermo.



Julio Neira,
Dactilógrafo,
Suc. Palermo.



Osvaldo Tanzi,
Dactilógrafo,
Suc. Palermo.



Dragoslav Muznik,
Dactilógrafo,
Suc. Pueyrredón.



H. Ottaviano,
Dactilógrafo,
Suc. Avellaneda.



Mario Di Caro,
Dactilógrafo,
Suc. Avellaneda.



Emilio Reino,
Dactilógrafo,
Suc. Avellaneda.



Justo Miglarini,
Dactilógrafo,
Suc. Avellaneda.



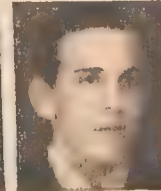
Antonio Lofiego,
Dactilógrafo,
Suc. Avellaneda.



Alberto Marco,
Dactilógrafo,
Suc. Avellaneda.



Matías Rivera,
Dactilógrafo,
Suc. Avellaneda.



J. C. Pereyra,
Dactilógrafo,
Suc. Avellaneda.



Oscar Miñán,
Dactilógrafo,
Suc. Avellaneda.



C. Bartolone,
Dactilógrafo,
Suc. Liniers.



R. J. Ferro,
Dactilógrafo,
Suc. Liniers.



Osmar Osterleth,
Dactilógrafo,
Suc. Liniers.



José Destro,
Dactilógrafo,
Suc. Liniers.



F. D. Bozzone,
Tenedor de Libros,
Suc. Liniers.



José R. Baelini,
Dactilógrafo,
Suc. Rosario.



Juan Filón,
Dactilógrafo,
Suc. Rosario.



R. L. Renzi,
Dactilógrafo,
Suc. La Plata.



Juan Gianella,
Dactilógrafo,
Suc. La Plata.



C. A. Zamponi,
Taquigrafo,
Suc. La Plata.



Elso Piccinelli,
Dactilógrafo,
Suc. La Plata.



R. A. Pastorino,
Dactilógrafo,
Suc. La Plata.



Fco. Ibarguren,
Tenedor de Libros,
Suc. B. Blanca.



José Irastorza,
Tenedor de Libros,
Suc. B. Blanca.



A. B. Tzeira,
Tenedor de Libros,
Suc. Córdoba.



Julio E. Peredo,
Tenedor de Libros,
Suc. Córdoba.



J. A. Ferreyra,
Dactilógrafo,
Suc. Córdoba.



Oscar García,
Dactilógrafo,
Suc. Mendoza.

Presentamos - en este CUADRO DE HONOR - a los nuevos diplomados de las Academias Pitman, que, con una sólida preparación comercial, están en condiciones de escalar las más altas posiciones en la banca, el comercio y la industria. Nuestras sinceras felicitaciones y votos de triunfo para ellos.

Diplómese Ud. también en las prestigiadas Academias Pitman, estudiando - en clase o por correspondencia - sus cursos especializados. Son fáciles, rápidos y completos.

Para cursos por
correo envíenos
este CUPON

ACADEMIAS

PITMAN

LA MAS IMPORTANTE INSTITUCION DE ENSEÑANZA COMERCIAL, EN CLASE O POR CORRESPONDENCIA

ACADEMIAS PITMAN

AV. R. SAENZ PEÑA 570 - BUENOS AIRES

Sírvase enviarme gratis el interesante libro
"Cómo prepararse para el comercio"

Nombre:.....

Dirección:.....

M.A.242

Las señori-
tas Teresa
Torretta,
Margarita
Bugni, Au-
rora Veggia,
Josefina
Bugni, Celi-
na Berra,
Guillermina
Lavagna,
Jeny Ma-
glione, Flo-
ria Veggia,
Celeste Be-
rra y Ro-
milda Be-
rra, en la
escalinata
del edificio
del club
Ima Sumac,
que condu-
ce a una
de las can-
chas de
tenis.



Ima Sumac, el único club netamen- te femenino de nuestro deporte.

El Club Femenino Ima Sumac constituye, den-
tro de nuestro ambiente deportivo, una de las notas
más simpáticas. Es la única entidad que reúne en
su seno socios pertenecientes sólo al bello sexo, y la
constante preocupación que en todo sentido poseen
las autoridades del mismo, han elevado a la insti-
tución a un puesto de privilegio sin duda enri-
diante.

Hace poco tiempo fué inaugurado su nuevo cam-
po de deportes, que está ubicado en la calle Sa-
nabria 1585, y en él sus entusiastas asociadas tie-
nen donde practicar cómodamente los juegos de
su preferencia. Es muy común, en esa forma, ver
ocupadas las canchas de tenis, basket-ball y volley
ball, por numerosos grupos de aficionadas que dan
con su presencia un singular aspecto de animación,
a la vez que ofrecen un ejemplo constante de cul-
tura física.

Todos

El vigoroso juego de basket-ball no amilana a
estas aficionadas de Ima Sumac, a quien ob-
servamos en la disputa de un entusiasta partido.



El volley ball es uno de
los deportes que más
arraigo tiene en la ins-
titución, y en el que los
equipos del mismo han
conquistado merecidos
prestigios.



Magníficamente adornado con estas dos
jóvenes nadadoras, vemos realzada la be-
lleza de uno de los faroles que tan co-
munes son ya a la vista de los concurren-
tes al Balneario Municipal.



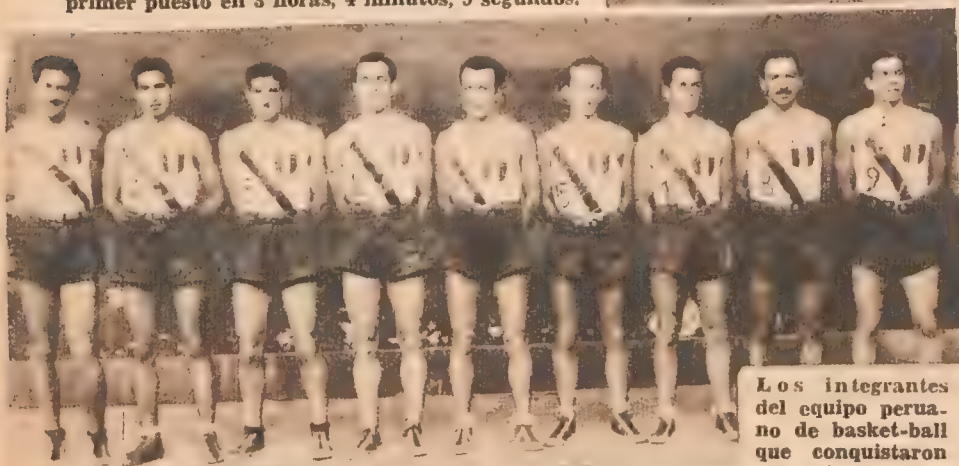
La natación la practican co-
múnmente en el Balneario
Municipal, donde sorprende-
mos a estas bañistas recibien-
do la acción benéfica de los
rayos solares.



Las habituales sesiones de ejercicios físicos en el Club Ima Sumac, reúnen bajo la dirección de la señora Lola B. de Villanueva, presidenta de la institución, a numerosas asociadas, un grupo de las cuales podemos ver en la fotografía.

Los Sports

Por sexta vez consecutiva el Yacht Club Río de la Plata se adjudicó la regata anual por el trofeo Oscar Vizcaya, totalizando 17½ puntos contra 17 del Náutico Buchardo, que se clasificó segundo. Aparece aquí el yate "Crux del Sur", timoneado por Ubaldo Casellini, que ocupó el primer puesto en 3 horas, 4 minutos, 9 segundos.



Perú ganó invicto el Campeonato Sudamericano de Basket-ball

Como resultado de una admirable actuación a través de todo el certamen, el equipo del Perú se adjudicó por primera vez el Campeonato Sudamericano de Basket-ball, manteniéndose invicto y totalizando 203 tantos a favor y 166 en contra. Esta importante competición, que tuvo por escenario la ciudad de Lima, sirvió para reafirmar el gran entusiasmo y adelanto que va adquiriendo el basket como deporte popular. Todas las reuniones congregaron millares de personas que siguieron con excepcional expectativa el desarrollo de los matches, en los cuales se enfrentaron representaciones del Perú, Argentina, Uruguay, Brasil y Ecuador. El equipo vencedor estuvo constituido por A. Godoy, Guillermo Dasso, R. Bacigalupe, J. Flecha, E. Dasso, F. Ruiz, A. Ore, E. Rossi, L. Jacob y L. A. Sánchez.

Los integrantes del equipo peruano de basket-ball que conquistaron por primera vez el Campeonato Sudamericano, llevado a efecto últimamente en Lima.



La disputa del certamen dió lugar a interesantes matches. Esta escena pertenece al partido entre Argentina y Brasil, ganado por el primero por 60 a 38. En la misma se ve al delantero argentino Biggi, disponiéndose a tirar al cesto.

Mi carrera en el cine me enseñó
ésto — dice

Sylvia Sidney



EN HOLLYWOOD, COMO EN CUALQUIER PARTE, HAY DISTINTOS TIPOS DE BELLEZA FEMENINA. SIN EMBARGO TODAS LAS ESTRELLAS DE CINE ESTAMOS DE ACUERDO EN UN MISMO PUNTO.



LAS FACCIÓNES PUEDEN SER MAS O MENOS PERFECTAS, PERO TODAS DEBEMOS TENER UN CUTIS HERMOSO, POR ESO SIEMPRE USO JABÓN LUX DE TOCADOR!



SU ACTIVA ESPUMA PROTEGE CONTRA EL "CUTIS COSMETIZADO" PUES QUITA TODO RESIDUO DE COSMETICOS, DEJANDO EL CUTIS SUAVE Y TERSO.

Sylvia Sidney (Paramount), una de las estrellas de rostro realmente fotogénico, tiene un cutis no menos perfecto. Debe la suavidad de su tez a un método muy sencillo — Jabón Lux de Tocador! Al renovar su maquillaje y al acostarse, quita todo residuo de cosméticos con la activa espuma de este exquisito jabón, evitando así el feo "cutis cosmetizado".



Jabón Lux de Tocador

De nuevo una mujer americana conmueve al imperio británico

Con la abdicación de Eduardo VIII no terminó la influencia de las mujeres norteamericanas en la política británica, como ha quedado comprobado con la renuncia del ministro Eden.

LA renuncia de Eden y su reemplazo por lord Halifax ha sorprendido a la opinión en muchos países, inclusive en Inglaterra. Pero para quienes conocen a la célebre lady Astor, la crisis ministerial no ha

sido más que la conclusión lógica de las actividades desarrolladas en su propiedad de Clivenden.

Desde tiempo atrás esta activa mujer norteamericana, cuyo nombre de soltera fué Nancy Langhorne, ha sabido reunir en torno suyo a un grupo de políticos conservadores, entre los cuales cuéntase a lord Londonderry, jefe virtual del partido conservador y reputado como gran amigo del general Goering, a sir Neville Henderson, em-

Por
Domingo Legna

Lady Astor, cuya influencia en la política británica se señala en esta nota. A sus actividades atribuye el autor la reciente crisis ministerial y el cambio de política internacional registrado en el Reino Unido.



El joven y fogoso capitán Eden, quien ha sufrido un contraste en sus intentos de imponer una política francamente antifascista. Sus rivales anticomunistas del partido conservador parecen ahora dominar la situación.



LAS DOS TENDENCIAS DENTRO DEL CONSERVADORISMO

El triunfo del "grupo Clivenden" es el triunfo del grupo anticomunista por excelencia dentro del partido conservador, en oposición al grupo antifascista representado por Eden. Esto no significa, ni más remotamente, que alguno de los dos grupos favorece al comunismo o al fascismo, sino más bien que ambos han elegido apoyar, entre dos

(Continúa en la página 67)

bajador británico en Berlín y al propio lord Halifax, actual ministro de Relaciones Exteriores.

Lady Astor, para formar este "grupo Clivenden" cuenta, además de su ascendiente personal, con el hecho de que su cuñado el mayor John Jacob Astor es el más importante accionista del diario londinense "The Times", el de mayor prestigio en Europa, y que su esposo es propietario de otra publicación de gran arraigo: "The Observer". A través de estos periódicos, y la situación destacada de sus miembros, la agrupación de Clivenden ha ejercido una influencia tan notoria desde el año 1936, que quienes se oponen a sus propósitos no han vacilado en llamarla el "segundo ministerio de Relaciones Exteriores". Con la designación de lord Halifax queda consagrada en dicha capacidad.

Sir Neville Chamberlain, primer ministro inglés, quien apoya el cambio de frente en la política internacional.

El marqués de Londonderry, jefe virtual del partido conservador y considerado como un gran amigo del general Goering.



Lord Halifax, actual ministro de Relaciones Exteriores y representante de la agrupación de Clivenden.





La alegría del Carnaval en nuestra metrópoli

La ornamentación luminosa y el enorme gentío que colmó la espaciosa calle Corrientes contribuyeron al éxito del corso oficial, que se vió singularmente animado.



Esta carroza con la Reina de Momo y los Gigantes y Cabezudos desfiló por el corso del barrio Belgrano, que constituyó uno de los mejores de la capital.

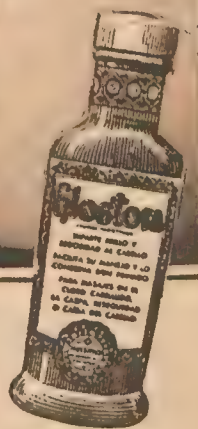


En su local de la calle Rivadavia llevó a cabo el prestigioso Club Alberto M. Haynes una serie de reuniones danzantes que alcanzó extraordinario éxito.



Dos "campesinas rusas" que animaron las reuniones danzantes del Centro Región Leonesa fueron las señoritas Sara y Elvira Duro.

Glostora



● Gentil lectora, para hacerse la ondulación—ya sea natural o "permanente" su rizado—aplique Glostora con golpecitos de los dedos después de humedecer su cabello. En seguida puede Ud. hacerse rápida y fácilmente las ondulaciones y los bucles con los dedos y un peine. Además, Glostora contribuye a que las ondulaciones y los bucles se mantengan en su lugar por mucho tiempo. ● Este sistema verdaderamente profesional, dejará su cabello más hermoso, suave y natural—y no tieso y pegajoso como sucede con las preparaciones corrientes para ondear el cabello. ● ¿Por qué no hace Ud. la prueba hoy mismo?

Da elegancia y esplendor al cabello

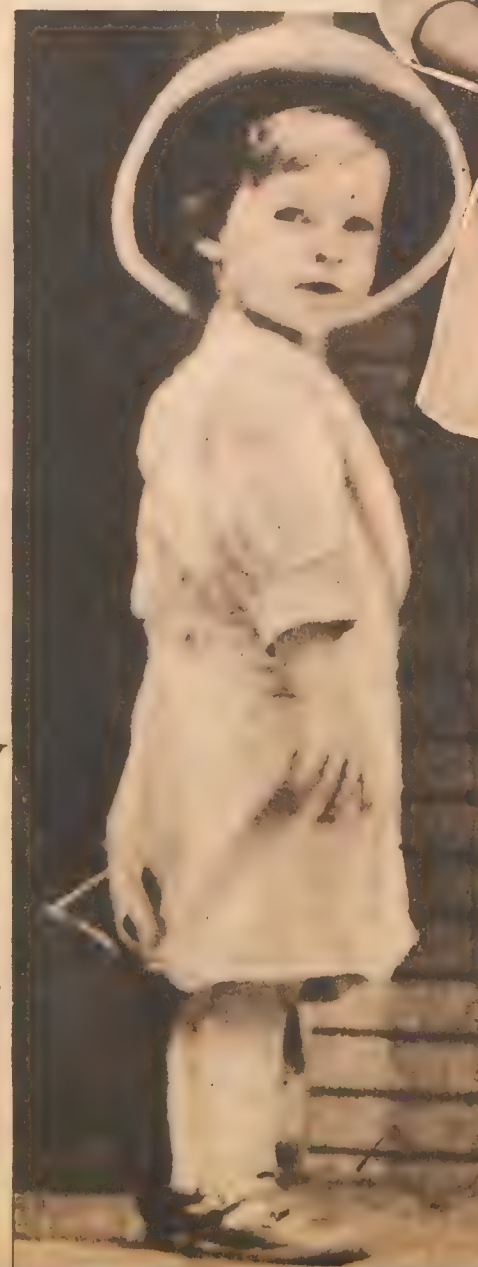


Fred MacMurray

9

Coleccione estas páginas y podrá participar en un concurso con premios extraordinarios que próximamente organizaremos.

1 El 30 de agosto de 1907 nació Fred MacMurray en Illinois (E.E. UU.), en una pobre casita de madera. Era hijo único, y su nacimiento provocó gran júbilo, pues hacía ya varios años que sus padres esperaban tener un descendiente.



2 Su madre, con la que aquí aparece a los tres años, se llamaba Maleta Martin MacMurray, y era profesora de piano en el humilde pueblito en que vivían. Con lo que ganaba ayudaba a su esposo en el sostenimiento del hogar.



3 Su padre era Fred MacMurray, concertista de violín, quien pese a su fino temperamento artístico y a su amor por la música jamás logró fama. Falleció en 1931, no sin antes educar a su hijo en el arte que había sido su gran pasión.



DESDE MUY NIÑO RECIBE DE SU PADRE LEGACIONES DE MÚSICA

6 A los diez y ocho años, edad a la que corresponde este retrato, ingresó en la Universidad de Wisconsin. Quería ser médico o abogado, a pesar de las protestas de su padre, que deseaba hacerlo músico. Pero ni la abogacía ni la medicina lo sedujeron, y renunció a su carrera.



5 Su infancia transcurrió sin mayores alternativas. Fred, que aquí aparece con su madre en el asiento de atrás, solía recibir las visitas de parientes más ricos que su familia, como lo demuestra el hecho de que hasta tenían coche propio.



9 Hoy, Fred MacMurray vive con su esposa en Glendale, cerca de Hollywood. Es uno de los galanes más altos, pues mide m. 1.85, y es profesor de violín y saxofón, instrumentos que domina a la perfección. Ha heredado el temperamento artístico y el amor por la música que sentía su padre.



SE CASA Y LLEGA A SER ASTRO DE LA PANTALLA



8 Se trasladó a California, actuó en varios cabarets y fue a Hollywood. Allí la orquesta se disolvió y en los estudios trabajó como "extra". Logró la amistad de Marion Davies, hizo una prueba de cámara y triunfó como galán. En 1936 se casó con Lillian Lamont, con la que aquí se ve.



El modisto de la duquesa de Windsor es todo

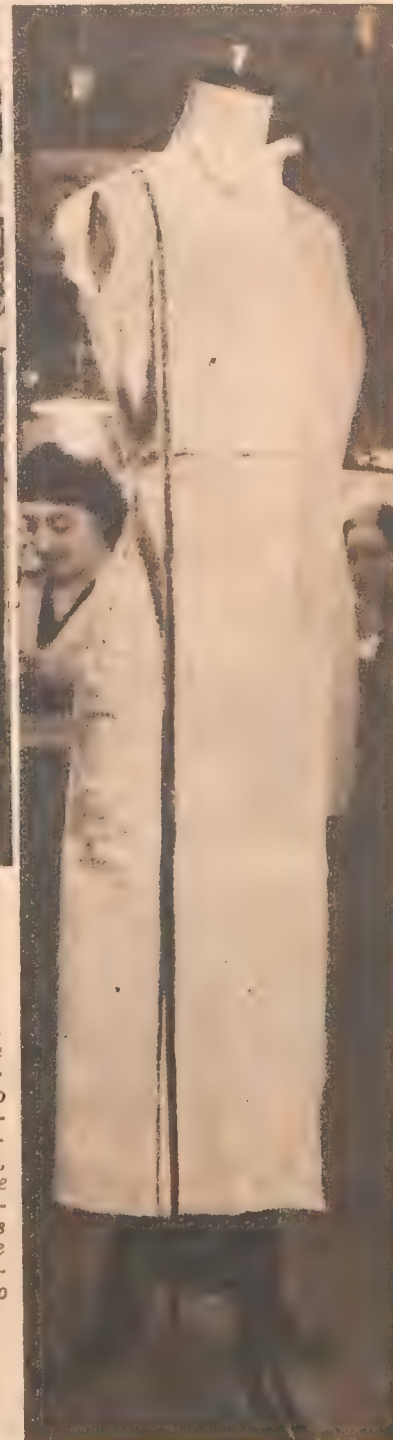
MAINBOCHER

COVITVE



Monsieur André, el primer cortador, da los últimos toques a una creación reciente. Todas las elegantes del mundo están pendientes de la labor de este hombre.

La muestra, o chapa, de Mr. Bocher, un ciudadano de Chicago, EE. UU., que se ha convertido en el célebre Mainbocher que diseña los vestidos de "la mujer que vale más que un trono". El apellido de Bocher se llamaba Main; de ahí el nombre del establecimiento.



El duque de Windsor acompaña a su esposa en una reciente visita que ésta realizó al establecimiento de Mainbocher, cuya muestra se advierte a la izquierda.



La verdadera efígie (para los modistos) de la duquesa. Este maniquí ha sido fabricado con las medidas de la augusta clienta, y sobre él se prueban y cortan todos sus vestidos, que se le hacen a razón de veinte o treinta a la vez.



Este saquito bordado con hilos de metal se usa con una toilette de satin negro.



Para la tarde. La pollera lleva un godet muy acompañado y un cinturón bordado con mostacilla, detalle que también se repite en los puños. Está confeccionado en crêpe negro.



Modelo para sports en alpaca blanca, con écharpe y pañuelo de foulard azul.

Este modelo para la noche combina crêpe negro y fino tul del mismo color. En la cintura hay un detalle de galón bordado con lentejuelas rojas.



A la duquesa de Windsor se la considera la mujer mejor vestida del mundo. La mayor parte de sus vestidos la hace el modisto parisien se Mainbocher, quien, por dicha razón, se ha convertido en el modisto número 1 del mundo.



En el cuarto de vestir de las "mannequins vivants" del famoso modisto. La joven en el centro fué especialmente elegida para los modelos de la duquesa de Windsor por tener sus mismas medidas. A la derecha aparece su asistente, quien la ayuda a ponerse los numerosos modelos.

un personaje



Tanta importancia tiene para el mundo entero lo que se hace detrás de los muros de "Mainbocher, couture", que asisten a todas sus exhibiciones de modelos un crecido número de periodistas de uno y otro sexo para informar a millones de lectoras.



Este es el figurín sometido a la duquesa por Mainbocher, y corresponde al vestido que aparece a la derecha.



Este traje de gala elegido para su guardarojo de invierno, es una creación en lamé oro con incrustaciones horizontales verde, rojas y azules. Atrás lleva un watteau amplio que hace una coria traine

Para Ser SIEMPRE JOVEN, Hermosa y Atrayente



Adopte Vd. también el tratamiento consagrado por varias generaciones de mujeres: la famosa y sin par CREMA LECHUGA. Su principal componente natural (jugo fresco purísimo de lechuga) penetra a fondo en los poros y limpia, suaviza, nutre, rejuvenece y protege el cutis; eliminando en pocos días manchas, arrugas o imperfecciones. Con CREMA LECHUGA, su cutis revivirá en esa belleza juvenil de los quince años con todo el encanto, la gracia y la atracción que ello significa.

• SECA (invisible) para el día • GRASOSA para la noche •
Desde \$ 0.90. El pote grande es más económico.

El lápiz LECHUGA
deja los labios suaves, brillantes, tentadores. Uniforme. Permanente. Dura todo el día sin retoque. No mancha.

EN TRES TONOS SELECCIONADOS: No. 1 LUMINOSO No. 2 TEATRAL No. 3 TROPICAL

Crema LECHUGA

Protege. Rejuvenece y Embellece el Cutis.



Cuídese!

¡Esos malestares hacen envejecer!

No hay mujer que pueda conservar su aspecto juvenil si es víctima de esas crueles jaquecas y neuralgias de los días inevitables de cada mes. Felizmente millares de mujeres se libran ahora de ese dolor con Evanol.

Haga Vd. también la prueba. Tome Evanol y se convencerá que es una verdadera bendición para la mujer.

JAQUECAS
NEURALGIAS
INDISPOSICIONES
DOLOROSAS

Caja de 10 tabletas 90 cts. La de prueba con 3 tabletas 30 cts.

Dom.	Lun.	Mar.	Miér.	Juev.	Vier.	Sáb.
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		

Evanol

CONTRA LOS MALESTARES FEMENINOS

OTRA PRUEBA AUTOMOVILISTICA DE GRAN ALIENTO

EL GRAN PREMIO DEL SUD ARGENTINO

Por
E. SHIPMAN

A NUNCIADO para el 3 de marzo próximo, pero postergada su iniciación para el 10, se realizará el Gran Premio del Sud Argentino.

Tiende con esta clase de pruebas, el Automóvil Club Argentino, a fomentar el turismo, orientándolo hacia regiones en las que los automovilistas no se han fijado aún, y es de esperar que el certamen que ahora comentamos logre despertar interés por la región austral de la República, que tan alejada parecería estar de nosotros y que será cruzada en tiempos que resultarán cortos para nuestro pensamiento, que ubica a la Patagonia entre las cosas remotas e inalcanzables.

Los competidores de esta prueba deberán cumplir un recorrido total de 6.477,7 kilómetros, dividido en ocho etapas que comprenden los siguientes puntos: primera: Buenos Aires - Fuerte General Roca; segunda: Fuerte General Roca - Esquel; tercera: Esquel-Colonia Sarmiento; cuarta: Colonia Sarmiento - Puerto San Julián; quinta: Puerto San Julián - Río Gallegos; sexta: Río Gallegos - Comodoro Rivadavia; séptima: Comodoro Rivadavia - Bahía Blanca; y octava: Bahía Blanca - La Plata.

Durante la disputa, los corredores



tendrán oportunidad de probar sus coches en caminos de las más variadas características, comprendidas entre el liso pavimento hormigonado hasta la sinuosa huella, pasando por los arenosos y los de piedras, por los conservados y atendidos por los organismos viales del país y por algunos, los menos,

que pocos o casi ningún cuidado han recibido.

Es indudable que será interesante una descripción, aunque somera, de la ruta del Gran Premio del Sud Argentino, que, a la vez de dar una visión panorámica del terreno en que será disputado, despertará curiosidad por los escenarios en que se desarrollará e incitará a proyectar jiras de turismo hacia esas regiones que, a no dudarlo, merecen la atención de todos los habitantes del país.

A la salida de la Capital, será muy corto el tramo de camino pavimentado que tendrán que recorrer los participantes, apenas 70 kilómetros, e internándose en la provincia de Buenos Aires, por Chivilcoy, Bragado, Nueve de Julio, Pehuajó y Trenque Lauquen, encontrarán camino de tierra, en partes suelta, en otras desapareja y en algunos trechos colchones que, sin duda, significarán inconvenientes, máxime si se tiene en cuenta que la primera parte de la carrera se desarrollará durante la noche. Si se agrega a esto que tendrán que sortear algunos caminos de huella y arenosos cuando recorran la parte de la ruta comprendida entre La Pampa y el territorio de Río Negro, no parece factible que en esta primera etapa se puedan desarrollar altos promedios, sobre todo si se tienen en cuenta la extensión de la etapa, que es de 1.163 kilómetros, que obligarán a los conductores a conservar energías y má-

(Continúa en la página siguiente)

El lago Situación, a unos treinta kilómetros al Suroeste de Esquel, forma parte de la hermosa cadena de lagos de esa región aún desconocida por el turista.



Una vista de Esquel, donde terminará la segunda etapa de la gran prueba automovilística.

Una curva cerca de Comodoro Rivadavia que tendrán que tener presente los que intervienen en la importante carrera.



Arturo Kruuse, campeón argentino de automovilismo en 1935, fué el primero en inscribirse en el Gran Premio del Sud.



El Gran Premio del Sud...

(Continuación de la página anterior)

quina. En la parte final, entre Río Colorado y Fuerte General Roca, existen tramos en buen estado, donde se alcanzarán, sin embargo, excelentes promedios.

Después de un día de descanso en Fuerte General Roca, próspera ciudad de la gobernación de Río Negro, los participantes iniciarán la marcha hacia Esquel, pintoresca localidad enclavada en la precordillera, debiendo cubrir para llegar a ella 750,1 kilómetros, cruzando todo el territorio de Río Negro y parte del Chubut. Ofrece esta parte del recorrido características muy diferentes a las de la etapa anterior, ya que la naturaleza del terreno cambia y en consecuencia los caminos se tornan duros y pedregosos. Si bien en la primera parte, la ruta, a pesar de su firmeza, no permitirá desarrollar considerables velocidades, a partir del Pilcaniyeu mejorarán los tiempos.

Es de hacer notar la preocupación de las autoridades viales del país por poner en condiciones de tránsito los caminos de esta zona, que por lo que respecta a la ruta del Gran Premio toca Pilcaniyeu, Tay Guau, Las Bayas, Chacay y Huarruca, Fitillacau y Norquincó, que sin unir centros de población importantes, han de permitir el día de mañana entroncar una red vial que asegure una fácil comunicación entre las más apartadas zonas de nuestro país. En esta etapa ha de cruzarse con balsas el río Limay, que, a no dudarlo, alargará algo la duración total, pero no el tiempo neto empleado, ya que se descontará a cada corredor los minutos invertidos en el cruce de este curso de agua.

No varían mucho las características del terreno en la tercera etapa, que une Esquel con Colonia Sarmiento, pasando por Tecka, Gobernador Costa y Nueva Lubecka, comprendida la totalidad de sus 458 kilómetros en la gobernación del Chubut, pues el camino continúa siendo de piedra, en algunas partes abovedado, en otras con huellas, habiendo trechos en buen estado, que han de permitir a los participantes desarrollar buenos promedios, sobre todo si se tiene en cuenta la poca extensión de la etapa. No obstante ello, la gran cantidad de guardaguanos diseminados tanto en esta como en la anterior etapa, constituirán un inconveniente que deberán cuidar para no sufrir accidentes que puedan perjudicar sus máquinas.

Hasta esta etapa la prueba se va desarrollando en la zona precordillerana de la Patagonia, pero desde aquí en adelante cambia de rumbo, dirigiéndose hacia el Atlántico, cosa que realmente es de lamentar, por cuanto si el recorrido hubiese sido de circunvalación, llegando hasta el extremo Sur por la precordillera y regresando hacia La Plata por la costa del Atlántico, los atractivos hubiesen sido mayores, suprimiéndose a la vez la superposición del recorrido, que de cualquier forma resta algo de interés a la competencia. Seguramente habrán existido causas dignas de ser tomadas en cuenta, y suponemos que principalmente habrá influido la falta de centros suficientemente poblados, para que no fuese ese el recorrido de la prueba.

A esta altura, se continúa desde Colonia Sarmiento hasta San Julián en cumplimiento de la cuarta etapa, que tiene 915 kilómetros, que en su mayor parte se cubren en la gobernación de Santa Cruz, a la que se entra en seguida de cruzar Comodoro Rivadavia, tocando seguidamente Fitz Roy, Jaramillo, Cerro Blanco y Estación Biedma. Los caminos de esta etapa están

en buen estado de conservación en general, y algunas de las largas rectas existentes en su recorrido permitirán marcar los más altos promedios por tramos, quizá de toda la prueba, después de la séptima y octava etapas.

La quinta etapa une los Kms. 396,1 que separan San Julián de Río Gallegos y toca Estancia La Constancia, Comandante Piedrabuena, Puerto Coyote y Estancias Coy Alke y Güer Alke. No obstante ser la más corta de la prueba y de caminos buenos, a pesar de algunos desfiladeros, tendrá quizá una duración considerable por el cruce en balsa del río Santa Cruz, de ancho cauce y caudaloso, ya que en esta época del año, debido a la pleamar que influye sobre el río, se hace dificultoso al paso.

Nada hay que agregar al referirnos a la sexta etapa, que es la repetición de toda la quinta y parte de la cuarta, y por consiguiente tendrá las mismas alternativas, incluso la demora del cruce del río Santa Cruz. Tiene un total de 915,3 kilómetros, y va desde Río Gallegos a Comodoro Rivadavia.

El día 17 los corredores descansarán en esta última localidad, y al siguiente emprenderán el regreso hacia la meta. Las características del camino que comprende la séptima etapa, que une a dicha ciudad con Bahía Blanca, tocando Malaspina, Trelew, San Antonio Oeste, General Conesa y Montes de Oca, con un total de 1.112,1 kilómetros, es bien conocida por haber sido escenario anteriormente de otro gran premio. Su actual estado de conservación y las largas rectas existentes, permitirán el desarrollo de velocidades considerables de acuerdo con el estado de las máquinas a esta altura de la prueba.

La última etapa, que se extiende a lo largo de Km. 979,7, entre Bahía Blanca y La Plata, cruzando Coronel Dorrego, Tres Arroyos, Necochea y Mar del Plata, comprende el conocido camino de la costa, ahora algo en desuso por la habilitación casi total del nuevo a Mar del Plata. Como en anteriores competencias, esta será la etapa más reñida, en que los corredores pondrán en práctica todos sus recursos para mantener las posiciones conquistadas o descontar el tiempo perdido.

Esta prueba ha reunido a casi todos los mejores volantes del país y al uruguayo Supplic Sedes, con quien se cuenta siempre en esta clase de competencias, quien tendrá una oportunidad más para poner de manifiesto sus notables aptitudes de conductor.

Los premios anunciados por la institución organizadora son los menores que se han instituido hasta ahora para pruebas de esta importancia, a saber: \$ 30.000 para la clasificación general, y \$ 11.600 para los ganadores de etapas. Fuera de éstos, hasta ahora sólo se han instituido premios especiales de etapa donados por la población de Colonia Sarmiento, que alcanzan a pesos 1.750.

Digamos para terminar, que los participantes deberán intervenir en este raid automovilista de larga distancia, como lo denomina su reglamento al Gran Premio del Sud Argentino, con coches con carrocería metálica y cerrada, del tipo usual de turismo o paseo, lo que servirá de índice para el público sobre la adaptabilidad de los coches modernos para las rutas de nuestro país, ya que las 54 máquinas que al primer minuto del 10 de marzo iniciarán la marcha desde Avenida Centenario y Monroe, serán, poco más o menos, como la que utiliza para sus jiras cualquier turista prudente.

La falta de precaución puede dar estos resultados

De noticias de policía aparecido en el diario "La Nación" el 20 de febrero de 1938.

Un hombre sufrió una pequeña lesión y ayer dejó de existir de la herida

El 11 del actual José Abad, español, de 60 años, vendedor ambulante de helados, se cayó mientras transitaba por la esquina de Salom y California, y sufrió una pequeña herida en la mano izquierda, a la que no concedió importancia. Más tarde, como mayor momento de la herida llegó a alarmarlo, se hizo atender en el hospital Rawson, en donde quedó internado por indicación de los médicos que lo asistieron.

Ayer la dirección de ese establecimiento policial que revisó el cadáver, estimó que se ha producido probablemente una fuerte infección, y aconsejó que se practique la autopsia a fin de establecer con exactitud las causas del fallecimiento.

El general Jasto recomendó al personal de su custodia

En tal sentido fué dirigida una nota al jefe de policía

El secretario de la presidencia de la Nación, general Merello, ha dirigido una nota al jefe de policía, general Jasto, recomendándole que se practique la autopsia a fin de establecer con exactitud las causas del fallecimiento.

No nos cansamos de repetir que las heridas, por insignificantes que parezcan, deben ser desinfectadas de inmediato para evitar desgracias irreparables!...

Sea precavido: cuando se lastime, desinfectese en seguida con Lysoform.



La famosa estrella, que aquí aparece en una escena con Clark Gable, a pesar de sus diez millones de dólares tiene el propósito de seguir actuando en el cine.

SEGUIRE trabajando como siempre... Es el mejor homenaje que puedo ofrecer al único hombre que amé en mi vida..."

Esas fueron las palabras de Norma Shearer, hace pocas semanas, cuando la interrogaron sobre sus futuras actividades. Era la primera vez que la joven viuda hablaba para el público desde que guarda luto por su esposo, el gran productor Irving Thalberg.

—Irving fué siempre un trabajador incansable. Y a mí me hizo también a su manera...

(Entre paréntesis, vale la pena advertir que Irving le ha dejado a su esposa diez millones de dólares... Diez millones ganados en la pantalla.)

—Ahora que él se ha ido de mi lado, seguiré trabajando... Tal como él me había enseñado. Será la mejor manera de honrar su memoria y su recuerdo.

Y para cumplir su palabra a estas horas Norma Shearer está preparando tres películas... Tres películas en las cuales no solamente será la protagonista ella misma, sino que también las supervisará y hasta intervendrá con su propio capital para financiarlas.

A todo esto, es interesante recordar que, en realidad, no es obra exclusiva de Irving Thalberg este afán de trabajar y esta sed de actividad que demuestra la popular estrella. Ya mucho antes de llegar a Hollywood, cuando se hallaba en la lejana al-

La estrella *Más activa* de Hollywood es la joven viuda **NORMA SHEARER**

Era una humilde maestra de escuela, y se convirtió en la celebrada actriz que todo el mundo admira bajo la dirección de su esposo, Irving Thalberg, quien le dejó al morir una cuantiosa fortuna.

Por MIGUEL SASO

defta próxima a Montreal, en Canadá, donde nació, Norma Shearer era una criatura dinámica y despierta, con un incesante anhelo de trabajo, con una extraordinaria ambición de triunfos.

—Yo debo haber nacido en día de trabajo... —dice, riéndose, Norma, cuando se refiere a su constante ajeteo. —Y, además, debió ser un lunes..., que es el día en que más se trabaja...

Desde muy pequeña ya se había revelado la febril actividad de Norma. De ahí que le resultara muy estrecho el ambiente rural en que vivía. Estudió para maestra, y en cuanto se graduó, sus primeros ahorros le sirvieron para trasladarse a otra ciudad de mayores horizontes: Chicago.

Fué en Evansville, pequeño suburbio de la gran ciudad del Norte de la Unión, donde Norma consiguió un puesto de maestra. Y donde estuvo apenas dos años. Pues al cabo de ese tiempo también el ambiente escolar le pareció precario para sus ambiciones...

El arte la atraía poderosamente. El teatro, sobre todo, llenaba su mentalidad femenina, juvenil y romántica, con visiones de ensueño. Y en alas de la fantasía adquirió fuerzas para convertir sus deseos en realidad.

Un buen día, casi sin darse cuenta de lo que estaba haciendo, obtuvo un puesto de corista en un teatro de Chicago. Era una corista principiante, pero con grandes ventajas: tenía todo lo que había que tener para triunfar: belleza, juventud e inteligencia. Y mucha voluntad, además...

De esa manera la joven maestrilla canadiense lle-

Con el que fué su esposo, el hombre a quien, según propia confesión de la actriz, le debe todo: gloria y fortuna. El era un gran trabajador, y el mejor homenaje a su recuerdo, dice ella, es trabajar sin descanso.

Es enorme la correspondencia que recibe Norma Shearer de todas las partes del mundo: cartas que solicitan retratos, autógrafos y hasta inflamadas declaraciones de amor...



gó a los grandes escenarios de Broadway, vía vaudeville de Chicago.

En Broadway prosperó. Ascendió. Llegó a ser figura de relativa importancia en los elencos. Todo lo que podía llegar a alcanzar una muchachita de veinte años, sin padrinos ni protectores.

Pero aquí en Nueva York le ocurrió lo de siempre. Esa eterna inquietud interior que no le permitía acomodarse a ningún medio ni conformarse con sus propios éxitos... Ese deseo insatisfecho de superarse más y más le hizo nacer una nueva ambición... El teatro le parecía pequeño para sus aptitudes...

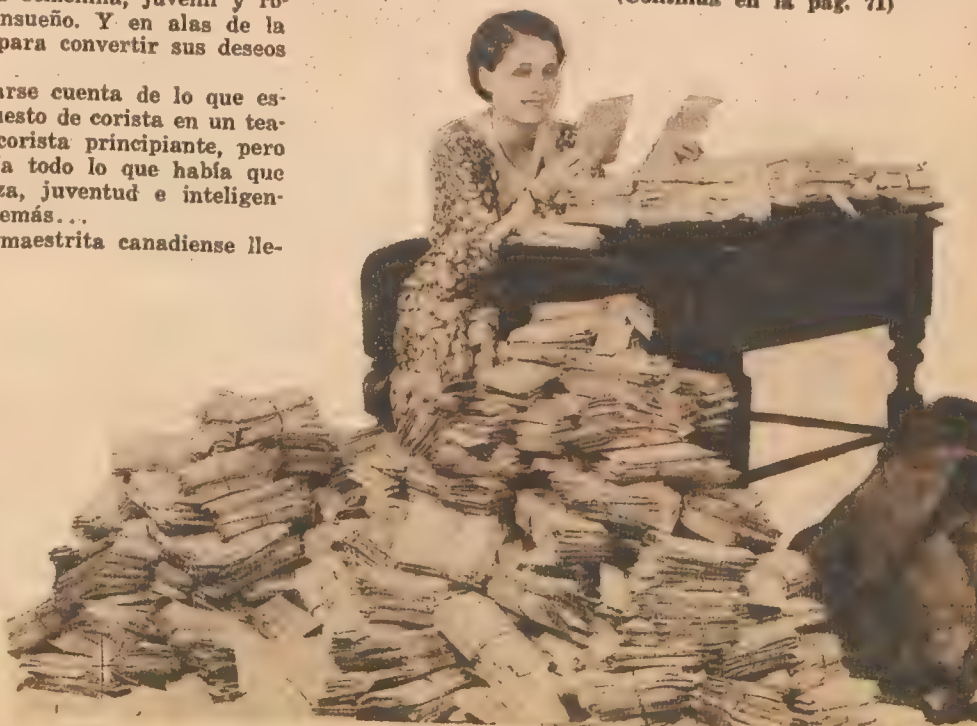
¡Hollywood la estaba tentando!...

Y a Hollywood se fué.

Ella misma lo cuenta con su gracia habitual:

—Me vine con lo puesto... Además de la experien-

(Continúa en la pág. 71)



LA TRANSMISION DEL MANDO EN MENDOZA



El nuevo gobernador de la provincia, doctor Rodolfo Corominas Segura, firmando el acta de la transmisión que levantó el escribano de gobierno, acto que tuvo lugar en el salón de la Bandera.



Leyendo su discurso, después de prestar el juramento de práctica, vemos al doctor Corominas Segura, ante el presidente de la Cámara de Senadores, doctor Cruz Vera, en el recinto de la Legislatura.



Presenciando el desfile aparecen aquí los nuevos gobernantes de Mendoza, doctor Rodolfo Corominas Segura y Armando Cívot, el ministro de Industrias, ingeniero Alurralde, y el capitán Miranda Durán.

Fué objeto de una cálida despedida el ex gobernador, doctor Guillermo G. Cano, al partir con destino a la Capital Federal, para continuar luego viaje al extranjero.

Fotos López Medina.



EL PERRO CHOFER



Como a este perro de Londres le gustaba mucho pasear en el auto de su dueño, éste tuvo la ocurrencia de comprarle uno pequeño, y el can lo dejó sorprendido al demostrarle que él también sabe conducir su coche, y hasta sin incurrir en las infracciones de tráfico a que está acostumbrado su patrón.



Proteja su Cutis del Sol y del Aire

El sol y el aire son los grandes agentes terapéuticos; pero ¡además belleza de la piel, si no se acude en su defensa con unas aplicaciones de Almendril!

El Almendril Brancato, elaborado a base de miel y almendras seleccionadas, protege el cutis de quemaduras de sol y lo libra de paspaduras y asperezas. Con su empleo regular se evita que la piel se reseque con los rayos solares, al par que se le confiere suavidad y tersura.

Almendril BRANCATO

LA MEJOR CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS

LA VOZ AMIGA PARA TODO EL DIA. EL COMPAÑERO PARA SUS HIJOS.

Esto es el receptor de radio en su hogar, si está sintonizado con

LR1 Radio EL MUNDO

PIDA ESTE LIBRO-GRATIS

Asegure
SU
Porvenir

Aprenda

RADIO

TELEVISION — CINE SONORO

y demás industrias afines, siguiendo el Método Rosenkranz, afamado por los resultados prácticos e inmediatas ganancias monetarias que obtiene para el alumno.

ESTUDIELO EN SU CASA durante sus horas libres, y en corto tiempo estará capacitado para aprovechar las grandes oportunidades que la América Hispana ofrece al Técnico en cualquiera de las ramas de esta ciencia: en la Radiomecánica, Sistemas de Amplificación, Radiodifusión, Onda Corta, Radio en la Aviación, etc.

Fácil de Aprender — Fácil de Pagar

Sólo necesita saber leer y escribir el español. Recibe—**GRATIS**—todo el equipo necesario para las prácticas. **¡PIDA EL LIBRO HOY MISMO!**

SR. J. A. ROSENKRANZ, Presidente
Envíeme su Libro Ilustrado **GRATIS** con datos para ganar dinero en RADIO.

Nombre _____
Dirección _____
Localidad _____
Edo. o Prov. _____ Edad _____

IMPORTANTE
"LA NATIONAL" funciona en Los Angeles, California, desde 1905, habiendo establecido esta Sucursal para mayor facilidad del interesado a donde debe dirigirse

NATIONAL SCHOOLS
Oficina Sucursal
Ed. Banco de Boston (1er. Piso)
BUENOS AIRES, REP. ARG.
Depos. Núm. 84-AM

EL MUNDO EN LA FOTOGRAFIA Y EN EL COMENTARIO



Nueva ametralladora fotográfica

Mil doscientas fotografías por minuto, equivalentes cada una a un disparo, se obtienen con esta nueva ametralladora fotográfica, muy útil en los ejercicios de tiro, pues indica claramente registrados los impactos. Pertenece a las Fuerzas Aéreas Reales de Inglaterra.



Batió el récord de permanencia en el agua

Arturo Rizzo, maltés, de cuarenta y cuatro años, batió el récord de permanencia en el agua, con sesenta y siete horas, siendo alimentado por sus hijos, que se turnaban, sin salir del líquido elemento.

Una gigantesca bujía eléctrica

Esto que parece un globo no es más que la gigantesca bujía eléctrica que está siendo terminada en los talleres de las cristalerías de Corning (Nueva York), y coronará la torre conmemorativa de Tomás Alva Edison en Menlo Park (Nueva Jersey). La bujía tiene catorce pies de altura y está formada por ciento sesenta y cuatro placas de vidrio unidas por una armazón de acero. Servirá de guía para los aviatorés.



La casa que anda

Así podría llamarse el auto del relojero norteamericano Arthur S. Thompson, de Ontario, cuyo coche posee cuatro cómodos asientos que pueden ser convertidos en dos amplias camas. Este curioso auto tiene, además, instalación de agua y refrigerador eléctrico. Lo que quiere decir que en él se halla uno tan cómodo como en su propia casa.



"Se prohíbe fumar cuando hay viento"

Cuando sopla el viento en la localidad de Vaduz (Alemania), sus habitantes no pueden fumar por la calle, pues como las casas son de madera podrían originarse incendios con las chispas desprendidas de los cigarrillos. En las calles hay letreros como éste en que se hace aquella prohibición.

El cine es un monstruo moderno

(Continuación de la página 26)

— Pues las mías no — expresa Caviglia. — No sea que luego pinchen demasiado...

— A todo esto — prosigue, — usted quería saber si mi alejamiento del teatro y mi incorporación al cine son permanentes o transitorios. Eso es tan difícil de saber como si la película que estamos haciendo tendrá o no éxito de público. En casi todas mis determinaciones ha habido siempre un motivo superior que me obligó a tomar tal o cual actitud. Por mucho que nos contemos, siempre hay un factor fatalista que decide nuestros actos.

— ¿Y cuál fué el factor que lo apartó del teatro?

— El teatro mismo, o, mejor dicho, el estado actual del teatro, que cierra las puertas a toda aspiración superior.

— ¡El teatro se hunde!... — exclama el recién venido de Hollywood, mientras se frota las manos, subrayando su profecía con una expresión de regocijo.

— Yo no diría tanto — replica Caviglia. — Pero sí que desde hace unos años parece ir barranca abajo. Y esto es inútil negarlo, pues lo estamos viendo. ¿No ha observado usted que ahora los estrenos teatrales ni siquiera interesan a la gente del ambiente? ¿Dónde están aquellas noches de estreno que congregaban en la sala de un teatro a cuantos significaban algo en la vida artística de la ciudad?

— ¿Que dónde están?... En los cines, en los cines — retruca el otro. — Y si no, vayan ustedes al estreno de cualquier película nacional.

— ¿A qué atribuye usted el estado actual del teatro? — preguntamos a Caviglia.

— No sería fácil precisar responsabilidades — nos responde. — Pero si yo tuviera autoridad para hacer ese proceso, los empresarios no iban a salir muy bien parados. En otros tiempos, todavía cuando yo me inicié en el teatro, cada uno ocupaba su lugar. El templo de Talía descansaba sobre cuatro columnas, que pueden rotularse así, por orden jerárquico: el autor, el director, el intérprete y el empresario. Cada cual, dentro de sus fuerzas, metía hombro para sostener el edificio común. Pero, poco a poco, el empresario fué absorbiendo las atribuciones de los otros tres, hasta llegar a convertirse en ese tipo de empresario-dictador, que es el que impera hoy. El autor debe someterse a su omnimoda voluntad; el director, salvo contadísimas excepciones, no es más que un testaferrero suyo, y el actor, cuando no es a la vez empresa, resulta un simple affiche sobre la boletería, y cuando es el empresario de sí mismo... también.

— Todo eso son apariencias, espejismos — rebate el de Hollywood. — El teatro se hunde porque está viejo. En el panorama de los espectáculos modernos, el teatro ocupa el mismo lugar que, en el mundo de la música, ocupa el clavicordio. ¿Quién piensa hoy en tocar el clavicordio, habiendo tan magníficos pianos? ¿Quién va a ocuparse hoy de teatro habiendo tan formidables películas?

— Su comparación no me convence mucho — replica Caviglia. — Admitiendo que el teatro sea como un viejo clavicordio, no debe olvidarse que el arte musical no reside en el instrumento mismo, sino en las manos que lo tocan. Y este es el mayor mal del teatro de hoy: que lo manejan manos no siempre virtuosas, en el sentido ético y estético de la palabra...

El hombre de Hollywood intenta

aducir algo en contra, naturalmente, de las frases anteriores de Caviglia. Pero en el mismo momento, por fortuna, cruza frente a nosotros la esbelta silueta de Mecha Ortiz, y nuestro espontáneo contendor se acerca a la actriz; suponemos que a seguir polemizando con ella. Nosotros aprovechamos la coyuntura para biografiar a nuestro reportero de hoy.

BREVE BIOGRAFIA DEL ACTOR

— Yo nací en 1895, en la otra margen del Plata — nos declara Caviglia, adelantándose y aun excediéndose a nuestras preguntas. — Estudié hasta el tercer año del Colegio Nacional. Cuando dejé de estudiar fuí una punta

de cosas que me enseñaron a vivir. Trabajé de corredor de máquinas de coser. También estuve en un saladero del Cerro, allá en Montevideo. Entré como sereno y fui ascendiendo hasta llegar a ser secretario particular del dueño. Este me envió al Brasil como administrador de un saladero y de tres estancias de su propiedad. Dos años pasé en el Brasil. De allí me vine a Buenos Aires. Aquí fui empleado de Frigoríficos, como despachante de Aduana, y entré después en el Ferrocarril Central Argentino. Trabajé en la sección Tráfico y fui empleado de la Gerencia.

— ¿Y el teatro?...

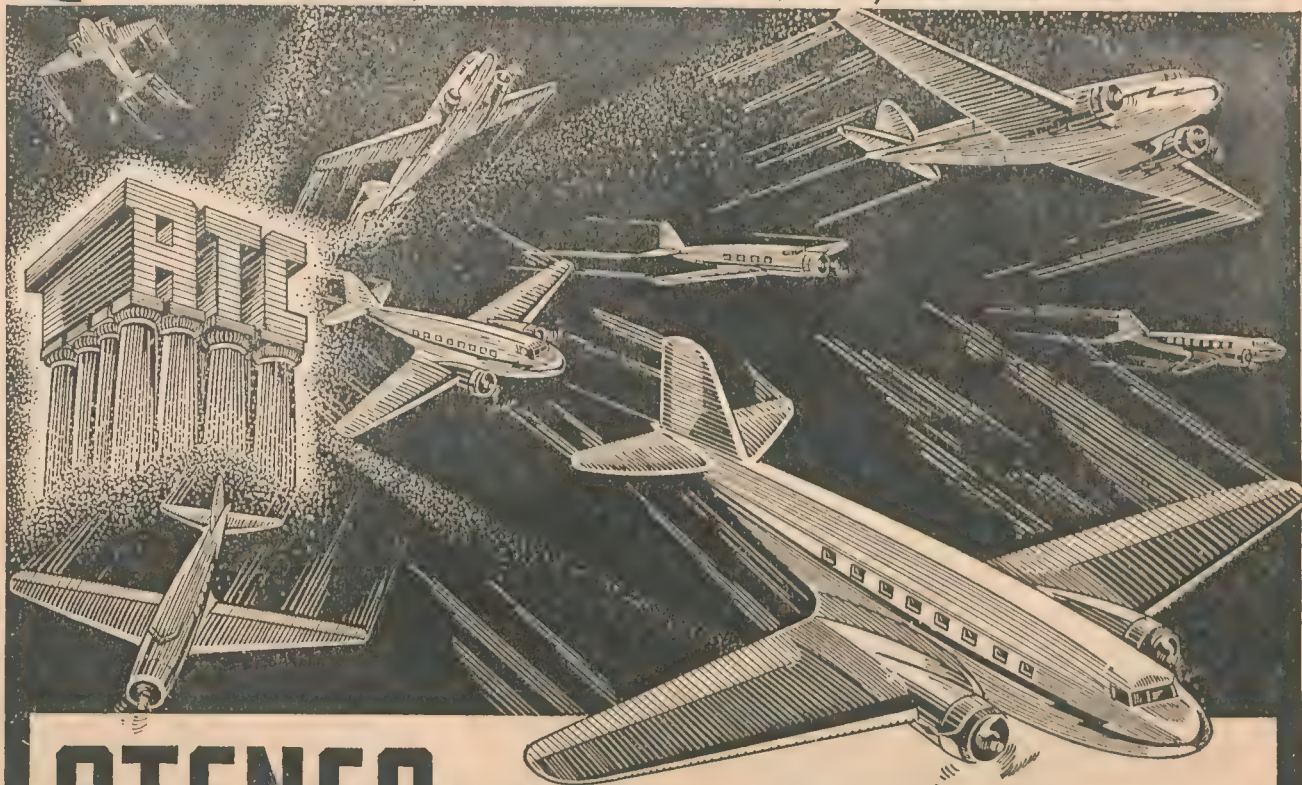
— Eso vino después. Es decir, como profesional empecé más tarde, que como aficionado lo era ya desde mis tiempos de estudiante. Seguí varios cursos en Montevideo, en la Escuela Experimental de Arte Dramático, crea-

da por José Batlle y Ordóñez, y dirigida por Jacinta Pezzana. Por cierto que recuerdo que llegamos a ingresar doscientos, y cuando yo salí sólo éramos veinte alumnos. De esos veinte sólo dos llegamos a ser actores de profesión: Domingo Sapelli y yo. Exactamente el uno por ciento de los inscriptos...

— Casi tanto como las enseñanzas de Jacinta Pezzana le debo a las de mi padre, que, desde que yo era un niño, me inculcó la pasión del teatro. Mi padre, que era escultor en madera, tuvo siempre una gran afición al arte de la escena. El mismo se sentía un poco actor y otro poco dramaturgo, y cuando tallaba sus figuras parecía que estuviera dando formas a personajes dramáticos. Cada vez que pasaba por Montevideo una compañía de calidad, no se escapaba sin que la viéramos

(Continúa en la página 53)

CARRERAS DE EXITO



ATENEOS TECNICO Y COMERCIAL LE ASEGURA UNA ENSEÑANZA GARANTIZADA

Estudiando uno de los numerosos e interesantes Cursos en este ATENEOS dictados con sistema propio METODO INDIVIDUAL Y PERFECCIONADO POR CORREO.

CURSOS

ESCUELA DE COMERCIO: Tenedor de Libros, Contador Mercantil, Cajeras y Empleados de Comercio.

ESCUELA DE MECANICA Y ELECTRICIDAD: Mecánico de Automóviles, Mecánico de Aviones, Técnico Mecánico, Tornero.

INGENIERIA: Mecánica, Electricidad, Radio y Ferrocarriles.

CURSOS ESPECIALES: Periodismo y Publicidad, Eficiencia General, Profesora de Corte y Confección, Dependiente Idóneo de Farmacia y Química Industrial, Industria Jabonera y Enología.

Cursos de dibujo en General y Materias Especiales a Elección.

Más aún: CINCUENTA CURSOS DIVERSOS.

SUELDOS QUE OBTIENEN

LOS DIPLOMADOS

Cont. mercantil gana \$	500
Ten. de Libros ..	350
Mec. de Aviones ..	350
Ing. Mecánico ..	800
Mec. de Autos ..	300
Técnico de Radio ..	400
Cajeras ..	200
Químicos ..	500
I. de Farmacia ..	300
Taquigrafos ..	200
Profesora de Corte y Confección gana ..	800

GRATIS recibirá con el primer material de estudio: un Diccionario de 15.000 vocablos, un Certificado de inscripción y un Carnet de Alumno artísticamente encuadrado.

Valiosos obsequios de libros corresponden a cada curso

AQUI

SOLICITE GRATIS
"LA GUIA DEL EXITO"
ATENEOS TECNICO Y COMERCIAL
Rmá. MITRE 2333 - Bs. AIRES

Nombre y apellido
Calle y número
Localidad P. C.
Provincia o Territorio
Curso que le interesa M. A. 1415

Hace tantos años...

por Arturo Silvestre

DICE "La Prensa" del 12 de marzo:

A las seis y media de la mañana, varios empleados de la Aduana, que estaban tomando té en uno de los depósitos adyacentes al que fué preso por las llamas, notaron una espesa humareda que los envolvía. Presumieron que ese humo escapara de la chimenea de los motores que dan vapor a los guinches, los que están situados en uno de los depósitos, pero al breve rato oyeron decir que por una ventanilla que da a la calle Reconquista salía una lengua de fuego. Sin pérdida de tiempo dieron la voz de alarma al señor Martín Gittar, quien apercibido de la existencia del fuego en los depósitos y no teniendo las llaves, ordenó que una locomotora derribara la puerta de hierro. Esta cedió al poderoso impulso de la máquina, abriéndose estrepitosamente, y se pudo entonces apreciar la magnitud de la catástrofe. Los depósitos ardían por los cuatro costados y las llamaradas envolvían grandes moles de mercaderías, siendo casi imposible entrar, por la alta temperatura que reinaba. Sin embargo, se pudo enganchar tres vagones cargados de cabullería y arrojar algunas mercaderías a la calle.

Un poco más adelante agrega la crónica:

El pánico se apoderó de todos, y se veía a los moradores de las casas de las inmediaciones ponerse en salvo, con

Postrimerías de la primera presidencia Roca: marzo de 1886. "La Prensa" del día 12 nos estremece con una noticia: el incendio de los depósitos de las Catalinas. Los títulos, tan parcos en relación a los de ahora, aseguran que se trata del "incendio más grande conocido en el país". Vale la pena, pues, evocarlo por medio de los diarios de la época. "Con rapidez eléctrica — dice la crónica del mencionado matutino, — circuló ayer la noticia de que se había producido un incendio en los depósitos de las Catalinas, llevando al ánimo un sentimiento de tristeza la convicción de las consecuencias desastrosas que esa catástrofe tiene que ocasionar. Avidos de curiosidad, convergían de todas direcciones al sitio del siniestro numerosas personas, que situadas en las calles adyacentes, y otras sobre azoteas y balcones contemplaban con estupor el imponente espectáculo que ofrecía el depósito presa de las llamas." Los depósitos de las Catalinas, llamados así por su proximidad al templo del mismo nombre, eran una especie de aduana particular construida en 1873, por don Luis Schreiner, en la esquina de Paraguay y Paseo de Julio. Se internaban hacia el río por medio de un muelle recorrido por doble vía férrea, que llegaba hasta el interior de los galpones. Veamos cómo ocurrió el incendio que, hasta 1886, se consideraba como el más grande de los registrados en estos pagos.

por un momento aumentaron el terror que imperaba, pues se creía que fueran balas las que hacían explosión.

LLEGAN LOS BOMBEROS...

La crónica, un poco más adelante, nos cuenta la llegada de los bomberos. He aquí en qué términos:

Llegó el cuerpo de bomberos, la guardia de la Capitania y los empleados del Resguardo y todos prestaron su concurso; pero no siendo suficiente dicho personal, la policía empezó a obligar a los transeúntes a prestar sus

lle Paraguay; pero, como siempre, no había agua: sólo dos horas después se consiguió hacerla funcionar con presión, debido a una bomba de mano que se aplicó al hidrante. La bomba a vapor fué colocada junto a la nueva casilla del resguardo, y absorbía el agua del río, que expelía con fuerza sobre las llamas; pero como las aguas bajaban sensiblemente, fué necesario aumentar la línea de mangueras. Los bomberos trataron de aislar el fuego y circunscribirlo al radio abrasado, ya que era humanamente imposible combatirlo con ventaja, con los escasos elementos con que cuentan y el imperfecto servicio de agua que tiene nuestra población.

¡Qué desprotegida contra los incendios estaba nuestra Buenos Aires hace apenas 52 años!

UNA MANO CRIMINAL

Prosigamos el relato de lo que constituyó una de las grandes catástrofes de fines del siglo pasado.

El aspecto del incendio era imponente — continúa "La Prensa", — y a las 8 y media ya no quedaba del edificio más que las paredes en pie, y los barrotos de puertas y ventanas enrojecidos por el fuego, se doblaban y retorcían, no pudiendo uno estar a cuarenta varas del sitio del siniestro, por la elevada temperatura que imperaba.

Véase ahora un aspecto de la titánica lucha para conseguir agua:

Las locomotoras del muelle trabajaron todo el día acarreado grandes baldes de agua en las zorras, los que eran llenados en el río por medio de guinches y de los que se surtía una bomba.

Con respecto al origen del siniestro, "La Prensa" dice:

No ha sido posible averiguar cuál ha sido el origen del incendio, y se supone que es obra de una mano criminal. Los libros de la empresa se han salvado todos. Según datos que nos ha comunicado el señor Seeber, gerente de la empresa, existían en depósito aproximadamente 10.000 cajones de mercaderías, 600 pipas y 250 bordes de líquidos espirituosos y cinco mil cajones de cerveza y otros caldos.

Y para terminar, veamos un poco lo que se dice en torno a las pérdidas materiales, seguros, etc.:

El edificio estaba asegurado en 100.000 pesos, la mitad a papel y la otra a oro, siendo mayor su valor por las reformas que últimamente se han introducido en ellos... Las pérdidas se estiman en cuatro millones de pesos; pero hay quien aprecia en doble los perjuicios sufridos... Las pérdidas que han sufrido las compañías de seguros se han estimado, en una reunión de sus agentes que tuvo lugar

ayer, en una suma que oscila entre 400 y 500 mil nacionales, que puede disminuir mucho todavía, y por lo tanto, aumentar las pérdidas reales del comercio.

El famoso incendio de las Catalinas duró cinco días. Y se extinguió, porque Dios lo quiso, cuando el fuego no tenía ya nada que quemar...

EL SUFRAGIO POPULAR

Veamos un problema actual contemplado con el criterio de hace 52 años, en los últimos meses de la primera presidencia Roca, cuando se consolida y perpetúa lo que los radicales llamarían después "el régimen". Reproduciremos los párrafos esenciales de un editorial de "La Prensa" sobre el escrutinio. Ahí van:

Un nuevo hecho se ha producido dentro del orden de cosas a que el país ha llegado, y que es una manifestación genuina de la decadencia de sus instituciones. Tanto se ha falseado el sufragio popular, que su desprestigio no inspira ya ni el respeto formulario. Doce años hace que el pueblo fué arras-



Desde las azoteas, balcones y ventanillas se arrojaban baldes de agua sobre los transeúntes que se atrevían, durante los días de Carnaval, a andar por las calles.



Hace cincuenta y dos años hubo elecciones que fueron muy censuradas por la prensa, pues en ellas se había falseado el sufragio popular.

sus petates al hombros, mujeres que corrían desparvoridas con sus hijos en brazos y que clamaban socorro creyendo en peligro inminente la vida de los suyos. Mientras tanto, el fuego progresaba de una manera asombrosa y los techos empezaban a desplomarse causando un ruido horrible y dejando aparecer entre densas columnas de humo, chispas y cenizas, las amenazantes lenguas de fuego que se arremolinaban al impulso del viento nordeste que soplabla. El comandante Capdevila, con el regimiento 1 de infantería, acudió a prestar sus auxilios y desalojaron parte de los depósitos contiguos, que contenían alcoholes y donde todavía no había alcanzado el fuego. Del depósito principal era imposible extraer nada; aquello era un mar de fuego, agitado y turbulento en el que se oía el crujir de las maderas quemadas, las explosiones estruendosas de las bordelesas y de las botellas que reventaban y que

servicios, ocasionando esto algunas escenas grotescas, pues la mayor parte de las personas requeridas huían presas de un pánico cerval.

Ignorábamos que la policía se arrogase esas atribuciones. Y no deja de llamarnos la atención que la gente, compelida a actuar como bombero, no protestase por el atropello. Atropello muy merecido para los curiosos que se quedan mirando como papanatas los incendios. Reconozcámoslo. Y continuemos con la crónica:

El Comisario de Inmigración, señor Navarre, fué de los primeros en concurrir, con un buen contingente de inmigrantes que sacó del hotel. Se dirigió un despacho telegráfico a todas las comisarias pidiendo agentes, los que momentos después llegaban de todas direcciones. El comandante Calaza ordenó que se armara una línea de mangueras en la boca de incendio de la ca-

trado a una revolución que pudo ser colosal por sus elementos, como fué grande su bandera, la que fué vencida en el terreno de las armas y arriada más tarde en aras de combinaciones y pactos personales. De esos fracasos morales y materiales arranca el desorden con que la política ha marchado hasta hoy día, con la complicidad de todos. A medida que el mal avanza, la opinión ha de irse uniformando en el juicio favorable de la revolución de 1874. Sin sufragio libre, la República ha de tropezar con muy graves desastres en su camino; el falseamiento de su principio corrompe todo: partidos, políticos, administración.

¿Supondría el anónimo editorialista que 52 años después, su artículo continuaría siendo de actualidad?

JUGAR CON AGUA

Las aguas corrientes no servían aún para apagar un incendio como el de las Catalinas, pero constituían, en cambio, un gran estímulo para los juegos de Carnaval. A todos los que añoran las tan decantadas carnestolendas del pasado, que se pretende presentarnos a las generaciones actuales como dechados de gracia y espiritualidad, dedicamos estas reflexiones entresacadas de un artículo aparecido en "La Prensa" del 9 de marzo:

Nada agradable podemos decir del aspecto que ha ofrecido Buenos Aires en los días de Carnaval transcurridos y lo que es más, auguramos que el día de hoy ha de ser peor que los anteriores. Imposible pintar el cuadro vergonzoso que ofrecían los célebres cantones que habían resucitado, corregidos y aumentados con la mayor facilidad que ofrece la abundancia de aguas corrientes. En toda la ciudad y ocu-

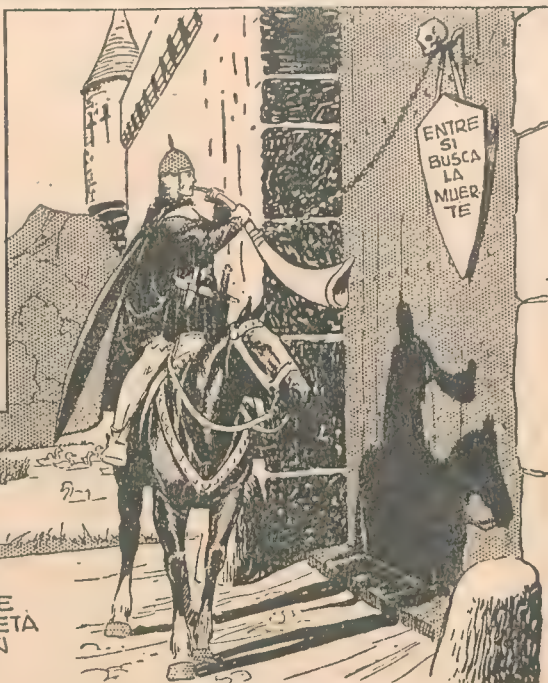
(Continúa en la página 72)

El Principe Valiente

por HAROLD
R. FOSTER

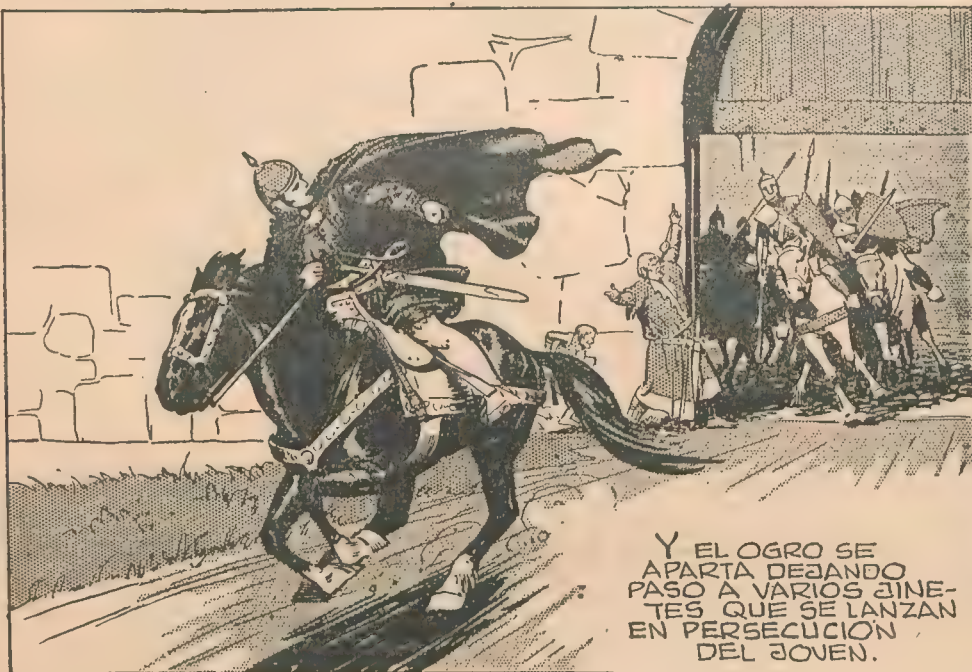
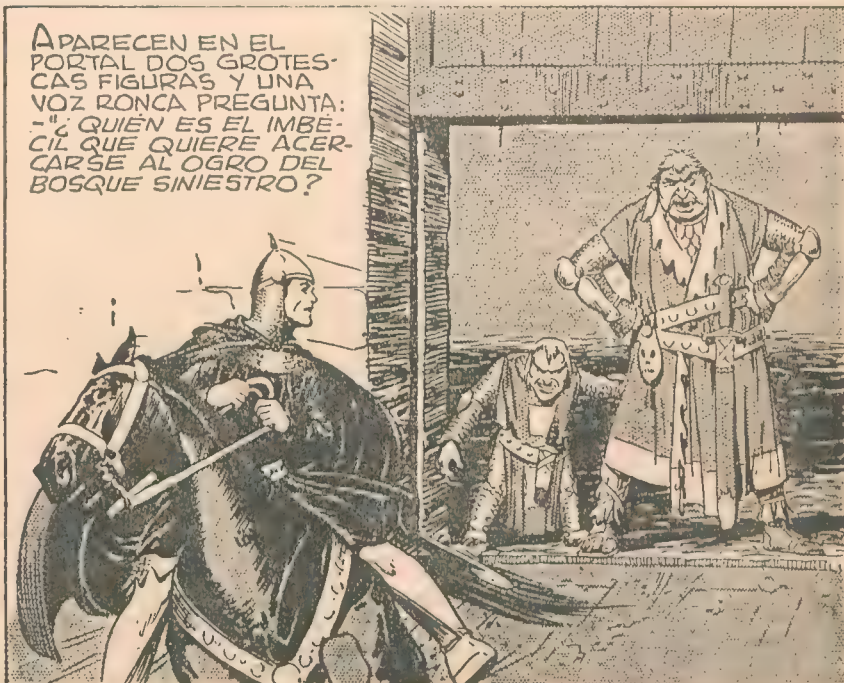
UNA GRAN HISTORIETA DE AVENTURAS VIVIDAS EN LA EPOCA DEL REY ARTURO

SIR GAWAIN Y VALIENTE INICIAN UNA ARDUA EMPRESA ACOMPAÑADOS DE LA JOVEN ILENE. PERO SIR GAWAIN, GRAVEMENTE HERIDO, DEBE QUEDAR EN LA CABANA DE UN ERMITAÑO, Y EL PRINCIPE CONTINUA SOLO DISPUESTO A VENCER AL OGRO QUE ASALTO EL CASTILLO Y RETIENE COMO PRISIONEROS A LOS PADRES DE LA BELLA ILENE, POR CUYA SONRISA ENCANTADORA VALIENTE LUCHARIA CON EL MISMO DEMONIO.



A PESAR DE LA SINISTRA ADVERTENCIA, VALIENTE HACE SONAR LA ENORME TROMPETA DE CUERNO QUE CUELGA EN LA PUERTA DEL CASTILLO.

APARECEN EN EL PORTAL DOS GROTESCAS FIGURAS Y UNA VOZ RONCA PREGUNTA: "¿QUIÉN ES EL IMBECIL QUE QUIERE ACERCARSE AL OGRO DEL BOSQUE SINISTRO?"



Y EL OGRO SE APARTA DEJANDO PASO A VARIOS JINETES QUE SE LANZAN EN PERSECUCION DEL JOVEN.



PERO VALIENTE, CON SU ARMADURA MAS LIVIANA, LOGRA DISTANCIARSE DE SUS PERSEGUIDORES, Y VUELVE POR OTRO CAMINO HASTA UN ESCONDITE CERCANO AL CASTILLO.



MEDITANDO SOBRE SU EXPERIENCIA, RECUERDA QUE EL OGRO ERA DEMASIADO TEATRAL PARA SER UN MONSTRUO VERDADERO, Y SE LE OCURRE UN PLAN DE CAMPANA.



"SI EL OGRO DOMINA INFUNDIENDO EL MIEDO, YO TAMBIEN PUEDO HACER EL MISMO JUEGO" SE DIO VALIENTE, Y SE PREPARA CON EL FIN DE PENETRAR EN EL CASTILLO ESA MISMA NOCHE.

En el próximo número: "EL MURO DEL CASTILLO"

El Silencio Apasionado

Por EVELINE LE MAIRE

GHISLAINE se había quedado pensando sobre el repentino cambio de actitud del doctor Herbois.

—Acaso — meditaba — el libro le aburre y yo leo mal y él se ha arrepentido de haberme confiado esta tarea. O tal vez... Simona es tan amable...; mientras que yo no soy libre; él sabe bien que amo a Cristián y que, dígame lo que se diga, mi felicidad está cerca de Cristián... Pero, porque yo ame a otro, ¿es obligatorio que él no sea nada para mí?

Sumida en sus pensamientos, su rostro parecía el poema trágico del dolor y del amor.

De pronto la puerta se abrió bruscamente, y apareció el doctor Herbois un poco inquieto. El rostro descompuesto de Ghislaine le hizo temer alguna catástrofe.

—¿Qué hay? ¿Está usted enferma? ¿Ha recibido una mala noticia?

Ella lo miró sin decir una palabra, sin creer en la alegría de su presencia, y sus ojos se suavizaron bajo la mirada apasionadamente atenta de Jean.

—Usted no me necesita más.

—¿Que no la necesito? — replicó con estupefacción sincera.

—Usted envió a Simona a decirme que no lo esperase.

—Sí. ¿Qué más?

—Y usted llegó hoy a la hora habitual, atendió a sus enfermos y no se ocupó de mí.

—¿Y es por eso que usted ha sufrido tanto? — pronunció él con voz lenta. — ¿Es por eso que tiene usted esa figura de agonía?

Una alegría triunfante lucía en sus ojos. Se aproximó a la joven, que sentada a su escritorio no dejaba de mirarlo, e inclinándose hacia ella le tomó las dos manos. En vano trató ella de desprenderse, pues él la asía con tal fuerza, que tuvo que abandonarlas, vencida. Pero sus ojos se llenaron de lágrimas.

—¡No llore, querida mía! — le dijo él. — No quiero que llore en mi presencia. Y perdón a Simona, como yo la perdono por no haber dicho toda la verdad, pues si sus lágrimas son mi dolor, son también mi alegría, mi gran alegría. ¿Comprende usted?

Ella volvió la cabeza para esconder la confesión de felicidad que sus ojos tan sinceros iban a pronunciar.

—Sí — continuó él; — Simona no le dijo a usted esta mañana que en el momento de llegar yo al dispensario traían a un hombre herido, a quien tuve que atender de inmediato con la ayuda de la señora de Bryon, que para ese caso me convenía más que la suya. Pedí a Simona que la previniera a usted para que no me esperara más, pero ella se ha cuidado muy bien de explicar las razones que, sin embargo, conocía.

—¿Qué mala! — exclamó Ghislaine.

Pero una sonrisa se dibujó en su boca y sin duda en sus ojos, que ella no osó levantar hacia él.

El doctor mantenía siempre prisioneras las manos temblorosas de Ghislaine. Con un gesto ferviente, la llevó a sus labios y las cubrió de besos. Ella no trató de resistirse y dejó hacer, desahuciada de alegría, y con un sor-

do remordimiento en el corazón.

—Ahora, querida mía, irá usted a atender los enfermos que la esperan. No los prive de la felicidad de su presencia. Pero ante todo, prométame que nunca más volverá a apenarse a causa mía. No importa lo que se diga o se haga; sepa que su gran amigo daría cualquier cosa para que usted fuese feliz.

Antes de dejarla ir, él retuvo aún la mano donde lucía el anillo de Cristián.

—No se llevan alhajas cuando se es enfermera — le dijo.

—No es una alhaja...

Su voz cambiada acusó un repentino abatimiento.

El hizo deslizar suavemente el anillo sobre el anular, sin encontrar resistencia; lo dejó caer en el bolsillo del delantal blanco, y sus labios se posaron ardientes sobre el dedo libertado.

No pronunciaron ni una palabra más. Ella volvió hacia los enfermos, que acogieron su llegada con sonrisas. Sin querer pensar en otra cosa que en el minuto presente que desbordaba de alegría, tuvo para cada uno la palabra necesaria, el gesto preciso, y los que habían conocido su mirada ausente, su voz sin timbre, no se cansaban de contemplarla encantados.

Fué ella quien buscó la mirada de Jean Herbois cuando éste, a su vez, vino a tomar servicio. El contempló la mano donde el anillo de Cristián no había vuelto a ocupar su lugar, y experimentó una alegría total que hizo de él otro hombre.

Siempre grave en el cumplimiento del deber, un poco duro a pesar de su bondad, mostró ese día un alma de estudiante. Se le oía reír y hacer chistes, y las enfermeras, estupefactas, se miraban entre sí sin llegar a comprender.

Ghislaine, con el corazón alegre, veía estas expansiones de las que ella se sabía la causa. Herbois se le aparecía como un hombre nuevo, siempre



Con sus manos, la atrajo suavemente hacia sí.

—¿Cómo ha hecho usted para embrujarme así? — preguntó él con voz sorda.

Ghislaine, sin responder, trató de rechazarlo.

—¿Por qué esta resistencia? Yo la amo y usted me ama.

RESUMEN DE LO PUBLICADO

Ghislaine y Cristián, que se conocen desde la infancia y cuyos padres cultivan cordiales relaciones, se aman y están a punto de unir sus destinos. Pero el joven, que ha estudiado en París, necesita labrarse una posición que asegure la felicidad de la pareja. Para esto se resuelve que él dejará su tierra de Francia a fin de lanzarse a la conquista de la Argentina. A punto de separarse, él le dice: "Si quieres seguirme, te llevaré." Pero ella no quiere ser un obstáculo en su carrera y se resigna a esperarlo. Los enamorados se escriben con frecuencia, y las cartas cruzan el mar llevando la palpación de sus corazones...

Mientras tanto, Ghislaine se ha hecho amiga de María Teresa y de su hermano Felipe, quienes veranean en Prefailles y son sus vecinos. Pero esta amistad no logra disipar la nostalgia que siente por la ausencia de su novio.

Termina el verano. Para tratar de distraerla, se le consigna a Ghislaine un empleo de enfermera en un hospital de niños, donde ella realiza sus tareas automáticamente, sin casi poner atención en lo que hace.

El doctor Herbois se ve obligado a amonestarla por su negligencia, y ella, entonces, parece reaccionar y pone más celo en su tarea. En estas circunstancias, Ghislaine recibe una carta de su novio en que le dice que tiene que permanecer un año más en la Argentina.

En una fiesta el doctor Herbois manifiesta a Ghislaine su afecto, y esto turba el alma de la joven y rehuye la presencia de aquél.

Más el doctor Herbois la llama por teléfono. Ella acude. Y se siente bajo la influencia poderosa de aquel hombre que, indudablemente, la ama. Simona Dumas, otra enfermera, no ve con buenos ojos las atenciones que el doctor Herbois tiene con Ghislaine.

hermoso, siempre fuerte, pero más accesible, más joven, sobre todo.

—La felicidad le conviene — pensó ella emocionada.

Simona Dumas, inquieta, iba y venía por la sala. La alegría del doctor le parecía insólita. Además, notó la au-

sencia del anillo en el dedo de su compañera.

—¿Qué pasó con su anillo? ¿O es que usted no está más de novia? — le preguntó en cuanto pudo abordarla.

Ghislaine no vió en ello más que una mala intención y respondió con acritud.

Ilustración de HECTOR POZZO

—No se inquiete, querida amiga, de cosas en que usted no tiene responsabilidades. Para complacerla, sin embargo, le diré que mi anillo no está perdido y que siempre estoy de novia.

Cuando regresó a su casa, su alegría cayó en bloque y fué una Ghislaine casi huraña la que sus padres vieron aparecer a la hora del almuerzo. Pretendió encontrarse con dolor de cabeza, pero para complacer a sus padres comería alguna cosa, para irse luego a descansar y en seguida se respondería.

En cuanto llegó a su habitación, segura de estar sola, se arrodilló como tenía el hábito de hacerlo ante el retrato de Cristián, y con la cabeza baja y las manos unidas, le pidió perdón.

—¡Perdón por haber dejado que otro tocara el anillo de nuestro compromiso! ¡Perdón por haber aceptado sobre mis manos otros besos que los tuyos! ¡Perdón por la alegría que he sentido lejos de ti! ¡Perdón por mis pensamientos, por mi debilidad! ¡Cristián, Cristián! ¿Por qué te fuiste?

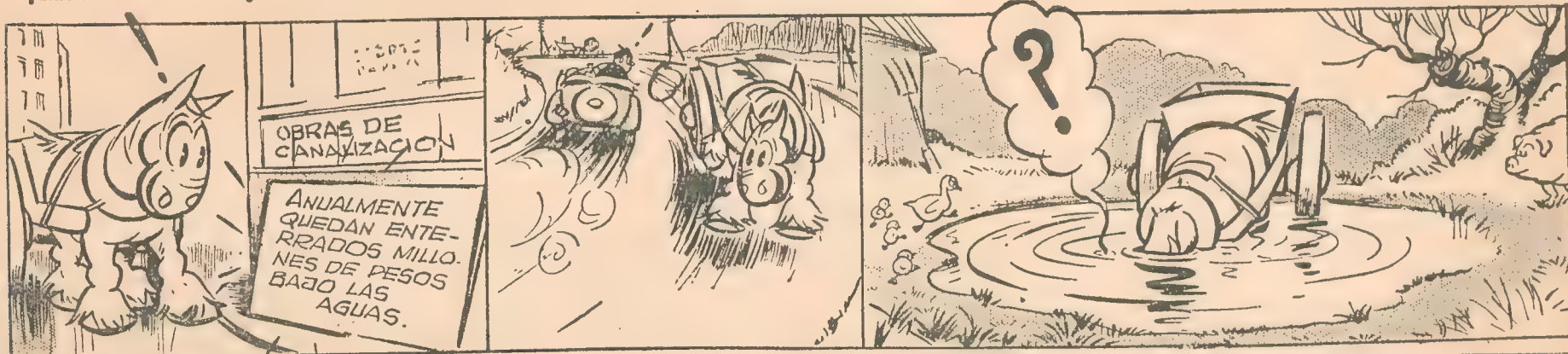
Con los ojos secos y el corazón apretado, miró largo rato el rostro que durante toda su vida había visto inclinándose hacia ella, pero la imagen de otro se interpuso en seguida, más hermosa, más fuerte, rica de un magnetismo que Cristián no poseía.

"Amor mío, ayúdame — gemía ella. — Bien ves que así, sola, no puedo... ¿Por qué no me has mirado nunca co-

(Continúa en la página siguiente)

¡ME PARECE QUE ES UN CUENTO!

Por DAVIES



mo él? Cuando él está cerca de mí me siento desfallecer; es terrible y maravilloso. ¿Por qué no ocurre así contigo que es a quien amo? ¿Por qué no hay en nuestros recuerdos nada que se parezca a lo que yo siento cuando él está a mi lado o lo espero? ¿Cristián! ¿Sabrás amarme como yo lo deseo? Quisiera de ti palabras ardientes; quisiera ser una poquita cosa sumida entre tus manos, y en cambio eres tú quien me obedece siempre... ¿Por qué no tienes el valor de llevarme, Cristián? ¿Por qué te fuiste sin mí?"

Sus lágrimas, por lo general tan prontas para brotar, permanecían ese día en su corazón y la ahogaban. Las palabras ardientes que deseaba oír se at opellaban en sus labios sin que su voluntad interviniera para nada:

"¡Mi amor, mi amor! ¡Apriétame fuerte entre tus brazos! ¿Sabes cómo te amo? Eres mi alegría y mi dolor... ¡Yo soy tu chiquilla querida, pa a toda la vida, para toda la eternidad!"

Afiebrada, exaltada, Ghislaine se sentó a su escritorio y escribió al ausente una carta apasionada. Y sin querer escuchar la voz secreta que le aconsejaba esperar, sin releerla siquiera, la llevó de inmediato al correo.

Cuando el sobre hubo desaparecido en la boca sombría del buzón, Ghislaine, calmada, volvió a su casa con paso tranquilo.

XI

Ghislaine durmió mal esa noche. Algunas horas de dormir agitado, lleno de sueños y entrecortado por bruscos despertares, no le dieron reposo. Al amanecer se encontró más cansada que la víspera. Su cabeza estaba mal y no tenía ni voluntad ni fuerza física para reunir sus ideas. No encontró más que un solo pensamiento coherente:

"¡No iré al hospital esta mañana, no iré más al hospital, no iré nunca al hospital!"

¡Nunca! Mientras poco a poco volvía a tener conciencia de la realidad, su espíritu se hipnotizaba con esta palabra: ¡nunca!

Daba, por terminadas las emociones que exaltaban su vida, por terminadas las esperas apasionadas y los golpes de alegría; por terminadas la seguridad encontrada en la fuerza tranquila de una presencia querida... Todo eso había terminado para siempre. ¿Cómo viviría ella, entonces?

Pensando en Cristián, estimó que ella no merecía su amor, que era indigna de él. Su contrición era sincera; para afirmarla, juró emplear su vida en merecer el amor de Cristián. Y en seguida elaboró proyectos de sumisión, de sacrificio, de heroísmo, que ella realizaría al regreso de su novio.

¡Pobre Ghislaine! ¡No se daba cuenta de lo que encerraba de trágico esta resolución de heroísmo!

Ya entrada la mañana, la joven saltó del lecho. Con la cabeza llena de resoluciones para el porvenir, procedió a su toilette. De pronto, su rostro se endureció y una nube ensombreció sus ojos, mientras respondía a una voz se-

creta que la interrogaba:

— ¡No puedo renunciar a volverle a ver!... ¡No puedo!

Terminado su arreglo, meditó. ¿Podía proceder de otro modo? Tenía enfermos que cuidar; protegidos que socorrer, y esa traducción... Cuando se ha empezado una tarea, existe la obligación de cumplirla. ¡La obligación! Sí, sí; ella tenía la obligación de ir al hospital.

Tranquilizada por este sofisma, Ghislaine fué adonde la condujo su deseo.

El escritorio del doctor Herbois le pareció sombrío a Ghislaine, después de salir de los corredores soleados. Inmóvil en el umbral de la puerta miró hacia esa pieza que se había convertido para ella en el centro del mundo y que, poco a poco, se aclaraba ante sus ojos. Avanzó hasta el escritorio donde un libro estaba abierto con las márgenes ennegrecidas de notas. Un cigarrillo a medio fumar yacía en el borde de un cenicero lleno de ceniza.

"Ha debido trabajar hasta tarde" — se dijo emocionada, pues el solo pensamiento de Jean trabajando la conmovía.

Se puso muy conscientemente a traducir el texto del libro italiano. Quería estar tranquila, sin impaciencia, pero todo su ser estaba nervioso por la espera. Pero poco antes de la hora fijada, la puerta se abrió y apareció Herbois. Ella contuvo un grito de agradable sorpresa, mientras él, tendiéndole las dos manos, le decía:

— Tenía grandes deseos de verla, y no he tenido valor para esperar. Por eso vine y he entrado sin que nadie lo notara. Me siento muy feliz porque usted está aquí.

Ella no pretendía esconder su alegría. Sus manos unidas hacían pasar de uno al otro el fluido misterioso que va hasta el alma. Con los ojos en los ojos, él veía en ella todo lo que había deseado ver, y ella veía en él una llama que la quemaba.

Con sus manos la atraía suavemente hacia sí.

— ¿Cómo ha hecho usted para embriujarme así? — preguntó él con voz sorda.

Ghislaine, sin responder, trató de rechazarlo.

— ¿Por qué esta resistencia? Yo la amo y usted me ama. Hemos sido creados el uno para el otro; lo demás, no existe.

Ella no se mostró sorprendida; sabía que algún día él hablaría así. Pero no había pensado que ello ocurriría tan pronto, ni que fuera tan hermoso. En ese momento único, Ghislaine no sentía su vida en ella, todo se anonadaba en una alegría aguda que recogían los ojos ávidos de Jean Herbois.

— Sus ojos — le dijo — son mi vida desde hace algunos meses; sus ojos grandes y abiertos sobre su alma que adoro, sus ojos de ensueño, sus ojos de dolor, sus ojos de esperanzas, sus ojos de amor... acaban de nacer, Ghis-

laine, y es a mí a quien se los da. Son mis queridos ojos de amor.

Y sobre sus pupilas, Ghislaine sintió el calor de un beso. Trastornada, presa de vértigo, se apoyó pesadamente sobre el brazo de Jean, quien no dejó de alimarse.

— Querida — le dijo tuteándola, — aprende a ser feliz; déjate amar en la alegría. No tiembles cuando estoy aquí... querida, querida... ¡Mirame!

Ella abrió los ojos y sonrió, mientras la hacía sentar.

— ¡No digas nada, comprendo todo, Ghislaine querida! Me amas, te amo, nos amamos. Es así, ¿verdad? Es lo mejor que puedo decir.

El silencio de sus labios, donde temblaban los besos cautivos, fué el intérprete más seguro del dúo de amor que se cantaron sus corazones.

Esclavo de su deber, aun en esta hora única de su vida, Herbois se apartó de su felicidad para ir a su tarea cotidiana, pero no permitió a Ghislaine que hiciera lo mismo.

— Necesitas calma, silencio; vuelve a tu casa. Elimina de tu espíritu todo lo que no sea nuestro amor. Ghislaine, tu deber de ahora en adelante es el de dejarme al cuidado de tu vida. No tienes derecho de estar triste ni inquieta; tu porvenir y el mío no son ahora más que uno solo. Tu primer deber es amarme, vivir para mí, como yo vivo para ti.

Algunos minutos después, ella volvió a la sala del dispensario. Según las indicaciones de Jean, rogó a la señora de Bryon que la disculpara. Se encontraba indispuerta y deseaba volver a su casa.

En camino de regreso, iba pensando: "Me ama, me ama! ¿Es posible? ¡El, el jefe admirado, respetado, temido! ¡El, cuya palabra imperiosa era ley! ¡El fuerte, el justo, sin desfallecimientos, y — para ella sola — el suave, el tierno!"

Comprendía, se atrevía a comprender, por fin, que desde hacía una semana, a pesar de su lucha interior, ella lo adoraba con todo su corazón. ¡Oh, qué lucha! ¿Cómo había tenido valor para sostenerla tanto tiempo?

El recuerdo de Cristián se interpuso de pronto... De Cristián, con quien está comprometida. Allí en la Argentina, adonde ha ido a labrarse un porvenir, seguramente trabaja pensando en la recompensa. La sabe fiel y en ningún momento ha supuesto que puedan ser rotas las promesas cambiadas.

La nueva Ghislaine, transformada por el amor, se esfuerza en vano por rechazar los recuerdos inoportunos; la

otra Ghislaine, la antigua, la Ghislaine de corazón sensible y fiel, mira con espanto las nubes que velan el horizonte y tiembla a la espera del huracán que amenaza.

No acepta, sin embargo, renunciar a su felicidad. La revelación que acaba de tener del amor, le hace mirar con piedad sus sentimientos por Cristián. Ella tiene sed de sumisión, de anonadamiento, sed de esa emoción profunda ante la cual el placer tranquilo que experimentara junto a Cristián no era más que un placer pálido y borroso, que ella está próxima a considerar con horror.

Mientras marcha, la calma vuelve a ella poco a poco. Considera sin pasión el nuevo camino, y fortificada por el comportamiento de Jean, prepara el plan que le devolverá la libertad.

Primeramente, se confiará a su madre. Se lo dirá todo. Prevé su extrañeza, su indignación, sus lágrimas quizá; pero Jean Herbois es de esos hombres a quien una madre puede, orgullosa, confiar su hija. La señora de Dorville no se negará a tenderle la mano y, seguramente, ella la ayudará a libertarse de su primer compromiso.

Y Cristián, sin duda, tendrá mucha pena, pero ella tendría más si tuviera que renunciar a Jean. Y si la ama tanto, Cristián comprenderá...

(Continuará en el próximo número)

Esta máquina de coser

DE OCASION
forma escritorio, con dos cajones
Con chapa para bordar

\$ 60.--

Garantía 8 años
Otros modelos desde

\$ 25.--

Embalaje gratis
Pidan Catálogo

Casa SORIA

J. B. ALBERDI, 5828 — Buenos Aires

¿Por qué sufrir Estreñimiento?

Pida librito explicativo de renombrado Médico Investigador, "Profesor Hans Much (Univ. Hamburgo) sobre las GRAJEAS "19"

Digestivas y reguladoras. Pedidos a:

G. M. TITUS

Casilla Correo 1720
De venta en Farmacia Franco Inglesa, etc.

La voz amiga para todo el día.

El compañero para sus hijos.

Esto es el receptor de radio en su hogar, si está sintonizado con

L R 1 RADIO EL MUNDO

LA SONRISA DEL MUNDO



EL BUEN POLICIA

— Bueno, cuando yo vuelva a abrir los ojos, ustedes tienen que haber desaparecido. De lo contrario, los llevaré presos.

HOMBRE RESPETABLE

— ¿Así que tú dices que todos los hombres se quitan el sombrero delante de tu padre?

— ¡Claro!... ¿No sabes que es peluquero?



ESPIRITISMO

— ¡Es curioso! Su médium no responde a lo que le pregunto.
— Es que el pobre debe de estar dormido.



ECHANDO LAS CARTAS

— Corte.
— ¡De ninguna manera! He hecho la promesa de no tocar más una carta en mi vida.

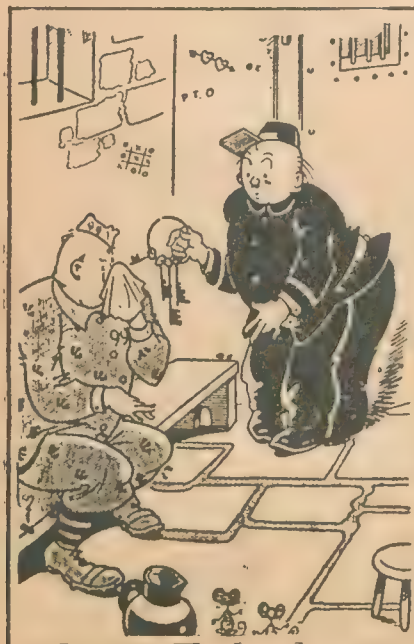


UN LIGERO ERROR

— ¿Usted, señora, puso un aviso en el diario diciendo que se le había perdido un danés de nombre "Sultán"?
— Sí, señor.
— Bueno: aquí mi amigo es danés, aunque no se llama "Sultán", sino Ruperto, y el pobre también está perdido.

BUEN CORAZON

— ¿Le sale sangre de la nariz?
— Sí.
— Entonces, póngase estas llaves en la nuca. ¡Santo remedio!



ELOGIO INTERESADO

— ¡Querido, qué simpático te encuentro hoy!
— Siempre estoy así la víspera de tu cumpleaños.

PASAN LOS MELLIZOS

— Esos que van ahí son mellizos.
— ¡No puede ser! ¿No ves que uno solo lleva lentes?

El cine es un monstruo moderno

(Continuación de la página 47)

nosotros todos los días. Así pude admirar, desde muy chico, junto a mi padre, el arte de actores como Zacconi, Garaviglia, Novelli, Salvini, entre los italianos; Enrique Borrás, Francisco Morano y Simó Raso, entre los españoles, y Pablo Podestá y Guillermo Bataglia, entre los nuestros. No olvidaré nunca, tampoco, la primera vez que vi a María Guerrero. Fué en "Mancha que limpia", de José Echegaray. Jamás pude suponer que una actriz pudiera alcanzar la intensidad dramática que María Guerrero lograba en aquella obra. ¡Con decirle que, gracias a aquella genial intérprete, hasta el drama que ella vivía en la producción de Echegaray parecía humano y verdadero!...

—¿Cuándo se inició usted en el teatro?

—En 1920. Debuté en la compañía Rioplatense, que dirigía Atilio Supparo. Luego pasé a la de Fanny Brena, y, poco después, a otro conjunto encabezado por esta misma actriz junto con Silvia Parodi y Nicolás Fregues. También actué algún tiempo junto a Gloria Ferrándiz y Defilippis Novoa. Entre estas y otras compañías tengo mis buenos ocho años de bosque... Por fin, vine a la calle Corrientes, contratado por Pascual Carcavallo para el Nacional. El mismo año de mi presentación, en 1920, tuve un éxito que afirmó mi posición en los teatros del centro. Fué en el papel del sargento Rocamora, de "La sangre de las guitarras", la excelente pieza de Héctor Pedro Blomberg, Carlos Max Viale y Vicente G. Retta.

"En 1930 pasé con Armando Discépolo al teatro Argentino, donde realizamos una magnífica temporada de teatro de arte que se inició con "Fin de jornada", de Schereef. Luego, para presentación de Berta Singerman, estrenamos "La invitación al viaje", de Jean Jacques Bernard, y después representamos "Fábrica de juventud", de Alejo Tolstoy. Al resolver Berta Singerman dedicarse al teatro, me contrató como primer actor, y con ella estuve dos años. De las obras que interpretamos juntos quiero citar, especialmente, "Pantalón", de Barrie, y "Un día de octubre", de Kaiser. Otros dos años actué como primer actor de Eva Franco. "Fanny" de Pagnol; "Melo", de Bernstein, y "La manzana verde", traducida por René M. Garzón, son las tres obras que me vienen a la memoria al hacer el balance artístico de aquellas dos temporadas. Un año estuve después en Montevideo, dirigiendo la Yon, y al regresar a Buenos Aires, reaparecí en el Argentino para interpretar "El gran dios Brown", de O'Neil, y "Crimen y Castigo", de Dostoiéwsky. Por último dirigí, en 1935, una breve temporada en el París, en la que puse en escena "La pequeña Catalina", para lucimiento especial de Luisa Vehil, y "Mis Ba", para que Iris Marga mostrara sus dotes de actriz...

"Y aquí termina — añade Caviglia — mi trayectoria de quince años por la escena nacional.

TRES PERSONAJES DRAMATICOS VISTOS POR SU INTERPRETE

—Ya lo tenemos sitiado. Dentro de un momento será nuestro ese maldito grillo — exclama el joven De Rosas, que regresa para darnos la noticia y se retira de nuevo.

—No lo maten — ordena Caviglia a su ayudante. — Lo pondremos en una jaula y lo guardaremos como

mascota. Además, quizá pueda ser útil en otra película.

—Mientras cazan el grillo, quisiera que me dijera usted algo sobre los personajes más importantes que ha interpretado usted en su carrera de actor.

—Podría citar una buena colección, pero reduciré la lista por falta de tiempo. Empezaré por referirme al protagonista de "Fin de jornada", de Schereef. A mi modo de ver, en ese personaje, Osborne, se encarna ese concepto rígido del deber, que para todo buen inglés está por encima de todo, inclusive de la propia vida. Osborne odia la guerra, pero el destino le pone en una trinchera y acepta la guerra como una fatalidad, como una fuerza superior a la mentalidad y a la voluntad del hombre. Y ante esa fuerza ciega e incontestable muere con honor, que el honor es lo único que puede salvar el hombre a la hora ineludible de la muerte.

"Uno de los personajes que más me han desconcertado de cuantos interpreté es el protagonista de "El gran dios Brown", de Eugenio O'Neil. Es muy difícil, realmente, atrapar la línea psicológica del tal Brown, que constantemente está cambiando de personalidad. En mi concepto, O'Neil plantea en su descuidada obra la lucha entre dos conceptos opuestos de la vida: el idealismo y el materialismo. En Dion Antony se encarna el idealismo puro, y en Brown el concepto materialista. Las máscaras que usa Brown vienen a simbolizar las sucesivas personalidades que finge poseer el tipo, y de las que se sirve para mejor escalar el trono del dios de los materialistas y que para él es el único Dios verdadero. Todas las máscaras que se pone las resiste Brown, pero cuando se coloca la de Dion Antony, sucumbe. Con ello, quiere significar O'Neil que los que no tienen en la vida otra misión que la conquista de las cosas materiales, quedarán irremediablemente anulados cuando pretenden simular un idealismo que les repudia, ya que él sólo está reservado a los espíritus superiores que viven la vida con un sentido de altruismo y de pureza.

"Personaje descarnado, cerebral, de estructura alegórica, Brown seduce y sugestiona al intérprete por su complejidad y por la trascendencia de las ideas que expresa y representa.

—¿Y Raskolnicoff?...

—Justamente me iba a referir ahora al protagonista de "Crimen y castigo". Dostoiéwsky, que es, sin duda, el más profundo y complicado de todos los escritores rusos, nos presenta en Raskolnicoff, ante todo, la tragedia de un imaginativo. Por imaginación llega al crimen, y a fuerza de imaginación y de inteligencia logra salvarse de la justicia. Pero de la que no logra librarse es de la propia conciencia, que, por residir en ella el sentido ético de la vida, es más fuerte que la razón y aun que el instinto de conservación. Quizá sea también Raskolnicoff un caso patológico, como ya se ha dicho. Bien conocido es de la ciencia el caso del suicida que se quita la vida por librarse de la obsesión del suicidio. De igual modo, Dostoiéwsky exhibe en su personaje el caso de un obseso imaginativo que comete un crimen como único medio de matar la idea fija que lo induce a cometerlo. Tras la obsesión del crimen viene la obsesión de ocultarlo, y, por último, la necesidad vital de confesarlo. Pero sea o no un caso patológico, lo evi-

dente es que Raskolnicoff significa para el intérprete un esfuerzo intelectual y físico que no todos pueden afrontar. Pero vale la pena el instinto, pues después tiene uno la compensación de haberse asomado a ese mundo a la vez luminoso y tenebroso que se agita en la subconsciencia del hombre...

DISQUISICION EN TORNO DE LA ESCENA Y LA PANTALLA

A esta altura del reportaje, el hombre que estuvo en Hollywood se acerca de nuevo a nosotros para decirnos que acaban de atrapar el grillo. Como ello significa que la filmación está a punto de reanudarse, aprovechamos los últimos momentos para preguntar a Caviglia:

—¿Qué diferencias fundamentales encuentra usted entre el cine y el teatro?

—No tengo tiempo de enunciarlas

todas y menos de fundamentarlas.

—La primera de ellas es que el teatro es un arte del pasado, y el cine lo es del presente y del porvenir — afirma el de Hollywood.

—Eso puede que sea verdad, pero a medias — aduce Caviglia, que continúa: — El teatro es un arte del pasado... y del futuro. En él hay un contenido de eternidad de que hasta ahora carece el cine. Cuando todas las grandes películas actuales hayan desaparecido, aún quedará y para siempre el teatro de Shakespeare y de los grandes dramaturgos antiguos y modernos. El teatro queda, el cine pasa. El cine se nutre de la actualidad. Alguien lo definió como un monstruo moderno que se alimenta de sus propios hijos. El cine, en efecto, devora autores, devora intérpretes, devora directores. Y no sólo hombres, sino también técnicas, procedimientos.

(Continúa en la página 57)

UNA DIGESTIÓN SIN DOLOR
HACE EL HOMBRE FELIZ

Tomar **MAGNESIA BISURADA**
para facilitar la digestión

Se vende en polvo y en tabletas en todas las farmacias
al precio de \$2 m/n. el frasco
INDUSTRIA ARGENTINA

¡FÓRMESE un PORVENIR!

Fundadas el 2 de enero de 1913
son las Escuelas por Correo más importantes del mundo.

ENSEÑAMOS POR CORREO:

Radio electricidad (incluido receptor armado)	\$ 240
Aritmética	60
Perito comercial	240
Publicidad	70
Tenedor de Libros	190
Taquigrafía	60
Modista	85
Caligrafía	60
Sastre	110
Automóviles	190
Vendedor	70
Constructor	220
Ortografía	60
Procurador	130
Agrícola Ganadero	140
Dibujante	240

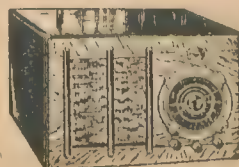
Estos precios se pagan en mensualidades de \$ 10.—

Reconocemos lo pagado en otras escuelas al alumno que ingrese a éstas.

OTORGAMOS DIPLOMAS

RADIO

para onda corta y larga, con ojo eléctrico y dial en colores, garantía cinco años. Para acumulador, consume un amper, \$ 135. Para corriente alternada, \$ 105. Para corriente continua, \$ 106. Usina eléctrica e instalación de ocho lámparas para casa de campo, \$ 295. Wincharger, \$ 130.



En otros países, \$ 10 valen 3 dólares y se pueden pagar en los siguientes diarios:

Bolivia, "El Diario", La Paz. — Chile, "La Unión", Valparaíso. — Colombia, "El Tiempo", Bogotá. — Costa Rica, "Diario de Costa Rica", San José. — Cuba, "Diario de la Marina", Habana. — Dominicana, "Listín Diario", Santo Domingo. — Ecuador, "El Telégrafo", Guayaquil. — El Salvador, "La Prensa", San Salvador. — Guatemala, "Liberal Progresista", Guatemala. — Honduras, "Diario Comercial", San Pedro Sula. — México, "La Prensa", México. — Nicaragua, "La Noticia", Managua. — Panamá, "Star y Herald", Panamá. — Paraguay, "Paraguay", Asunción. — Perú, a nosotros. — Puerto Rico, "El Mundo", San Juan. — Uruguay, "El Día", Montevideo. — Venezuela, "Panorama", Maracaibo.

Devolvemos el dinero al alumno descontento durante el primer mes.

Regalamos libros, papel, sobres, etc. La Administración de esta Revista certifica la seriedad de esta antigua y prestigiosa Institución.

Puede ingresar enviándonos lleno este cupón acompañado de \$ 10.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

695, Avda. MONTES DE OCA, 695 — Buenos Aires (Palacio propiedad de estas escuelas)

Director: PATRICIO C. RYAN — Bachiller y Contador

Nombre

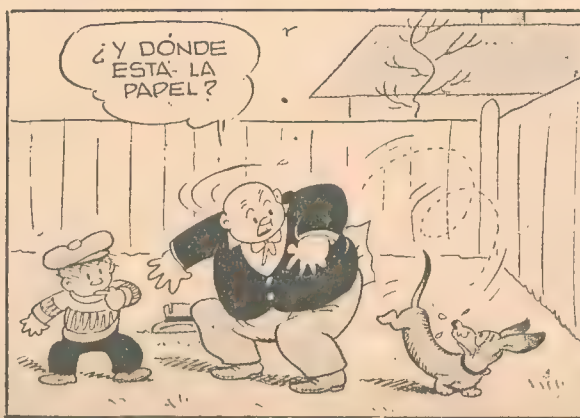
Dirección

Localidad (4)

Curso que desea estudiar

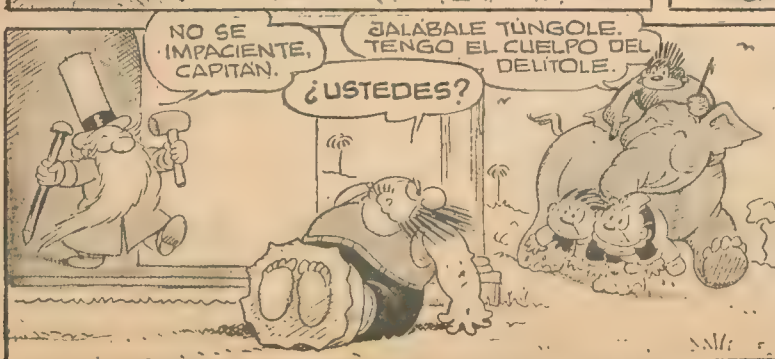
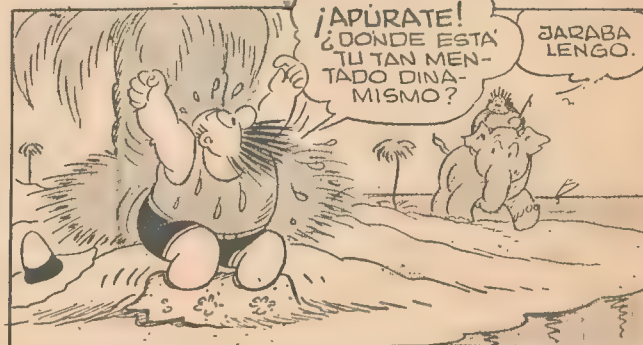
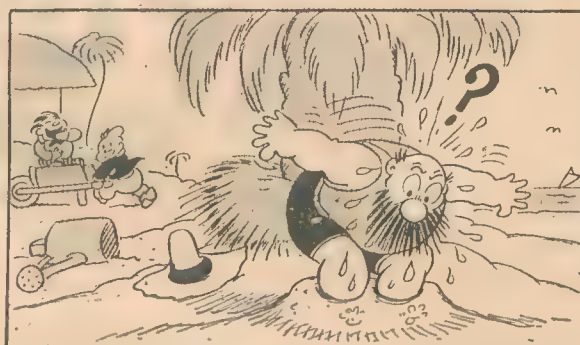
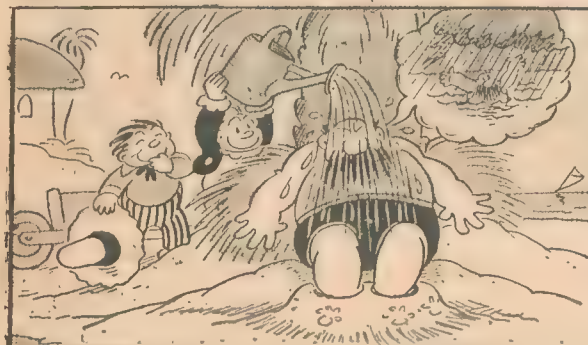
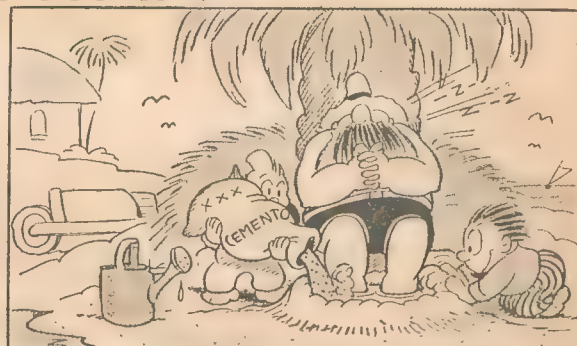
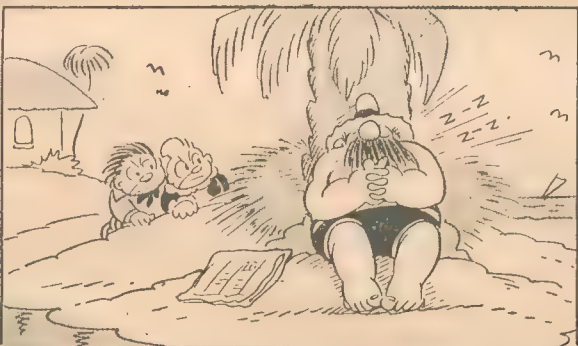
DON PANFILO Y SU PERRO LONGANIZA

Por KNERR



LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Por KNERR



Entre el Hogar y la Escuela

Por JUAN JACOBO

El maestro debe partir de realidades concretas en todas sus lecciones.

De acuerdo con lo que dejamos dicho en el título, en el que se enuncia un principio indiscutible de didáctica, procede muy censurablemente el maestro que, verbigracia, se ubica frente a sus alumnos y les dice: "Hoy estudiaremos el cuadrado."

Para tal clase, una iniciación lógica sería la que esbozamos en seguida:

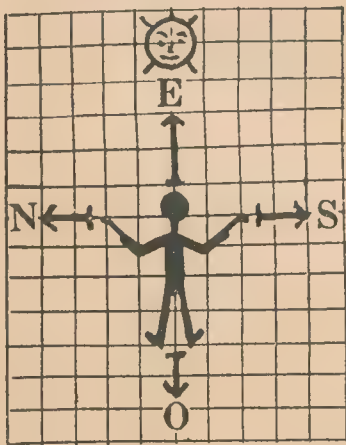
Tomen un trozo cualquiera de papel; plieguenlo en dos por cualquier parte; vuelvan a plegarlo, de modo que las dos partes del doblez anterior caigan la una sobre la otra; desde la esquina obtenida, tomen distancias iguales (indicar las dos direcciones); doblen la esquina sobre el resto del papel, de manera que el nuevo pliegue vaya de un punto a otro, exactamente; corten por este último doblez que han obtenido.

Entonces, trabajando sobre la base del trocito de papel — que es una revelación, fruto del esfuerzo del niño, y que por tal ha de interesarle, — se da el nombre de la figura, se inducen sus caracteres, se hace reconocer el cuadrado en los cuerpos "ad hoc", se lo dibuja y se determinan, por último, su perímetro y su superficie.



El aula es el taller de los niños.

Ilustración para el tema "Los puntos cardinales".



Cuando llegue el momento, en los grados inferiores, de enseñar los puntos cardinales, de acuerdo con la vieja y eficaz norma de orientación — si uno mira hacia el lugar por donde sale el sol, al frente tiene el E., a las espaldas el O., a la izquierda el N., y a la derecha el S., — será útil este dibujo para facilitar el recuerdo de la regla y amenizar la enseñanza.

Los niños, aun los de los primeros grados, podrán reproducirlo fácilmente, en razón de que es muy simple y está referido a la cuadrícula.

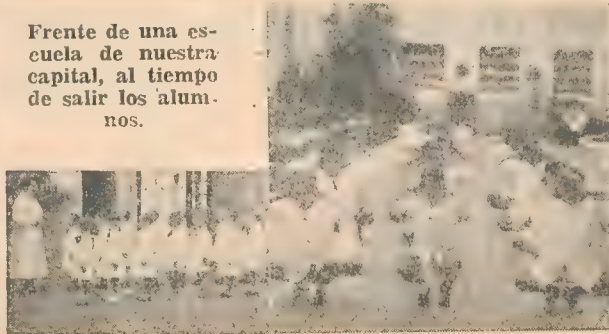
LA ESCUELA Y SUS DEPENDENCIAS



Frente de una escuela de nuestra capital, al tiempo de salir los alumnos.

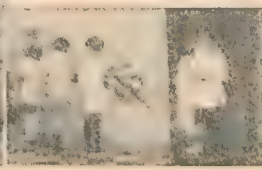


Los niños de una escuelita humilde de territorios, frente a la misma.



La formación es un principio de orden.

Hacer gimnasia, significa defender la salud.



Primera práctica higiénica: lavarse.

No hay que desvirtuar el propósito que tienen las ciencias naturales.

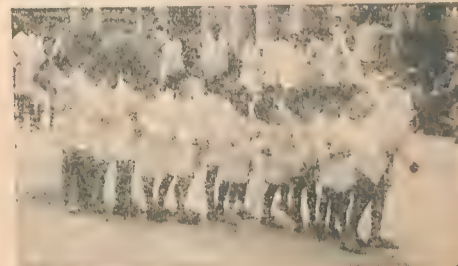
Dentro del programa de estudios — cuya finalidad es educar a los niños instruyéndolos — cada asignatura tiene una misión propia, muy semejante a la del instrumento en la orquesta.

La misión de las ciencias naturales es *observar* (ya se trate de seres o de fenómenos), *comparar* (esto es: señalar analogías y diferencias), *clasificar* (o hacer síntesis, congregando por analogías) y *generalizar* (inferir una ley por observación de casos particulares).

Bien se ve que el logro de esta misión exige, en cada oportunidad, el caso concreto: el fenómeno o el ser de que se trate. Sin embargo, es frecuente observar lecciones de física y de química, a base de tiza y pizarrón exclusivamente.

Con lo cual se desvirtúa el propósito de las ciencias naturales y se daña al alumno, desde que basta — retomando la comparación — que un instrumento se descarríe para que desafine la orquesta.

¿Que no hay material para hacer lo que exige el buen sentido? En tales casos, y sin excepciones, debe suprimirse el tema: *preferible es sacrificar una clase que darla mal deliberadamente.*



En el patio se juega después de trabajar.

No es verdad...

...que las plantas respiren distintamente durante el día y la noche. La función respiratoria, tanto en los vegetales como en los animales, *siempre* tiene por objeto tomar oxígeno y devolver anhídrido carbónico, porque es una combustión.

Lo que ocurre en las plantas es que, en el transcurso de las horas de sol, además de la función respiratoria, tienen la *clorofiliana*, desempeñada por la clorofila y que consiste en tomar carbono del aire, y dejar suelto el oxígeno para transformar la savia no asimilable en asimilable.

OJOS Y OIDOS

He aquí los órganos esenciales de los educadores y los padres de familia. Ojos y oídos deben estar alertas, respectivamente, cuando las criaturitas actúan y cuando conversan, a fin de sorprender sus aciertos y sus equivocaciones, para después estimular los primeros y corregir las segundas con habilidad.

Correspondencia

Toda la correspondencia que se envíe a esta sección debe dirigirse así: Sección "Entre el Hogar y la Escuela". "Mundo Argentino". Río de Janeiro 300. Buenos Aires.

MUNDO ARGENTINO

CARTAS A LAS MADRES

Buenos Aires, 9 de marzo de 1938.

Hijas mías:

Al comenzar nuestra obra de colaboración, puestos los ojos en el presente y el futuro de vuestras criaturitas — tan vinculados entre sí, — dejaremos afirmada una verdad fundamental, que os será muy útil para el propósito de fertilizar la dicha en el campo de la familia, donde actuáis como principales agricultoras, desde que la presencia del padre es fugitiva en el hogar que tenéis a vuestro cuidado — lo que importa responsabilidad — el día entero.

Si sois conscientes de esa responsabilidad, como yo lo deseo porque conviene a la ventura de vuestros hijos, me leeréis con máxima atención cuando os afirme que la fatalidad no es, como a menudo se cree, una realidad independiente que forja, a su capricho, la fortuna o el infortunio de las mujeres y los hombres. Cada uno de nosotros, con los actos que realizamos a cada instante, vamos animando — deliberada o inconscientemente — esa fatalidad, que en otros términos se llama relación de causa a efecto y que, simplificando un poco las cosas, puede decirse que actúa así: todo cuanto ahora hagáis mal, responderá con mal en el tiempo; todo lo que hagáis bien, en cambio, responderá con bien.

Cuando decís: "¡Qué suerte la de aquella madre, que tiene hijos tan bondadosos!", no estáis aplaudiendo a la fatalidad, sino a una mujer que supo conducirse con inteligencia en el gobierno de su familia. Ahora bien: yo, que a través de vuestras actitudes miro la gracia o la desgracia de mis nietos, ya estoy ayudándolos — si queréis comprenderme — a esclavizar la fatalidad y obligarla a serviros dócilmente, forzándola a incubar la dicha de vuestros hijos, que será la vuestra, y acaso... acaso también sea la mía.

EL ABUELO CONSTANTE.

bilitó la defensa de la legalidad. El frente popular se quebró, y parte de sus componentes se declararon neutrales en un rasgo de puro "colaboracionismo". La oposición quedó sin "quorum" para resolver el caso, y acabó por transar. Los fraudulentos quedaron incorporados de hecho y la Cámara siguió sesionando a raíz de planes de trabajo que eran, en el fondo, verdaderos tratados de "statu-quo".

La representación parlamentaria del país se dividió entonces en dos grupos: los fraudulentos y los legales, con la diferencia de que los primeros forman un bloque compacto, y los segundos carecen de solidaridad, porque una parte de ellos ha desertado del campo de la oposición para contemplar las situaciones, de acuerdo con sus conveniencias.

Período extraordinario

Seguendo el orden cronológico de los acontecimientos, se presenta después el caso de la convocatoria a sesiones extraordinarias. El P. E. anuncia que citaría a las cámaras cuando la Comisión de Presupuesto tuviera listo su despacho sobre la ley de Presupuesto.

Ese sistema "sui generis" de convocar, desconocido hasta entonces en nuestros anales institucionales, provoca naturales reacciones: se habla de resistir dicho procedimiento y hasta se ensayan actitudes en los bloques en defensa de los fueros parlamentarios. Pero la Comisión de Presupuesto se pone a trabajar febrilmente, y como era imposible estudiar el proyecto del Gobierno, se opta por prorrogar, con algunas modificaciones, el que ya estaba en vigencia, temperamento que es aceptado por la Casa Rosada.

La comisión termina su trabajo y el P. E. cumple con lo ofrecido, convocando a sesiones extraordinarias.

Las manifestaciones que se producen entonces en el seno de la Cámara para protestar por el procedimiento que dejamos señalado, son bastante débiles, y todo se soluciona mediante el patriótico deseo de no dejar al país sin Ley de Gastos. Es decir, que se omite la cuestión constitucional que correspondía, y el "colaboracionismo" deja subsistente un criterio de preeminencia del P. E. que ya servirá de precedente con el andar del tiempo.

Hay que tener en cuenta que los precedentes tienen mucha importancia en nuestra vida política. Basta que en cierta ocasión se haya cometido un error, un abuso o un atropello, para que ello sirva de punto de apoyo a teorías interpretativas para reincidir en el vicio de alterar, por conveniencias del momento, las sanciones básicas de nuestro republicanismo.

El veto parcial

Pero sucedió que el Congreso elevó las cifras del presupuesto a más de mil millones de pesos con el propósito de restablecer el salario mínimo y conceder otras mejoras al personal administrativo. No puede desconocerse que procedió con espíritu de justicia, pero da la casualidad de que esas cosas suceden siempre en vísperas electorales...

El P. E. encontró que el presupuesto así sancionado desequilibraba sus finanzas y vetó parcialmente la parte que consideró inconveniente.

El veto parcial es otra novedad acerca de la cual habría mucho que decir. Las leyes vetadas parcialmente quedan cercenadas, y, por otra parte, no hay ninguna disposición legal que autorice al P. E. a proceder en esa forma. O las veta totalmente o las promulga.

MUNDO FILATELICO

La fauna y la filatelia

La filatelia, a la que podríamos llamar la ciencia auxiliar, pues en las viñetas de los sellos de correo se encuentran incentivos para la profundización de todas las ciencias, ha dedicado una parte preferente a la fauna.

Muchos países han editado estampillas con los animales característicos de su suelo. Otros, con los que son un símbolo especial para su sentir, como el quetzal, que es sinónimo de libertad.

Algunos han perpetuado en los sellos postales la figura de especies a punto de extinguirse, como Nueva Zelandia ha hecho con el kiwi-kiwi. En otras estampillas se ha rendido un tributo al animal que ha sido para el hombre de utilidad

inapreciable, como el camello en los desiertos del Norte de Africa y en las dilatadas estepas asiáticas.

Así hallamos en los sellos de correo desde el teru-teru de nuestros jardines al poderoso hipopótamo de los ríos africanos.

Una colección de sellos especializada, en la que figurarán todos los representantes de fauna que han sido fijados en las viñetas de las estampillas, sería con seguridad un valioso auxiliar para el que tenga, como la mayoría de los niños, cariño y curiosidad por los animales.

Publicamos hoy algunos sellos con imágenes de animales, tomados al azar dentro del amplio campo de posibilidades.



Matasellos

A Hilda Negro, Capital. — Nos pregunta usted qué es un "Matasello". Permítanos contestarle con palabras de un interesante trabajo sobre filatelia debido a la Asociación Filatélica de Bahía Blanca:

"Los matasellos comprenden todas aquellas formas que tienen por objeto la "anulación" de un valor postal o telegráfico.

"Como consecuencia de la emisión de los sellos postales, fué necesario establecer un medio de inutilizarlos, en la oficina de imposición de la correspondencia. Originariamente se los cruzaba con trazos de pluma o empleando para ello los antiguos "signos postales" que habían quedado en desuso, con lo cual se les dio a éstos un nuevo carácter. Posteriormente estos medios fueron reemplazados por los actuales matasellos comunes, de aplicación a mano y por las máquinas "obliteradoras" adoptadas a principios de nuestro siglo.

"El tipo primitivo de los verdaderos matasellos era generalmente semejante a una estrella, una rueda, un óvalo de trazos gruesos, un grupo de puntos, etc., sin ninguna inscripción. Luego se incluyeron en los mismos letras y números, más tarde nombres de ciudades y finalmente la fecha, hora y característica de la oficina postal."

A N. F. Hinchs, Barracas. — El Museo Postal-Telegráfico y su sección de Filatelia se hallan instalados en el segundo piso del edificio del Correo Central y pueden visitarse los martes y jueves de 13 a 18 horas y los domingos y feriados de 13 a 17 horas.

Desean canje

Francisco Garos, calle 22 número 213, General Pico (gobernación de La Pampa), F. C. O., Rep. Argentina. Ofrece Hungría 1937 por americanas

excepción de las argentinas modernas.

José L. Miranda, Arequipa, Rep. del Perú, Puente Bolognesi 301. Desea centroamericanos, de Bolivia, Ecuador, Colombia, Venezuela, Asia y Africa. Ofrece universales.

Amalio B. García, Humberto I 247. Paraná (Entre Ríos). Rep. Argentina. Principiante.

Eugenio Pereira, San Juan 6. Tucumán. Rep. Argentina. Principiante adelantado. Universales.

E. Madeiro, Donado 441. Bahía Blanca. Rep. Argentina. Ofrece por América.

Heriberto Zemme Florida 169. Bell Ville, Córdoba. Rep. Argentina. Ofrece Centro América, Asia y Colonias italianas por argentinas.

Angel S. Bon, San Justo, Santa Fe. Rep. Argentina. 12.000 sellos para canje.

José A. Callegari, Maza 802, Buenos Aires. Rep. Argentina. Universales.

Blanca Etoile, Independencia 3498. Buenos Aires. Rep. Argentina. Adelantada. Universales.

Jorge Turza, Bucarelli 2051. Buenos Aires. Rep. Argentina. 5.000 universales.

J. Comisarenco, Dinamarca 1144. Buenos Aires Rep. Argentina. Principiante adelantado, universales y tarjetas postales sello lado vista.

Ubelinto Velázquez, Ordóñez (F. C. C. A.). Rep. Argentina. Principiante. Universales.

Angel Llamera, Puán 712. Buenos Aires Rep. Argentina. Ofrece Argentina, europeas y ministeriales. Desea americanas y argentinas.

Producido el veto parcial, la Cámara de Diputados resuelve reunirse nuevamente para considerarlo, pero fracasadas dos tentativas en ese sentido, el P. E., en vísperas de la terminación de su mandato, extiende un decreto dando por clausurado el período de sesiones extraordinarias. Y el mismo día de la transmisión del mando, la presidencia de dicho cuerpo decide desconocer el aludido decreto del P. E., y convoca para el lunes 21 de febrero, dejando así planteado un conflicto constitucional de poderes.

El lunes, empero, tampoco hay "quorum", y entonces la Cámara decide postergar la cuestión "hasta que exista posibilidad de conseguir número"...

El conflicto constitucional se desvanece, y de hecho la clausura del período extraordinario queda firme. El "colaboracionismo" ha actuado nuevamente y el Gobierno sigue predominando.

Como se ve, el "colaboracionismo" consiente hechos y situaciones que nada tienen que ver con la cooperación, que exceden los límites de la normalidad y que rompen las normas de la armonía entre los poderes, además de desnaturalizar las funciones correspondientes a cada rama del poder.

Hemos omitido detalles secundarios, como asimismo la cuestión del "quorum" de la Asamblea Legislativa "que consagró al actual binomio presidencial, pero la suma de todos esos antecedentes nos lleva a la convicción de que estamos pasando por un período de expectativa, que dista mucho de ser regular, y que, por una serie de circunstancias, ha contribuido a relajar sensiblemente los sistemas federales.

El Concejo Deliberante

El Concejo Deliberante no ha escapado, por cierto, a la influencia del "colaboracionismo", y allí es donde, precisamente, el cuadro adquiere sus mayores coloridos; porque el Concejo, con una mayoría opositora absoluta y abrumadora, se ha sometido a la acción dictatorial del intendente, quien vetó cuantas ordenanzas quiso y realizó obras de toda magnitud — desde el obelisco hasta la avenida 9 de Julio, — sin tener en cuenta para nada la autoridad de la rama deliberativa.

Nunca existió mayor debilidad dentro de tanta fortaleza, porque si algún cuerpo deliberativo estuvo en condiciones de mantener sus derechos y defender su integridad, ese ha sido el Concejo Deliberante de la ciudad de Buenos Aires, donde el oficialismo sólo cuenta actualmente con cuatro sostenedores! sobre un total de treinta ediles...

Todo queda en amagos

Lo dicho precedentemente, con sólido e indiscutible apoyo en los hechos consumados, viene a probar que nuestros cuerpos representativos de la soberanía popular cumplen a medias su función tutelar de las buenas normas administrativas: plantean conflictos en defensa de sus fueros, pero no avanzan, como si una fuerza misteriosa los detuviera.

El Congreso y el Consejo debieran jugarse no una, sino muchas veces, arrojando todos los obstáculos y todas las amenazas. Ello les habría valido para sí y para sus partidos, el aplauso y la consideración de todos. Se ha preferido sortear los inconvenientes, y los resultados están a la vista, porque del "colaboracionismo", ha nacido el "evolucionismo", y del evolucionismo vendrá pronto otra política de efectos divisionarios, cuyos alcances ya hemos pronosticado.

CARTAS DE UN ARGENTINO QUE SE ENOJA

NADA SE HACE POR RESOLVER EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA ECONOMICA

Señor Director:

Hace poco tiempo la Municipalidad de la Capital envió al Consejo Deliberante un proyecto por el que se destinan diez millones de pesos para la construcción de viviendas económicas. El gobierno de la provincia de Buenos Aires, a su vez, tiene el propósito de iniciar un plan de construcciones de este tipo. Sin duda, señor Director, se trata de iniciativas interesantes que revelan un sano propósito de gobierno, si bien es cierto que puede señalarse la circunstancia de que estos proyectos no se hayan resuelto en la forma ejecutiva con que lo fueron otros de menores proyecciones sociales, aunque más apropiados para el exhibicionismo oficial. Yo no creo, mi estimado Director, que sea ésta la forma de resolver un problema de tan amplias proyecciones sociales y económicas. Así estuviera animado de los mejores propósitos, el gobierno no podría construir por su cuenta el número de viviendas necesarias para solucionar, siquiera en una ínfima proporción, tan complicado asunto. No podría disponer de tanto dinero. Cualquiera proyecto que se encare en este sentido tendrá el efecto de unas gotas de agua en el océano.

La solución, señor Director, hay que encontrarla de otra manera para que sea una solución integral y que pueda aplicarse a todo el territorio de la República y no a determinadas zonas.

Es la iniciativa privada quien ha de darla. Pero para ello es necesario que los poderes públicos estudien la forma de atraerla en beneficio de tan importante problema. Así como el gobierno acuerda facilidades a capitalistas para levantar construcciones monumentales que luego pasarán a poder del Estado, en la misma forma puede interesarlos para emplear su dinero en viviendas destinadas a la gente humilde, que, en la imposibilidad de pagar subidos alquileres, tiene que vivir en casas de recindad

antihigiénicas y estrechas. Puede el gobierno liberar de impuestos y acordar otras facilidades a quienes se dediquen a construir casas modestas y económicas. Si la Municipalidad de Buenos Aires reconoce que, percibiendo un alquiler mensual de 35 pesos por las viviendas que proyecta levantar, obtendría el 6 por ciento del capital a invertirse, ¿por qué, pues, no puede realizar un particular este mismo negocio? No sería absolutamente necesario, por otra parte, que se cobrara 35 pesos de alquiler. Podría fijarse la renta mensual en 40 ó 45 pesos, y entonces el interés sobre el capital sería de 7 ó 7 y medio por ciento, si no más.

Es éste, señor Director, un grave problema social que el gobierno debe tratar de solucionar. Yo no pretendo señalar exactamente la forma cómo ha de lograrse la solución. Me concreto, simplemente, a sugerir uno de los tantos procedimientos cuyo estudio podría encararse. El presidente Roosevelt le ha dado a este asunto toda la trascendencia que tiene, y es así que ha dicho que todo hombre que trabaja debe convertirse en propietario. ¡Ese es el ideal! Que todo jefe de familia sea dueño del hogar que habita con los suyos. De esta manera se habrá dado un gran paso no sólo en lo que se refiere a la solución del problema de la casa propia, higiénica y económica, sino en el sentido de eliminar un serio factor de desequilibrio social. El hombre que es dueño de la casa que habita ha conquistado una buena parte de la tranquilidad a la que todos aspiramos; y mira al porvenir con mayor optimismo, porque sabe que ha resuelto uno de los más serios problemas de la vida moderna. Procuremos, entonces, que este beneficio se extienda a un número mucho mayor, para que haya muchos padres de familia felices y optimistas.

ARGENTINO D. VERAS.

Hace tantos años... (Continuación de la página 48)

pados por todas las clases sociales, se veían balcones y especialmente azoteas, desde donde se lanzaban bombas de papel y de goma, baldes de agua, interminables chorros que brotaban de poderosas mangas que más bien parecían de incendio que de riego. No había tranvay, ni carruaje particular o de plaza, ni transeúnte chico o grande, bien o mal puesto, que escapase a las iras de aquellos alegres energúmenos que llamaban jugar a poner como sopa y aplastar con tremendo ensañamiento al prójimo. Hubo protestas, gritos, insultos groseros y aun pedradas. La policía parece que con su actitud ha querido evidenciar la necesidad de dictar una ordenanza severísima, pero dictada con tiempo y con el propósito de hacerla cumplir y no de que sea letra muerta. En efecto, nunca está más cerca la reprensión que cuando el abuso ha llegado a su último límite. En estos días, y hoy todavía con más ardor que nunca, el bárbaro juego a baldes y bombas hace imposible la circulación por las calles de Buenos Aires. En vez de días de recreo y de solaz, son los de Carnaval días de reclusión para las personas serias y para las señoras y niñas a quienes está vedado ni salir a la puerta de calle. Ese retroceso no puede subsistir; y el mismo abuso que se está cometiendo traerá, seguramente, una reacción saludable para lo sucesivo, hasta llegar al corso o paseo de buen tono, tranquilo, no ya sin baldes ni bombas, pero ni siquiera con pomos, que son el germen de exce-

sos y cuestiones de mal género. Pero de eso podrá hablarse después de haber pasado este furor acuático; después que el desahogo completo de los combatientes deje lugar a la sana reflexión y al predominio del buen juicio. Por el momento, no cabe más que censurar los excesos de estos días y esperar que las disposiciones adoptadas, sin celos de atribuciones y con espíritu conciliador y no de resistencia, eviten la repetición del juego de Carnaval tal como se ha hecho en este año, en los otros que han de sucederle. Como consecuencia de este estado de cosas, en el que el agua corría por algunas calles como si se hubieran abierto expresamente las llaves de incendio, resultaron diversos incidentes desagradables que no han tenido mayores consecuencias.

Y comienza aquí la descripción de tales hechos, en los que no faltan tiros ni puñaladas, felizmente sin resultados trágicos. Los que este año se hayan aburrido en nuestros soperíferos corsos y lean esta pequeña evocación, no lamentarán la falta de alegría de los Carnavales de ahora. Señoras y señores: en esta página todas las semanas se demuestra un poco que no es cierto aquello tan difundido de que "todo tiempo pasado fué mejor"...

El cine es un monstruo... (Continuación de la página 53)

"Como todavía no ha adquirido una jerarquía estética superior, necesita someterse a una constante renovación para interesar a ese otro mons-

truo insaciable que se llama el público. Primero fué el cine mudo, luego el sonoro, después el cine en colores, pronto vendrá el cine en relieve. Más tarde, qué sé yo, pero algo raro vendrá. La novedad es el principal señuelo para la industria cinematográfica. Quizá por eso mismo: porque se trata de una industria antes que de un arte.

—Según se mire. En Hollywood...

—En Hollywood más que en ninguna parte — prosigue Caviglia, cortando la débil defensa de su improvisado contrincante. — Y no pretendo — añade — combatir al cine ni defender al teatro. Me parecería pueril. Lo que quiero es situar a cada cual en su verdadero valer.

—Y si se le presentara ocasión de volver al teatro, ¿abandonaría usted el cine?

—¿Por qué? Para mí no existe incompatibilidad en practicar uno y otro. Como actor, volveré al teatro tan pronto como pueda interpretar las obras que yo quiero hacer. Como director, me quedaré en el cine todo el tiempo que pueda. Es un trabajo lleno de seducción. Uno siente a cada rato la emoción de estar creando algo propio. El argumento y el diálogo no son más que una guía de lo que hay que hacer. En el libro está expresado todo, es cierto. Pero está expresado con palabras. El director debe decir todo eso en imágenes. Tiene, pues, que crear otro medio de expresión, otro lenguaje. Y esto es muy importante, tan importante que soy de los que consideran al director como el elemento

primordial de toda película.

—No opinan lo mismo algunos intérpretes triunfadores.

—Ya lo sé. Pero esos mismos intérpretes deben su triunfo, en primer lugar, al director que les cupo en suerte. Y no podría ser de otra manera. En un escenario, frente al público, el actor teatral tiene el control de su trabajo por conducto de esa corriente de sensibilidad que se establece entre el intérprete y el espectador. Frente a la cámara, el único control posible del intérprete es el director. Claro que para que esta colaboración resulte eficaz es indispensable que el intérprete tenga plena fe en quien lo dirige. Teniendo fe, todo lo demás, inclusive el éxito, le será dado por añadidura...

—Sobre todo si ese intérprete se llama Greta Garbo o Carlitos Chaplin — argumenta el que fué y volvió de la Meca del Cine.

—También en ese caso. Greta Garbo, antes que de su personaje, se cuida muchísimo de elegir su director. Y Carlitos, que dirige a los demás, no se dirige a sí mismo. Para esas funciones pone un codirector, al que se somete de buen grado...

—¡Pero, amigo, con usted no se puede discutir! Usted lo sabe todo. ¡Qué fenómeno! — exclama el otro, batiéndose en retirada.

—Naturalmente — termina Caviglia. — ¿O se ha figurado usted que yo necesito ir a Hollywood para teorizar sobre cine y para aprender a hacer películas? Aquí, lo que no sabemos, lo adivinamos, que para eso somos unos intuitivos...

El doctor Alejandro Alekhine, campeón mundial de ajedrez, ha llegado por segunda vez a nuestro país. Trae consigo la idea de jugar un match por el campeonato mundial que la afición argentina y la americana especialmente desea desde hace largos años, y hablamos de este deseo nombrando especialmente a los que nos toca de cerca, porque en realidad las mejores oportunidades que se la han brindado a José Raúl Capablanca han despertado mayor animación en nuestro continente, donde varias veces se tomó la iniciativa para que el desquite del cubano se transformara en un hecho.

Factores de distinto orden que no viene al caso recordar en este momento, se han interpuesto ante esa aspiración para anularla por un tiempo, mas luego se la vió renacer una y otra vez, y en esta ocasión, presente uno de los interesados, dispuestos los dirigentes uruguayos y argentinos a allanar todos los obstáculos que se presenten, parece ser que se podría llegar de una vez por todas a realizar lo que el ajedrecismo mundial espera desde hace tantos años.

La campaña del campeón mundial es ampliamente conocida por nuestros aficionados. Innumerables veces la prensa diaria ha tenido a la afición argentina perfectamente enterada de sus actividades; repetirlas en el estrecho espacio de esta página sería pecar de prolijidad. Preferimos reflejar a grandes rasgos ciertos aspectos interesantes de su estilo, tema que está más de acuerdo con la línea que nos hemos trazado. El mismo ha manifestado en el prólogo de su libro "Doscienas Partidas", que no hace mucho publicara la Federación Francesa de Ajedrez, que sería muy interesante que los maestros de ajedrez publicaran el sistema o método que utilizan para jugar y estudiar sus partidas.

Alekhine, cuya perfección técnica parece ser que se completó después de la aparición de Capablanca como campeón mundial, difiere en muchos aspectos con este gran jugador de la simplificación. Podríamos llamarlo el jugador de la complicación, sin pretender definirlo exclusivamente de esta manera, toda vez que utiliza distintos procedimientos adaptables a los contrarios, y a las demás circunstancias que rodean a la lucha ajedrecística. Es, sin duda alguna, un discípulo del doctor Tarrasch, el más grande preceptor de la escuela moderna, que ha llevado tan adelante los conceptos del maestro desaparecido, los ha ampliado de tal manera que sorprende la talla de sus invenciones.

La partida que damos a continuación es uno más de los tantos ejemplos de su acabada técnica. Planteada la lucha sobre una ventaja inicial de desarrollo, a cambio de ceder al contrario los dos alfiles, sigue un dominio mayor de superficie del tablero, terminando el juego mediante un ataque directo sobre el rey adversario, donde se aprovecha la mayor facilidad de maniobra.

Partida N° 107

Premio de belleza del Torneo de Keeskemet, 1927.

Gambito Dama Rehusado

BLANCAS

NEGRAS

Dr. Alekhine

Dr. Asztalos

1. CR3A P4D
2. P4A P3R
3. P4D CR3A
4. A5C P3TR
5. AXC!

A cambio de ceder los AA a las negras, el primer jugador gana varios tiempos.

D X A

Mejor parece ser el jaque intermedio 5. ... AXC+.

6. CD3A P3A
7. D3C

Con la idea de ganar otro tiempo al jugar P4R en un golpe y quedar con más dominio de espacio.

8. P4R! PXP
9. CXP D5A

La dama está demasiado cerca del campo blanco para que pueda durar en esta situación.

10. A3D A2R
11. O-O O-O
12. TR1R TD1D
13. TD1D

A esta altura del juego ya es evidente la ventaja de "espacio" y "tiempo" que tienen las blancas.

14. C3C! D2A
15. D3A C1A

Con la intención de colaborar en el salto del C a 5T seguido de P5D atacando el punto 7CR.

16. P3TD P4TD
17. C5R D4T

Esta jugada explica las movidas anteriores; las negras no tienen otra forma de llevar la D al juego.

18. D1A A2D
19. P5A!

El bloqueo del flanco de dama es una concepción notable que reduce la movilidad de todas las piezas negras.

20. A4R P4CD
21. D3A D2A

Para ir a 3AR con amenaza diagonal y vertical.

22. C2R! A1R
23. C1A T3T
24. CXC C2D
25. C3D TXC
26. C5R T1D

Este caballo ocupa ahora una posición dominante, cerca del R negro.

27. P4TR! A1A
28. A1C TD1T

Para jugar 29. D2A y P4C o P5T oportunamente.

29. D3A P4T
30. P4CR P3C
31. DXP PXP
32. A2T! A2C

Evita el golpe defensivo D2R a lo que seguiría 33. CXP! con jaque descubriendo el lo toman.

33. A4A! P5C
34. PXP PXP
35. D4R D4T
36. D4A D2A
37. P5T TD1C

Una línea se acaba de abrir que sólo puede aprovecharla quien tiene mayor facilidad de maniobra.

38. R1T! T2C
39. TR1C D2C
40. TxA+! RXT
41. T1C+ R2T
42. CXPARR abandonan.

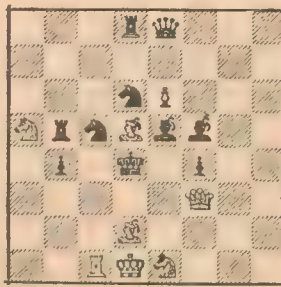
El caballo elimina el P que podía obstruir la diagonal del ataque. Si 42. ... AXC; 43. A3D+ con mate en pocas jugadas. Y si 42. ... DXC; 43. A3D+, D3C; 44. AXC+, AXC; 45. TxA, RXT; 46. D4R+ y las blancas deben ganar una torre y luego el juego.

Problema N° 120

DE S. S. LEWMANN

49° Premio "La Settimana Enigmistica", 1936.

Negras: 10 piezas



Blancas: 8 piezas

Juegan las blancas y dan mate en dos movidas.



Por ROQUE de REINA

Solución al prob. N° 119

DE V. FUHRER

BLANCAS: R4TD, C4CD, T4TR, T1AD, A1AR, D3AR, C5AD, A7TD, P7CD = 9 piezas.

NEGRAS: R5AD, P3AD, C4CD, C5D, A5R, T6TR, D6AD, P6CD, T7R = 9 piezas.

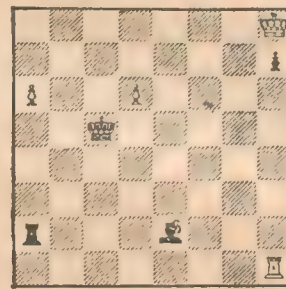
Mate en dos jugadas.

CLAVE: 1. C7D y mate a la siguiente.

Final N° 120

DE HENRI RINCK

Negras: 4 piezas



Blancas: 4 piezas

Juegan las blancas y ganan.

Solución al final N° 119

DEL Dr. L. RÖDL

BLANCAS: R2R, A2D, P2TR, P4AD = 4 piezas.

NEGRAS: R2R, C2D, P2TD, P4AR = 4 piezas.

Juegan las blancas y ganan.

La posición es simétrica y equivalente, pero la superioridad del A sobre el C se demuestra con la siguiente variante.

1. P5A CXP (a)
2. A4C R3D
3. P4T P4T

Este peón se mueve un "tiempo" después que el simétrico.

4. AXC+ RXA
5. P5T

Y ganan, como es fácil comprobarlo.

(a)

Si 1. ... C4R; 2. A3A, C3A; 3. P4T, R3R; 4. P5T, R4D; 5. P6T, C2R; 6. P7T, C3C; 7. A4C, P4T; 8. A3T, C1T; 9. R3A, C3C; 10. R3R, R3A (Las negras están en "zugzwang"); 11. R4D, P5T; 12. R4A, P6A; 13. A1A, P6A; 14. A3R seguido de R4C y ganan.

Soluciones acertadas

Recibimos soluciones acertadas del problema número 116 de A. Bottacchi enviadas por los siguientes aficionados:

Santiago Vegetti (Ensenada, B. A.), Guillermo Atencio (La Plata), Luis Corrado (S. Pedro de Jujuy), Mauricio Alzueta (Alejo Ledesma, Cha.), Rayner Gusberti (Rivadavia, Mza.), José M. Garciarena (La Plata), Enrique Canoso (Cap. Fed.), E. M. Colombini (Florida, B. A.), Domingo Giménez (San Justo, S. F.), Ed. Wildner (Cap. Fed.), Duncan Mac Kay (Mendoza), "Bore" (Concordia).

Al final número 116 de F. Lazard: Rayner Gusberti (Rivadavia, Mza.), Luis Corrado (S. Pedro, Jujuy), Duncan Mac Kay.

Al problema número 115 de O. Stocchi: Oscar Rintort (Gral. Villegas, B. A.).

Varios aficionados fueron desistidos en el problema número 116 de Bottacchi por la jugada 1. T4C, cuya amenaza 2. AXC mate, se para con 1. ... T2-A.

P	I	O	R	T	I	Z	T	I
A	T	R	I	O	D	A	N	A
R	A	L	E	C	O	R	C	U
A	C	O	R	A	S	D	I	O
A	R	A	S	A	U	N		
H	A	P	A	T	I	C	O	S
E	S	O	M	I	S	A	F	E
L	A	S	O	L	A	C	A	R
A	L	U	D	L	F	O	C	O
D	E	M	A	G	O	G	I	C
E	M	A	N	A	E	N	A	N

Solución al N° 124

HORIZONTALES

- 1-Lugarteniente de Mahoma, conquistador de la Siria.
- 2-Librase de un daño o perjuicio.
- 3-Nombre griego del Amor.
- 4-Adquirir cordura.
- 5-Gran llanura sudamericana sin vegetación arbórea.

- 12-Pendiente pequeño que usan las mujeres en las orejas.
- 13-Que sólo están en la fantasía.
- 14-Apócope de sonido.
- 15-Que no oyen o no oyen bien.
- 16-Iniciales de Sociedad Anónima.
- 17-Departamento de Francia en la frontera oriental.
- 18-Dueño y señor de algo.
- 19-Abreviatura de ítem.
- 20-Hacen la lluvia y el viento que se recuesten las plantas.
- 21-Voz de mando en los barcos.
- 22-Relativo a la tragedia.
- 23-Término, concluyo una cosa.
- 24-Licor alcohólico aperitivo compuesto de genciana y ruibarbo.
- 25-Lugar muy frío y desamparado.
- 26-Oierre o sello de una carta.

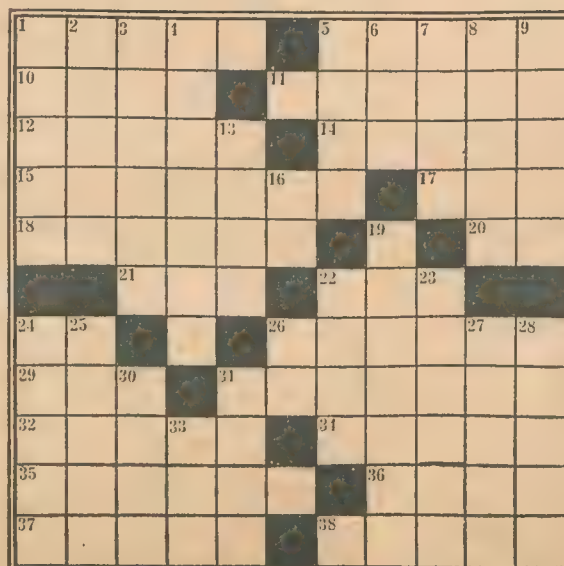
- 37-Nombre de un mes.
- 38-Alveo o cauce artificial.

VERTICALES

- 1-Gorra militar ligeramente cónica y con visera horizontal.
- 2-Instrumento de labranza.
- 3-Correa que se ajusta en el lomo de las caballerías para sujetar las demás piezas de la guarnición.
- 4-Espada de hoja muy estrecha, prenda de los trajes de ceremonia.
- 5-Pronombre demostrativo.
- 6-Mirar, enterarse de algo por sus ojos.
- 7-La luna en la mitología egipcia.
- 8-Tartamudos que vuelven la c y s en t.
- 9-Población de la provincia de Santa Cruz de Tenerife (Canarias).
- 13-Ala de ave sin plumas.

Palabras Cruzadas

PROBLEMA N° 125



- 16-Existe.
- 19-Representase algo idealmente, en la fantasía.
- 22-Rey impío de Israel, esposo de Jezabel.
- 23-Dejan de hacer una cosa.
- 24-Partido del departamento de Villarrica o Guairá en el Paraguay.
- 25-Ejercitan el tacto.
- 26-Terminación de inflitivo.
- 27-Pan hecho de acemite. (Barbarismo).
- 28-Papamoscas de color amarillo rojizo, con manchas negras.
- 30-(Ambrosio) Cirujano francés (1517-1590).
- 31-Cada uno de las partes de una obra con paginación propia y encuadernadas separadamente.
- 33-Establecimiento de bebidas donde éstas suelen consumirse de pie ante el mostrador.

Charlas femeninas

Por DELFINA F. DE AGOSTINELLI

Los niños

Lo mejor de la vida son los niños. Lo más adorable y lo más perfecto. Nosotros no somos dignos de ellos...; ellos tan puros, nosotros tan manchados, tan sucios, tan ajados por la vida... Por convivir con nosotros los grandes, ellos se manchan también aprendiendo nuestros defectos e imitando nuestros vicios. Puros e ingenuos ellos, nosotros hipócritas y turbios.

Los grandes acobardándose el espíritu con impaciencias, con tratos bruscos, con amenazas... Encogiéndoles el corazón con aspersiones, con injusticias... Dejándoles siempre en último término; ellos, que debieran ser siempre los primeros en todas las cosas de la vida...

Almas en capullo, bocas impecables, mejillas en flor, niños adorables, a quienes los mayores no comprenden y manchan con una palabra, profanan con un beso.

¡Pobre niñez! Confiada siempre en nosotros, dependiendo de nosotros, no sabe del peligro de las asechanzas, mirando con avidez la vida, queriendo saber todo lo que somos incapaces de enseñarles, tan pequeños, tan humildes, valiendo tanto más que los grandes, que los padres, que los profesores... ¡Pobre niñez confiada, que no sabe nada, ni siquiera que en la enfermedad van las alas de la muerte; ni siquiera que todos con ellos somos injustos y malo el más bueno! ¡Pobre niñez, que no sabe reclamar derechos, ni exigir deberes a los padres!... ¡Niñez que no sabe siquiera que la niñez es lo mejor de la vida!

Las adivinas

HAY gente que cree... Sí, aunque parezca increíble, todos creen en la adivina.

Se afirman de tal manera en lo que ella les dijo, que suelen hasta desviar su propia suerte, esquivar el destino, que casi siempre es mejor que nuestro instinto, que nuestra inteligencia. Si la adivina dijo a una mujer: "Te casarás con un hombre moreno, que llegará de tierras lejanas, que te traerá riquezas y te convertirá en reina", la mujer es capaz de rechazar al rubio, porque "como la adivina todo lo sabe..."

La adivina es una mujer inteligente; ha encontrado su medio de vida: explotar la ingenuidad. Y lo hace bien. Una mujer le consulta:

"—He perdido el amor de mi marido.

"—¿Se hablan ustedes?

"—No; ni nos miramos.
"—Yo le haré el trabajo, pero usted debe hablarlo, atenderlo, procurar atraerlo."

El éxito es seguro. Triunfa el amor, la voluntad, la ternura, pero no la adivina.

Cuando alguna vez la adivina acierta o aconseja el medio de alcanzar el éxito, no lo dudemos: es porque la consultante posee dotes de belleza o atractivo con los cuales sola y por sí sola es capaz de triunfar contra el olvido o contra el abandono; es capaz de hacerse querer y ganarse por sus medios un sitio preferente en la felicidad y el amor.

Leer en las líneas de la mano, ver la suerte en una carta, predecir el porvenir..., no es posible. Dios hizo hermético el destino. El nos tiene en sus manos, como tiene la suerte de sus criaturas, y nadie puede arrebatarse ese secreto tan hondo como es el destino de cada ser humano.

Pero las adivinas siguen ejerciendo su comercio. Hacen bien mientras existen las ingenuas y las ignorantes...; hacen bien... de asegurarse un porvenir tranquilo y lucido: casa propia, vejez garantida con la buena renta que se ganó engañando...

Vanidad

NO hay duda, la vanidad se anida en todo los espíritus; pero más, mucho más, en el de las mujeres...

Se torturan por vanidad; porque es bonito tener el pie chico se causan no pocos dolores físicos. Por esconder la pobreza, la digna y magnífica pobreza (porque la pobreza, no profanada, no escondida, como si fuera un pecado, es elegante, porque es humilde, sencilla y valiente; no es gracia ser rico; la gracia está en ser pobre, en luchar y vencer). No pocas mujeres, digo, por ocultar la mala situación pecuniaria hacen sacrificios de ostentación y de lujo, llevando y demostrando una elegancia inadecuada que, fatalmente, las lleva a la ruina material completa... y también a la moral, porque muy frecuentemente incurren en el pecado de enajenar la moral y el decoro por una piel, por un traje, por un automóvil, por una temporada a Mar del Plata...

Quedémonos serenas, gastemos noventa si poseemos cien; pero no gastemos ciento uno. No vale la pena: es un sacrificio estéril, con el cual no estaremos nunca en las mismas filas de los que "poseen"... Seremos siempre "las desposeídas" y, además, caeremos en lo más triste y ridículo: en lo "cur-

si"... que es: "quiero y no puedo." La que no puede llevar una piel, confórmese con un tapado de paño. No sólo de seda se hace un traje; también los hay de batista...

¡Pobres mujeres las que sufren esta clase de lucha horrorosa!... ¡Pobres mujeres las que malogran la paz del hogar, y el amor y el respeto de un esposo, por tener más de lo que pueden, más de lo que deben!... ¡Pobres mujeres las que pagan con el honor esta clase de absurda y despreciable locura!...

Cobardía

COBARDE es el hombre que emplea su tiempo y su palabra en denigrar, en criticar, en menoscabar la honra de una mujer. Cobarde es el que le quita un ápice de su dicha, de su buen nombre, de su prestigio...

Sea quien fuere ella, antes de hablar recuerde el hombre que ella es mujer; que la mejor de ellas va sola, que la peor merece respeto porque es mujer...

Recuerde el hombre que él es hijo de una mujer, y que su hermana y su novia son mujeres, y que mañana sus hijas serán mujeres..., y todas pueden ser atacadas, calumniadas, menospreciadas por otro hombre.

Es cobarde el hombre que no sabe guardar silencio, el que deja caer su chisme en el oído del amigo. Es caballero el que defiende, el que se levanta contra la mala acción de un hombre cuando ella roza a una mujer.

Ser portavoz es ser cobarde...

"El hombre que perjudica a una mujer se perjudica a sí mismo."

El hotel

CORTO o largo nuestro viaje, el hecho es que dejamos nuestra casa. Que nos vamos; que entramos a una ciudad diferente; que, llegados a destino, debemos elegir un hotel...

Todos hemos sentido esa sensación terrible al encerrarnos en la pieza desconocida. Todos hemos debido moderar, contener y vencer ese terrible primer impulso; disparar, regresar, huir de la pieza del hotel...

Ver llegar en ella la noche es una de las sensaciones más desagradables y una de las impresiones más tristes.

¿Qué nos importa que la ciudad sea bella, que encierre tesoros y grandezas, y que en nuestras maletas llevemos los retratos de los seres ausentes y bienamados, y el libro preferido, y en la mente mil recuerdos gratos; que llevemos una carta de crédito que al día siguiente nos permita adquirir objetos artísticos, y que en el comedor elegante del hotel encontremos parroquianos muy "chic" y mujeres muy bonitas y estupendos manjares..., si es seguro que nada nos ha de agradar en ese primer momento de soledad en que dejamos de comprender al libro que más amamos, y que los retratos de los seres queridos están más mudos que nunca!... ¡Sólo sentimos frío en nuestra alma!...

Una quietud extraña nos rodea cada vez que llegamos a una ciudad desconocida, aunque en el hotel se baile y la orquesta sea insuperable... Todo, y a pesar de todo, nos habla de orfandad...

¿Qué ansia desesperada de huir hemos sentido todos los que hemos viajado solos cuando la puerta de nuestra habitación se ha cerrado!...

En todas partes del mundo, en todos los rincones sentimos el mismo frío que en la pieza desconocida del hotel. ¿Cómo comprendemos, entonces, lo que vale nuestra patria lejana, lo mucho que amamos a nuestros familiares, a nuestros criados!...

¿Cuánto daríamos en esa hora por tener cerca un corazón amigo!...

Aprenda RADIO

y ganará mucho

Las buenas intenciones no le proporcionarán un buen empleo.

Vd. tiene que ser un competente técnico diplomado si desea tener éxito en esta creciente industria, la que requiere para sus buenos puestos hombres con amplios conocimientos técnicos. ¡Sus buenas intenciones no son suficientes!

Inscribase HOY MISMO en el afamado curso de Radio-Técnico Armador

de la "Universidad del Pueblo", y al obtener su DIPLOMA se le reconocerá: SUPERIORIDAD y HABILIDAD, y será la mejor recomendación para obtener un puesto altamente remunerado.

La "Universidad del Pueblo" le brinda la oportunidad para construir su propio futuro.

UNICA CUOTA MENSUAL, \$ 5.- m/a. OTORGAMOS DIPLOMA.

Si está Vd. verdaderamente interesado en ser un competente RADIO-ARMADOR

SOLICITE ESTE LIBRO GRATIS

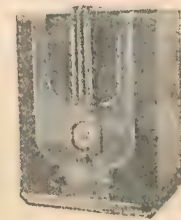
Universidad del Pueblo

Rivadavia 5490 — Buenos Aires

Nombre y Dirección

M. A.

CUESTA SOLO 0,20 cts.



Mande su nombre y domicilio, juntamente con 0,20 cts. en estampillas y le indicaremos cómo obtener sin otro gasto, 1 receptor de radio circuito superheterodino eléctrico, toda onda, o para pilas y baterías o para acumulador 6 volts que funciona en cualquier zona de la República. Como también una hermosa bicicleta para stas. o caballero, completamente equipada. — Escriba a: RADIO PRODUCTO Co. — Avenida MAIPU 2168 Olivos-Bs. Aires.



REGALAMOS

A título de propaganda podrá Vd. obtener una preciosa MUÑECA "LENZI" de calidad muy fina, sin hacer ningún desembolso de su parte. Mándenos su nombre y dirección; los del interior deben de adjuntar 0,10 en estampillas para gastos de franqueo.

M. A. MIRET

C. Correo 12, Suc. 6, Bs. As.

DIVORCIO

Absoluto y nuevo casamiento. Completa reserva. Pida prospectos. Informes gratis. Rápido y legal. "Ugalde-Gicca". — Florida 32 - 49 piso. — Escritorios 52 y 53. — (U. T. 35-1189). — Buenos Aires.

GAÑE DINERO

Vendiendo a sus amigos, por su cuenta y sin riesgo para usted, Camisas, Corbatas, Medias, Trajes, Casimires por cortes, etc.

M. DUFOUR Muestrario de ensayo Ramos Mejía (Bs. As.) GRATIS



GRATIS

Bandoneón, Violín, Guitarra, Acordeón, etc., se envía para estudio a cualquier parte del país. APREnda POR CORRESPONDENCIA en muy poco tiempo. Instit. "ARJONA". Curso especial Sras. y Caballeros, envíe \$ 0,05 en estampillas y recibirá condiciones. INSTITUTO MUSICAL "ARJONA" Calle Deán Funes 1230 — Bs. Aires.



No ocupe dos asientos...

Es usted obeso, porque quiere serlo. El exceso de grasa lo eliminará usted en el término de pocas semanas con Productos BUSTAMANTE. Con éstos, además, equilibrará admirablemente las funciones de su organismo.

PRODUCTOS BUSTAMANTE, ENVASE para 15 días, \$ 3.-

Pedidos de folletos a:

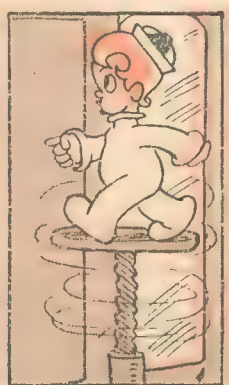
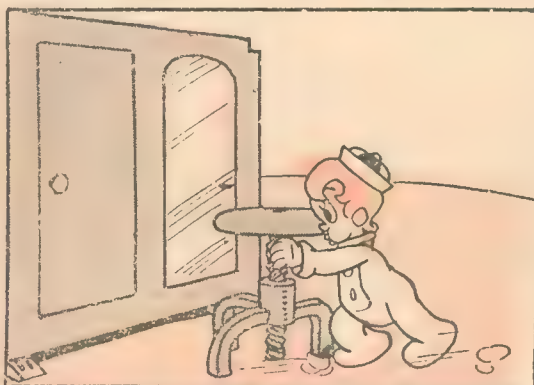
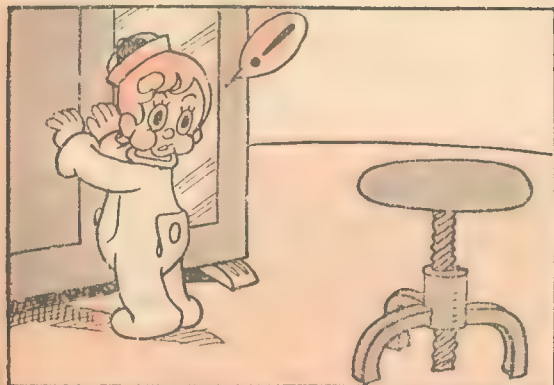
Casa BUSTAMANTE Santa Fe 2048 — Buenos Aires

Si desea remitirme folleto a:
Nombre de:
Dirección:
Localidad:
C.:

Historietas
Pasatiempos

Linterna Mágica

por Héctor
Rodríguez



COMO APRENDER A DIBUJAR A QUINTANILLA

1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7
2							2						
3							3						
4							4						
5							5						
6							6						
7							7						
8							8						
9							9						
10							10						
11							11						

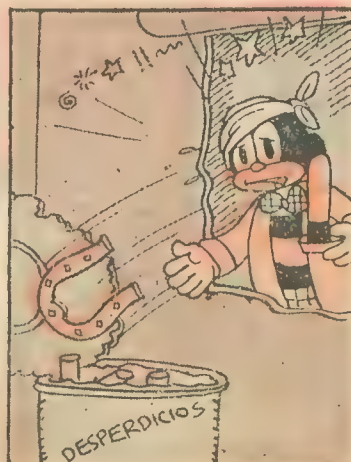
No olviden que trazando las líneas por los cuadritos como indica el modelo, pueden dibujar la caricatura de otro conocido nuestro: Héctor Quintanilla.

UNAN LOS PUNTOS CORRELATIVAMENTE Y COMPLETARAN ESTA GRACIOSA ESCENA

CERDITA



MOSQUITA MUERTA



PARA LA MUJER

Por Valentina

LA plancha y su tabla accesorio en un interior un poquito elegante, resulta fuera de lugar y fastidioso a la vista. Nada digamos del maniquí, utilísimo para la confección de trajes, pero muy desagradable de ver en cualquier rincón más o menos bien puesto.

He aquí esta solución que les permitirá, desplazando solamente una cortina, encontrar en cualquier momento la instalación propia para la hora del "reparado".

Bajo la ventana del cuarto habrá un excelente lugar para ubicar la mesa para planchar, y también el hierro, que podrá guardarse en un pequeño estante fijado a la pared.

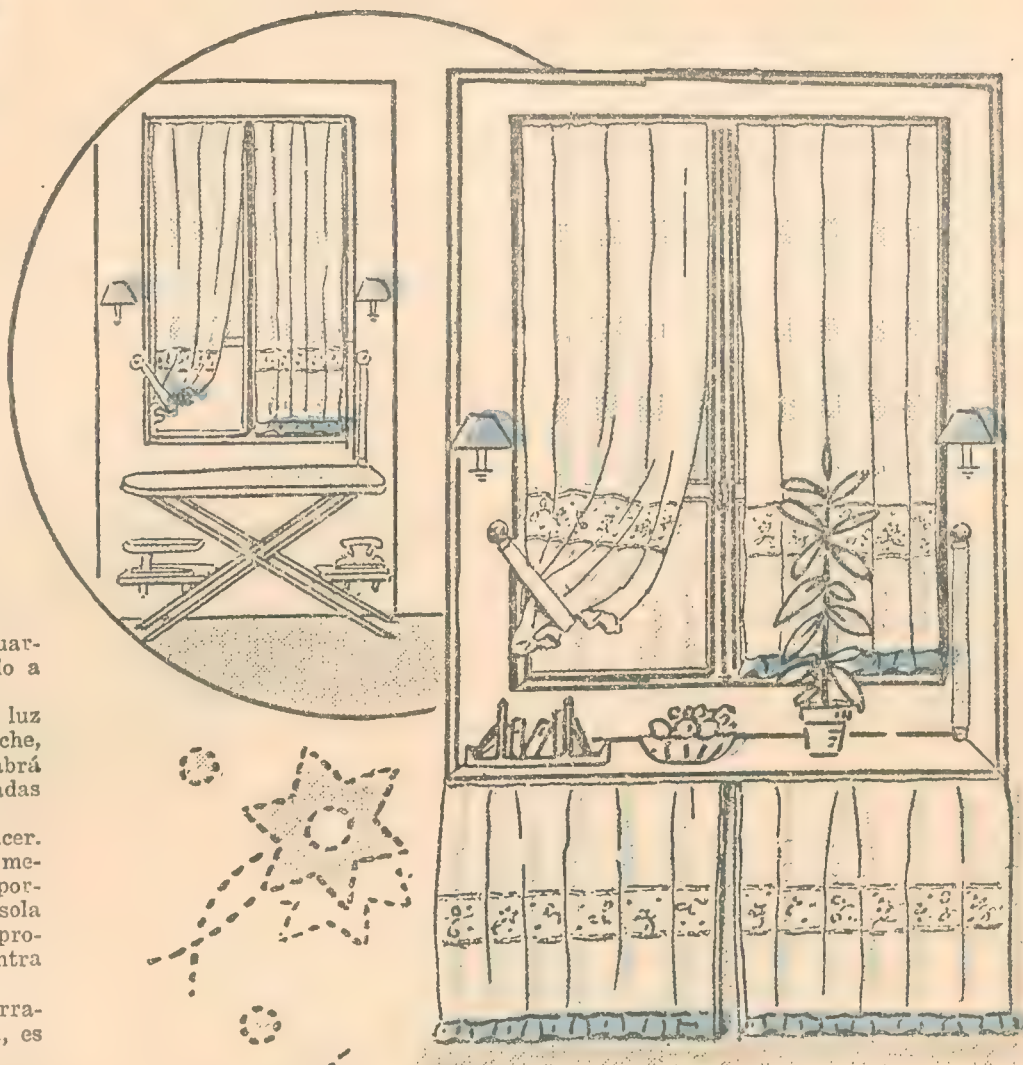
Durante el día hay suficiente luz frente a la ventana. Por la noche, corridas las cortinas, también habrá luz gracias a dos lámparas aplicadas a los lados de la ventana.

La cortinita es muy fácil de hacer. Puede posar directamente sobre la mesa plancha, pero a objeto de proporcionar otra especie de mesa o consola de medidas regulares. Será mejor procurarse una tabla que, aplicada contra la pared, sostenga la cortina.

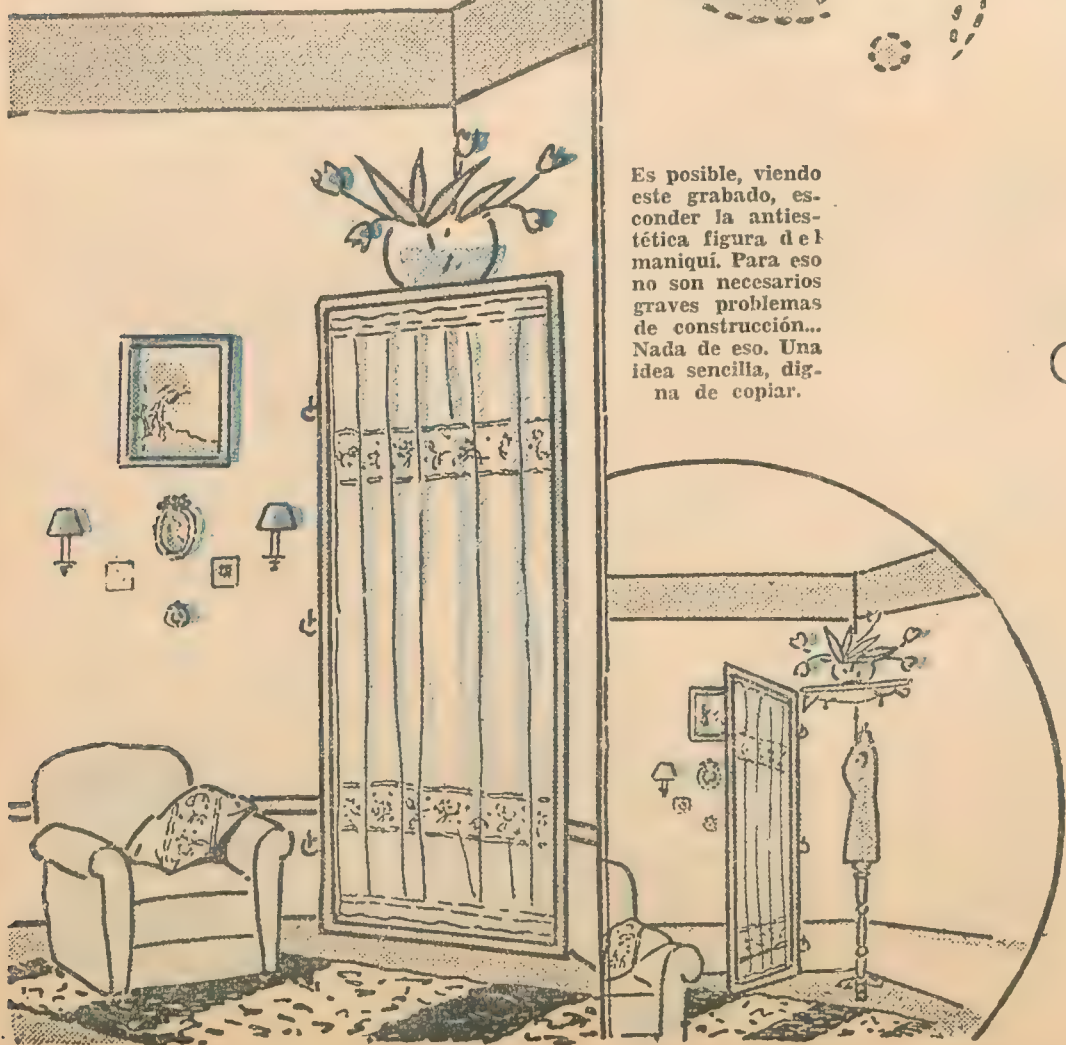
Un ángulo del departamento cerrado por un biombo haciendo puerta, es igualmente fácil de construir.

Con cuatro piezas de madera se hace el cuadrado.

A cinco centímetros del alto y a cinco centímetros de abajo se agujerea el tirante para dejar pasar la barra que sostendrá ala cortina del biombo.



Es posible, viendo este grabado, esconder la antiestética figura del maniquí. Para eso no son necesarios graves problemas de construcción... Nada de eso. Una idea sencilla, digna de copiar.



Cómo disimular el maniquí y la tabla para planchar

El borde del tejido hace arriba una pestaña de dos y medio centímetros, sostenida con un galón doble especial, que permite el pase de la barra sostén de la cortina.

Las vigas que hacen la especie de puerta, se pintan de tono acorde con el rincón elegido.

Medidas. — El cuadrado del biombo deberá medir, lo menos, un metro y sesenta centímetros de alto por un metro y diez de ancho. Las vigas del cuadrado deben tener dos y medio centímetros de ancho y uno y medio centímetro de espesor. Es conveniente hacerlos preparar por expertos para que los ángulos sean correctos, bien cortados, y los agujeros muy prolijos. El montaje, luego, es fácil.

Las cortinas son de voilé de algodón adornadas, con un volante de tono opuesto. Se puede bordar entre dos calados de vainillas.

Las florecitas y las vainillas se hacen con algodón perlé del mismo tono que los volados.

Así, en tal forma, se logra disimular el efecto cargoso de la mesa para planchar y también del hierro eléctrico. A la derecha puede advertirse la disposición del marco del biombo y la forma de construirlo.



CAPRICHOS DE LA MODA

ES un capricho de la moda, capricho amable y refinado que nos impulsa, ahora que disponemos de todas las posibilidades de iluminarnos gracias a la electricidad, a buscar la penumbra dulce de las velas, de los candeleros.

¡Estamos muy lejos de entonces, pero... nos deleitan las veladas íntimas, con lindos candelabros sobre la chimenea o la mesa, con candelabros modernos, ya en metal o cristal, de líneas netas y puras!...

La media luz, temblante, cariñosa de las bujías de tonos suaves — rosa, verde, amarillo pálido — da a los visajes una expresión nueva, llena de encanto..., y cuando, al pasar a otra habitación, se da vueltas el conmutador, se encuentra bruscamente la realidad de la vida moderna, así como sucede cuando despertamos después de un largo viaje de ensueño.

TORTA DE ESPINACAS

Se limpian dos docenas de espinacas, quitándoles los troncos gruesos a las hojas grandes, y se las hierva en agua con sal, cortándolas después menudamente. Se saltan las espinacas en dos cucharadas de manteca, agregándoles luego media taza de leche, sal, pimienta y nuez moscada; se baten tres claras de huevo a punto de nieve, se agregan las yemas y se sigue batiendo hasta que esté todo bien esponjado. Cuando esté frío el preparado de espinacas se mezcla con el huevo batido y se pone en la budinera untada con manteca y espolvoreada con pan rallado y tamizado; se cuece al horno, operación que requiere tan sólo un cuarto de hora, más o menos.

NARANJAS MERENGADAS

Se echan las naranjas en el agua hirviente, donde permanecerán por lo menos unos cinco minutos, a fin de facilitar la operación de quitarles la cáscara; una vez peladas, se las corta por la mitad en sentido transversal a los gajos y se colocan con la pulpa hacia arriba. Se cubre la superficie de cada mitad con finísimas rueditas de bananas y después con otras de frutillas. Se prepara un merengue con una cucharada de azúcar por cada clara de huevo, y cuando haya tomado punto de torrecita, se cubre con ella las naranjas; se adornan con pedacitos de frutillas. Se conservan en sitio fresco hasta el momento de servirse.

FIAMBRE MIXTO

Tomates, huevos, anchoas, berros. Se limpian y lavan los berros haciendo luego escurrir bien el agua; se preparan en una ensalada con aceite de oliva una pequeña cantidad de vinagre de vino, sal y pimienta y se extienden en la fuente en que se preparará el fiambre. Límpiense algunos tomates carnosos de forma regular; divídanse con un cuchillo fino y muy filoso a fin de no romperlos, en dos partes iguales, por medio de un corte que se ejecutará transversalmente; quítese cuidadosamente un poquito de pulpa en el cen-

tro y colóquense sobre la ensalada de berros, regándolos con un poquito de la salsa con que se preparó la ensalada de berros. Se cuecen unos huevos duros, se pelan, se cortan en la misma forma que se hizo con los tomates y se coloca una mitad en cada uno de los tomates ya preparados, haciéndolos calzar en el hueco que se hizo anteriormente en el centro de los medios tomates. Previamente se habrán desalado los filetes de anchoas; se arrollarán graciosamente y se colocarán sobre cada mitad de huevo, precisamente en el centro de la yema.

Las Mejores Recetas



MANTECADOS

Se tamizan dos tazas de harina con dos cucharadas de polvo de hornear; se mezcla con dos huevos batidos media taza de manteca, una taza de azúcar molida y tamizada, media taza de leche. La manteca debe estar fundida, pero no caliente. Se untan moldecitos con manteca y se llenan hasta la mitad con el preparado, pues éste se esponjará por la acción del calor. Se cuecen al horno de buena temperatura.



"COQUILLES"

Para prepararlas se necesita pescado blanco, prefiriéndose merluza; papas, arvejas, leche, manteca y sal y pimienta o nuez moscada para sazonar. Se limpia y hace hervir el pescado quitándole, después, la piel y las espinas que pueda tener, dividiéndolo en menudos pedazos y dejándolo en el colador a fin de que se escurra perfectamente el agua que hubiese conservado. Se eligen arvejas grandes, tiernas y muy verdes y se las hierva en agua salada, agregando bicarbonato, y se deja escurrir muy bien el agua. Se prepara un puré de papas, pasándolas bien por el tamiz, mezclándolas con manteca fundida y agregándoles leche y sal en cantidad suficiente. Se coloca una fina capa de puré en cada "coquille", sobre la que se amontona un poco de pescado, el que se cubre con otra capa de puré. Se prepara salsa blanca dorando harina en manteca, agregando leche y haciendo cocer bien esa salsa, sazonándose con sal y nuez moscada. Se cubre con una capa de esta salsa la superficie de las "coquilles" y se esparcen arvejas, llevándolas, después, al horno, donde permanecerán hasta que empiece a dorarse la superficie, momento en que deben servirse. Puede substituirse la nuez moscada por pimienta, si se prefiere.

CARBONADA CRIOLLA DE VERANO

Prepárense dos tajadas de zapallo amarillo, medio kilo de carne tierna, de vaca, tres papas si son grandes y más si son de regular tamaño, cebolla, un tomate, dos o tres ajíes dulces, seis choclos, grasa preparada con pimentón dulce, sal, pimienta y orégano seco, como condimento. Estas cantidades son para seis personas, más o menos. Se dora en la grasa la cebolla bien picada; se echa en esta grasa la carne menudamente cortada, y se la fríe ligeramente, agregando el tomate picado y los ajíes, a los que se habrá quitado la semilla. En este momento se sazona con sal y pimienta; después de pelar el zapallo y las papas se cortan en pedazos pequeños y de forma regular y se echan en el preparado. Los choclos deben limpiarse cuidadosamente con una servilleta, después de haberse despojado de las chalas, a fin de quitarles todo el pelo. Con un cuchillo muy fino se rallan los granos de modo que se saquen dos o tres partes de cada grano y se echa a la cacerola que contiene los demás elementos, dejando hervir el todo bien tapado. Si fuese poco el jugo que contiene el preparado, puede agregarse algo de caldo o simplemente agua, si no se tuviese aquél. Cuando se haya cocido bien el choclo, puede decirse que está la carbonada en punto; pero no se debe quitar del fuego hasta que no se haya evaporado bien el líquido, para lo cual debe dejarse hervir destapada. En el momento de retirar la cacerola del fuego se espolvorea con un poquito de orégano seco desmenuzado.

BUDIN DE ARROZ

Se pone a cocer una taza de arroz en dos o más de caldo, si fuese necesario, hasta que el arroz haya florecido (punto más alto de cocción); se le añade medio litro de leche cocida, pero ya tibia; cuatro yemas de huevos batidas, dos cucharadas de queso rallado de buena clase, dos cucharadas de pan rallado tamizado, dos cucharadas de manteca fundida, pero lo más fría posible, pimienta y sal; se mezcla bien y se pone en la budinera preparada con manteca y pan rallado tamizado; se cuece al horno en bañomaria.

LENGUA ESTOFADA

(Precio en la Capital Federal, para seis comensales.)

Una lengua \$ 1.—
Tomates, pimientos, etc..... „ 0.30
Aceite, vino, orejones..... „ 0.30

TOTAL..... \$ 1.60

Se limpia y cuece ligeramente en agua con sal la lengua; se le quita la membrana que la cubre y se la corta en la forma que indica el grabado. Se pre-

para una salsa con aceite, tomates pelados y picados que se echarán después que se haya frito, sin que se dore, cebolla finamente picada; condimentese esta salsa con sal y pimienta, a sabor. Colóquense las rebanadas de lengua en la salsa y agréguese los orejones, que se habrán lavado bien y puesto en remojo desde la noche anterior; estos orejones deben dividirse en tres o más partes cada uno, según el tamaño; cuando todo esto haya hervido, se agrega medio vaso de vino blanco común y se tapa la cacerola, dejándose hervir a fuego lento, hasta que la lengua esté cocida. Recuérdese que no se debe permitir que la lengua se ablande demasiado, pues es de fácil digestión si no está recocida. El último elemento que se agrega es un poco de pan rallado y tamizado, para espesar la salsa, en el momento de retirar la cacerola del fuego; déjese reposar un poco antes de servirse; se sirve caliente.



SE tiene, en general, un concepto simplista de los problemas médicos; se exige al profesional definiciones concretas y soluciones inmediatas, y si no las enuncia y proporciona, se comienza a dudar de su capacidad y de su eficiencia. Sin duda alguna ha contribuido a formar ese mal espíritu en la gente el charlatanismo en materias médicas, ejercido por una propaganda comercial irresponsable y sin control, que con una profusión tremenda ofrece categóricamente remedios universales para todos los males y soluciones rápidas para cada cuadro patológico: para la tos, tal cosa es infalible; para el reumatismo, tal fríega es soberana; para el insomnio tal pastilla es milagrosa; para el dolor, tal sello es definitivo; para los trastornos periódicos de las mujeres, tal preparado es magnífico; para la debilidad, tal tónico es milagroso... Naturalmente, la gente, que ve así resueltos los problemas complicados de la salud, se resiste a creer que un médico no posea también fórmulas precisas para todos los enfermos que se le someten.

Sin embargo, a poco que se ahonde el asunto resulta por demás explicable; sólo la audacia y la ignorancia pueden ser definitivos en problemas que para el estudioso responsable se muestran llenos de matices, de dificultades y de peligros.

Es éste un motivo cuya serena meditación quisiéramos obtener de todas las madres. Con harta frecuencia someten un niño al examen del médico, y tras el primer reconocimiento quieren que el doctor les diga de una ma-

Para las Madres

Por el Dr. ESCARDÓ.
MEDICO DE NIÑOS

Soluciones categóricas

nera axiomática "el mal se llama así, está en tal parte y se va a curar en tantos días con tal medicamento". Si no obtienen ese resultado se desilusionan y cambian rápidamente de médico; resultado: ninguno tiene ocasión de ahondar seriamente en el conocimiento del caso, y por lo tanto en el buen tratamiento del niño, y en el ánimo de la familia se va creando un descreimiento por la medicina, tan injusto como torpe.

Diariamente oímos expresarse a las mamás con amargo desencanto de lo que los médicos han hecho por su niño, al que han visto una serie de profesionales en cuya larga lista nunca faltan dos o tres autoridades en la materia y abundan los galenos dedicados y estudiosos. Para quien las oyera sin reflexionar, o el caso de su chico es incurable o todos los médicos son inhábiles para tratarlo.

En realidad, ni lo uno ni lo otro es lo cierto.

Si se tiene el cuidado de averiguar "cuántas veces" lo vió cada médico, se

encontrará que, casi siempre, la atención no pasó de dos o tres visitas; es decir que, a pesar de haber estado siempre "en manos de médico" — como les gusta decir a las madres — el niño no ha recibido nunca asistencia médica seria y continuada.

Hemos dicho ya muchas veces que cada uno tiene plena libertad para elegir el médico que más le acomode y para cambiar cuando el elegido no reúna totalmente las condiciones que se esperan de él; pero que luego de elegido es preciso prestarle una leal colaboración, diciéndole francamente lo que se piensa y lo que se pretende, de una manera amistosa y clara, y exponiéndole todas las dudas y sospechas. Ningún médico se ofenderá por ello cuando signifique una respetuosa adhesión a su confianza y capacidad; al contrario, de ese modo de proceder resultará una eficaz colaboración y un útil entendimiento. Es al médico mismo al que deben expresarse los problemas intelectuales, morales o psicológicos que suscite la proximidad de un niño enfermo, y no se debe nunca deba-

tirlos con profanos o indoctos, porque de ello sólo resultará confusión e inquietud inútiles y trabas para el buen desempeño del profesional.

El criterio simplista que comentamos lleva a menudo a pretender que el médico resuelva pronto y con un solo remedio un síntoma, generalmente la fiebre, que a la familia se le ocurre grave e importante, y si el doctor no lo hace, supone ignorancia o descuido; con gran frecuencia es más inteligente y útil respetar esas manifestaciones de la naturaleza, que representan para el médico y para el enfermo verdaderas ayudas que no deben despreciarse.

Frente a la medicina oportunista que quiere la familia, hay la seria medicina causal del médico, única que puede ser a la larga eficaz y verdaderamente útil.

Con frecuencia el niño padece trastornos que no obedecen a una causa exterior fácil de extirpar: una intoxicación o una infección, sino que tienen su raíz en condiciones orgánicas del niño, que, para ser modificadas, requieren un trabajo lento, paciente, cuidadoso y prolijo, que sólo puede desarrollarse y afianzarse en el tiempo. Si no se da a la medicina y a la naturaleza el término necesario para que puedan actuar y se espera todo de tal o cual remedio heroico y subitáneo, corriendo a buscar otro médico cuando nos parece que el primero no actúa con suficiente celeridad, se corre el riesgo de equivocarse totalmente la solución de problemas que, por su naturaleza misma, son inaccesibles a las soluciones categóricas que se desean de un modo irrazonado.

A la luz del candil

(Continuación de la página 14)

los gritos'e mando pa encender la sangre, y así marchábamos santiguando las tormentas. — El paisano se echó otro trago a la garganta. Luego se limpió la boca con el poncho, y dijo: — De ahí salí teniente. Después, ¡malhaya!... Se acabó pa siempre todo... ¡Qué lástima!

— ¡Claro! Porqu'e seguir un poco más, por lo menos sale general.

Hicieron una pausa. "Cargaron" las copas y bebieron nuevamente. Eptonces el de la barba, acodado en la mesa, entrecerrados los ojos, comenzó a monologar, mientras el sueño lo iba venciendo. En su mente, agitada por los recuerdos de luchas ya pasadas, comenzaron a desfilar los años de toda su existencia en una rápida visión, abrumadora para su espíritu. Las sombras del pasado se levantaron para presentarle primero los esbozos de su edad temprana, cuando, abandonado a sus fuerzas indefensas, anduvo de rincón en rincón, soportando la dureza de los malos tratos y el hambre de las pocas y peores comidas que le tiraban de las sobras. Al llegar a la época de su carrera de revolucionario, en una exaltación de su pecho, exclamó, como hablando consigo mismo:

— Nunca estuve mejor. Jué una suerte que se cortó con las jonetas'e teniente. Si no, con tantos, áhura estarías muy alto. Pero eso mesmo, tal vez, t'hizo daño. Porque la vida'e jefe y la costumbr'e las regüeltas te quitó la serenidá y te hiciste pendenciero. Ansí gastaste tus años...

Siguió soñando en sus verdades dolorosas, hasta llegar a viejo, en que andaba de puesto en puesto y de boliche en boliche, pidiendo de prestado techo, y de limosna, caña y comida, ya que plata, todos le negaban. La luz del candil se iba haciendo más débil. Vacilaba su llama, haciendo vacilar también las

dos grandes sombras que se reflejaban en la pared.

— Y al final — continuó hablando siempre para sí, — tu vida la tuviste qu'esconder detrás'e una barba y tu nombre tirarlo al olvido. ¡Pobre teniente Contreras! No juiste nada en la vida pudiendo ser mucho...

El compañero, que dormitaba también a su lado, levantó con brusquedad la cabeza cuando oyó el nombre.

— ¡Hay algo en tu vida, Contreras, que te castiga siempre l'alma! — dijo por último, en una pesadez de angustia.

— ¡A la orden, mi teniente! — exclamó don Ponciano, con el propósito de comprobar una horrible duda que le acababa de sacudir por entero.

El paisano de la barba se agitó. Luego abrió los ojos, extrañado.

— ¿Quién me llama?

— Yo, pues. ¡A la orden, mi teniente Contreras!

— ¿Y cómo sabe que soy Contreras?

— ¿Por qué l'oculta?

El paisano permaneció silencioso.

— ¿Por qué l'oculta? — volvió a preguntar Ponciano.

— Por lo que le viá decir. Total: ya pasó el tiempo — dijo con voz velada. — Un día, en el campamento, a un melico medio retobón que lo habían traído'e no sé dónde, lo metí desnudo, en una noch'e frío, de plantón sobre la cureña'e un cañón.

— Y al otro día — agregó Ponciano — lo tuvieron que llevar al'enfermería. El hombre quedó afetado para siempre.

— Justo — afirmó Contreras. — Pero no tanto, pues se quiso vengar cuando se había terminado la guerra, y yo no era nada. En es'entonces se me presentó un muchachito lampiño a pedirm'esplacaciones.

— Y usted lo abrió de una puñalada. ¡Así! — exclamó Ponciano, hundién-

dole su chuchillo. — ¡Así! Y lo volvió a hundir con ciego furor.

El otro se dobló en su asiento, y clavándole los ojos despavoridos, rodó al suelo y expiró sin lanzar una queja.

— ¡Ese melico era yo, bandido! ¡Te habías escapao, pero t'encontré al fin! ¡Ni escondido detrás'e tu barba te pudiste salvar! ¡Ese melico castigao injustamente era yo! ¡Yo!

Tomó la botella y se la llevó a los labios. Bebió afanosamente, sin cortar



— Antes usabas revólver, si mal no recuerdo.

— Sí. ¡Pero con este calor que hace ahora, cualquiera lleva encima armas de fuego!

trago, lo más largo que pudo, hasta no dejar una gota de licor en ella. Después, bamboleándose, se dirigió a la puerta de la pulpería, a tiempo que la luz del candil se apagaba. Salió a la calle. La luna desdobló su figura y la estampó en el suelo. El viento hizo remolino de su pelo. El silencio de la noche se le adentró como una losa en su pecho. El paisano tomó el primer camino que halló al paso, y limpiándose las lágrimas con la manga del saco, iba repitiendo en un grito de dolor:

— ¡Y ese muchacho era m'hijo! Mi pobrecito hijo, canejito!

El último gaucho

(Continuación de la página 28)

mo un pájaro que recobra la libertad. Comenzó a vestirse las prendas con cierto orgullo. Le pareció que estaba en un día de fiesta. Tomó el pañuelo del cuello, lo besó con fervor sobre el bordado, y se lo colocó algo inclinado sobre un hombro. Se puso el chambergo, bien levantada el ala sobre la frente, y empezó a ensillar el caballo, redomón todavía, fuera de la casa, para que lo vieran los vecinos burlones, por si alguno estaba entre los madrugadores. Con el chiripá puesto parecían sus piernas haber recobrado aquella felina agilidad que causaba admiración en el paisanaje. La altivez volvía a levantar su frente, y sus ojos iluminábanse de nuevo con una luz serena que irradiaba del fondo de su corazón noble.

El comisario Bermúdez, que había madrugado como nunca para despedirse de Rudecindo, lo contemplaba sin decir palabra. Cuando el gaucho terminó de ensillar, se acercó a él y lo abrazó conmovido. Después le dió la despedida así, secamente, porque la emoción lo embargaba:

— ¡Adiós, Rudecindo!...

— ¡Adiós, don Gregorio!...

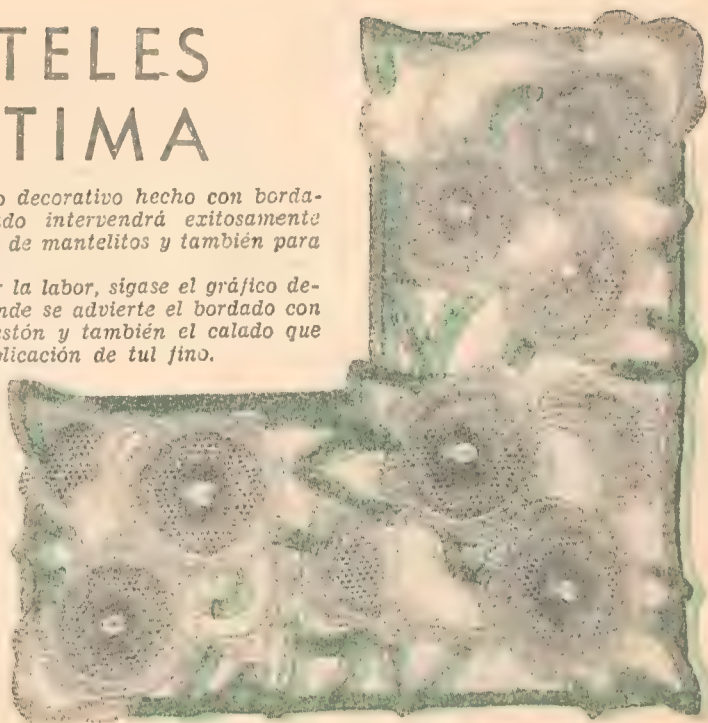
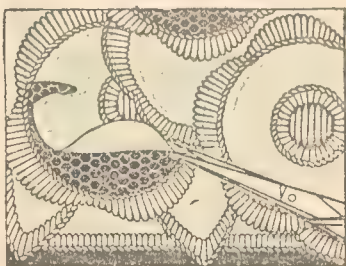
Y no cambiaron otras palabras. El gaucho saltó sobre el caballo sin apoyarse en los estribos, como para probar su agilidad. Se aseguró bien el puñal en la cintura, se puso la guitarra cruzada sobre la espalda, levantó la cabeza, como para mirar lejos, saludó con el rebenque en alto, picó espuelas y partió campo afuera. El comisario Bermúdez lo siguió con la vista hasta que la figura del gaucho se esfumó a lo lejos, envuelta en el polvo del camino. Se pasó por los ojos el dorso de la mano izquierda y la retiró mojada. Estaba llorando.

PARA MANTELES Y ROPA INTIMA

ESTE motivo decorativo hecho con bordado y calado intervendrá exitosamente para el adorno de mantelitos y también para ropa íntima.

Para realizar la labor, sigase el gráfico demostrativo, donde se advierte el bordado con p. relleno y festón y también el calado que descubre la aplicación de tul fino.

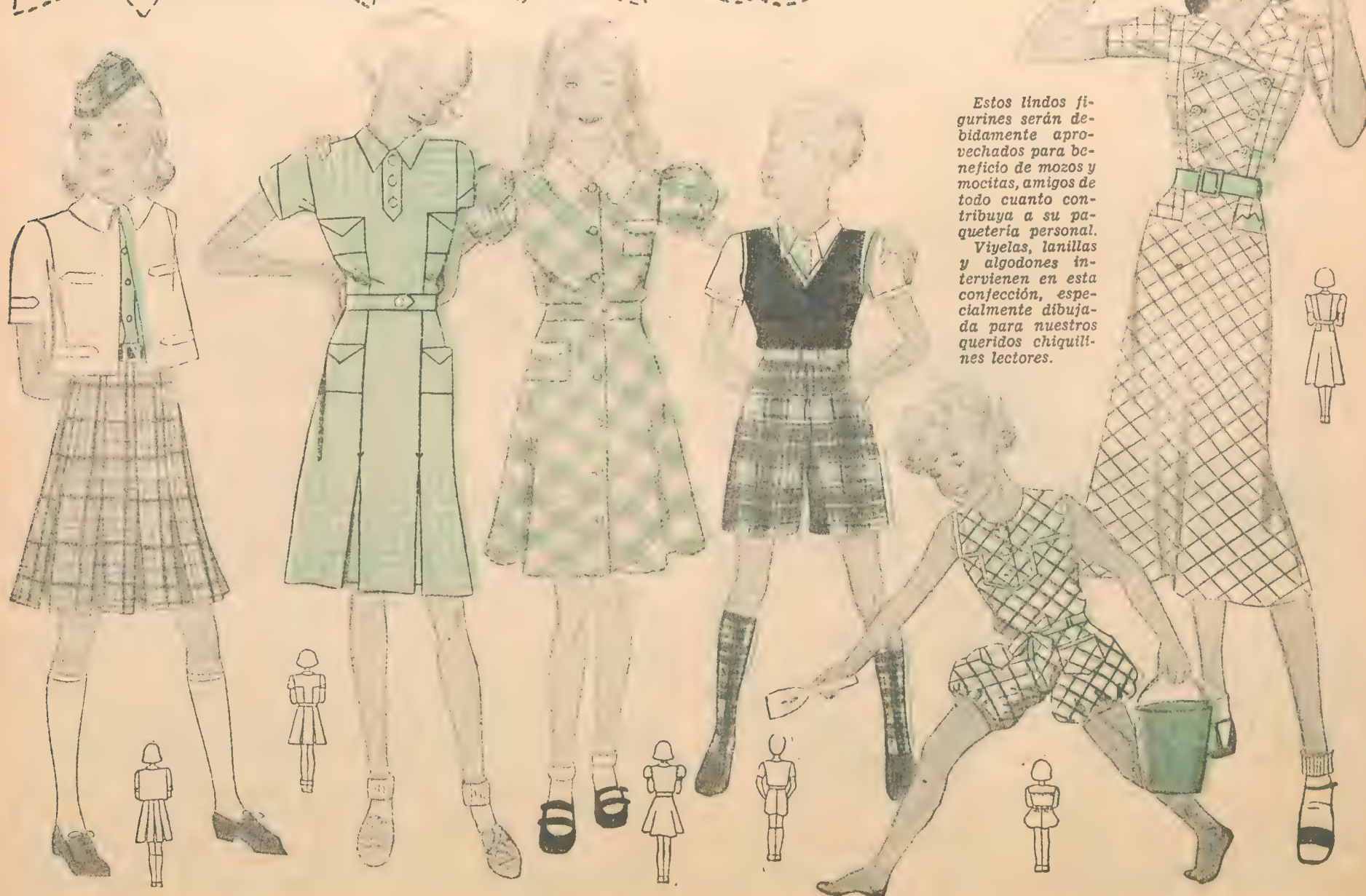
Los florones van calados en el medio y dejan ver la aplicación del tul, fija a la labor por el punto festón del borde de la flor.



Chiquilines coquetos

Estos lindos figurines serán debidamente aprovechados para beneficio de mozos y mocitas, amigos de todo cuanto contribuya a su paquetería personal.

Viyelas, lanillas y algodones intervienen en esta confección, especialmente dibujada para nuestros queridos chiquillines lectores.



CODIGO DE BELLEZA

Por LUCILA BELL

PEQUEÑOS HABITOS CONTRIBUYEN AL ENCANTO:

EL MAQUILLAJE CUIDADOSO,
LA ELEGANCIA DE LA POSTURA AL SENTARSE,
EL ASEO DE LAS MANOS,
EL ALIÑO DEL PEINADO

CASI todas las personas tienen alguna pequeña costumbre perjudicial a su belleza. Algunas llevan continuamente los dedos a la frente, a la barbilla o a la nariz mientras leen o piensan. Otras se sientan frente a la máquina de escribir y forman sobre ella un arco completo. Descuidan otras la perfecta limpieza de los cabellos, o, después de exigir grandes esfuerzos a sus pies, a causa de las condiciones del trabajo, no les dedican la atención que merecen. ¿Cuáles de estas fallas son las que se oponen a la belleza? Hay que descubrirlas hoy mismo, e intentar acto seguido su corrección.

El papel carbónico, la cinta de la máquina, tiñen los dedos, destruyen el esmalte, la tintura se infiltra en los poros de la piel y forma puntos negros. Llevarse los dedos así manchados a la cara resulta doblemente perjudicial. El único remedio es recordar el peligro a que se expone el cutis al hacerlo, y corregirse con un poquito de esfuerzo, que de todos modos resulta cada vez menor con la repetición. Un poco de agua oxigenada y un pedacito de algodón en el cajón del escritorio servirán para limpiar las uñas y las yemas de los dedos ennegrecidos por el trabajo de oficina.

Sentarse durante varias horas con

CONSEJOS DE BELLEZA PARA LA QUE CUIDA EL JARDIN

Uno de los mejores medios de conservar la silueta, la flexibilidad, la gracia, es cuidando el jardín. La cantidad de flexiones, extensiones, torsiones del tronco y de los brazos y piernas que se hacen mientras se arrancan las malas hierbas, o se corta el pasto, o se riegan las plantas.

Sólo que el trabajo de dos o tres horas en el jardín no da como resultado un cutis de rosa y unas manos como flores. Sin embargo, hay medios de precaverse contra la destrucción.

"Antes de comenzar la tarea — me decía una jardinera coqueta y cuidada — me lavo la cara con agua y jabón. Me froto luego las palmas de las manos con una pastilla de jabón humedecida en agua. Le dedico especial atención a las yemas de los dedos y coloco un poco del jabón bajo las uñas. Por supuesto, no olvido ponerme una buena porción de crema protectora en la cara y la garganta. Así evito la sequedad de la quemadura, lo mismo que las pecas. Y el jabón produce maravillosos efectos en las manos. Impide que se quemem excesivamente, y al mismo tiempo que las manchas de pasto y de savia se fijen. Además, la tierra no penetra bajo las uñas, las que quedan perfectamente limpias al ser lavadas."

Un hábito corriente y muy perjudicial para el cutis es el de llevar las manos a la cara mientras se lee o se piensa. La tinta de imprenta no beneficia la piel cuando penetra en ella por fricción. Por el contrario, suele ser causa de la formación de puntos negros.

Sentada frente a la máquina de escribir, esta jovencita se mantiene erguida. Los hombros rectos, la barbilla recogida. La buena posición al sentarse impide la espalda redondeada y el doble mentón

los hombros caídos hacia adelante, y la barbilla prácticamente hundida en el pecho, conduce en poco tiempo a la formación del doble mentón, a la pérdida de la firmeza del contorno facial, sin mencionar la espalda redondeada. Sentarse siempre erguida no es costumbre fácil de adquirir si se ha descuidado tan importante detalle en la juventud, pero se trata de algo indispensable para la mujer celosa de su belleza.

Si se pertenece al inmenso número de personas obligadas a sentarse durante horas ante un escritorio, se recurrirá a algunos movimientos de extensión apenas se disponga de unos momentos para salir de la oficina, o cuando, por la ausencia del personal o

Después de extender el lápiz sobre los labios, con la yema de un dedo es preciso retirar lo que sobre en él, con un algodoncito humedecido en agua de Colonia o agua oxigenada.

CONSULTORIO

MOROCHA AFLIGIDA S. E. M.:

Desearía conocer el nombre de una casa en que se realizara la extirpación total del vello por medio de la electricidad.

Sólo en la capital encontrará usted lo que necesita, Morocha Afligida. Cuando venga aquí, bastará que se dirija a un buen dermatólogo para obtener todos los informes que precisa.

18 PRIMAVERAS:

Desearía conocer una crema que impartiera a la piel el tono yodado.

Corteza fresca de nogal, 24 gramos; agua amoniacal, 24 gramos; agua, 52 gramos. Triturar la corteza en un mortero, mezclarla con los ingredientes líquidos y hacer evaporar la mezcla hasta que tome una consistencia siruposa. Esparcido sobre la piel este producto le imparte un color tostado del tono que se quiera, según la cantidad que se use. Otros productos logran el mismo efecto en combinación con los rayos del sol: aceite de olivas, 32 gramos; aceite de maní, 40 gramos; aceite de sésamo, 10 gramos. Esencia de bergamota para perfumar y clorófila soluble en aceite para dar color.

DOLANOR:

¿Cómo ocultar las canas? Soy muy joven y ya tengo muchas.

Hay un solo medio de hacerlo: valerse de las tinturas. Cuando decida hacerlo, recurrirá a un peluquero experto y a la mejor tintura que pueda sufragar.

FLOR MISIONERA:

Tengo muchas pecas en los brazos. ¿Cómo combatir las?

En primer lugar, Flor Misionera, no salga al sol sin mangas. Cuando vaya a la playa o a la pileta, acójase a la sombra de un árbol o una sombrilla. Protégase también con un producto de los llamados parasol, que no dejan pasar los rayos pigmentadores del sol: óxido de cinc, 4 gramos; glicerina, 32 gramos; agua de rosas, 64 gramos; ocre amarillo para darle color. Hay productos para desteñir las pecas, pero ellos sólo son efectivos al cabo de largas aplicaciones y si al mismo tiempo se evita el sol o se lo desahía en las condiciones que le explico más arriba. He aquí una receta de una loción de esa clase: carbonato de potasio, 4 gramos; clorato de potasio, 1 gramo; bórax, 1 gramo; glicerina, 10 gramos; agua, 84 gramos.

de los hombros, el abdomen y la cintura, teniendo precaución de repartir el peso del cuerpo sobre los dos pies. Los músculos y los nervios sufren menos cuando el trabajo está proporcionalmente distribuido.

Y es preciso curar los males de los pies apenas se presentan. Nada alienta más la formación de las arrugas en la cara y la desagradable expresión del rostro, que el dolor de pies.

Si se tiene el cabello grasoso, los lavados de cabeza deberán ser frecuentes. Como esta condición de la cabellera suele extenderse, muy a menudo, al cutis, es necesario usar un peinado que la aleje de la cara, y por las noches limpiar cuidadosamente la línea de implantación de los cabellos con una loción alcohólica. Por lo general, el agua tibia, el jabón y el cepillo son buen tratamiento para el cutis de la persona de cabellos grasosos.

Como es igualmente fácil cultivar los hábitos que contribuyen al encanto, que combatirlos, se trata más que de encauzar el esfuerzo hacia donde conviene, para obtener buenos resultados.

El primer diario feminista...

(Continuación de la página 16)

de la cultura inglesa, polémicas que se realizaban bajo la forma de cuentos con su correspondiente moraleja.

Más de una vez, las autoridades no permanecieron insensibles ante sus pedidos.

Así, con motivo del arribo del sabio Bompland a nuestras tierras, se quejaba la redactora porque "su arribo no fué celebrado como correspondía. Ya que no le costeamos el viaje debimos enriquecerlo mostrándole los tesoros ocultos de las regiones feraces. ¿Acaso, luego, en sus libros, no nos enriquecerá a nosotros?"

Poco tiempo después, en primera plana salió publicada una carta de Mr. Caillot al señor Bompland:

"Decid que os es útil una vacante en nuestra facultad, y ella es vuestra. Recibiréis la congratulación de todos mis colegas."

La campaña estaba ganada.

Pero, a pesar de las diatribas a los maridos, iniciaron desde el diario una verdadera lucha contra el "soltero". ¡Ellas, que condenaban su esclavitud, gritando, porque los hombres no se casaban!

Iniciaron tan terrible asunto de un modo original, con una visita realizada a las tolderías de los indios Pampas; encontraron allí un indio andrajoso y sucio; entablaron charla con él, y por él se enteraron que no tenía trabajo ni nunca había estado ocupado.

— Pero ¿no tienes esposa o hijos para darles de comer?

— Yo, pobe indio, no tengo muqué... Y a continuación sacaron las Matronas conclusiones inteligentes: el indio no obliga al trabajo, pero no da su hija al pobre; de modo que con la indiferencia al soltero exhortaban indirectamente al trabajo.

La moralidad fué aplicada a los porteños "en edad de matrimonio". Más de cuatro recogieron la alusión y se hicieron indiferentes a los comentarios de las jovencitas; por lo que atañe a éstas, no cesaban de felicitarse de tener al frente del diario una dama tan inteligente, que se preocupaba no sólo de dimes y diretes, sino de problemas vitales como era la soltería alarmante en que permanecían nuestros jóvenes porteños.

No olvidemos, por otra parte, que las mismas matronas que realizaron la campaña "pro-matrimonio tenían hijas casaderas, y que de seguir las cosas así, el porvenir se presentaba nublado...

Un año de vida tuvo "La Matrona Comentadora"; el entusiasmo decayó... y la casa exigía todo el tiempo posible. Y sin protestas, olvidadas del pasado "feminista", siguieron siendo las esposas modelos de siempre.

Nos imaginamos la sonrisa sobrado-ra del marido...

Con toda seguridad que no se alarmaron en lo más mínimo por aquella tentativa de divorcio; las conocían muy bien; el tiempo les dió la razón.

Buenos oficios

(Continuación de la página 23)

acariciándose la perilla — habrá que hacerle perder el empleo.

— ¿Cómo? — La voz de Amelia casi taladró los oídos de su padre. Entonces éste, acercándose a ella, le explicó su plan.

Efectivamente, dos días después Enrique recibía una nota en que se le declaraba cesante "por razones de economía".

Su ánimo, acostumbrado en los últimos días a la separación obligatoria de Amelia, recibió pacientemente la amarga noticia.

Junto con la nota de despido, unas líneas de Amelia le esperaban en la pensión.

Había abierto la carta con desesperación estrujando febrilmente la hoja

de papel. Ella, por demás breve, decía así:

"Por el amor que alguna vez me has tenido, si no eres un falso y puedes comprender mi dolor, aunque luego te vayas para siempre, te suplico que esta tarde a la hora de costumbre vengas a verme donde tú ya sabes. Tuya, Amelia."

Entretanto, Amelia, conversando con su padre, había sabido de Enrique cosas que nunca había imaginado. El buen señor, tratando de volver a su hija la felicidad perdida, decía:

— Los informes son muy buenos. Es un muchacho activo, inteligente y capaz. Como tú comprenderás, conseguí que lo despidieran y ahora lo único que queda por hacer es que venga a verte.

(Continúa en la página 71)

La paz a cualquier precio

(Continuación de la página 36)

males, al que estimaban el menor. La política de Eden tenía por objeto contener el avance de los Estados totalitarios formando un dique con Francia, Checoslovaquia y los Soviets, pero su desgracia ha sido que no ha podido actuar con toda sinceridad debido a que, siendo él también conservador y monárquico, no podía abrazarse a la

extrema izquierda sin violentar sus verdaderos sentimientos. Por otra parte, es innegable que la lucha en España se considera en el ambiente del partido conservador como una lucha entre "rojos", vale decir, comunistas, y quienes defienden los principios de la monarquía. A pesar de que el pueblo simpatiza con lo que considera defensores de

la democracia, no es de olvidar que el periódico de lord Astor, "The Observer", califica a los partidarios del gobierno con el nombre de "rojos" con la misma intención que los diarios alemanes.

TEMEN, ANTE TODO, AL COMUNISMO

La opinión de los círculos que priman ahora en el gobierno fué expresado por Mr. Lecke, encargado de negocios de Gran Bretaña en la España republicana, durante una conversación en Londres.

— Personalmente — dijo a un miembro de la Cámara de los Lores — preferiría ver a Inglaterra dominada por alemanes monárquicos antes que por ingleses comunistas.

Esta aparente enormidad no lo es tanto para lord Halifax, cuya principal preocupación es evitar que el comunismo se extienda en Europa. En efecto, para el "grupo Clivenden" el hecho de que el estrecho de Gibraltar esté amenazado por cañones alemanes colocados en Tarifa, parece inquietarle menos que el posible triunfo de las izquierdas en España. He ahí, según muchos, la clave de la actual situación paradójica en que se ha colocado Gran Bretaña al inclinarse francamente hacia un mejor entendimiento con los Estados totalitarios. Los hombres de la City londinense prefieren ver a una Alemania fuerte y no al comunismo triunfante.

EL DILEMA DE LOS CONSERVADORES

Esta actitud aclara muchos hechos que a primera vista se nos antojan inexplicables. Tomemos el caso del rearme de Alemania como ejemplo. A pesar del aparente estupor con que se recibió la noticia del programa armamentista del Reich, en directa violación del tratado de Versalles, una de las principales figuras de la industria siderúrgica inglesa, lord Balfour, se mostró de acuerdo con Hitler. Más aún, en una reunión de industriales británicos anunció que Alemania debía armarse y que la industria británica tenía la casi obligación de ayudarla suministrándole las materias primas. Después de pasados varios meses el rearme alemán adquirió proporciones que alarmó al gobierno británico, y éste, a su vez, emprendió un vasto plan de rearme para contrarrestar el peligro que significaba el ex adversario agresivo que reclamaba la devolución de sus colonias. Y el "Financial News" de Londres señaló con sorpresa que el propio Banco de Inglaterra estaba facilitando enormes créditos a Alemania con el fin de que pudiera armarse con mayor rapidez.

Algunos observadores quieren ver en todo esto el deseo de mantener el llamado equilibrio europeo, que en este caso sería no tanto la igualdad de fuerzas entre las naciones, como el de mantener a izquierdistas y derechistas en continuo jaque.

Pero hay quienes estiman que la actual orientación de la política británica se debe a que la única alternativa que se ofrece a los conservadores británicos, ante el empuje de los Estados del grupo anticomunista, es una alianza activa con los Soviets. Y esta alianza repugna a los círculos monárquicos y financieros representados por el "grupo Clivenden" y su lord Halifax. Al parecer, han preferido hacer concesiones a los diversos imperialismos en Europa y Asia, acercándose a Italia y Alemania antes que entregarse definitivamente a las izquierdas, con las cuales tienen poca o ninguna afinidad. Sólo falta saber si el pueblo británico, tan apegado a la democracia, consiente este cambio de frente.

TOMO "LA PEQUEÑA DOSIS DIARIA" POR 20 AÑOS

Para alejar el reumatismo

Tributo de una mujer de 78 años a Kruschen

Era cuando tenía 58 años de edad que esta mujer tuvo reumatismo. Tomó Sales Kruschen para aliviarlo. Y hela aquí ahora — aunque libre del reumatismo — tomando la pequeña dosis de Kruschen, como ha estado haciendo durante los últimos 20 años.

"Me alegro muchos de decirles — nos escribe — que he estado tomando Sales Kruschen por más de 20 años; al principio en Inglaterra, y más tarde acá por siete años. Comencé a tomarlas en Inglaterra para combatir el reumatismo y, encontrando que me hacían bien, continué tomándolas. No he sufrido de reumatismo desde que llegué acá. Ahora tengo 78 años de edad, y continuaré tomando Kruschen mientras viva, únicamente la pequeña dosis diaria como se recomienda." Sra. E. H.

El reumatismo tiene su origen, muchas veces, en la pereza intestinal — un mal del cual pocas veces se entera el que lo padece. Significa la acumulación insospechada de desperdicios y la consecuente formación de un exceso de ácido úrico. Si Vd. pudiera ver en el microscopio las afiladas aristas de los cristales de ácido úrico, fácilmente comprendería por qué causan esos cortantes dolores. Y si Vd. pudiera ver cómo Kruschen desafilas por completo esos afilados cristales, estaría de acuerdo con nosotros en que este tratamiento forzosamente tiene que aliviar de los sufrimientos del reumatismo.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a \$ 2.20 el frasco y duran mucho tiempo.



EN HERRAMIENTAS

Unas gotas de Aceite 3-EN-UNO facilitan manejar las herramientas. Conservan limpias y a salvo de la herrumbre todas las piezas móviles y las de metal.

ACEITE 3-EN-UNO
LUBRICA · LIMPIA · EVITA LA HERRUMBRE

LUZ POTENTE
CON LINTERNA

PRIMUS
a kerosene y a nafta. Encendido instantáneo sin alcohol. Tenemos 12 distintos tipos de 100 hasta 500 bujías. - Visítanos o pida gratis catálogo.
CASA PRIMUS
Santiago del Estero 143 - Bs. Aires

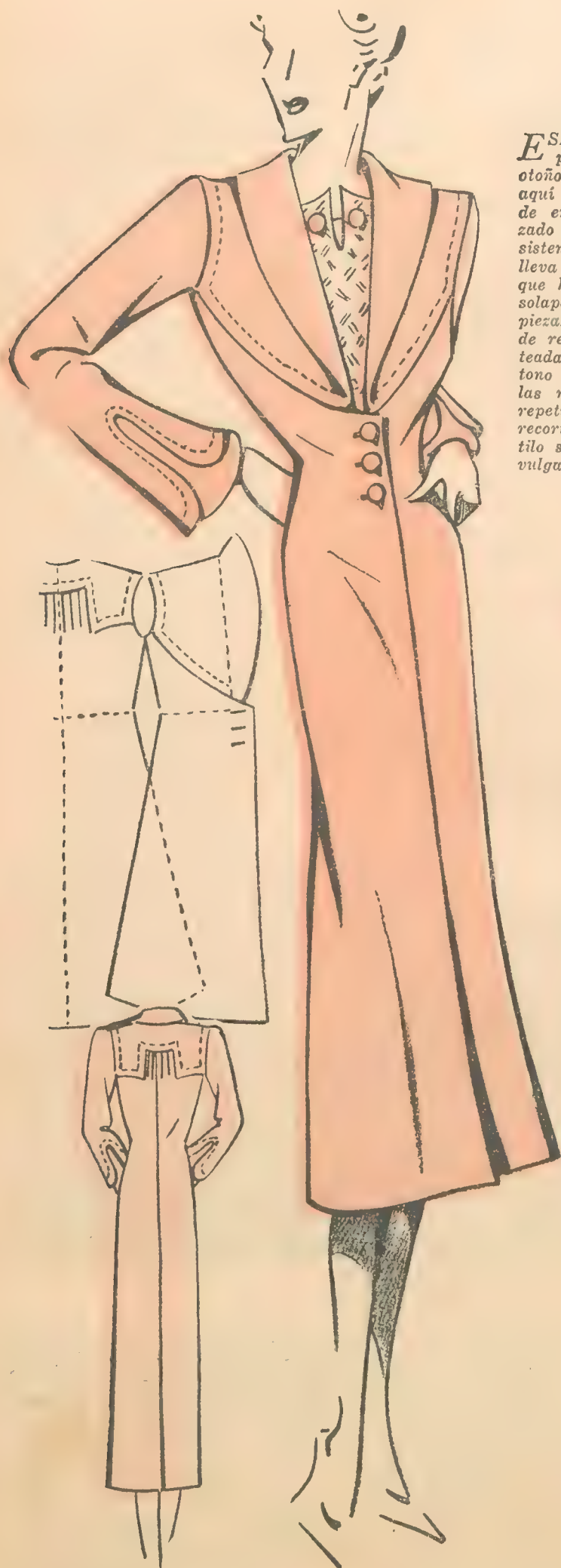
A TODO HOMBRE INTERESA

El "CIDEX". Feliz combinación de los universalmente conocidos métodos de los eminentes Fisiopatas BIER y KUHNE (Neumo-Hidroterápico), con 10 años de constante éxito; para combatir la DEBILIDAD GENESICA y Desarrollar y Regenerar el VIGOR MASCULINO, sin droga alguna; de un modo fácil y seguro e inofensivo. Patentado en varios países y por el Supremo Gobierno de la Nación Argentina.

El librito descriptivo GRATIS, de 82 páginas, se remite en sobre cerrado y sin membrete, a quien lo solicite, incluyendo \$ 0.50 para gastos de franqueo.

INSTITUTO "M. A. CIDEX", Casilla de Correo 23. — Suc. 6. — Buenos Aires

A POCOS DIAS DEL ENTRETIEMPO



ESPECIALISIMO para la época del otoño ya vecinito, he aquí este lindo abrigo de entretiempo, realizado en lana de consistencia supe. Arriba lleva un amplio recorte que hace el canesú y solapas en una sola pieza. Toda esta pieza de recorte va pespun-teada con fino hilo del tono del conjunto. En las mangas vuelve a repetirse el motivo del recorte, haciendo un es-tilo simple, pero nada vulgar.

NUNCA como en esta nueva media estación estará de boga el tailleur. El que ilustra es de estilo fantasia, creación interpretada en fino crêpe mate. El plastrón es de piqué con solapas decoradas con sutás obscuro. Es un modelo original, de aspecto rico y perfectamente moderno, que gozará, no lo dudo, de las apreciaciones de mis coquetas amigas lectoras, siempre alertas para el efecto "bien".

¡AFUERA LAS TRISTEZAS!

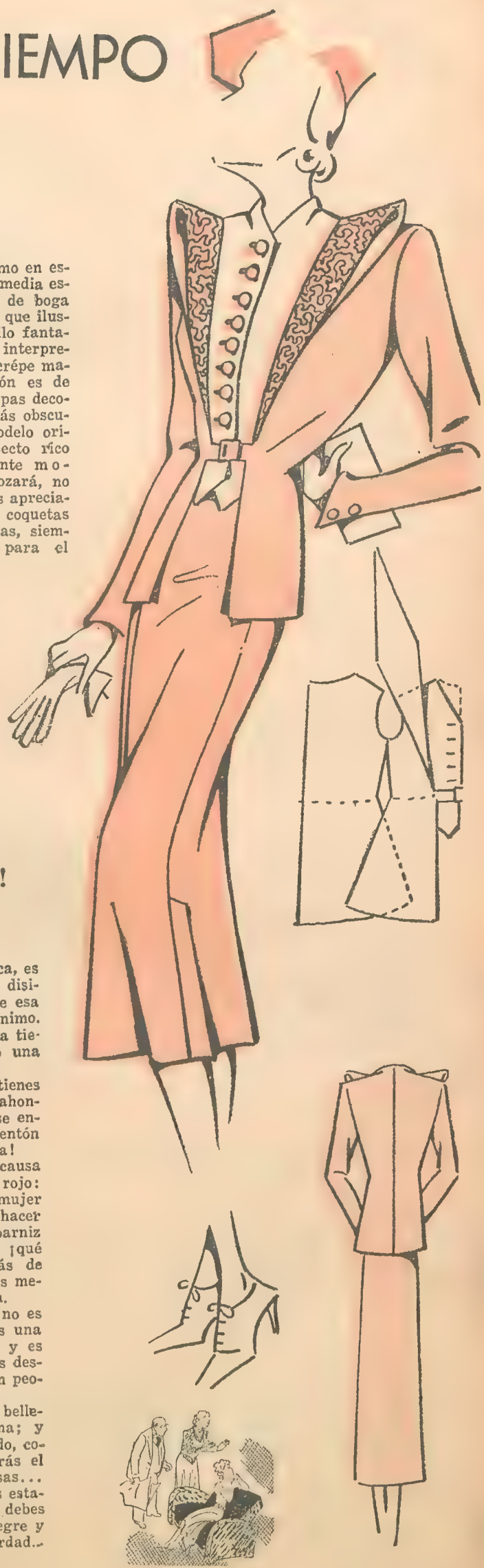
CUANDO estés triste, melancólica, es indispensable, antes que nada, disimular. Nada nos envejece más que esa sensación de desamoradas y sin ánimo. ¿Acaso no hemos sido puestas en la tierra para crear alrededor nuestro una atmósfera de quietud, de alegría?

Pliegas tu frente, te arrugas; tienes malos pensamientos, tus ojos se ahondan, pierden su brillo, tu mirada se endurece, tu boca se agranda, el mentón se hace saliente... ¡Estás muy fea!

Te dejas ir; tu nerviosidad es la causa de ese maquillaje espantoso; muy rojo: vulgar; muy pálida: pareces la mujer fatal. No tuviste paciencia para rehacer tus rulos; pareces una dejada. El barniz de tus uñas no es parejo y... ¡qué desastre! ¡Cómo se ve que estás de mal humor!... Las costuras de tus medias no están en posición correcta.

Sí, ya sé, tienes razón; la vida no es siempre tan cómoda, pero tenemos una ventaja, todas nosotras, mujeres, y es la de sonreír siempre, para que las desgracias no lo sean tanto, no lo sean peores para los demás.

Si tu mirada es el reflejo de tu belleza, es por fuerza el de tu alma; y créeme: manteniéndote, pese a todo, coqueta, tu alegría volverá y tendrás el coraje de afrontar la vida, las cosas... El buen humor y el humor son dos estados absolutamente diferentes y debes querer ser fuerte para parecer alegre y tranquila, aunque no lo estés en verdad..



UN LINDO JUEGO DE SOMBRERO Y ECHARPE

Material: 200 gr. de lana color oxidado, 2 agujas de 3 mm.; 1 juego de 5 agujas de 3 mm.; 20 cm. de fieltro del mismo tono.

P. empleado: arroz: 1 p. derecho, 1 p. revés, contrariando en todas las vueltas.

Ejecución: montar 54 cm. de m. sobre 4 agujas y tejer en un alto de 10 cm., disminuyendo 1 p. al comienzo y al final de la aguja cada 2 vueltas. Cerrar todas las m. restantes, pasándoles un hilo dentro. Colocar sobre el bonete una banda de fieltro. Aparte, montar 31 p. y trabajar sobre 24 cm. de alto; cerrar. Hacer una segunda parte igual. Doblar las dos piezas en dos partes, ponerles dentro entretela y luego ubicarlas en el fondo del gorrito.

Echarpe: montar 3 p.; aumentar 2 p. a cada lado en todas las vueltas, hasta tener 33 m. Tejer con p. arroz. Cerrar 2 p. a cada lado en todas las vueltas hasta tener 3 p.

Si necesitas un consejo o una opinión, si te son indispensables ideas para vestir tu coquetería, escríbeme, lectora, MUNDO ARGENTINO se complace en dedicarte sus páginas para que en ellas encuentres lo que más te agrade. Hazme saber tus gustos y envíame tus cartas así: "Valentina, MUNDO ARGENTINO, Río de Janeiro 300, Buenos Aires"

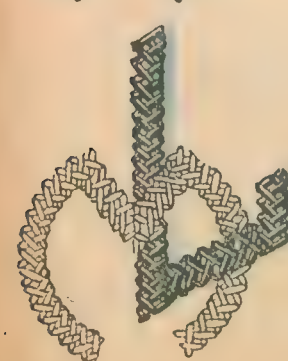
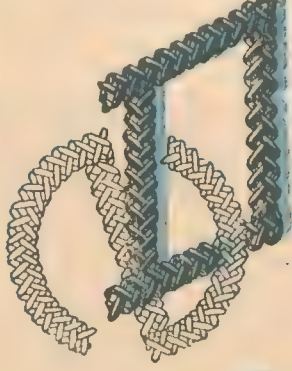
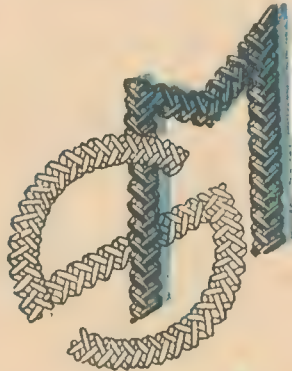
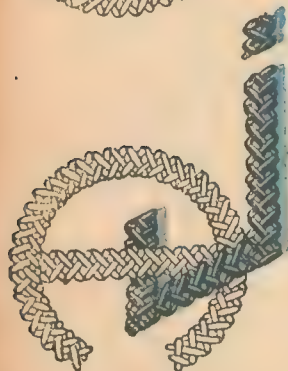
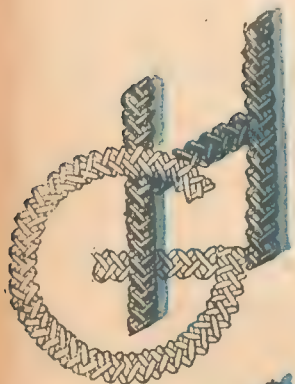


"¿Se usa caminar con los pies para adentro?"

CON esta original preguntita me sorprendió una lejana carta amiga. "¿Se usa caminar con los pies para adentro? Dicen que en Buenos Aires las chicas caminan ahora así..."

Bueno, ¿me disculpan? Cuando me enteré del chisme que se dice de las chicas de aquí... sonrei. Es fantástica la invención de algunos ¡Caminar con los pies para adentro! ¡Pero si no hay nada más antiestético ni más poco chic!

No, lectoras, eso "que dicen" no se usa, no puede usarse. Bueno y pase que hablen de modas sobre administrículos, pero de posturas o gestos... ¡Es como si se pretendiera que ya está de moda hablar con los labios fruncidos!...



CONTESTANDO A LAS LECTORAS

TAÑA, Arequito. — En números anteriores encontrará ideas a propósito para su consulta. ¿Leyó "Cómo se hace un trousseau", que publiqué el 23 de febrero? Si quiere que sea más explícita, dígame concisamente qué es lo que quiere saber y tendré mucho gusto en ayudarla. Espero carta de usted.



IGNORANTE, Las Flores. — En su caso corresponde un año de luto riguroso, seis meses de aliviado y otros seis meses de medio luto. Si es usted una chica joven, no tome al pie de la letra eso de riguroso. Es un cambio inteligente que permite la época actual, más de acuerdo a la sensatez y poco afecta a las exageraciones de ese sentido. Por lo demás, mi buena amiga, conoce usted mis ideas y sabe que no me gustan las negruras. ¡Me parecen tan tristes y tan poco graciosas para las caritas frescas! ¡Qué quiere que le diga! Del luto..., personalmente, opino muy mal. No me gusta. De modo, pues, que mi consejo es aliviarlo lo más posible. En cuanto a las persianas, déjelas cerradas un par de semanas, no más. Y paciencia, amiga; con eso quedará usted bien con sus vecinitas y no les dará "comidilla". Ahora que, para usted, ¿le aliviará en algo su pena el que las puertas estén o no abiertas? Ya ve cómo hay costumbres que no se justifican. Reciba mi afectos y quedo en espera de sus noticias.

DOS LECTORAS DE MUNDO ARGENTINO, Mendoza. — Lo que ustedes me piden, chicas, es cuestión de una cortadora profesional y no mía. Les confieso no poder hacerles el gusto, pero si ustedes saben algo de corte y confección, les adelantaré una noticia: en un próximo número va a salir publicado el patrón con las medidas exactas para el talle que ustedes quieren. Claro que el modelo no es el mismo, pero si saben un poquito, podrán hacer los cambios. Para la manga jamón voy a publicarles, lo antes posible, la forma de hacer el molde. El modelo que me mandaron ¿quieren que se los devuelva? En tal caso, háganme conocer la dirección. Hasta prontito, chicas.

ROSITA B. C. La Rubia, Santa Fe. — Eres muy gentil, Rosita, en atender, como dices, mi sección y mis consejos. Pero, pese a todas tus amabilidades, no voy a complacerte esta vez. ¡Quiero que trabajes! ¿Para qué me pides el molde entero, todo dibujado, cuando ya tienes una cuarta parte del mismo? Repite tú misma ese dibujo sencillo y conseguirás lo que quieres. ¡Pero mira que habías sido remolona! ¡Trabaja tú! ¡Yo no te hago nada! Para bordar usa hilos gruesos, de colores "inalterables"; son los que te darán mejor resultado. Usa granité o hilo; es indistinto. Ese dibujo no es para mantel grande, sino para una carpeta de 50 x 62, más o menos. No te enojés, Rosita, pero me gusta que mis amigas trabajen un poquito y no me lo dejen todo. ¿No te parece justo? Te devuelvo la página y espero carta tuya.

PROVINCIANITA, Metán, Salta. — ¿Cómo te va, Provincianita? ¡Cuánto se ha hecho esperar tu carta! ¿Te gustó el estor? Tomo nota de tu pedido y te agradezco mucho tus buenas palabras. Escríbeme seguido y no dejes de leer aquella charlita que publiqué en la página 68 del No 1.414. ¡No te desmerezcas, amiga; no seas vanidosa, pero..., ¡por favor!, no te restes méritos!

M. N. Buenos Aires. — Lo que solicita es imposible ahora; tenga paciencia y trate de seguir desenvolviéndose lo mejor que pueda, para dejar buen concepto. ¿Entiende? Las referencias que me pide no pueden ser menos de óptimas. Créame, se trata de un gran muchacho, capaz de organizar esas cosas con seriedad y autoridad también. Téngale confianza.

INDIANA, Rosario. — No tome mis palabras a mal; soy incapaz de pensar horrores de usted... Y ahora, seriamente: ¿se divirtió mucho en Mar del Plata? ¿Qué tal sus carnavales? Saludos.

ANGUSTIA, Castelli. — Acabo de recibir tu carta. Ten calma y paciencia; es muy difícil, pero intentaré por tí. Eres joven y te exijo ánimo y resignación. Soy tu amiga.

VALENTINA

NUEVOS MONOGRAMAS

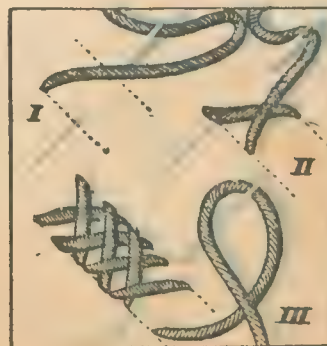
CIFRAS y monogramas figuran en los detalles de más boga entre los adornos de máspreciado prestigio.

He aquí esta serie de dibujos modernos y facilísimos de realizar, mediante el movimiento explicativo que figura aquí mismo.

Para poder bordar estos monogramas hay que dibujar una doble línea y allí, en ese espacio, ubicar las puntadas.

Siguiendo estos mismos ejemplos será fácil para las lectoras hacer nuevos monogramas, dibujando letras diferentes y combinando líneas y curvas modernas.

I, II y III marcan o enseñan cómo disponer la aguja para hacer el punto cruzado, que es base del bordado de estos monogramas.



El CONSEJERO de los NOVIOS

NO VUELVA A HABLARLE por teléfono, así él no volverá a pensar en la "desconocida", y si tiene, como le parece interés en usted, se decidirá a hablarla. Contestando a "Muchas gracias", de S. Isidro.

SI ESE HOMBRE NADA HIZO hasta hoy por dar un curso más definido a esas relaciones, es muy posible que sólo haya amado en usted una ilusión... un ensueño... Considere usted también ese hermoso romance, algo que será uno de los más bellos recuerdos de su vida, y... no se aferre a él para sentirse desgraciada. Espero prontas noticias de mi nueva amiguita.

Contestando a "Ojos castaños".

ANTE TODO debe buscar una ocupación que le permita afrontar el porvenir, y luego si considera en esa mujer méritos suficientes para hacerla su esposa, siga los dictados de su corazón.

Contestando a "Corazón atormentado", de Córdoba.

LO PRUDENTE es que continúe considerando y tratando a ese joven solamente como amigo. Tenga presente que su conocimiento es reciente, que su estadía allí será demasiado breve y que sería arriesgado forjarse ilusiones al respecto.

Contestando a "17 enero", de Rufino.

PUEDE ACEPTAR al joven que en la actualidad la pretende. Dígale sinceramente que quiere tratarlo un tiempo para conocerlo mejor. Así quizá llegue a amarlo y consiga desterrar de su corazón al ingrato.

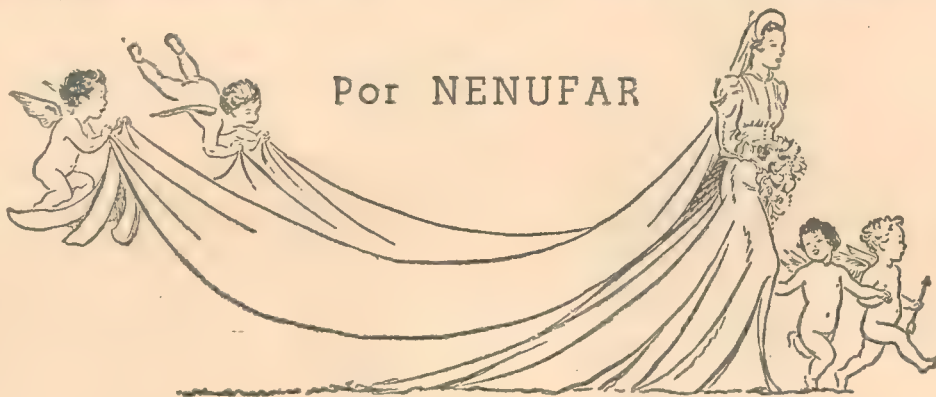
Lamento comunicarle que su poesía no se publicará.

Contestando a "Blanca", de Ceres.

EN MI OPINION es usted demasiado jovencita para darle tanta importancia a ese hecho. Su hermana no debía haber tomado intervención en el asunto y después de la actitud asumida por el candidato en cuestión, lo conveniente es que no piense más en él.

A su edad debe pensar en dar a su vida ocupación que le sea de más provecho en el futuro.

Contestando a "Pirucha", de Rosario.



Por NENUFAR

EL DESVIO de esa chica debe responder sin duda a que piensa que usted ya no tiene el interés de antes.

A fin de evitar que un mal entendido los separe, debe aclarar el punto con esa señorita, manifestándole que usted continúa abrigando los mismos sentimientos y que espera que los de ella tampoco hayan variado. En adelante, si la ama, debe demostrárselo. Muy agradecida por sus buenos deseos.

Contestando a "Onda corta", de Cerrillos.

1º A LOS PADRES de la novia es a quien corresponde la compra del traje de desposada. Si en algunos casos lo regala el novio, es porque él desea obsequiarlo, pero no porque sea su obligación.

2º Ese gasto corre por cuenta del novio.

Contestando a "Pepa", de San Enrique.

ES ESA UNA DEMOSTRACION de cariño casi inevitable entre novios. A usted es a quien corresponde convencer a su prometida a fin de que cambie de opinión y no siga afirmándose en su negativa.

Contestando a "¿La besaré?", de Córdoba.

SU PREGUNTA solamente puede ser contestada por su novia.

Si usted tiene confianza en ella, debe esperar que cumpla lo que hoy le promete. El tiempo se encargará de decir la última palabra.

Contestando a "Dos que se aman", de Güemes (Salta).

OPINO que no debe mantener esa esperanza. La chica le respondió francamente que tiene otro compromiso, de modo que volver a molestarla sería obtener idénticas respuestas.

Contestando a "Desorientado", de San Lorenzo.

OBSEQUE, como es su deseo, a su novio el día de su cumpleaños; le corresponde hacerlo. No importa que él no la haya obsequiado primero, desde el momento que aún no se conocían.

Con mucho gusto la he agregado a la lista de mis amiguitas espirituales.

Contestando a "Perlita", de Córdoba.

ESA CHICA es demasiado jovencita y por eso querrá verse libre de todo compromiso serio. No insista, pues seguramente ella se muestra atenta, porque lo considera un buen amigo y nada más.

Contestando a "Estudiante E. T. C. Nº 1", de Capital.

NO HAY QUE DESESPERAR, amiguita mía.

Es indudable que lo que le ocurre es muy doloroso, pero es menester ser valiente y saber afrontar sin desfallecimientos estos trances difíciles que la vida nos depara. Por el momento, deben seguir al pie de la letra las instrucciones del médico y usted es, quien debe animar a su novio para que el desaliento no lo domine antes de partir. Si bien es cierto que el facultativo ha pronosticado que la cura será larga, el organismo ofrece a veces sus sorpresas y la reacción ansiada se produce en forma imprevista. ¿Por qué no confiar

entonces en una mejoría inesperada?...

No estoy conforme con lo que le aconsejan sus padres; me parece que debe escribirle en la ausencia, por lo menos al principio, para que la separación le resulte menos amarga. Después... quizá la misma distancia se encargue de que esa correspondencia vaya mermando paulatinamente. Espero sus noticias.

Contestando a "Rubia desesperada", de Azul.

ES MEJOR NO SER DEMASIADO pródigo en la entrega de fotografías. Por el momento, puede eludir el pedido poniendo como pretexto el carecer de retratos que le agraden para darle.

Más adelante, si la amistad perdura, no aparece un novio que ponga fin a esa correspondencia, y ese joven le merece toda su confianza, usted misma resolverá lo más conveniente.

Agradezco a mi nueva emiguita sus generosos deseos.

Contestando a "Rubia enigmática", de S. M.

DEBE MANTENER su actitud actual. A ese hombre se le presentó la ocasión de saludarla el día del encuentro; si no lo hizo, usted debe responderle en la misma forma, llegado el momento.

Es una lástima que una ligereza suya haya provocado tal estado de cosas, aunque soy de opinión que el verdadero amor deja a un lado el amor propio, aunque el de ese hombre parece que nada consigue vencerlo.

Contestando a "E. M. R.", de Sgo del Estero.

LO IMPORTANTE es que se cure. Si usted cuenta con los medios suficientes como para correr con los gastos que esa cura le origine, rechace lo que ese hombre le propone; en caso contrario, no le queda otro camino que aceptar, pero a él debe tratarlo con indiferencia, pues ha procedido con toda ruindad.

Mis amiguitas nunca me molestan, así que puede escribirme siempre que me necesite.

Contestando a "Una enferma que sufre", de Estación B.

EL MOTIVO por el que sus padres se oponen a esas relaciones es ridículo; pero ese joven no se comporta con usted en la forma que debe, así que es mejor que trate de olvidarlo.

Esa falta de cumplimiento a lo que promete, hace que deba dudarse de la seriedad de las intenciones. Aproveche la ausencia y déjelo.

Contestando a "Alma que sufre", de Córdoba.

ENLACES EFECTUADOS EN EL MES DE FEBRERO

Inés Aschieri con Ricardo del Intento, en La Plata.
 María Domina con Antonio Ferraro, en Rosario.
 Ana Ravino con Luis Lockart, en La Plata.
 María Tariceo con Antonio Dabria, en Dolores.
 María Nogueira con Ismael Ferrari, en Dolores.
 Hilda Manuel Gutiérrez con Pedro Cepeda, en La Plata.
 Luisa Rech con Gervasio Theiller, en Maipú.
 Elvira A. Aguirre con Julio Berardoni, en Maipú.
 Ofelia Etchelet con Luis Calabrese, en Maipú.
 Neida E. Bussetti con Carlos A. Callegari, en Alberti.
 Benedicta Pagano con Victorino Golmar, en Alberti.
 Ubaldina Parodi con Serafín L. Dávila, en San Nicolás.
 Elena Ruth Jofre Saborots con Luis Dollera, en San Luis.
 Delma N. Mojica con José Rivas Ferreiro, en la Capital.
 Gerda Sountag Wessel con Roberto Anderson, en la Capital.
 Margarita Heussip con Juan A. S. Verlioc, en la Capital.
 María Adela Arias Bueich con Jorge Balza, en la Capital.
 María D. Galli Avellaneda con Rubén Ginestet, en la Capital.
 Clotilde A. Battista con Arturo Berthi, en La Plata.
 Alcira Bernal del Valle con Pablo Alimaun, en La Plata.
 Susana Borrell con Rodolfo Girotto, en La Plata.
 María A. Villa con Angel Ares, en Rosario.
 Olinda M. Ugalde con Jorge Zubiaurre, en la Capital.
 Lidia Bergés con Ismael Bravo Reyes, en la Capital.
 María Cecilia Carreras con Carlos A. Vincent, en la Capital.
 Raquel González con Osvaldo González Patiño, en la Capital.
 Esther Grossi con Cosme Argerich, en Seis de Septiembre.
 Irene O. Capurro con Rogelio Aguirre, en la Capital.
 Ana M. Rodríguez Acevedo con Manuel Carrillo, en Rosario.
 María C. Riera con Eduardo J. Alcobendas, en la Capital.
 María Elba C. Peñaiba con Rodolfo Cortese, en la Capital.
 Elsa Ghirimoldi con Oscar Hermida, en la Capital.
 María Teresa Segre con Horacio Perazza, en la Capital.
 Julia Aguila con Ovidio Argento, en La Plata.
 María Elida De Mingo con Nicolás Lozano, en C. del Señor.
 Estela Roldán con Oscar Agrad, en Capilla del Señor.
 Flora Galdós Ayum con Francisco Lamanna, en C. Casares.
 Susana Sabin con César Massetti, en San Pedro.
 Sara Cagarlisky con Isaac Shujmajer, en Lomas de Zamora.
 Dora E. Belgrano con Alberto Delgado, en Banfield.

Marendó Coudannes con Carlos Rodríguez Ghio, en la Capital.
 Carmen Girardo con Humberto Cenesa, en Rosario.
 Cecilia Rivas Lerena con Ciriano Fredes Watt, en la Capital.
 Matilde Chas con Abraham F. Abraham, en Río Cuarto.
 Inés Vega, con Salvador Clappino, en Catamarca.
 Elvira Carral Tolosa con Armando R. Luna, en S. del Estero.
 Elena J. Brander con Horacio L. Cantizano, en S. del Estero.
 Ofelia L. Pereyra con Romeo E. Coscia, en Fehuajó.
 Laura Cordivola con Carlos A. Buzzo, en Luján.
 Sara Andren con Ignacio Pessolano, en José C. Paz.
 María T. Pérez Pittaluga con Norberto Cabana, en E. Mejía.
 Marina Igual con Pedro Converso, en González Catán.
 Nélida Scarpinelli con Carlos Tejo, en La Plata.
 Luisa Pozzo con Horacio Carbajal, en La Plata.
 Alicia Zubiri con Desiderio Grosso, en Marcelino Ugarte.
 Irma Baduel con Anibal Arróspide, en Dolores.
 Susana García con Ricardo Cardano, en Alberti.
 Jorgelina Monasterio con Angel Guerrero, en la Capital.
 Elida Ripalda con Vicente García Cano, en Victoria.
 María Estela Fauvety con Eugenio Thill, en La Plata.
 Carmen Colombo con Romeo Lupacchini, en la Capital.
 Eneida Cataldi con Mario Fernández Cid, en La Plata.
 Laura M. Bruch con Bartolomé Roeca, en la Capital.
 Inés Bellingeri con José M. Basso, en La Plata.
 Dora Larrondo con Juan Rego, en San Pedro.
 Olga Persichini con Antonio Gutiérrez, en Tigre.
 Amparo García Geniz con Alberto Crespo, en La Paz.
 Margarita Abalos con Antonio Valenzuela, en Rosario.
 Hilda Gutiérrez Clark con Pedro Cepeda, en La Plata.
 Aida Grisi con Antonio Bollino Jouco, en La Plata.
 Joaquina Segarraide con Gilberto Crespo, en La Plata.
 Laura Degenero Vigliano con Orestes Neechi, en Arroyo Seco.
 Irma B. Nieto con Juan Carlos Amor, en la Capital.
 Raquel Florito con Héctor Kehoe, en Dolores.
 María Angélica Lema con Mario Arce, en La Plata.
 Blanca Merlo con Francisco Sánchez, en La Plata.
 Rosa Varesi con Manuel Spinelli, en La Plata.
 María Alicia Ronaux con Arquimedes García, en C. Beguerle.
 Estela Baudino con Luis Hardy, en Buena Esperanza.

Gloconda Furnari con Eleuterio Russe, en San Luis.
 Emma Pizzorno con Carlos R. Islas, en Tandil.
 María Fedora Dodero con Oscar Ferro, en Quilmes.
 Argelinda Waldeck con Saturnino Castillo, en La Plata.
 María E. Chaves con Miguel Florentino, en La Plata.
 Irma S. Borrell con Rodolfo Girotto, en La Plata.
 Amalia Fossati con José María Campos, en Tigre.
 Delia Martínez con Alberto Benegas, en Rosario.
 Nelly Ruth Shields con Joaquín Matos, en Fehuajó.
 María E. Butifigo con Benigno Landaburu, en La Plata.
 Lidia Malchiodi con Eduardo Andreucci, en La Plata.
 Isabel Galouge con Juan José Duberti, en 25 de Mayo.
 Sofía Gordillo con Eduardo Lanús, en La Rioja.
 Lidia Escandán Alcorta con Severino Castellani, en Dolores.
 María Lucía Grisoglio con Domingo Gallo Pecca, en Victoria.
 Dora Varela Abelenda con Aquiles D. Poli, en 6 de Septiembre.
 Isabel Fumero con Jorge Tuells, en San Jorge.
 Juana Ceruti con Luis D. Castets, en Tigre.
 María Elena Bethular con Lorenzo Fernández, en Rojas.
 María Sofía Aranguren con Ricardo Gaudencio, en Mercedes.
 Ameli Menéndez con José Seude Suárez, en General Pirán.
 Elisa Dominga Curiel con Miguel Píllito, en 25 de Mayo.
 Julia Sasso con Fernando Verga, en Alberti.
 Ernestina Jaime con Rómulo Artieda, en Corrientes.
 Amanda Mollo con Leonardo Grandal, en La Plata.
 Carmen Galiano con Florencio Damiani, en Gerli.
 Paulina Muñoz González con Roberto F. Hubert, en Rosario.
 Clara Gowlund con Miguel Fasola Castaño, en la Capital.
 María Susana Ruz con Pedro Quiroga, en la Capital.
 Delia E. Ferreyro con Carmelo Pérez, en Azul.
 Albertina Durañona con Mario Oliver Silveyra, en La Plata.
 Lidia García con Juan de Armas, en La Plata.
 Ada A. Matteri con Antonio R. Ferrari, en Tres Arroyos.
 Irma Perovo con Delfino López Lastra, en La Rica.
 Argentina Baistrocchi con Clemente Salines, en San Juan.
 Lucy Bolognini con Rodrigo A. Montero, en la Capital.
 Clara Monferini Zapiola con Guillermo E. Valdes, en la Capital.
 Lia Reinal Machado con Arturo Gil Flood, en La Plata.
 Sara Traversa con Carlos Chariatti, en La Plata.
 Manuela Cigarron con Pedro Sarre, en Isidro Casanova.

La estrella más activa...

cia teatral que había adquirido y un cepillo de dientes que compré en el tren.

Y a pesar de traer tan poco equipaje, todavía le sobraba algo:

— La experiencia teatral me fué completamente inútil... Al contrario, tuve que olvidarme de todo lo que había aprendido en el teatro, porque en aquel entonces había una fobia tremenda en Hollywood contra la gente de las tablas..., pues sostenían que el cine (el cine mudo de entonces) era un arte que no tenía nada que esperar del teatro...

"Cuatro años, cuatro largos años duró mi aprendizaje en Hollywood... Desde el duro calvario de los extras hasta los días llenos de esperanza de los primeros papeles logrados, todo eso tuve que pasarlo en mis comienzos. Hasta que la buena suerte quiso favorecerme decididamente cuando lo encontré a Irving en mi camino. A él, a su preocupación por elevarme, debo todo lo que soy y lo que tengo actualmente.

Bueno, en este sentido, hay que convenir que Norma exagera un poco. En

(Continuación de la página 44)

realidad, cuando Irving Thalberg comenzó a preocuparse por ella, la muchacha ya despuntaba como una figura de porvenir. Y se perfilaba como una futura estrella.

Thalberg, por su parte, con esa gran visión que constituyó una de sus mejores cualidades, apresuró el triunfo de la actriz, facilitó su encumbramiento, dirigiéndola y orientándola con mano firme y segura, hasta consagrarla definitivamente.

Lo demás..., lo demás es lo que ya todos sabemos. La gran heroína de películas, tales como "El príncipe estudiante" y "El proceso de Mary Dugan", del cine mudo, llegó a culminar con "Vidas privadas", "La divorciada" y "Un alma libre". Y más recientemente, con otras como "El amor nunca muere" y "Romeo y Julieta".

Y ahora..., ¡ahora a seguir trabajando! A trabajar para honrar el nombre de su amado esposo fallecido, y para el futuro de los dos hijitos que compartirán sus horas futuras.

¡Qué gran mujer es esta gran estrella!...

Buenos oficios

Yo lo encontraré contigo y lo demás déjalo por mi cuenta.

Amelia, con los ojos llenos de lágrimas, reclinó la cabeza en el pecho de su padre.

Enrique no faltó a la cita. Apareció como siempre del lado de la estación. Las miradas de ambos se cruzaron en el aire, como si quisieran encerrar entre ellas el mundo de emociones y de tristezas experimentadas durante la ausencia. Y cuando se encontraron, le fué muy difícil a Enrique contener sus impulsos de abrazar a Amelia, como lo había hecho antes, como deseaba hacerlo siempre.

Ella lo recibió serenamente. Sus ojos húmedos por la emoción, acariciadores, le invitaron a sentarse junto a ella, y luego de cambiadas las primeras palabras, él volvió a su tema:

— ¡Pobre Amelia! Me imagino tu tristeza al ver que yo no volvía. Pero todo eso está concluido... Tú debes haberlo comprendido también...

— Yo no he comprendido nada todavía — dijo ella con voz quejosa, mientras sus ojos distinguían, a lo lejos, la presencia del auto en que venía su padre, avanzando en dirección a ellos.

Amelia se acercó más a Enrique como para distraer su atención, y un instante después, el automóvil del señor Blanco, tras de haberse adelantado un trecho, frenó bruscamente y retrocediendo hasta igualar su línea con la del otro coche, se detuvo. El padre de Amelia apareció por el hueco de la portezuela.

— ¡Amelia! — exclamó, fingiendo sorpresa. — ¿Qué haces acá?

La muchacha, en el mismo tono, le contestó:

— ¡Papá! ¡Vaya un encuentro! Si llegas a pasar un minuto después, no nos encontramos.

Y como si estuviese muy confundida, agregó:

— ¡Oh, perdóneme! Ustedes no se conocen. Mi papá, el señor Ríos, de quien ya te había hablado.

El señor Blanco envió una sonrisa desde su auto y luego, con precipitación, se deshizo en disculpas.

— ¡Ah! Encantado, señor; sólo lamento conocerlo en estas circunstancias, pero confío en que pronto...

— Pero, ¿a qué se debe tanto apuro?

— preguntó la muchacha.

(Continuación de la página 67)

— Pasa una desgracia. Yo no sé, señor, si usted sabrá lo que son estas cosas, pero el jefe de los talleres de mi fábrica acaba de pasarse a la compañía de Villa Rosa, y de golpe y porrazo me encuentro sin nadie que atienda a los obreros y dirija el mecanismo de la fábrica. Yo no sé qué voy a hacer...

— murmuró en tono quejumbroso — sin nadie que atienda aquello, sin una persona de confianza en el establecimiento...

— Si no es más que eso... — se ofreció Enrique. — Yo creo que podría ayudarlo mientras usted encuentra el hombre que necesita. He estudiado ingeniería y conozco bastante esa clase de trabajo.

— ¿Usted? — exclamó el señor Blanco, con una alegría exagerada. — ¿Sería usted capaz?

Y como Enrique asintiera, le previno:

— Mire usted que puede llevarme mucho tiempo el encontrar a alguien que le devuelva su libertad.

— No importa — exclamó Enrique olvidando sus prevenciones. — Actualmente no tengo ninguna obligación y podré estar con usted durante todo el tiempo que me necesite...

— ¡Magnífico! — casi gritó el padre de Amelia. — Pero entonces, si usted no tiene ninguna obligación, como dice, ¿no aceptaría el puesto definitivamente?... Total, ya que usted y Amelia..., en fin, ustedes me entienden, digo... yo preferiría dejar al frente de aquella a alguien responsable y si es de mi familia tanto mejor, ¡qué diablo! Vámonos — dijo, persuasivo. — ¿Acepta usted?

Enrique, confundido, no atinaba a contestar.

Amelia le animó.

— Sí, Enrique. Eso me permitirá tener siempre cerca y también papá se alegraría tanto...

Y cuando Enrique, tendiéndole la mano al señor Blanco, aceptó, éste, invitándolo a subir a su coche, llevó la comedia hasta el fin.

— Bueno, venga usted conmigo, pronto, que hacemos falta allá. Esta noche comerá con nosotros para discutir otros proyectos, acerca de...

Un momento después, desde el coche del señor Blanco, la mano de Enrique lanzaba un saludo, alegre como nunca, a Amelia, que le retribuía con besos la feliz despedida.

Sencillo modelo de crêpe negro, con falda acampanada y lazos en la blusa. Conjunto de algodón rayado y franela color plomo.



Trajecito de lino color cereza, con botones de nácar blanco. Conjunto de piqué bleu con pollera tableada y chaqueta ajustada. Echarpe de journal de seda.



Siluetas porteñas



Conjunto short de piqué de albene con larga falda acoplada. Modelo para baño de sol de brin color verde obscuro. Dos lindas ideas para el guardarropa de playa.

Las vacaciones se lucirán magníficas con estos dos modelos. El ensemble de pantalón está realizado en grueso brind e hilo. El vestido es de crêpe de seda, de corte muy sobrio.



CUANDO VAMOS DE VISITA...



TRAJE de jersey con canesú de otro tono, formando plastrón abotonado. Los recortes de la falda marcan una tabla y montan a los lados de la blusa. Mangas ligeramente fruncidas.

CON crêpe satin fué hecho el modelo siguiente. El corsage hace un movimiento de bolero sobre un fondo de tono crudo que se anuda atrás en el escote.

MODELO en seda; la pollera envuelve bien las caderas y sube en punta más arriba del talle ligeramente fruncido. Está adornado con incrustaciones de encaje.

EL cuarto figurín es de terciopelo, de corte "princesa", recortando en corselete sobre la blusa drapeada adelante. Botoncitos en la espalda. Escote cuadrado y adornado con tela de color vivo. Bajo de mangas del mismo tono.

FIGURIN en crêpe marrocaín con una pieza plisada en el delantero de la falda. La blusa forma dos recortes fruncidos sobre el escote, de tono fuerte, que anuda atrás.

UN SOLO TRAJE Y SUS MULTIPLES ASPECTOS

CON un solo trajecito, simple, pero de buen corte, estudiado y novedoso, te entretendrás, lectora, haciendo combinaciones con un juego de adornos variados, que te darán la ilusión — y se la darán a los demás — de que eres dueña de muchas toilettes diferentes. Observa esto que te ofrezco, y que son siete ideas al respecto.

I.—El modelo mayor es el traje negro de fino lainage o crêpe de seda cloqué. Esta vez sólo luce tres grandes clips de piedras de muchos colores, que afirman el delantero del traje. El cinturón, de tela del traje, está cerrado por un nudo suelto y amplio de terciopelo negro.

II.—Aquí, la cintura se suprime, poniendo en valor la hermosa línea "princesa"; tres nudos mariposa cierran la bata. Los moños se harán en terciopelo de colores o bien en lamé oro o plata.

III.—El delantero y la espalda está tomado casi enteramente con un chaleco de terciopelo granate, prendido con botoncitos de perlas o es-trás.

IV.—Se han dejado ahora la cintura y los tres clips fantasía, pero el cinturón cierra con una écharpe sule de muselina color cielo claro.

V.—Otro chaleco de terciopelo, pero en tono bleu turquesa y de corte diferente al anterior: tiene la forma de un "baño de sol", terminado en una écharpe sule que anuda alrededor del cuello.



VI.—Interesante cintura-corsete hecha en piqué o fieltro verde esmeralda, cruzada con terciopelo negro. El collar es de piedras esmaltadas color esmeralda.

VII.—El cuello y las solapas del corsage son vueltos para adentro para formar un escote que encuadre perfectamente con una écharpe de muselina de seda rosa violácea, retenida por tres clips y anudada al talle, atrás, para caer en dos largos paños. Se puede también combinar el mismo efecto con una écharpe de dos tonos: verde y violeta, por ejemplo, o cielo y granate.

CORTE

Par el corte "princesa" son necesarios buenos patrones, mejores y más exactos que para cualquier otro. El patrón comprende cinco piezas: espalda, delantero, manga, cintura y cuello.

Las medias indicadas en el esquema son, con costuras comprendidas, para un figurín 44.

En cada pieza, la dirección "al hilo" está dada por la dirección de las flechas marcando las medidas.

Ya lo sabes, lectora: ¿para qué vas a envenenarte pensando en lo "chiquito" que es tu presupuesto?

Aprovecha estas ideas que tan gentilmente MUNDO ARGENTINO pone a tu disposición, y comprobarás cómo es posible vestir y "cambiar", teniendo solamente la ventaja de tu ingenio innato.

Vestirse bien cuando no se cuentan mayormente los "pesos"... es lo más lógico y lo más corriente; ahora que, demostrar a todo el mundo, y sobre todo "a las amigas", que se dispone de buen guardarropa, cuando en realidad los medios son exigüos..., ahí está la fineza y el encanto de la mujer habilidosa.

Cuéntate entre éstas, amiga, aunque tu bolso te dé para desplantas más grandes; aprovecha la idea de hoy: me lo sabrás agradecer.



LOS DETALLES Y ADORNOS Y LA LINEA

En un número anterior les hablé de la moda del 38 y de la vuelta a la feminidad; les dije también cómo debíamos alegrarnos por la vuelta de todos esos ornamentos que la mujer, por exceso de sobriedad, había descartado de sus toilettes, por muchos años.

Y hoy voy a aconsejarles no caer en el exceso contrario, así no habrá porqué sonreír como cuando se miran las modas de hace treinta años, reflejadas en los viejos álbumes de fotografías o en las revistas de antes de la guerra.

Las cintas, las plumas, los bordados, las puntillas, todas esas deliciosas chucherías que son los atributos que armonizan idealmente con el encanto femenino, es necesario elegirlas con cuidado y no emplearlas sino con gran discernimiento.

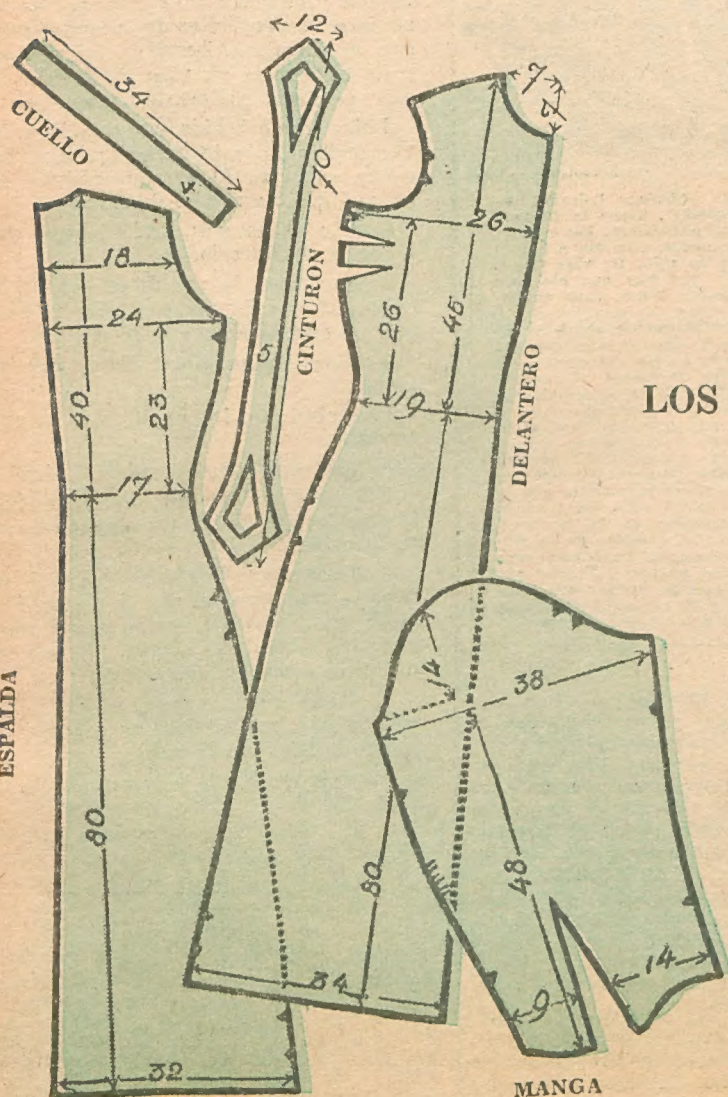
He aquí el principio fundamental que ustedes no olvidarán jamás: "El detalle debe ser hecho para el traje y no el traje para el detalle". Esto último no es el elemento preponderante y no hay

que sacrificar nunca la línea ni el volumen del conjunto por él.

Armonía. Esta es la palabra esencial, la cualidad suprema. Pueden ustedes disponer de los tejidos más suntuosos, de los modelos más elegantes, de las modistas más hábiles, si no saben de armonía, no estarán jamás bien vestidas.

No soy partidaria de la clasificación que tiende a agrupar a las mujeres en serie por tipo, edad, o nacionalidad. A mi juicio, cada mujer tiene una personalidad que debe tratar de poner en evidencia. Y es con detalles como lo hará mejor.

Pero ¡cuidado! ¡La personalidad es cuestión delicada y los adornos lo son más por su intermedio! ¡Cuidado! No es el caso de echar a perder el buen efecto del conjunto, por el error de combinaciones detestables.



Caminito alegre

(Continuación de la página 24)

Te conozco bien y sé que, a pesar de todo, tienes un fondo noble. Quiero que recapacites en todo el daño que le hiciste a esa pobre mujer que hoy vienes a reclamarme. Vos bien sabías que Luisa era una santa. Lo sabías desde el primer día que a viva fuerza la arrancaste de su casa, y si ella te siguió, es porque te tenía confianza. En cambio, vos no la has querido nunca. No fué más que un capricho el tuyo, en vista de que los padres se oponían a estas relaciones. Como siempre, esta vez quisiste también salirte con la tuya.

—¿Es que te has propuesto darme una lección? — le interrumpió Leandro en tono irónico.

—No, Leandro; no quiero darte ninguna lección. Escucháme: digo que tan sólo fué un capricho, y que no la has querido nunca, y la prueba está en que al poco tiempo no vacilaste en abandonarla en el mayor desamparo, para seguir tu vida equivocada con otras mujeres de la peor laya. ¿Recuerdas, Leandro, que yo mismo, apiadado de esa pobre muchacha, en más de una oportunidad fui a buscarte para que volvieras a su lado? ¿Recuerdas que vos, en vez de entrar en razones, un día estuviste a punto de echarme de tu casa?

—Sí; lo recuerdo. Pero esto no te autorizaba a que te apropiaras de lo que aún a distancia seguía siendo mío, solamente mío...

—No, Leandro; yo no me apropié de ella. Durante mucho tiempo te estubo esperando; mientras tanto, yo hacía humanamente por ella lo que sólo puede hacer un hermano. Trataba de que nada le faltara a la pobre. Era piedad, nada más que piedad lo que sentía entonces. La sabía buena y desamparada del mundo. Sólo un año después, vencidos por el afecto mutuo, decidimos unir nuestros destinos.

—¿Qué coincidencia! ¿No? Al mismo tiempo que yo ingresaba en la cárcel para purgar mi homicidio — repuso Leandro. Luego agregó reflexivamente: —¿Como si no habría de salir nunca más de ella?

—No, Leandro. De que vos habías matado a tu amante nos enteramos algún tiempo después. Nosotros ya estábamos casados... Porque debés saber que a mí y a Luisa no nos une sólo el amor, sino también la ley. Hice con ella lo que vos nunca hubieras sido capaz de hacer... Por otra parte, bien agradecido le estoy. Si no hubiera sido por Luisa, yo seguiría siendo un perdido..., un cualquier cosa. Por ella regeneré mi vida, y hoy me siento un hombre..., sí, con todas las preocupaciones de un hombre que tiene deberes que cumplir, pero que también disfruta de derechos, de esos derechos que les son negados a los parásitos y a los que viven al margen de la ley. Hoy en mi nueva vida me siento feliz, sí, muy feliz. Y junto a ella me parece ir recorriendo un caminito alegre.

—Pero ¿es que te has casado con Luisa?

—Sí, sí; como lo oyes, Leandro. Esa mujer había nacido para ser la buena compañera de un hombre que supiera comprenderla. Vos no supiste comprenderla; por eso la perdiste para siempre y no volverás a encontrarla nunca más.

—No, no. Escuchá, Marcelo. Aún así, si yo quiero...

—Estás equivocado, Leandro. Prefiero que entrés en razón. Esa mujer, que tuvo la virtud de despertar en mi alma el verdadero sentimiento del amor, me ha dado otra satisfacción en la vi-

LLEVAMOS EL DESTINO

EN LAS LINEAS DE LAS

Manos

CONSULTORIO QUIROSOFICO

Por el profesor REMO ALGANI

"Un loco". — Su mano dice que es usted perfectamente cuerdo. Ideas definidas. Determinaciones rápidas. Se sabe defender en la lucha por la existencia. Y ahora, este detalle curioso: sobre el monte de Mercurio, que es el pequeño promontorio que se forma en la unión del dedo pequeño con el bloque de la mano, hay una pequeña signatura, casi imperceptible, que debe interpretarse en el sentido de que encontrará usted un tesoro...

"As de espadas". Mendoza. — No siga jugando. Busque su bienestar en los goces y beneficios del trabajo. Está, por otra parte, muy a tiempo para reconstruir su vida, pues parte de su mano le es favorable desde los veintiséis años en adelante.

Madre desconsolada. — Envíenos la mano de su hijo.

Gabriel T. G. — Esa signatura no existe. Debe ser una ampolla o un pequeño callo. Mándenos otra copia de su palma.

Martita, ojos negros. — Esas contrariedades provienen de una falla de su carácter. Su mano dice que usted cambia constantemente de ideas y de sentimientos. Hay que ser más constante. En cuanto a si tendrá fortuna, podemos asegurarle que la suerte no le volverá las espaldas.

Conscripto. — Es lógico que todos deseen vivir mucho y tener suerte. No nos sorprenden, por eso, los términos de su carta. Pero hay que aprender también a labrar la felicidad con el propio esfuerzo. Sus líneas dicen lo siguiente: la de la vida, que ésta va a ser buena, aunque con contrariedades debidas a su glotonería. Este dato está corroborado por la hepática. Su signatura de la cabeza y del corazón manifiestan equilibrio entre lo que piensa, lo que hace y lo que siente. ¿Qué más quiere? Tiene usted un organismo y una psicología perfectamente reguladas.

Alma Mater. — 1º No dice su mano que contraerá segundas nupcias. 2º Esa herencia con que sueña no aparece tampoco en sus signaturas.

Corazón quimérico. — Muchas rayitas en el gran triángulo de la palma de la mano quieren decir que es usted casquivana, voluptuosa, simpática, grácil y sumamente afecta a los "flirts". Tiene, además, encantadoras condiciones para hacer amable la compañía del ser amado. ¿Qué más quiere?

Receloso. — Efectivamente, no es una exageración que la policía de Berlín y la de París están organizando cuadros y archivos de impresiones palmarias de delincuentes. Es un complemento del método de impresiones digitales, que como usted no debe ignorar, no se borran nunca, ni pueden deformarse. En cambio, las líneas de la mano evolucionan y hasta hay algunas que, si no desaparecen del todo, se borran bastante.

"Filippo". — Larga vida. Se casará. No debe olvidar que parte del éxito en la vida depende de las amistades que se cultivan...

Ruiseñor del valle. — Esa estrella, casi en la base de la palma, y ligada a la rasceta y a una línea que parte directamente hacia ella desde el Monte de la Luna, quiere decir que usted tiene cierta inclinación (bastante marcada) por las ciencias ocultas.

Ladislao. — Suerte en el juego, no. Es muy difícil encontrar en las palmas signaturas que determinen sucesos en los cuales interviene, sobre todo el azar. Sus mejores años están comprendidos entre los 35 y los 40. Al finalizar éstos, recibirá una agradable sorpresa.

Condesita. — Envíenos otra copia de su mano. La que nos ha remitido no permite formular ningún pronóstico.



DIABLO ROJO. Chañar ladeado. — Mano fuerte "tropical". Tiene la firmeza de las cosas de la naturaleza. Los montes perfectamente acusados. Carnosa e hidratada, en plenitud de vida. De vida física. Quizá por eso es que hay que observar detenidamente ciertas líneas para encontrar en ellas el fondo del espíritu, de un espíritu que, indudablemente, existe y encuentra hermosas y sagaces manifestaciones. La línea de la cabeza (1) es firme y acusa imaginación fervorosa. Es usted amigo de los viajes y de la contemplación de las cosas, sin buscar explicaciones a las mismas. En una palabra: meditativo hasta la médula de los huesos. La del corazón (2) acusa versatilidad, amores fuertes al comienzo, pero intrascendentes después. La línea 3 nos manifiesta que es usted un sensual de la vida. La 4 acusa un arranque catagórico de la cerebral. Ideas definidas. Pocos cambios en sus hábitos y en su naturaleza. La 5 corrobora todo esto: vitalidad poderosa. Franco con las amistades. Capaz de prestar una ayuda desinteresada y de no aprovecharse de los efectos de los favores que presta.

Descorazonada. Mendoza. — Sus manos nos dicen que parte de lo que le pasa se debe exclusivamente a su carácter, un tanto extraño. Hay que ser tolerante y condescendiente en la vida, para hacerla más amable y llevadera. Su línea del corazón se dirige directamente hacia el Monte de Marte. Hay un acentuado indicio de mal carácter. Esto suele ocurrir con la de la cabeza, pero en su caso es la del corazón la que padece dicho fenómeno. Por lo demás, se advierte una cultura regular, buenas disposiciones artísticas y amor al dinero.

Clara Bow. — No evacuamos consultas de carácter sentimental. Limitamos nuestros propósitos a la lectura de las líneas de la mano. Envíenos una copia de ella.

da; me ha dado el orgullo de ser padre. Ahora tengo un hijo.

—¿Un hijo?

—Sí; tengo un hijo que aún no ha cumplido un año, pero que es rubio y lindo como un rayito de sol, y que lo quiero más que a mi vida. ¡Por él estoy dispuesto a darla en cualquier momento y a jugarme entero en cualquier circunstancia!

—¿Así que tenés un pibe?

—Me extraña que el que te proporcionó los datos de mi paradero no te informé de esto también.

—No, Marcelo; nada me dijo de esto.

—Y ahora que lo sabés, ¿pensás, acaso, lo mismo que hace un momento?

—No. De haber sabido todo esto, no te hubiera venido siquiera a molestar. Yo creía que vos seguías la misma vida de siempre y que Luisa era ahora tu amante...

—Estabas equivocado. Ahora vení conmigo... Quiero que lo veas con tus propios ojos. A través de la ventana voy a mostrarte mi nido... y dentro de él a mi buena compañera y mi hijo. — Y al decir esto, lo tomó de un brazo, y aun en contra de la voluntad de Leandro, lo condujo hasta cerca de la ventana.

—Dejáme, Marcelo; yo te creo...

—No, no; quiero que lo veas todo con tus propios ojos... Quiero que esta noche te despidas de mí como un amigo y no con los recelos de un enemigo a quien pudo haberse engañado... ¡Mirálos, mirálos, Leandro! — Y ambos, con el rostro pegado sobre el frío cristal, observaban la escena en silencio.

Allí, en el interior de la habitación, se encontraba Luisa sentada cerca de la mesa dispuesta para la cena, y sobre su falda tenía una criatura de corta edad, un pequeño diablillo sonrosado como una manzana y de cabellos ensortijados y rubios como el oro, que se resistía a los propósitos de la madre para que se durmiera. Leandro, tal vez por primera vez en su vida, ante esta escena se sintió realmente conmovido.

Luisa, como herida por una idea, levantó de pronto la cabeza y miró hacia la ventana. Al ver que alguien estaba allí, dió un grito de espanto.

—¿No te asustés, Luisa! ¡Soy yo! — exclamó Marcelo.

Al reconocer la voz de su esposo, se tranquilizó, y llevando el niño en brazos, se encaminó hacia la ventana.

—Abre, Luisa, abre. Estoy con un amigo.

Ella obedeció. Luego Marcelo le preguntó:

—¿Conoces a este hombre, Luisa?

Ella se quedó un instante mirándole impasible; después movió negativamente la cabeza.

—Yo tampoco la conozco a usted, señora — murmuró en voz baja Leandro. — Y vos, Marcelo, seguí, seguí recorriendo tu caminito alegre. ¡No soy yo quien va a amargártelo!

Y dando media vuelta, se encaminó calle abajo, perdiéndose en seguida en la obscuridad de la noche.

Marcelo se quedó mirando hacia el sitio por donde había desaparecido, y con un movimiento de cabeza expresó la profunda piedad que le embargaba.





VICKI LESTER

en una magnífica pose a lo Carole Lombard, de la que es incondicional amiga y admiradora.

Foto Internacional



EN POCOS MINUTOS

LA MAS RICA MAYONESA

CON ESTA

PRACTICA

BATIDORA

Y GRATIS

PARA USTED

Sin experiencia previa alguna y en contados minutos, usted puede preparar una mayonesa riquísima, cremosa, liviana, realmente irresistible. Y no necesita comprar el aparato. El Aceite "La Patrona" lo regala a sus favorecedores. Sólo hay que solicitarlo a la Compañía Swift de La Plata, 25 de Mayo 195, Buenos Aires, acompañando su pedido con la frase "El Aceite de la Ensalada Perfecta", recortada de 5 latas de Aceite "La Patrona", de cualquier tamaño

HE AQUI LA RECETA:

Se baten 2 ó 3 yemas, se les agrega Aceite "La Patrona" despacio, batiendo hasta que se espesa; se añade sal, vinagre o jugo de limón y un poco de mostaza francesa. En pocos minutos, una riquísima mayonesa.



ACEITE COMESTIBLE



Si usted prefiere un moderno juego de cubiertos para servir ensalada, en bonitos colores, lo puede obtener gratis en igual forma que la batidora. ESTAS OFERTAS CIERRAN EL 30 DE JUNIO DE 1938

La Patrona

El Aceite de la Ensalada Perfecta

COMPAÑIA SWIFT DE LA PLATA
Distribuidores Mundiales de Productos Argentinos